Accessions
115090

Shelf No.
D160.a.19

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA AD
1630
REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec.d Apr. 26th 1871.

P. de Gayangos. Londres. 20 Marzo 1838
Costo - 10 R.

57. نتزياش بوغرافيقس دال أوتر ألا بجنا

CORONAS DEL PARNASO, Y PLATOS DE LAS MVSAS.

LAS CORONAS DEL PARNASO al Excelentiſsimo ſeñor Conde Duque, gran Canciller.

LOS PLATOS DE LAS MVSAS a los venerables ingenios, ornamento, y felicidad de la Patria.

ALONSO GERONIMO DE SALAS Barbadillo, criado de ſu Mageſtad ſe los ofrece, y conſagra.

Año *Varon deſeado, Requieſcat in pace.* 1635.

En Madrid, *En la Imprenta del Reino.*

A COSTA DE LA HERMANDAD.

Titulos de los Platos de las Musas, y los nombres de las personas a quien se dedican.

LAS Coronas del Parnaso al Excelentissimo señor Conde Duque, gran Canciller.

Plato primero, su titulo: Trofeo de la Piedad, Fabula en verso, al señor don Diego de Arce, y Reinoso del Consejo de su Magestad en el Supremo de Castilla, fol. 32.

Plato segundo, su titulo: El Ramillete, llamose assi porque se compone de variedad de poesias, como son, Epitafios, Madrigales, y Epigramas, al señor don Lorenço Ramirez de Prado del Consejo de su Magestad en el Supremo de las Indias, y su Embaxador en Francia, fol. 44.

Plato tercero, su titulo: La Peregrinacion Sabia, Fabula en prosa, al señor Luis Ortiz de Matiẽ ço, del Consejo de su Magestad, y su Secretario de Napoles en el Supremo de Italia, fol. 57.

Plato quarto, su titulo: Los Desposados Discipli nantes, Novela jacaranda, a Gabriel Lopez de Peñalosa, del Consejo de su Magestad, y su Secretario de Estado de la Augustissima casa de Borgoña, fol. 89.

Plato quinto, su titulo: Quatro Comedias antiguas, ó el vulgo de España llama Entremeses, a don Antonio Hurtado de Mendoça, Caballero del Abito de Calatraua, de la Camara de su Magestad, y su Secretario en ella, &c. f. 127.

Plato sexto, su titulo: Epistolas en prosa primera parte, al Maestro Ioseph de Valdiuielso, Capellan de honor de su Alteza del serenissimo señor Infante Cardenal, fol. 152.

Plato septimo, es vna Comedia en verso, su titulo: Victoria de España, y Francia, a la ilustre y noble congregacion de los Mercaderes de Libros residente en esta Corte, defendida, y amparada del patrocinio del Padre de los Doctores de la Iglesia el gran Geronimo, fol. 166.

Plato octauo, su titulo: Epistolas en prosa, segunda parte, a dõ Gabriel Bocangel Vnçueta Bibliotecario de su Alteza del serenissimo señor Infante Cardenal, fol. 231.

Plato nouo, es vna Comedia en verso, su titulo: El Tramposo con las damas, al Licendo don Iuan Buitron, Abogado en los Reales Consejos, fol. 251.

ERRA

ERRATAS.

FOlio 2. pag 2. linea 4. produces, di producias. Folio 5. pag. 1. lin. 8. de esta, di de esta lei. Fol. 8. pag. 1. lin. 10. politaca, di politica. Fol. 22. pag. 1. lin. 24. sus penas, di suspẽsas. Fol 29. pag. 1. lin. 3. del, di el. Fol. 45. lin. 22. Qui, di Quid. Folio 53. pag. 2. lin. 4. vnas, di vñas. Fol. 57. pag. 2. lin. 7. diga, di si diga. Fol. 59. pag. 1. lin. 3. origen, di Oriente. Fol. 89. pag 1. lin. postrera llegaron, di callaron. Fol. 168. pag. 1. lin. postrera, conuerse, di conserue. Fol. 147. pag. 2. lin. 6. cara, di casa. Fol. 190. pag. 1. lin. 17. fingieron, di fingi en. Fol. 192. pag. 2. lin. 23. forma, di formè. Fol. 217. pa. 2. lin. 2. hados, di ados.

Este Libro intitulado, *Coronas del Parnaso y Platos de las Musas*, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 8. de Iulio de 1635.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Suma de la Tassa.

TAssose este Libro intitulado, *Coronas del Parnaso, y Platos de las Musas*, por los señores del Cõsejo a quatro marauedis y medio cada pliego, el qual tiene quarenta pliegos, que al dicho precio mõta ciento y ochenta marauedis, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de don Fernando de Vallejo en nueue de Iulio de 1635.

Suma

Suma del Priuilegio.

TIene priuilegio Alonſo Geronimo de Salas Barbadillo por diez años, para poder imprimir eſte Libro intitulado, *Coronas del Parnaſo, y Platos de las Muſas*, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el oficio de Iuan Laſo de la Vega en veinte y ocho de Otubre de 1630.

APROBACION.

POr comissión del señor don Ioan de Velasco y Azeuedo, Vicario General desta Villa de Madrid y su partido, he visto este libro, q̃ su Autor Geronimo de Salas Barbadillo intitula, *Coronas del Parnaso, y Platos de las Musas*, no tiene cosa cõtraria a nuestra S. Fè, y Christianas costũbres, antes su grã ingenio hõra las Coronas, y dà tã gustosa sazon a los Platos, q̃ assegura la estimaciõ y buẽ gusto q̃ ha de hallar el libro enlos q̃ le leyeren, y assi juzgo q̃ se le deue dar licẽcia q̃ le imprima. En este Conuento de la santissima Trinidad a primero de Iulio de 1630. años.

F. Iulian Abarca Predicador General.

AL

AL

EXCELENTISSIMO

Señor Conde Duque, gran Canciller.

LAS Coronas del Imperial Laurel (que en aquellos siglos passados, y doctos fueron insignias de Magestad, y vltimo honor, ciñiendose entonces con ellas las cabeças los mayores Monarcas del orbe) las põgo yo agora debaxo de los pies de V. Excel. para q̃ con ellos se coronen ellas, porque no ai mas alta, mas heroica, ni mas soberana corona, que la

que

que se texe, y labra de las admirables virtudes que en V. Excel. resplandecen. Materia es esta en que me dilatara mas difusamente, sino la huuieran escrito antes que yo personas mui doctas, mui religiosas, y mui santas, a quien me reconozco sumamente inferior, en el ingenio, en la virtud, y en las letras. Breue es el discurso que a V. Excel. consagro, y no se ha hecho sin artificio, antes bien cõ atẽto cuidado, por no ocupalle a V. Excel. el tiempo precioso que tiene, como tassado, y medido, para tantos negocios, tan varios, y tan graues. Assi se lo dize al grande Augusto, el padre de los Liricos Lati-

Latinos el doctiſsimo Oracio.

Cum tot ſuſtineas, & tanta negotia ſolus:

Res Italas armis tuteris, moribus ornes,

Legibus emmendes: in publica commoda peccem,

Si longo ſermone moror tua tempora Cæſar.

Referirle a V. Excel. los grandes trabajos en que nueſtro Señor me ha pueſto, quitandome a vn miſmo tiempo la ſalud y la hazienda, que ſon las dos mayores felicidades de eſta vida (aunque creo dela caridad Chriſtiana de V. Excel. q̃ ninguna coſa leyera con mas piadoſa atencion) no me parece que

es

es de este lugar. Muchos le podrã dar a V. Excel. suficiente noticia de ellos, porque tengo por sin duda, que en la ocasson presente ningunos son mas publicos, como tã bien ningunos menos remediados. Guarde nuestro Señor la persona de V. Excel. tan largos años como sus criados deseamos, y emos menester.

El mas humilde criado de V. Ex q̃ su mano besa.

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

AL

AL LETOR

DE VN AMARTELADO del genio del Autor.

EN estas obras postumas de Alonso Geronimo de Salas Barbadillo, que salen a la luz, quãdo el pisãdo las sombras dela muerte, passò (piadosamente lo pre-
mo) a mejor vida, logra las mismas locucio-
es, las mismas sales, los mismos picantes, las
ismas frases, y las mismas eloquencias, que
n todos los que escriuiò como Christiano, y
mo Filosofo, y Filosofo Christiano; como
hristiano desengañado, y como Filosofo
al sufrido, en la relaxacion de las costum-
es, contra las quales se le venian a la plu-
a inuectiuas chistosas, y auisos morales, sin
ension de las personas, a imitacion del mal
ntento Marcial.

Hume

Hunc ſeruare modum, noſtri didicere libelli,
parcere perſonis, dicere de culpis.

Por quien parece que dixo Plinio el Meno
Erat homo ingenioſus, acutus & qui multum i
ſcribendo, & ſalis haberet, & fellis, nec candor
minus, Eſcriuiò ſiempre en lenguage verd
deramente Caſtellano, no intentando intr
duzir otro eſtrangero como los que lo afeć
ignorando el proprio, oſtentãdo ſaber lo qu
no pueden ſaber. Honrole ſu Mageſtad co
titulo de criado de ſu caſa, merecedor ſino d
mayores dichas, de mas ſocorridos premio
veneraronle todos los ingenios admirado
con quien hizo numero iluſtre. Fauoreciol
Frei Lope Felix de Vega Carpio en ſu Lau
rel de Apolo, el Doctor Iuan Perez de Mo
taluan en ſu Para Todos, don Gabriel Bocã
gel en vn Elogio en la Eſtafeta de Momo,
el Maeſtro Valdiuielſo en muchos de ſus l
bros, y otras plumas de las mas bien quiſtas
Iluſtrò nueſtra nacion cõ diez y nueue hijo
de ſu entendimiento, padres, y maeſtros d
muchos, a quien en retiros priuados, y accio
nes publicas enſeñaron a hablar y a eſcriui
con acierto y felicidad: gozò cõ aſſombro d
atenciones cuerdas el furor ſagrado de la

Muſas

Musas, que con tanta prontitud derramauan por sus labios vozes y pensamientos, tan impensados, que primero se oìan formados, que se creyessen dictados. O pues tu Lector (aqui con justo titulo piadoso) passen tus honores mas allà de la region del oluido, sino erigiendo piras a sus memorias, haziendolas honras a sus desvelos. Y pues la presencia es enemiga de los varones grandes, y aconseja el Espiritu Santo Eccles. 11. *Non laudes hominem quemquam ante mortem*, y nos le ausentò el Cielo, porque llegasse el dia desus alabanças, concedele muchas, que todas seran pocas a talento que con tantas vsuras grangeò sus empleos, y empleò el precioso tesoro del tiempo.

(..)

†

IHS.

CORONAS DEL PARNASO, Y PLATOS DE LAS MVSAS.

AQVEL Gouernador, luziente, y perpetuo, de la inconstante Republica de el año, hermosa elegãcia de los ayres, Magistrado supremo de los Planetas, y coraçõ de sus orbes: Aquel que con ser tal, ann no son capazes sus siẽpre vigilantes ojos, a medir a vn mismo tiempo el ancho imperio, que se postra a los pies de Filipo el Quarto, inuicto Rey de los Leones de España; tan religioso, tan pio, que ya Marte Catolico, con espada de fuego, amenaza eterna sombra, a las sombras de tãtos ciegos errores. Aquel pues mayor luminaria del Cielo, Fuente perẽne

de luz, inquieta, y errante, en cuyas corrientes apagan la sed los mas insaciables Astros, hasta aquellos rabiosos canes (por cuya influencia) la madre comun, arida, y seca, se abre en bocas, que aunque sin lenguas, y mudas claman al Cielo, que las oye con los ojos, porque al que todo lo mira, y aduierte con ellos, mas es molestia, que solicitud, querer informarle los oydos. Aquel digo, fecundo padre de las Musas, Abril eterno de las flores Poeticas, y Principe erudito del immortal imperio de las Ciencias, y Artes; tan constante, que ni caduca con los años, ni se desvanece cõ los siglos. El (que todo el orbe passea, y fertiliza, con Magestad liberal, siempre dadiuosa, y jamas necesitada) reconociendo en todas sus Prouincias politicas, varias Vniuersidades, y Escuelas, de dõde salian triunfantes, con glorioso titulos, y grados aquellos que se hazian eminentes, y felices en algunas facultades, y que solo (la suya Poetica, y los demas estudios curiosos, que son para el ingenio amenidades, y para la vida espejo, y dotrina) se hallauan desiertos de estos gajes de la fama, librados en el aplauso publico, y veneracion popular, determinò fundar vna Escuela, donde todos los eminentes en qualquier genero de abilidad, ya vtil, ya deleytosa, y principalmente los professores de la Poetica, que consigue con eminencia entrambos fines, ascendiessen a honrosos grados, y se coronassen de sagra-

dos, y vencedores laureles. Quiſo con eſto que tuuieſſen premio todas las virtudes eſtudioſas, que a los vicios ſutiles deſterrolos con animoſo deſprecio, y condenò a morir en orrible ſilencio las artes ſacrilegas, y ſus impios inuentores. Acudieron llamados de eſta voz muchos ingenios de la Europa, y principalmente de la culta Italia, cuyas frentes ſe reſtituyeron a ſus patrias, ceñidas de aquel arbol, preuilegiado contra las iras celeſtiales, porque con Muſas nobles, fugitiuas de el vulgo profano, cantaron las virtudes de tantos inſignes Heroes, dando cõ ſu armonia a ellos premio, y a los ſuceſſores exemplo. No fue menor el numero de los Poetas mudos, de aquellos que con los colores roban todos los ſemblantes, y acciones de la vniuerſal naturaleza. Eſpaña viſitaua menos a eſta patria comun delos ingenios, ſiendo la que mas produzia: y aſsi de ſiglo en ſiglo peregrinaua vno, ambicioſo dichoſamẽte deſte premio, que ſe daua mas por calidad de ciencia, que de nacimiento, no atropellado de la fortuna, no piſado de la tyrania· aſsi paſſaron en ella muchas edades ſordas, y deſluſtradas, aſsi ſe enuejecieron muchos venerables ingenios, y murieron en la vida, y en la fama. O lagrimas guardadas haſta eſte tiempo, y para tan alta ocaſion biẽ guardadas! quantos que huuieran ſido luzes de otras Republicas ſe eſcurecieron cõ las ſombras de la neceſsidad, aunque virtuoſa, deſdeñada, y

abatida! O patria que fuiste tanto tiempo madre, y madrastra de Sabios, permiteme admirarme! Consienteme que te pregunte, y examine: Di, si como madre los produzes, porque como madrastra cruel los perseguiste, y despreciaste? O quantos daños te fabricauas grossera y torpe! O quantos! pues negando a los professores de las buenas letras el premio que en otras Republicas se les concede, morian sus plumas mudas, y en su silencio los blasones y troseos de tantos Capitanes inuencibles. Disculparaste con la auaricia de sus proprios sucessores, a quien les tocaua alentar estos ingenios, para que fueran pregoneros de las hazañas de sus passados: mas algunos pienso que viuieron tan licenciosamente, que con arte procurarõ escusar que no se las propusiessen, vestidas de los resplandores de la eloquencia, porque no les obligassen a imitallas, quando ellos constituian su felicidad en huyllas. Mejorose el tiempo, ausentose la baxeza de estas infelicidades, tan couarde como deuia, con el prospero Reynado de aquel Filipo Quarto en numero, Primero en virtudes, y a quien las quatro partes de el mundo aclaman vniuersal Señor, cuya espada espera redimir de la tyrania de los infieles los lugares sagrados de nuestra redencion, afecto el mas propio suyo, el mas propio y el mas digno. Al fin el quinto año de este dichoso Imperio salieron de España para el Parnaso, quando entraua

el

el Abril en ella, tres no menos floridos ingenios, llegaron con prospero suceſſo, y breue viaje (que no fue pequeña parte de su felicidad el ser breue) a aq̃la Ciudad, y Corte Poetica, quando la noche reſplandeciente y serena reſpiraua manſamente con el Zefiro, que rico y triunfante cõ los robos de tantos conuezinos jardines, deſperdiciaua olores: entraron en vn coche y caminaron a buſcar poſada donde la comodidad y la oſtentacion fueſſen iguales. Eſtaua Apolo retirado en su Alcazar ocupado en negocios bien graues, deſpachando con mucha priſſa vna eſtafeta a su hermana la Luna, para que entre los dos como Planetas produzidores de el oro, y la plata, conſumieſſen tanto vellon como corria por la tierra. Tarde ſe retirò de eſte moleſto cuydado, y quanto mas tarde pidiò la cena con mas priſſa. Trujeronſela, y pregũtaronle ſi queria que entraſſen los muſicos? y reſpondio, que nò, mandando que en su lugar vinieſſen los hombres ſabios, porque mas queria deleytar el entendimiento, que los ſentidos. Fueron los primeros Ariſtoteles, y Platon, que mouieron vna queſtion Filoſofica, y llegaron a la conclusion cõ breuedad y gentileza de ingenio, quedando aquella accion por ſentencia de Apolo declarada por verdadera, ingenioſa, y gallarda diſputa; y queriendo que las que excedieſſen de aquellos terminos ſe juzgaſſen ciegas, obſtinadas, y groſſeras porfias. Hizieronle reuerencia los

Principes de la Filosofia, y mandandolos cubrir Apolo, se retiraron a vna parte de la sala, dando lugar a que el Tacito llegasse con vna quexa bien justa. Auianle querido detener los porteros diziendo: Que aquellas horas estauan señaladas a la recreacion, y no a los negocios: mas enojado Apolo les dixo: Que el no tenia horas singulares para los cuydados porque como luz del mundo, solo atendia a su conseruacion, aunque fuesse por medio de tan continua y penosa fatiga. La quexa del Tacito fue: Que auiendo el fido fuente de la dotrina Politica, y procurado hazer en ella plato solamente a los Principes soberanos, y Magistrados supremos, y por esto ceñidose tanto en sus obras, que tenian mas sentencias que palabras, afectando cõ esta breuedad escura defenderse de la inteligencia de los ingenios viles, le auian profanado algunos ambiciosos de fama cõ varias traduciones, y dilatados comentos en las lenguas Toscana, y Francesa, dandole como no en pasto a la bestia sangrienta del vulgo, que incapaz de alimẽtarse con aquella leche, le adulterauan, y en vez de seguras doctrinas reuerdecian escandalosos errores. Doblò las cejas Apolo, y con magestuoso ceño (que en tanta luz se atreuio a ponerle la justa indignacion) dixo: (leuantando algo el cuerpo de la silla, y rodeando la pieça con los ojos) Mueran los profanos, mueran. Assintio Aristoteles aquel parecer, porque como escritor vniuersal,

sal, auia dado èl antes luzes de aquella dotrina. Conformose mucho mas Platon como aquel q se adquiriò el nombre de diuino, y que siempre auia deseado la integridad y pureza de las costũbres: mas quedose la platica en este estado, porque entraron los dos diuinos ingenios Españoles, primeros padres de su Poesia, que sacandola de paños rusticos la vistieron en traje honesto y luzido Garcilasso Castellano, y Camoes Portugues. Alegrose Apolo de vellos, y despues de auer escusado el darles la mano los echò los braços, y los mandò cubrir. Preguntò que nueuas corrian en su Corte? y entre otras le dixeron: Que aquella noche auian llegado de España (con pretensiõ del lauro Poetico, y de ser por su medio consagrados a la inmortalidad de las Musas) tres felizes quanto luzidos ingenios. Ha se de aduertir, que con celestial prouidencia auia labrado Apolo a la entrada de la Ciudad vna casa de hospedaje, como si dixessemos hospital, para albergue delos pobres Poetas, que peregrinando mendigos viniessen de España. Mandò que acudiessen a visitarlos, y que les lleuassen alguna limosna: pero oponiendose Garcilasso, le dixo la o tentacion con que auian entrado, y la opulenta posada que auian elegido. Apartò los rayos Apolo de su semblante, y riyose con tan buena gracia, que se le conocio en ella quã cerca traia de si todos los dias el mejor maestro de la risa en su precursora luziente.

ziente. Repitio muchas vezes: Que dezis diuino Garcilasso? Poetas de España con ostentacion, y opulencia? Sin duda deuen de ser hijos de la bellisima Italia, donde a nuestros estudios se les haze todo buen tratamiento y reuerencia. Hasta aqui con voz mansa, y luego leuantandola mas, prosiguio. O solos verdaderamente dignos del nõbre de virtuosos, o solos vosotros los Poetas Españoles, pues sin esperança de premio caduco, y mortal, desnudos de la torpe codicia, y de la ambicion tirana, peregrinais hasta subir la dificil cũbre de esta Ciudad y Corte, venerable patria de las ciencias; yo soy vuestro verdadero padre, venid todos a mi, que con ser tantos los que essa fertilisima Prouincia produze, nunca me parecereis muchos. Mas en q̃ me diuierto, acudase luego a estos miserables necesitados; vaya vn soldado de la guarda busque los cortès y diligente en el hospital de los Poetas Españoles, y por la relacio q̃ èl trujere se les socorra con toda liberalidad y clemẽcia, q̃ no quiero yo ser complice, ni es decente, en el inhumano delito que cometen aquellos que desamparan tan generosa virtud. Acudiose luego a la obediencia de este tan justo, quanto piadoso precepto. y dãdo fin a la cena Apolo, oyò que en la calle cãtauan dos vozes mas conformes, y suaues para el agrado del oydo, que explicadoras de las palabras y conceptos de los versos. Apolo que siempre se deleitò mas de esta

segun-

segunda parte, que de la primera, y auia establecido en el Parnaso vna ley, vedando aquel modo de cantar, y fundandola en dezir: Que el canto de los hõbres, y de las aues se diferenciauan, en q̃ las aues cãtauan no mas de cõ vozes, y passajes: mas los hõbres cõ vozes y passajes explicauã palabras y cõceptos. Quiso q̃ la pena q̃ se diesse a los trãsgressores desta, fuesse tã penosa, y graue para los q̃ la padeciessen, quãto ridicula, y entretenida para los q̃ se hallassen (en comunidad y jũtade pueblo) a la vista de su execució: porq̃ los emplumauã con plumas de diuersas colores, y luego encerrados, y presos en diferẽtes jaulas, los poniã a cãtar entre otras de Canarios, Ruyseñores, y Xilgueros. Queria Apolo mãdar q̃ se executara la ley en estos cõ toda seueridad; pero suspẽdiẽdo la ira los mandò llamar para oyrlos antes de cõdenarlos, y despues q̃ los tuuo delante, y les huuo pregũtado la causa de aql su obstinado error? De los dos el mas atreuido y bachiller, respõdiẽdo por entrambos, dãdose en los pechos, y puesto de rodillas en en el suelo, dixo: Yo musico pecador, tã majadero como musico, y por esta causa el mayor majadero del mũdo, cõfiesso, q̃ yo y todos los demas q̃ sigue este mi modo y secta de cantar inteligible, lo hazemos, porq̃ como nosotros no gustamos delos versos, por quãto no los entẽdemos, tenemos creido, q̃ el demas linaje delos hõbres serà deste tan rudo, quanto abominable parecer, por tanto a V.

Mageſtad

Mageſtad delfica ſuplicamos, que nos dè el caſtigo conforme a nueſtra ignorancia y rudeza. Acetò Apolo la ſuplica, y mandò, que ſi a los otros tranſgreſſores de la ley los ponian entre las mas apacibles y canoras aues, a eſtos los puſieſſen entre los mas irracionales y ſangrientos brutos. A eſte tiempo llegò el ſoldado de la guarda, que ya boluia de auer cumplido con ſu obediencia, y ſu reſpueſta fue mayor admiracion de Apolo: porque le ſignificò tan luzido el tratamiento de aquellos ingenios Eſpañoles, que le parecio mas de hombres que contratauan en las Indias, que en el Parnaſo. Gozoſe mucho, y apretauale tanto el deſeo de ſaber la cauſa, que ſino fuera liuiana curioſidad en Mageſtad tan diuina, los embiara a llamar aquella noche. Perdonò a los muſicos inſtado de los ruegos del noble en ingenio y ſangre Luys de Camoes, y en albricias de aquella buena nueua, de quien èl ſe dexò concebir (y no en vano) vna eſperança glorioſa. Con eſto ſe retirò, y dio orden a vn Mayordomo para que a la mañana temprano fueſſe por ellos y los truxeſſe acompañados haſta Palacio, entrando por la puerta del jardin de Venus donde los eſtaria aguardãdo: porque queria que el ſitio y la narracion de aquel caſo tuuieſſen correſpondencia. Tan ameno, tan admirable ſe le auia propueſto ſu imaginacion! Bolò la noche (al parecer) mas veloz que otras vezes, liſonjeando los deſeos de Apolo, co-

mo

mo aquella que por verſe preſidida de ſu hermana, era fuerça que le rindieſſe obediẽcia; y èl que deſeaua ya ſaber la miſterioſa ocaſion, baſtante a tenerle inquieto y deſvelado, (tan dulce padre era de ſus hijos y tan prouido maeſtro de gouernadores) diſpuſo la mañana hermoſa, y no moleſta, dando tantos colores al Cielo, riſa a las flores, y perlas a las plantas, que ſe vio en ſu liberalidad el grande gozo que le regia el animo: porq̃ eſta tan vtil, quanto generoſa virtud, no es hija de los eſpiritus triſtes, y cobardes. Baxò temprano al jardin de Venus vno de los muchos de ſu Palacio, y digno por ſu belleza del titulo, y proteccion de la mas hermoſa de las Deidades Celeſtes. Aſsi como entrò en aquel ſitio, ſe deſatò liſonjera (ſin ſer artificioſa) la dulciſsima armonia de las aues, que deſde los caſtillos verdes de los alamos, y ſauzes le hizieron la ſalua con los inſtrumẽtos de ſus vozes canoras. Paſsò Apolo de aquella calle (llamada Eſperança por la juuentud de ſu ameniſsimo verdor) a la que ſe intitulaua Sangre fragrante de Venus: eſta formauan dos eſquadras de aquellas roſas virgenes y purpureas, que con ſer tan elegantes ſe acomodan a ſufrir la compañia de las ruſticas eſpinas, para obligallas a que como ſoldados de ſu guarda, las cerquen y defiendan de las manos vulgares, que ſiempre ſon las mas deſcorteſes, ya que de los ojos, ni es poſſible, ni parece que fuera juſto, por no defrauda-

lle

lle en su vista al soberano Artifice la alabança de tan perfeta criatura. En la mitad de esta calle se suspendio Apolo a gozar de vna fuente que la presidia : ingeniosa por la admirable imitacion de la naturaleza, que en su labor pusieron los artifices ; rica por la materia lasciua, por la copiosa cantidad de cristal, que en ella risueño batallaua, y era de si mismo vencedor, y vencido : y mas que todo arrogante por su significacion, bien que verdadera. Su disposicion era esta : Assentauase sobre dos gradas esfericas de alabastro blanco y negro vna coluna de plata, y en ella vna taça de conforme proporcion, y de igual materia : veíase en medio de ella vna Aguila beliisima de oro, en forma, que parecia estar caida en el suelo, y superior (como vencedora y triunfante) vna Paloma labrada de esmeraldas, diamantes, y rubies: tenia el Aguila buelitos, pico, rostro, y parte del pecho, contra la Paloma: esta despedia del pico vn pequeño golpe de cristal, que dando sobre el pecho de la Aguila, parecia que se le atrauesiaua con saeta de plata bruñida, y tersa : porque passando con velozidad de la otra parte, caía sobre la taça con golpe sonoro y suaue. La Reina de las aues arrojaua a lo alto mas cantidad, y con mayor impetu ; pero no acertaua con el golpe cristalino a su enemiga, mas feliz, que valiente. Subia el agua tan alta, que quando boluia a caer era vn hermo-

hermoso desperdicio de perlas : vnos dixeron, que parecia bienlograda imitacion del llanto risueño del Aurora, y otros viendo las gotas de el agua doradas de el Sol en la parte mas sublime, donde por muy pequeñas eran casi incomprehẽsibles a la vista, las llamaron arenas de oro, y cristal, que o las cernia el viento, o las queria lleuar a su region para enriquezerse con ellas. Mirauanse repartidas por el labio de la taça de la fuente diuersas aues, que auian venido a socorrer a su Reina ; pero tan medrosas, que para significar los artifices su temor, vertian el agua de sus picos, con tanto desaire, que el deleite que alli perdia la vista, le lograua la contemplacion de los bienaduertidos. Veíase la Paloma coronada, y en la circunferencia de la corona escritas vnas letras, que dezian : Venus vencedora. Por la Paloma estaua significada Venus, Diosa a quien se consagraua aquel jardin : porque su carro triunfante le tiran amorosas y lasciuas Palomas, y Iupiter por el Aguila, dando a entender, que Venus por ser Diosa de los amores era mas poderosa que Iupiter, con ser padre, y Principe de todas las Deidades. Aqui llegaron los tres ingenios Españoles, acompañados de muchos varones ilustres por el ingenio, y las letras, y apadrinauanlos Garcilasso de la Vega, el diuino Figueroa, y Miguel de Ceruantes. Su traje era lum-

limpio, honesto, y graue; y tal, que confessaua, que sus dueños viuian en vna modesta y honrada fortuna. Pusieronse a los pies de aquel luzido padre de la naturaleza, que abraçandolos dixo: Sois Españoles? Si señor respondieron. Boluio a repetir Apolo: Naciστes y viuis en España? En España viuimos y nacimos. Pues como, prosiguio, venis con tan diferente traje del que hasta agora han traìdo los naturales de essa Prouincia? Entonces vno dellos llamado don Rodrigo Alfonso, noble en sangre, ardiente en ingenio, y tal, que le solian coger algunas vezes grãdes raptos y extasis Poeticos, en que dezia de improuiso (con admiracion de doctos y cultos espiritus) peregrinos concetos, ceñidos de faciles cadencias, y numerosas cõsonancias. Mas encendido que nunca por la vezindad de los rayos de Apolo, y mas suspenso por la amenidad y pompa del sitio, prorumpio en tan afectuosas, quanto no esperadas aclamaciones, y dixo assi:

Tu me enciendes Apolo, escucha atento,
y el don sagrado que me das, recibe,
restitucion te hago de tu aliento,
que en ti se engendra, y en mi pecho viue:
por tu causa a los siglos soy portento,
cuya memoria en bronze el tiempo escriue,
grande espiritu traigo, no sossiego,
mi pecho es todo ardor, mi voz es fuego.

Voz

Voz constante y neutral serà la mia,
de la adulacion libre, y de la injuria,
cantando con modesta bizarria,
sin afectar pueril verde luxuria:
candida beuerà nuestra armonia
el viento, desatado de su furia,
y escucharan hazañas generosas
(con oydos de purpura) las rosas.
El Conde, Duque, aquel Alcides sabio
de la esfera Politaca, y Christiana,
en quien Filipo, Atlante (cuyo labio
y mexillas perfilan oro, y grana,
reclina el peso) desterrò el agrauio,
que padecio la erudicion Hispana,
y vengò con mercedes en vn dia
quantas injurias padecido auia.
Aquel Guzman, a quien llamarle el bueno,
(y no el diuino, y grande) es voz tan breue,
que el Oceano de luz de que està lleno,
interpretar no puede, ni se atreue:
aquel Gaspar, aquel que del sereno
pielago de virtud, virtudes beue,
Guzman, que con la embidia torpe, y fea
(mayor serpiente) intrepido pelea.
Este pues, como Oliua virtuosa
madre del fruto, que a la luz sustenta,
viendo que es luz tu ciencia numerosa,
con generosos frutos la alimenta:
ya tu estirpe sagrada, y prodigiosa

(libre

(libre de la vulgar plebeya afrenta)
triunfará de la voz que la dezia,
pouera, & nuda vay Filosofia.
A este consagren aras, porque sea
tan ingenua piedad agradecida,
y de el la edad futura admire, y vea
virtud, mas que imitada, produzida:
el templo de la fama le posseа,
ennoblezcase el bronze repetida
en èl la Magestad de su semblante,
con que el bronze en la luz serà diamante.

Admirado Apolo (no tanto del espiritu grande de aquel ingenio inimitable, como de la virtuosa liberalidad de aquel magnanimo Principe Protector constante de las Musas en la Prouincia festejada, y enriquezida de aquellos cinco mas competidores, que vassallos del mar, Tajo, Guadiana, Ebro, Duero, y Guadalquiuir) mandò que se derribasse por tierra el hospital, ya mas afrentoso a la memoria de los passados, que vtil a la necessidad de los presentes, y q̃ se labrasse de bronze vna estatua grande y magestuosa, puesta sobre vn valiente y bien imitado caballo Español, para consagralla en la misma parte a la inmortalidad de Principe tan magnanimo y piadoso. Señalò dia para tan glorioſa celebridad, y fue el vigesimo de Mayo, por ser quando hazia su entrada en Geminis casa de Mercurio, Planeta subtilissimo, y a

cuya

cuya influencia deuen los floridos ingenios la fertilidad y hermosura de sus partos inmortales. Don Fadrique, y don Luis, que erã los otros dos Españoles Poetas que auian venido en compañia de don Rodrigo Alfonso, estauan admirados de el artificio y hermosura de la fuente, y mas de la rica materia de que se formaua la vencedora Paloma, y mucho mas de la sinceridad de los ciudadanos y habitadores del Parnaso, pues su riqueza (con ser tan grande) se miraua mas segura, miẽtras mas expuesta a la confiança de sus candidos animos. Penetrolos Apolo el pensamiento, y riyendose con tanto artificio, que aunque alegrò el semblante, no perdio la entereza de la Magestad, dixo: Hijos, aqui entre nosotros los que habitamos esta sagrada Ciudad, no ay mas tesoro, que las ciencias, y artes; los metales, y las piedras, alago de los ojos vulgares, tanto nos deleitan, quanto los artifices supierõ hazer de ellas obras perfetas, y admirables, venid, venid, venid conmigo. Apressurò con esto los passos: pero no tanto que perdiesse la modestia. Su velocidad valor parecio, no impetu: siguieronle todos, y al llegar a vna puerta pequeña (por donde de aquel jardin se salia al campo) en quién estaua (para eterna gloria de su artifice) vna estatua de Hercules de marmol, que con valiente coraje desnudaua la piel a un Leon, victoria antes de sus manos, y ya triunfo de sus pies: porque le pisaua con ellos, se detuuo,

uo, y dixo. Contẽplad de espacio, y dezidme despues quanto os ha hablado a los ojos el silencio desta piedra: que esta grossera materia, esta piedra comun y robusta por la sutileza con q̃ el artifice sellò en ella el impetu inuencible, el ardimiento celestial del diuino Alcides, esta pues enriquece nuestros ojos, y es tã anhelante en nuestro deseo la ambiciõ de imitalla, quanto glorioso el posseella. Si venis á pretender la corona digna de los verdaderamente sabios, buscad vn tesoro, que se halla si se busca, y hallado no se pierde, y no el venenoso metal que yo engendro cõ tanto artificio, que le sirue de sepulcro la misma parte que le concibe, con q̃ antes de nacido està sepultado. Hasta aqui seuero, y despues risueño les dio la bienuenida a su Ciudad y Corte, y señalò audiencia al que dellos fuesse en la edad y en los estudios mas antiguo, para el dia siguiente. Retirose cõ esto a tratar de tantos y tan graues cuidados como pendé de aquel q̃ es padre vniuersal de todas las criaturas, y ellos se boluieron a sus posadas, cõtando aquel caso entre los sueños del Alua, porq̃ dizen, q̃ suelen ser los verdaderos; y aquello en parte parecio sueño, y en parte verdad. O quan cuerdos estauan ya estos bienauenturados ingenios (assi los llamo justamente) pues en tiempo en que los mas se asseguran de los sueños, como si fueran verdades, ellos dudauan de las verdades, como si fueran sueños.

La

Lo restante del dia se determinaron a passarlo retirados para descãsar, assi dela fatiga de tan larga jornada, como de lo mucho que auian madrugado; pero no les dio lugar la inquietud festiua del pueblo; (si en vna Republica prudente de sabios puede auer concurso tã insolente, que se deua castigar con este nõbre) pero este no se formaua de aquellos varones inculpables, verdaderos ciudadanos de Ciudad tan diuina, sino de la mucha copia de forasteros que la frequentaua, y de quien pocas vezes se veîa libre. Dio causa a esta inundacion plebeya (que parecia tener anegadas todas las calles) vna nouedad ridicula (tal es el vulgo) pero como los nuestros eran poco experimentados en semejantes accidẽtes, sin aueriguar el origẽ, siguierõ los passos comunes. Fue el caso: Que auiendo tenido osadia vn insigne Bolatin de suplicar a Apolo le mãdasse coronar por el hõbre mas eminẽte de todos los de aquella facultad boladora: por entretenerse respondio: Que diesse muestra, y dispuso le vna burla en pena de su atreuimiento, en q̃ el artifice mostrò mucho ingenio, y el paciente corrio poco peligro. Mandò que la maroma se pusiesse (en el jardin que se intitulaua, Liberalidad de Flora) sobre vn bellissimo estanque. Dezia Apolo, que queria cõ esto escusarle la muerte si cayesse: porq̃ las fiestas donde se vertia sangre, erã indinas de la presencia de los ojos diuinos, y mas de los suyos, padres de todas las

magnificencias,y beneficios de que goza la naturaleza humana. Caminaró pues allà los nueſtros, donde Marcial(que era el Magiſtrado de aquella fieſta)los acomodò honorificamente. Eſtaua atada la maroma en dos vigas muy fuertes,y que abraçauan en medio de ſi al eſtanque : a eſtas guardauan ſoldados, porque el pueblo no cargaſſe ſobre ellas: pero apenas aquel miniſtro del ayre huuo jugado algunas de las mas gentiles pieças (como èl dezia)de ſu arte, quando los ſoldados dando lugar malicioſamente al pueblo, cargò ſobre las vigas con tanto impetu, que reſultando el ſentimiento de el golpe de ellas en la maroma, temblò tanto,y ian deſordenadamente, que el Buratin ſobreſaitado perdio pie,y vino al agua. Leuantò el pueblo la riſa,y llamole el Icaro de los eſtanques,y maromas. Llegò a noticia de Apolo,y admirado dixo: No ſe que ſe tiene eſte vulgo junto, que me preuiene las mas ſutiles agudezas que yo pienſo,y no me las dexa lograr : alfin todos eſtuuimos en vn concepto, y pues ello es aſsi, yo le confirmo el titulo, y eſto le ſirua de corona. Ya entonces le ſacauan nadando dos nadadores, que eſtauã para eſte efeto preuenidos. Retiroſe Apolo a ſu Palacio, los Eſpañoles a ſu poſada, y los ciudadanos a ſus caſas. Marcial auiendo entendido que Apolo concurrio en el concepto con el vulgo, hizo vn epigrama con èl, ſiendole facil a ſu agudiſsima inuentiua buſcar otro: mas tanta es la adu-

adulacion con que se sirue a los Principes, que el ingenio que es libre, se haze siervo, y ofendiendo a su dignidad, los lisonjea.

Retiraronse al sossiego nuestros Españoles, y passaron la noche en silencio admirable, como aquellos que estauan en la Corte de la paz y de la virtud, hasta que el dia siguiente a las diez horas de la mañana fue introduzido a la audiencia de Apolo don Fadrique: porque siendo mas antiguo en los años, y en los estudios, concurrian en èl jũtas las calidades que la ley pedia. Estaua sentado Apolo en vn trono de oro y marfil, a que se subia por tres gradas, coronado de sus mismos rayos; pero tan benignos, que con ser mas luzidos que los que acà goza el mundo, no ofendian los ojos, antes tan suauemente passauan hasta el coraçon, que le encendian en amorosa reuerencia de aquel sagrado Principe de los virtuosos estudios. O amor dulce de la virtud, que deleitas sin inquietar; los que no te buscan en lo mismo que pierden se castigan. Llegò don Fadrique hasta la segunda grada, donde inclinando las rodillas y los ojos, y mas que las rodillas y los ojos el animo puro, quiso dar principio a su oracion; pero aquella clemencia luziente, que se satisfaze de tan sinceros sacrificios, le mandò leuantar en pie, y penetrandole con sus rayos todo, le puso en el rostro, y en las palabras, colores, y elegancia, y le obligò a q̃ animoso en el espiritu, y sereno en el semblãte dixesse.

Discurso primero.

SEreniſsimo Principe, mi nõbre es don Fadrique Franciſco, mi patria vna inſigne Ciudad nieta de Neptuno, pues el puerto donde ſe aſſienta y nace parece ſer hijo de ſus hondas. Aquella ſola en Eſpaña en cuyo templo podian ſer los Dioſes herederos, ſepulcro del mejor maeſtro de la virtud Marcial, pues con ella caſtigò la inſolencia de los tiranos, y reſtituyò a ſu digna felicidad la deſpreciada virtud de los humildes. Aquella Ciudad, Cadiz digo, compañera de (la Princeſa del mundo) Roma, y madre de ſus mejores Ceſares, y que oy con reziente victoria triunfa de los ladrones del mar, boluiendo a pagar vergonçoſamente en ſangre a ſus aguas el flete de auerlos traìdo a ſus riberas. Mi origen ſe deduze de aquellas Catolicas Montañas puriſsimas fuentes de la nobleza Eſpañola, Montañas pobladas no de arboles ruſticos, ſino de aquellos generoſos de cuyos troncos proceden todas las mas iluſtres familias del Orbe, pues baxando de ſus cumbres (ſin ayuda agena) vencieron pocos a muchos, cuyas victorias (por no tener exemplares en los antiguos trofeos, porque aun los fabuloſos Griegos no ſupieron tanto fingir, como nueſtros Eſpañoles obrar) mas parecen hazañas diuinas, que

que fuerças de braços mortales. Alfin hazañas que no libres de la glorioſa preſumcion de milagros, quien menos las ſoleniza las llama prodigios. Yo deſtos decendiente (ya que no ſegui las armas, por hallar a mi patria libre de la vil ſeruidumbre de los Agarenos) amè los eſtudios, y entre ellos abrace con mas cuidado aquella parte, que conſerua las republicas en paz, y en juſticia. Ya por ellas me vi Magiſtrado ſupremo de vna Ciudad de las mas nobles de eſta valeroſa Prouincia, donde con ſatisfacion de el mayor Senado de la Europa, gouernè inculpable, y a ſu parecer truje meritos, que me calificaron digno de mayores puestos: Aſsi lo propuſo en varias conſultas, que ſe eſcurecieron con las ſombras de vna couarde fortuna, a quien yo ni quiſe importunar con ignorancia, ni adular con vileza: porque reconociendo que me auia dado el Cielo baſtantes fuerças en mi patrimonio, para conſeruarme en vna honrada, y no mendiga Filoſofia, conuerti el animo a los eſtudios amenos, y fertiles de las Muſas, que deleytando aprouechan. Dexeme cautiuar tanto de eſta dulce priſion, que determinè con voto ſagrado venir peregrino a eſta ſoberana Ciudad depoſito de peregrinos milagros, y traer a tu piadoſa cenſura (libre de la vulgar paſsion de la embidia) vnas rimas, tan breues como piadoſas, y tan poco canſadas, como breues.

Si por ellas̃ me miras digno de aquel laurel, (q̃ por auer ſido para tus amoroſas finezas ingratitud, llegò a ſer ornato delos Monarcas, premio de los Capitanes, y corona de los eſtudioſos) yo me juzgarè tan feliz, que llamarè los agrauios de mi paſſada fortuna, inſtrumentos de mi mayor beneficio.

Recibio los papeles Apolo con roſtro graue y riſueño y animandole con palabras tan magnanimas como breues, le deſpidio tan agradecido, que ya ſe juzgaua premiado. Baxoſe luego del trono, y retirandoſe a parte de mas ſilencio no quiſo cometer aquel examen a ninguno de los eſtudioſos de ſu Corte, ſino hazerle por ſu propia perſona, que como eſtaua fatigado de muchos negocios graues, buſcò ſu deſcanſo en la leccion de aquellas floridas conſonancias.

Diſcurſo ſegundo.

GOzauaſe tanto Apolo con la cõuerſacion de los Eſpañoles ingenios, que auiendo cometido las rimas de don Fadrique Franciſco, al tribunal de las Muſas, para que le embiaſſe ſu parecer, (porque aunque el las tenia viſtas y aprobadas, no quiſo quitarles ſu autoridad) ſe fue a caça dos dias, y boluiendo cargado de venatorios deſpojos, dio el ſiguiente audiencia a don Fernando Antonio, que acompañado de los dos a quien llama-

llamaron diuinos espiritus, el vno Herrera, y el otro Figueroa, inclinado y humilde dixo assi, exclamando con vn natural afecto, entonces encendido con la presencia de Apolo, y no preuenido, ni buscado con la afectacion de el arte. O Apolo, o gran Rey, Rey del mas luzido y dilatado Imperio, perdoname si con miedo hablare en tu presencia, pues parece que con el ofendo a tu benignidad: mas en todo ay peligro. Por ventura no seria faltar al decoro que se deue a tanta luz, hablarte confiado y atreuido? Qual camino destos es el seguro para no ofenderte? Podrè elegir vna cõfiança humilde? vna verdad modesta? esta pues me llama, esta me guia, y esta dize: Mi nombre es don Luis Antonio, mi patria aquella ilustrissima Ciudad tan vezina a la conquistadora Prouincia Luzitana, madre glorioſa de Martires, patria de inuencibles y generosos Capitanes, tã valiẽtes, q̃ desafiaron a la muerte, tã Catolicos, y fieles, q̃ siẽ pre pelearon por su Religion, y su Principe, Badajoz digo en todas edades ilustre, aquella que fertilizan las aguas de aquel rio, que desapareciẽdose algunas leguas de los ojos de los passajeros, o le juzgan perdido, o sepultado hasta que despues Fenix cristalino (y no menos admirable que el que muere entre las lisonjas olorosas de Arabia) renace de si mismo, y con Magestad verdaderamente de Rey grande camina (a lo que parece) mas a lleuarle al mar guerra, que tributo. Mis padres

dres mas nobles en sangre, que poderosos en las riquezas, me encaminaron a los estudios, prevenidos de mi inclinacion, que desde luego se mostrò tan codiciosa de los libros, que los tenia por mi entretenimiento y deleyte. O virtud hermosa de las estrellas, jamas conoci otros juegos, ni segui los passos de las traviesuras de la niñez alegre. Desigualeme con los de mi edad, igualandome tanto con los mayores, que con ellos disputaua, y conferia: assi fuy de todos, o vn entretenimiento admirable, o vna admiracion entretenida. Tan agudo, tan sutil, y con esto tan inquieto, y afectuoso en mis razones, que creyeras, (assi lo dezian muchos) que las traviesuras de las manos, y pies las auia trasladado al ingenio. Cobrè nombre de sabio, en la edad que apenas otros saben su propio nombre. Seame licito, permitaseme celestial maestro (para mas gloria dè tus admirables influencias) referir con verdad los milagros de mi niñez. De edad de diez años ya componia yo versos Latinos, y Españoles: exercitème dos en este estudio, con tanta felicidad, que fue infeliz: porque en mis contemporaneos despertè embidia, y en mis padres aborrecimiento, que me querian para estudios mayores, mas vtiles dirè mejor. Yo que auia nacido para ser vn pobre dichoso, gozando del ocio sabio, y fatiga amena de las Musas, resistia sus intentos, y trasladandome a la Corte,

hallè

hallè amparo en la casa de vn Principe, Grande en la sangre, en la virtud, y en los estados; Aqui con la competencia de tantos ilustres ingenios, emulo de sus virtudes, crecia su imitacion en tan sagrados estudios, y mas en deseos de visitar esta Ciudad soberana, y ofrecer a tu sabia, quanto piadosa censura vnos Dialogos Morales. El numero dellos es pequeño: porque si fueren buenos no perderan por esta razon su calidad, y si malos, serà mas breue su fatiga. Mi humildad te los ofrece, supla ella las imperfecciones del ingenio, que mas con fè, que presumcion espera premio honroso de tu liberalidad soberana.

Con grande agrado recibio Apolo aquellos papeles, y despidiendole rico de gloriosas esperanças, mandò a los porteros, que defendiessen a todos la entrada, y luego llamado del silencio inclinò al papel los ojos; y despues de auerlos leido con atencion gustosa, dio el tiempo a otras ocupaciones, que conuenian al aumento de aquella tan docta como ingeniosa Monarquia, en orden a cuyo gouierno salieron aql dia varios decretos, y entre ellos vno justissimo, en q̃ mandò, q̃ se consagrassen a la inmortalidad todas las obras impressas, assi de Filosofia, como de Medicina, del Licenciado Francisco Mateo Fernandez, varon tan docto, que su memoria serà en toda edad ilustre, y grande; verase reuerenciada, y seguida de la virtud de los ingenios mas claros

a pesar

a pesar de las borrascas y tempestades de la embidia, que en tanta luz no se atreuerà a poner ceño.

Discurso tercero.

GRande fauor hizo Apolo a los Dialogos Morales, y apenas les dio fin, quando oyò vn grande ruìdo en el patio principal de Palacio. Recibio cuydado aquella Magestad prudente: porque de pequeños rumores suelẽ tener principio los grandes motines. Temia que la bienauẽturança de aquella Ciudad soberana, que consistia en la paz y quietud vniuersal, no se la turbassen algunos espiritus inquietos y mal corregidos, que a riesgo de su vida, en que no auenturan nada, porque ya la trahen perdida, presumiessen cõ sus tinieblas tiranizar la luz venerada de aquel Imperio, tan glorioso, quanto luziente. Salio hasta los corredores con alguna indecencia de su Magestad. Alli oyò vna voz que dezia: Ni al mismo Apolo me rendirè. Crecieron tanto con esto sus sospechas, que mandò a la esquadra de los soldados que le hazian guarda, que baxasse y trujesse a su presencia los causadores de aquel alboroto. Y luego despachò orden al Capitan de la guarda, que rodeasse el Palacio con todos los demas soldados, tomando con ellos las puertas y passos: porque la esperança de los delinquentes que huuiesse

se librado su seguridad en la fuga, se hallasse burlada. Embiò tambien auiso a los soldados de el castillo, para que estuuiessen preuenidos, y si fuesse menester, a su tiempo disparassen la artilleria. Tantos aparatos quedaron ridiculos, porque vio que cercado delos soldados de la guarda subia vn capigorron (necio origen de aquella tempestad yocosa.) Traìa los guantes puestos, los bigotes leuantados, los ojos encendidos, las muelas bañadas en sangre, el cuello hecho hilachas, y vn Terencio en la mano, rompidas algunas hojas. Por la relació que se hizo, parecio que aquel era vn Gramatico pedante natural de Calabria, el mas soberuio de todos los de su profession, porque dezia auer venido al Parnaso a corregir todas las ciencias y facultades, y dar luz a la ignorancia de Apolo. Los oyentes (que justamente le tuuieron por loco) se riyeron al principio desta propolicion. Prosiguieron con algunas pregũtas, y en las respuestas conocieron que era Gramatico, con que disculparon su pedante soberuia. (tan natural en todos) Sacò el libro de Terencio, y dixo: que aquel era el sabio de los sabios, y que solo el le auia entendido: ya en esta ocasion era mucho el pueblo que le auia cercado, que dando sobre èl con vna y otra ola, le traìan a la redonda, y le dezian: Rindete pedante. Y el respondia: Ni al mismo Apolo me rendirè. Estas fueron las palabras, que causaron los ridiculos recelos de Apolo, y

que

que no quedaron sin castigo, pues le dieron tantas coces, y puñadas, que la guarda mas baxò a rescatalle del furor popular, que a prendelle. Alli entre los pies de todos con blasfema obstinacion prosiguia, y se afirmaua en que ni al mismo Apolo se rendiria. Fue tan ciego su frenesi, que quando se vio con èl rostro a rostro, le hablò con igual, o mayor libertad. Apretaua las manos, y los dientes, y dezia: Yo soy el doctissimo Cesar Clodio Rufino, padre de las ciencias, y corretor de ellas. Dos efetos sintio Apolo en si, vno de corrimiento por el mucho miedo que auia concebido, y otro de gozo, por auer visto desmentida su sospecha, y experimentado el amor, y fidelidad de los subditos, pues se irritaron contra aquel miserable: (con ser conocidamente loco) porque le perdia el respeto. Agradecio al pueblo su demostracion fiel, aunque imprudente, y mandò a vn soldado, que tuuiesse en su casa preso a aquel pedante, hasta que se tomasse resolucion en el castigo que se le auia de dar, que fue bien ajustado a su culpa, como se dirà en otro lugar, por ser mas propio. Despidio al pueblo con segundas gracias, que le aclamò padre de la luz, y de la sabiduria, aplauso que le agradò mas entonces, que otras vezes, por ser tan vezino al desprecio de aquel Gramatico insolente. Retirose a su quietud ofendido de aquel barbaro, mas que

por

por su atreuimiento, por auer dado causa con aquel rumor a que el animo de Apolo confessasse alguna liuiandad, y flaqueza, aunque a los recelos justos no se les deue dar este nombre: porque siempre el recelo atento tuuo tanto de prudencia, quanto el miedo de vilissima couardia.

Suelen tal vez aun los pequeños daños ser mensajeros de graues ruinas, y peligros: assi le sucedio al padre hermoso de la luz, y de la sabiduria: porque auiendose retirado a comer, entretenido con oyr a Terencio el primer acto de vna comedia, le turbaron aquel ocio virtuoso, y sabio, nueuas que le pusieron suspenso, y triste. Esta fue la causa: Auia mandado Apolo, que ningun ingenio de los legos romancistas de España se atreuiesse a pretender el laurel Poetico, y que se llamassen los tales: Versistas, y copieros. Suplicaron muchas vezes de este decreto: mas hallando sus ruegos inutiles, y dañosos, tanto, que cada dia despertauan mas la indignacion de Apolo, se determinaron a hazer la gracia, violencia. Las primeras armas que se opusieron al Rey de la luz, fueron las tixeras de vn sastre. Este se hizo cabeça de aquella conjuracion, y como tenia tantos pendones de lo que hurtaua cada dia cõ su oficio, cuantò de sastrada vandera. Llegaronsele luego todos

todos los copleros, que priuados de entrambas vistas, assi de la del alma, como de la del cuerpo escriuen relaciones falsas, y sueños, tales que aũ contados por sueños, fueran ridiculos. Aumentaron el numero mucha cantidad de pajes y escuderos, que sin auer visto mas libro que el de las quarenta y ocho hojas, y oyr todas las comedias nueuas, se juzgan ingenios superiores, y burlã de los sabios. que auiendo peregrinado todas las ciẽcias, y artes, se hazen en ellas peregrinos. La canalla de los oficiales tundidores, y çapateros fue sin numero: no viene mas espessa la langosta quando el Cielo quiere castigar la codicia del labrador auariento, ni es mayor el numero de las hormigas al rededor delas tierras, que las hozes desfrutaron en aquel mes que el Sol entra en el signo de la esteril virgen. Todos locos piden armas, y amenaçan la destruicion de aquella Ciudad soberana. Preuienen vna grande armada por hazer mas breue el viaje, aunque con mas peligro. Cada dia se les juntan pueblos idiotas, y gentes ignorantes. Todos los sacristanes que escriuen villancicos, y todos los poetas de torno, y locutorio vinieron. No les parecio a los versificantes Manchegos, y Vizcaynos, que se podia hazer esta empresa sin ellos. Los Manchegos trujeron de aquella tierra gruesa y fertil, mucho bastimento para la armada. Los Vizcaynos se ofreciero a labralla, y despues a regilla, como los que son emi-

nen-

hentisimos marineros. Enciendese cada dia mas en este deseo, todos se calientan, todos se abrasan, nadie está ocioso, vnos labran los nauios, otros las armas: aquellos buscan bastimentos, y estos exercitan la milicia visoña. Atentos escuchan, obedecen, y aprenden las erudiciones de la guerra, y las doctrinas sangrientas de Marte: el furor loco que los impele, los haze estraños de si mismos, y tanto, que trauan entre si batallas, y se priuan de las dulces vidas. Alfin labrada, y proueida toda el armada, que serian mas de dos mil vasos, entre grandes y pequeños, se embarcaron no muy conformes, antes bien diuididos en dos parcialidades. Todas sus armas son versos ripios para tirar, y tan duros, que no ay muralla que se les resista. Lleuan las obras de Leofraso (y otros semejantes) que muchos Leofrasos conocemos, y juntamente las coplas del Marques de Mantua, las de la Cautiua de Valladolid, las del testamento de la Zorra, las de la bolsa querellona, y tantas, que no derriba mas hojas palidas y amarillas el soplo del mal acondicionado Diziembre. Mas antes que ellos se fiassen a las hondas trauiessas de Nepruno, y a los vientos mas siluadores, que los mosqueteros en los teatros. Tuuo el auiso Apolo, que discurriendo luego por la ciudad descuidada, se les represento aũ a los mas valientes, mayor la imagen del miedo, que el peligro. Acuden a palacio, llenanse los patios, y Apolo mandá

juntar el consejo de sus doctissimos varones. Votaron todos, y huuo diuersos pareceres, vnos fundados en razon, y otros en malicia, queriédo mas perderse con la patria, que ver en manos del que tenian por emulo la victoria. El Tacito, el Machiauelo, y el Bodino aconsejaron lo que alli parecia bueno, y en la ocasió pudiera ser muy errado. Sus, dixo Apolo, prevengase la armada, y sea General el prudente y valeroso Capitan Aldana, a quien no le quiero atar las manos con ordenes, sino que vse de la fortuna y el tiempo como le vinieren Quié podrà esperar vuestros votos? Quié vuestras contiendas? esto se obedezca, esto no se altere, dixo, y mirò a todos seuero y airado, tanto, que con el silencio medroso aprouaron su eleccion. Tuuo fin la junta con el dia, y retirandose Apolo salieron las estrellas ceñidas de vn ñublado, imitando con esto la justa tristeza de su magnanimo Principe.

Los Comissarios que fueró elegidos para que tratassen de las prouisiones y despacho de la armada, empeçaron otro dia, no poco solicitos y fieles, sin aprouecharse en los precios de los bastimentos, con daño de los que auian de gastallos. Apolo como Dios de los oraculos y respuestas, auia buscado en si mismo el sucesso de aquella jornada, y aunque le calò, y tuuo oculto, bien se le vio en el sembiante grato, que no auia de ser infeliz para aquella tan sabia, quanto prospera

Monar-

Monarquia, y mas quando supieron que auia señalado aquella mañana para la audiencia de don Rodrigo Alfonso, que vino apadrinado de los ingeniosissimos varones Miguel de Ceruantes, y Pedro de Liñan, que despues de auerle presentado al gran padre de las Musas, se retiraron con humilde reuerencia, quando èl inclinando los ojos, y leuantando los pensamientos, dixo assi.

Discurso quarto.

MI nõbre es (o Principe soberano, o celestial Planeta) dõ Rodrigo Alfonsõ: mi patria aquella nobilissima villa cabeça dela mayor de las Monarquias, testigos son tus celestiales ojos, pues todas las veinte y quatro horas del dia natural se ocupan en alumbralla y luzilla, ya en esta, ya en aquella parte. Baxaron mis mayores (como los demas nobles) a redimir a España de la tyrania de los Moros, de aquellas Montañas, donde se recogieron para salir con mayor impetu; y auiendo dado junto a la Reyna de las Ciudades de Castilla, (la gran Burgos) nombre con su apellido a dos pueblos, nombre que oy le retienen, y conseruan, bien que la põblacion (con las mudanças dela edad) se ha reduzido a cortissimo numero, hizieron assiento en

ellos, donde passaron con lustre, y decoro, de ge-
neracion, en generacion años sin numero, hasta
q̃ mi quinto abuelo, en cuyo tiẽpo los Velascos,
y Manriques traían pesadas diferencias: siguiẽdo
la vna de las dos parcialidades matò a vn Caualle
ro delos mas ilustres y generosos del Reino: aui-
ẽtose cõ dos hijos, dexãdo su hazienda expuesta al
arbitrio de sus enemigos, q̃ ya que no pudierõ en
ellos, vertieron el veneno de su vengança en ella.
Fueronse a la fertilissima parte de España a quiẽ
dieron por nombre la Mancha, donde viendose
en diferente fortuna y estimacion de aquella en
que se auia criado y viuido pagò a la muerte el an
ciano padre la deuda comun. Diuidieronse los hi
jos, el mayor hizo asiento en lo mas noble y fer-
til de la Andaluzia, y el segundo se quedò acom-
pañando los huessos de su amado padre, y a repe-
tir cada año los funerales, quanto pios aniuersa-
rios, en vna villa, aunque pequeña, tan ilustre, que
de ella han salido onze Mitras, y la vna tan gene-
rosa y docta, que fundò a Salamanca vno de sus
quatro mayores Colegios; este pues que se que-
dò fue mi quarto abuelo, cuyos decendientes vi-
uieron alli amparados de aquellos grandes Prin
cipes y excelentissimos señores Marqueses de
Villena, cuya villa de Belmonte (tan ilustre por
su Iglesia Colegial, como por tantos Caualleros
nobles hijos suyos) dista vna legua pequeña del
asiento de mis antecessores. Mi padre salio sin

cum-

cumplir el año decimo; peregrinè el nueuo mundo inuencion dichosa de aquel osadissimo Caualiero y valiente Capitan Christoual Colon. Despues de varias fortunas, eligio para reposo de tãtas fatigas a la gran madre del mundo Madrid. Esta fue (como dixe) mi patria, aqui aprendi las primeras letras. Despues passè a las riberas de Henares donde el sutil estudio de la Filosofia me ocupò dos años. Trasladò Filipo Tercero su Corte a Valladolid, pueblo ilustre y rico de Castilla la venerable y antigua. En su Vniuersidad doctissima estudiè los sagrados Canones y recebi el primer laurel. Passò mi padre a mejor vida, y yo que padecia violencias con este, aunque honroso, pesado estudio, porque tu (o grande Apolo) me llamauas muchas vezes para hazerme tuyo, y aun me dezias (arrebatandome con tan dulce, quanto imperiosa voz) Ven, ven conmigo. Que dudas? que temes? quiero que seas vno de mis mayores cortesanos. Grandes premios de fama y gloria se deuen a tu posteridad: viuiras con fatigas y escassa fortuna, mas la senda de la virtud siempre fue estrecha. Obedecite, y aunque se me han seguido continuos trabajos y molestas miserias, nunca pude arrepentirme de tan glorioso eleccion. Aqui me tienes ambicioso de la sagrada honra de tu laurel diuino. Bien pudiera, para este examen, presentarte inmenso numero de escritos; mas se que te ofendes: porque tu gran juizio descubre

con pequeña mueſtra la calidad y partes del ingenio. Sea pues eſta tragedia mas cumplimiento de tu precepto, q̃ elegante y erudita oſtentacion.

Recibio Apolo el papel, y dandole eſtrechos abraços, le deſpidio alegre y animoſo, y luego (o grande fuerça de la voluntad!) dio los ojos al diſcurſo, y leyò, tan atento y tã guſtoſo, que eſte fue el verdadero premio de aquel ingenio luzido: mas apenas dio fin a la leccion de aquella docta, culta, y elegante tragedia, quando por ſer el dia ſiguiente el vigeſimo de Mayo, fue forçoſo dar audiencia a los Comiſſarios a quien eſtaua encomendada la diſpoſicion de la fieſta, y auiendole referido el orden y modo con que ſe procedia, quedò ſatisfecho y ſe retirò muy preſto: porque el dia ſiguiente tanto quanto mas ſe eſperaua feſtiuo, auia de ſer para èl cuidadoſo. O grande vigilancia de Principe! alfin luz vniuerſal, que todo lo reſplandece, iluſtra, y anima.

FESTIVIDAD DEL Eſpañol Mecenas.

Diſcurſo quinto.

EL dia vigeſimo de Mayo amaneciò el Sol preſa la Mageſtad de ſus rayos de vnas nubes facileſ, que tal vez dexauã dorarſe de la belleza

de

de sus resplãdores. Soplauan vnos vẽtezillos frescos y algo humedos, q̃ sin enojo (antes bien blandamente) bañauan de perlas, flores, y plantas; de perlas fugitiuas, apenas engendradas, quãdo desvanecidas. y no por esto menos hermosas. Dispuesto assi aquel celestial Monarca, cuyas Prouincias son Esferas. cuyos subditos, y vassallos Estrellas, y Luzeros. A las ocho de la mañana trajerõ la valiente y bien copiada estatua a la parte donde auia de ser consagrada a la inmortalidad, en esta forma. Venia primero grande numero de instrumentos Marciales: Seguiase luego a cauallo vna grande y luzida esquadra de soldados Romanos, y despues otra no menos briosa de soldados infantes de la misma nacion. Las vanderas traian en vna parte las Aguilas coronadas, y en otra la imagen de Romulo fundador de aquel Imperio, Imperio tan justo, que igualmente premiò las armas, y las letras. Luego en vn carro triunfal se mostraua la estatua de Mecenas, q̃ de la parte dõde estaua consagrada a la inmortalidad la auian por breues horas vsurpado, para que se ilustrasse mas en acompañamiento tan insigne. A esto sucedio vn copioso jardin de vanderas Españolas a quien los Castillos, y Leones dauan Magestad, y ornato. Hermoso numero de soldados desta valiente, quanto catolica nacion, formauan dos esquadras. La vna de infanteria bizarra, y la otra de caualleria ligera. Venian despues quantos

hombres doctos han tenido los siglos en todo genero de arte, o ciencia, ceñidos de laurel, y señalados cada vno con las particulares insignias de su facultad. El vltimo lugar traîan los professores de la sagrada Poesia cantando Hymnos, y entre ellos (con vnas ropas largas hasta los pies, y coronados de mas verdes ramos) Orfeo, y Lino; el vno Maestro desta (quanto docta sonora capilla) la regia y gouernaua: el otro cantaua las siete diferencias de vozes, y ya con los dedos, ya con la pluma de marfil tocaua estas mismas diferencias. Rodeauan estos el carro triunfal donde venia la estatua del generoso Guzman del Español Mecenas. Tirauan este carro quatro valentissimos Leones, con mansedumbre tan obediente, que se vio en ello, que la virtud generosa lo rinde y auassalla todo. La hermosura del carro, su riqueza y aparato fue tanta, que los sentidos suspẽsos gozaron confusamente de aquellos milagros, sin poder comprehendellos: porque en vez de las luzes artificiales, mandò Apolo, que las Estrellas de la primera magnitud la alumbrassen: estas se repartian por toda la estatua, como quando allà en el Cielo se juntan a formar vn Signo, ya el Sagitario, ya el Pisces, que vnas forman la cabeça, otras los ombros, espaldas, y pies. No de otro modo se via cercar de luzes aquella illustre, quanto bien copiada imagen. Ninguno la mirò con juizio atento, que no dixesse que se deuia al Cielo

para

para ſu mayor ornato. Eſperauala Apolo envn tro no labrado de oro y marfil (acompañado de las doctiſsimas hijas de Iupiter las dulces Muſas) en aquella propia parte donde auia de ſer a la inmortalidad conſagrada. Puſoſe Apolo en pie para recebilla, y las Muſas cantaron, ya tal vez cada vna de por ſi, ya tal vez junto todo el coro varios Hymnos en alabança de aquel generoſo Principe padre de las buenas letras: en el interim la pu ſieron en el lugar que le eſtaua preuenido, y los artifices la aſſentaron de modo, que podrà permanecer largos y bienauenturados ſiglos. Oyoſe luego vna voz alta, y queſe explicaua marauillo-ſamente, eſta dixo.

En eſta parte donde eſtuuo el hoſpital que recebia los ſutiles, quanto infelizes ingenios Eſpañoles, (mandado ya derribar) conſagra Apolo eſta eſtatua de eterno bronze al Excelentiſsimo ſeñor don Gaſpar de Guzman Conde de Oliuares, como a protector de los buenos eſtudios, para que ſu memoria ſea glorioſa, y grande entre los ſabios.

Apenas pronunciò eſtas palabras, quando ſe vieron eſcritas encima de la eſtatua con letras de oro, y el pueblo leuantò tres vezes la voz, y dixo: Viua, viua, viua. Boluieron a cantar las Muſas ya diuididas, y competidoras, ya conformes, y juntas, y los inſtrumentos ſonaron con variedad deleitoſa y apacible. Las trompetas Marciales, y la

arti-

artilleria de los castillos hizieron aplauso alegre, y festiuo con las mismas vozes que causan horror y espanto. y los Poetas Españoles cercaron aquel sitio con variós Epigramas, y Sonetos. Mandò Apolo que luego se diesse principio a la solemnidad de la fiesta, en cuya relacion ni serè tan breue que la escurezca, ni tan difuso, que haga molesto lo que de su naturaleza fue deleitoso y admirable.

Era pues aquel sitio vna plaça tan capaz, que no hallo alguna con quien comparalla en toda la Europa, ni en la grandeza, ni en la hermosura, tanto, que con auer concurrido inmenso pueblo, pudiera acomodarse mucho mas. Estaua leuantado en medio vn teatro de grande asiento y proporcion bellissima, a quien ocupauan quatro carros triunfales cubiertos de riquissimas telas y brocados, hasta que se llegasse el tiẽpo de su publica manifestació El titulo de la fiesta fue: Representació de los quatro elementos. La musica de los ministriles correspõdiendose en los quatro angulos de la plaça, abrio la primera puerta a esta festiuidad, siendo la armonia llaue de no menores deleites, y luego se oyò por los ayres vna voz, q̃ dixo: Los Reinos de España, felices en armas, y letras consagran al magnanimo Guzmã al Español Mecenas, esta quanto muda luzida representacion. Callò luego, y repitieron otra vez los ministriles (en lenguaje sonoro) las alabanças de lo que esperauan

perauan. Descubrioſe el primero de aquellos carros, que eran tan grandes, que qualquiera dellos pudiera ocupar diſtinto teatro. Traîa eſcrito en la parte mas ſuperior con letras de quien fue tinta el mas noble metal: Madre comun. Conocioſe con facilidad ſer eſte el graue elemento de la tierra, que para ſignificacion de ſu pereza le tirauan vnos belliſsimos, quanto eſpacioſos bueyes, ſimbolos tambien del trabajo y fatiga, por ſer eſte elemento el que mas padece para bien comun de los humanos: aſsi como quedò el carro deſcubierto, ſe vieron en el fingidas quantas plantas, quantas flores ya eſtudioſa, ya liberal la naturaleza produze. Por vna parte eſtaua horrible con la aſpereza de los montes rigidos y ſierras inhoſpitables; por otra ameno y laſciuo, y alfin entretenido juglar de los ojos, con tanta variedad de floreſtas y alamedas. Aqui trepauan las inquietas Cabras: acà deſafiauan al viento los Gamos, y caſi (entre ſus pies) corrian las Liebres y Conejos. Bramauan los Toros, muxian los Bueyes, los ganados balauan, y en medio de ellos el canto de los paſtores, ſino admirable, ſe hazia eſcuchar apacible. El agradecimiẽto de los ojos a tanto deleite pagò en admiraciones ſus penas, en ſignificaciones mudas. No ſe atreuio la lengua a ſer inſtrumẽto de tã dignas alabãças. Quãdo menos lo eſperauan ſe cerrò el carro en ſi miſmo con tanto arte, q̃ parecio auer ſepultado enſi toda aquella her-

hermosa variedad de criaturas, cómo dando a entender, que todos los hijos caducos de este elemento se bueluen a conuertir en èl. Pretendióse en esto, que la armonia desta fiesta hiziesse tambien consonancias al entendimiento con esta ingeniosa y graue moralidad: dotrina tan repetida, como oluidada, y que parece que en medio de las mismas experiencias la estamos desmintiendo. La musica que hasta entonces auia estado presa, boluio a turbar otra vez alegremente el modesto silencio de los ayres, y rompiendose la parte del teatro donde estaua el carro, se hundio, pareciendo que la tierra como pesada buscaua (en la parte inferior) su centro. Boluiose a cerrar con la misma velocidad, y en el propio puesto sucedio el carro segundo, a quien parecia tirar vnos hermosos y bien fingidos Delfines. Las letras de la inscripcion dezian: Pompa Diafana. Conocióse luego ser el elemento del agua, y admirò los animos descubriendose por todos lados, por la grande multitudq̃ en èl sevierõde fuẽtes, estãques, y rios. Gozaua cõ distinció la vista como corrian al mar, y boluiã a salir del muriẽdo quãdo naciã, y naciẽdo quãdo moriã. Representose alli tanta variedad de peces, peregrinos, y prodigiosos, que algunos (por desconocidos a la vista) pusierõ horror. Viose salir del agua vna grande y magestuosa Ballena, y boluiose a çabullir con hermoso escandalo de las ceruleas hondas del mar: Nadauan las Sirenas,

renas, y los Delfines, quando llegando el arte a descubrir toda la valentia de sus inmortales fuerças, se leuantò vna turbada y no preuenida tormẽta, que despues de larga lucha anegò dos naues, q̃ en medio de las aguas combatian, y luego se despeñò el carro a lo profundo del teatro, significacion de la naturaleza del elemento del agua, que se precipita de las partes superiores. Mientras el tercero carro se preuenia siruio la musica de entretenimiento y suspension: llegò al fin pareciẽdo que le tirauan vnas Aguilas coronadas de magestad Cesarea. Las letras de la inscripcion dezian: Corte de las Aues. Nadie dudò, que este fuesse el ayroso y desvanecido elemento. Descubriose el carro igualmente por todas partes, y luego se vio lleno de varias nubes pendientes, como significãdo, que en esta parte hazen su habitaciõ hasta que se resuelven en agua sobre la tierra. La hermosa variedad de aues, y el infinito numero que por alli bolaua, necesita de tantas plumas, para poderse referir, como ellas ostentauan en los abriles de sus alas: sus cantos varios remedauan en la parte mas interior y mas encubierta del carro (con instrumentos a proposito en la boca) vnos hombres habiles en este exercicio, y esto con tanta propiedad, que las mismas aues prouocadas cantauan en su competencia; y era tanta la fuerça del arte, que la naturaleza ya que no se postrò vencida, se reconocio igualada, y aun aprendio del mismo

arte

arte algunas cosas, que fueron dilatacion, y hermoso espacio de el glorioso natural. Gozauanse en este carro dos sentidos, siendo superior a los passados, donde la vista sola blandamente se aprisionò en suaue y suspenso deleite; pero aqui el oydo fue participe de tan generosas admiraciones, generosas digo: porque mas las aplaudian los espiritus felices, que con mas virtuosa capacidad gozauan en ellas mayor parte. Este carro fue arrebatado por lo supremo del teatro y se desaparecio veloz y hermosamente, como dando a entender, que el ayre constituye su esfera en parte èminente y eleuada. Ya los mortales (que fuera de toda esperança) vagaron por esta campaña hermosa poblada de admiraciones, desconfiauan dè si propios, y proponian no referillas, por no vltrajar con la lengua con su diminucion lo que (aun visto de los ojos) fue juzgado increible. La musica dio descanso a sus animos pendientes, que en tan arrebatado deleite hallaron fatiga, y ella cuyo oficio es suspender, aqui fue descanso de suspensiones, tales y tan grandes fuerõ las passadas. El carro quarto y vltimo gozò de todo el teatro desocupado: tirauanle vnos Dragones vertiendo fuego por la boca, y la inscripcion dezia: Estrago de si mismo. Bien se conocio ser el fuego, porque èl se consume a si propio. Manifestose todo el carro con luzida belleza: venia èl desde lo mas infimo de sus ruedas hasta la parte mas eminente

de

de su cumbre formado de ingeniosos y varios cohetes, que estauan artificiosamente repartidos y encubiertos. Parecio ocupado en la parte interior de Aspides, Dragones, Basiliscos, Serpiētes, y ruedas de fuego: posseîa el asiento de enmedio vna Salamandria, que fue la que se encendio primero, y apenas recibio el espiritu colerico, quando diuidida por todas las partes del carro (en varios cohetes) comunicò a todas las figuras que dentro contenia su luz, su llama, con tanta vehemencia, que arrebatadas bolaron por los ayres, formando en ellos vna batalla luzidissima, siendo el mismo carro con sus exes y ruedas robado de aquella poderosa violencia, donde (al parecer superior a las nubes) se diuidio en tantas imagenes de fuego, con opulento estrago, que a no saber que el infierno tiene su lugar en el centro de la tierra, se presumiera que tiranizaua su baja region á los ayres, que despues muerta la luz de aquellas guerreras llamas, quedaron ciegos de tanto humo, que parecio auerse de improuiso seguido la noche al dia, y que estuuo en manos de el artifice de aquella obra grande, representallas con mayor perfeccion de sus propiedades. Quisieron los ministriles ser fin, y como principio de esta fiesta, cuya sonora armonia purificò los ayres de aquellas sombras negras, que los tuuieron embaraçados, y ofendidos.

Assi

Assi passarõ todas las horas de la mañana, cuya têplança serena pudiera ser (y lo fue) particular deleite Satisfizose Apolo (padre de las inuenciones desta fiesta) tanto, que dixo: Que la auian executado tambien los comissarios, que no le anian dexado lugar alguno vazio en su pensamiento. Có esto (acompañado de aquella gran Corte de varones sabios y doctos) se retirò a su magnifico Palacio. A la tarde huuo vna bellissima contienda, vn ilustre quanto vniuersal certamen Poetico, concurrieron (para exercitarse en tan heroyco desafio) Poetas Griegos, Latinos, Toscanos, Franceses, y Españoles. Vieronse grandes y prodigiosos encuentros de pluma, siendo tales los de Garcilasso de la Vega, que sacaua de la silla a todos quãtos encontraua, ya fuessen Latinos, ya Toscanos Poetas, Virgilio, y Sanaçaro fueron los que mas vezes justaron con èl, y assi padecieron mas vezes este afrentoso peligro. Los premios ricos, y muchos los embiaron luego (aquellos generosos Poetas) a las bellissimas Musas, porq̃ en el Parnaso ellas solas son las damas a quien se festeja, y galantea. A la noche hizo banquete general Apolo, sin reseruar facultad alguna. Todos los professores de letras tuuieron lugar, y todos fueron regaladissimos de aquel gran padre, y maestro de la sabiduria. Muchas inuenciones de fuego alegraron a la plebe, y algunos se alegraron en el banquete mucho mas con aquella inuencion de fue-

go

go del dios Baco. Oracio beuio mucho, a quien cierto Poeta Español le fue en los alcances. Corrioſe Apolo, y mandò que de alli adelante no ſe beuieſſe en ſus banqueres mas que el agua de aquella (quanto ſagrada) fuente prodigioſa.

DESPACHO DE LA ARMAda Poetica.

Diſcurſo ſexto.

MIentras mayores ſon las Monarquias, cõgoxan a ſus Principes fatigas mayores. Iamas tienen ocio los Monarcas grandes, ſino ocupaciones continuas, y las mas vezes moleſtiſsimas. Aquella noche deſpues del banquete ſe repreſentò vna ingenioſa comedia de Terécio Principe de los Poetas comicos, y luego ſe durmio Oracio Capitan y Maeſtro de los Poetas lyricos con quien traîa cõpetencia Terencio, ſobre qual eſtilo de los Poeticos ſe deuia ſeguir, y aſsi preſumieró muchos, q̃ la embriaguez de Oracio auia ſido fingida, y no verdadera, por eſcuſarſe de oyr la comedia de ſu mayor enemigo y emulo. Mucho padecia Apolo cõ eſtas diferécias Poeticas, y deſeaua jũtar vnas Cortes generales, para q̃ ſe tomaſſe reſoluciõ en negocio tã graue, bié q̃ aq̃la noche

toda fue solemne, y festiua. Ocupole los quinze dias siguientes el despacho de aquella grande, quanto conueniente armada, cuyos comissarios (con mucha fidelidad y solicitud) obedecierō las ordenes que se les dauan. Preuinose todo en tan breue tiempo, que se conocio bien la constante fè de aquellos vassallos prudētes, y q̄ este era vno de los grandes milagros de la voluntad valerosa de aquella generosa digo, que haziendo rostro a la violencia, se dexa aprisionar de los alagos. Era la armada de Apolo de docientas galeras, que cō saber que la del enemigo traia mas de dos mil vasos, iba confiada y animosa, porque toda aquella gente era canalla vil, y chusma a proposito mas para el remo, que para la pelea. Los mas que se embarcaron fueron Poetas tragicos, porque como estauan enseñados a representar muertes violentas, supiessen dallas, y recebillas con igual valor. Para tirar a los enemigos no lleuauan mas armas, que versos Latinos: porque como todos eran legos, se muriessen de pena de ver que no los entendian. Tambien aunque Poeta yocoso se embarcò Marcial con mucho numero de Poetas Epigramistas, y diose por bien seruido Apolo, porque todos lleuauan flechas, y en vez de hierro vn cōcepto agudo de sus Epigramas, tan agudo, y tan venenoso, que seria bastante a passar de parte a parte el cuerpo mas robusto de aquellos enemigos, con ser ellos tan grosseros y duros. Hizieronle

ponle Cabo de vna esquadra de aquellas galeras, y cargòlas tanto de armas, que a no ser tan sutiles las de sus conceptos, pudiera ser el peso causa de ineuitable peligro: mas antes eran tan ligeros, que parecio que les seruian à las galeras de plumas para bolar, y assi los forçados que iban en ellas remauan con mucho descanso, y sin pereza. Tanto fue el numero de Poetas auentureros, que parece innumerable: estos eran vnos Poetas Latinos modernos, q̃ cõponen versos monstruosos y asperissimos formados de varios cẽtones de versos de los mas ilustres Poetas antiguos, iban armados de vnas porras fuertes, tanto, porque todos son saluajes, como porque sus versos son porras durissimas, de cuyo golpe nadie puede librarse, aunque lleue las armas que Vulcano labrò para el valiente hijo de Venus, y Anchisses. Despues de los Poetas legos con ningun genero de gente estaua Apolo peor, que con estos; pero sufrialos, porque eran el seguito de los Poetas magnates, y porque conocia que las republicas mas ilustres de mundo, constan de altos y humildes, de grandes y pequeños, y que esta desigualdad se tempia de modo, que junta haze marauillosa armonia. La chusma de las galeras era infinita, cuyos forçados son siempre Poetas ladrones, que hurtando versos, se quieren hazer insignes con la gloria agena. Entre estos estaua vno condenado a galeras perpetuas, porque siendo mal represen-

tante, y peor Poeta comico, hazia comedias, hurtando los passos, y las coplas enteras. Veîanse entre esta miserable canalla algunos Gramaticos pedantes, porque con sacrilego atreuimiento auian intentado enmendar muchos lugares a Homero, y a Virgilio. Vno (entre muchos) tenia vna mordaça en la boca, en pena de su blasfemia: porque dixo con vanagloria y presuncion: Yo he nacido, yo, para castigar los errores del padre de los Poetas Latinos. Cesar Clodio Rufino, aquel Gramaticon que los dias passados auia sido el escandalo de Palacio, aquel que puso a la Magestad de Apolo en tanto cuidado y desasossiego, acompañaua a los demas en su miseria y calamidad, y ya mas humilde y modesto dezia: Vosotros los q̃ me oys, escarmentados en mi desdicha, aprended a obedecer los preceptos de Apolo, y no irreteis la ira de tã grãde Magestad y poder. Erã comitres vnos Poetas mal cõtentadizos, q̃ todo lo cẽsurã y castigan. O cõ quãta inhumanidad açotauan a los miserables! O cõ quãta fiereza! Antes de partir la armada baxò Apolo al puerto, q̃ le recibio con toda la artilleria haziendole tres saluas: embarcose cõ mucha parte de sus Cortesanos en las galeras mas luzidas, y entrandose el mar adentro mas de dos leguas, dio mucho q̃ pensar a muchos. Alli mandò, que la armada se suspendiesse, y coronado de verde laurel hablò humilde y breue, puestos los ojos en el mar. O sagrado padre delas hondas

Nep-

Neptuno, Monarca de todas las Deidades marítimas, y a quien obedece la mal sufrida esquadra de los viẽtos, temiendote a ti los q̃ se hazé temer de todos, yo Apolo hijo de Iupiter, y sobrino tuyo, blason de q̃ igualmente me precio, yo pues te encomiẽdo esta armada dà los viẽtos faciles, y cõcede le viaje prospero. Apenas dixo, quãdo se mostrò el humido Neptuno con su poderoso Tridẽte en la mano diestra, sentado en su carro, a quié tira uã quatro hermosos y velozes cauallos marinos. Hablòle: O sobrino, mas, o verdaderamente amado hijo, quiẽ ha puesto entu pecho tã grãde descõfiãça? q̃ me pides cõ ruegos loq̃ yo deuo hazer por razõ, y por naturaleza? Tu armada boluerà segura a tus puertos, yo la darè viẽtos obediẽtes, y tan cautiuos, q̃ alli vayã cõ seruidũbre lisonjera, no cõ imperio libre. Biẽ sabes quãto de mi puedes asseguarte, pues en mis hõdas duermes, solo en ellas tienes ocio y descãsso. Bueluete a tus Palacios luzidissimo ornato dela naturaleza, gloria de tus ascendientes, honor de tu padre Iupiter y de tu tio Neptuno. Bueluete, q̃ aun has de ver mayor el sucesso, q̃ la promesa. Abriose el mar en dos partes, y aflojãdo Neptuno las riẽdas a sus cauallos, con facilidad llegaron al centro de las sagradas hondas. Quedò Apolo con vn gozo tan grande, que no pudo oprimille en el animo: todo se le vertia por los ojos y las mexillas. Bañose su semblante de vna risa festiua y de vna risueña hermosura.

Assi dio la buelta al puerto, y a sus Palacios, donde hallò al General de la armada con los Comissarios, que la asseguraron la partida para dentro de dos dias. Dioles Apolo muchas gracias y abraços, y mandãdo abrigar las galeras en el puerto, no les hablò en la jornada cosa alguna, causa que les hizo yr sospechosos de algun grande misterio, y que Apolo, y Neptuno (como Deidades tan altas) se auian entendido mas por algunos cõceptos interiores, que por lo que las palabras publicas dixeron.

SVCESSO DE LA ARmada lega.

Discurso septimo.

LA armada enemiga se auia dado tanta priessa a nauegar, que no distaua treinta millas de los puertos de Apolo. Iba tan insolente, que pensaua sin contradicion entrarse en ellos, y luego saquear aquella Ciudad soberana, cuyos despojos llenauã ya entre si repartidos. O facil credulidad de los necios! esta es la gente con quien mas juega la esperança, y de quiẽ mas se burla: todas las cosas las juzgan como las desean, y assi las menos hallan como las juzgaron: no les faltará castigo,

su

su ruyna se les llega, y ellos se precipitan. Aquel dia vltimo les fue el mas risueño, y dorado, que ellos tuuieron en el viaje. Al ponerse el Sol se leuantaron vnos ayrezillos tan faciles, que mas parecia que traîan frescura, que pendencia: passauã blandos, y algunas vezes se suspendian, assi corrio la primera hora de la noche. La segunda dio cuydado, aunque poco. Cobraron mas brios aquellos soplos murmuradores: algunas nubecillas se atreuieron a tapiar la luz de las Estrellas. Venus fue la primera a quien emparedaron, como es la que sale primero: por sus culpas bien merecia ser vna de las damas enparedadas: mas su belleza Venusta grande injuria padecia. Neptuno publicò vn bando, y fue: Que ninguno de los pescados que son vtiles a la vida, y alimento de los hombres saliesse aquella noche de sus cuenas so pena de la vida. Pregonolo Triton auiendo hecho retumbar los mares con el ruydo estupendo de aquella trompeta concha. Los vientos, y las olas crecian, y aunque bramauan como Toros, en el topetar parecian carneros. Ya los Poetas sastres, y sacristanes empeçaron a temer la muerte aguada, gente tan enemiga del diafano, y cristalino elemento, que aun entonces con estar tan medrosos de la muerte, aun no tragauan saliua, por parecerles que era agua, aunque la suya bien pudieran (sin escrupulo) en fè de estar tan remoltada, y vinosa. Llegò la noche a la mitad de su

Jornada, tan torpe de passos, como negra de semblante. Neptuno entonces mandò parecer ante si a todos los gigantones del mar: aquellos magnates q̃ se intitulan pescados Cetaceos: Acudieron luego las Vallenas, los Fisiteres, los Pristes, los Horcas, los Ruedas, los Lamias, los Musculos, los Arboles, los Delfines, los Focenas, tãbien llamados Tursiones, los Galapagos, los Bezerros marinos, los Tiburones carniceros, los Marrajos astutos, los Manatos tal vez mansos, y los Subos ingratos y crueles: juntos ya todos dixo el padre de las hondas: Hijos vn gran banquete os quiero hazer esta noche: acessorias avran menester vuestros estomagos, porq̃ no cabran todos los huespedes en ellos: ea preuenid las herramiẽtas y soltad los pliegues de las gargantas tanto tiẽpo ayunas de carne humana, a hõbre por barba os ha de caber; esto lo entendieró las Vallenas en su fauor por ser pescados tã barbones, mas Neptuno, General, hizo la promesa, como el q̃ sabia la mucha cãtidad de bastimẽto q̃ les estaua preuenida. Mãdò parecer en su presencia a aquel gran padre de locos Eolo, y dixole: No tendreis oluidada (que no fue para oluidar) aquella conjuracion ventosa con que intentastes anegar la armada de aquel pollo tan celebrado de Virgilio, el pio, el pio Eneas. Pues yo os mando que mostreis agora todas vuestras habilidades. Ea carcelero de poco mas que nada, y que para hazer daño es tanto, de

los

los viétos digo. Ea pues hazed esta noche vna soltura general de todos vuestros presos. Trastornad del monte en vn lado hueco, y dexaldes ancha la puerta para la salida. Dense de puñadas con las aguas y luchando (como dizẽ) a braço partido ya tropiecen, ya caigan, ya se leuanten no los vais a la mano, aunq̃ los veais dar bofetones cristalinos a las Estrellas. Permitaseles esta noche toda licẽcia hasta que ayã anegado essos infames leños de tanto lego y çurdo Poeta; tan insolentes, tan sacrilegos, q̃ se atreuen a tomar armas contra las luzes de mi sobrino el grande Apolo. Rebeldes y amotinados contra aquella bondad boquirubia, sin duda piensan, que como es cochero eterno, le pueden perder el respeto (tan baxo es este oficio, tan viles los que le administran). Sastrezillo viene en la armada, sastrezillo tuerto y coxo, que merendando vna tarde del inuierno en vna huerta, ya que èl estaua alegre llenò vna copa de vino, y leuantando los ojos al Sol, dixo: Brindis señor Apolo. Vno de los que estauan presentes le respòdio: No beue vino. Replicò èl: Viue Dios que si es cochero, q̃ por fuerça ha de ser cuero. Ea preuenid el açote, mucho hemos sufrido, mucho el castigo se ha dilatado. Sus, sus no aya tardança, dixo, y el Alcaide de Ventosilla la maritima, dio dos puntapies a la montaña, y derribando mucha parte, salieron aquellos Toros inuisibles que escaruando en el agua, y no en arena,

la

arrojaron con tanto impetu, que pusieron a las Estrellas tan humedas como si huuieran passeado la calle mayor de Madrid vn Martes de Carnestolendas. Bramaró ferocissimos, y dando de cornadas a las naues de los sacristanes, las boltearon con mas facilidad que si fueran algunas sacas de paja seca. El viento Oriental, el de Mediodia, y el Abrego causado de tempestades (gentil trinca) hazen de las suyas, y todo lo ponen qual digan dueñas, que en materia de ventosidades no pueden dezir poco: tal estrago hazen, que por tener parte en èl, se les aumentò por compañero el viento Vendaual, y todos quatro dieron en vn arbitrio tan sutil, como aquel que era engendrado de los vientos. Tomaron pues las quatro esquinas del mar, y como si fuera manta su cerulea corriente, se pusieron a mantear las naues, que ya daban cosconrones a las Estrellas, y ya puntapies a las arenas. Empeçaron a clamar todos, y a pedir socorro, mas fue tan violento el destroço, que antes de ser oidos fueron anegados. De las naues ninguna retuuo su primera forma, porque ya heridas en los peñascos, o ya enuistiendo las vnas cõ las otras, se diuidieron en minimas partes. Parece que les auian dado leña a los pescados para guisar la cena, que les aguardaua, mas ellos gustaron mas de comella cruda: engullia su borazidad los miembros enteros, que sin mascarlos los trasladaua de las muelas al estomago. Para que cenassen

massen con quietud, mandò Neptuno a Eolo, que boluiesse a la prisiõ aquellos insolentes ministros, mas estauan ya tan incorregibles, que no se atreuio a echalles mano, sin el ayuda de Cimotoe, y Triton, que los lleuò por corchetes, a quien como los vientos eran soplones, temieron poco, porque todo es vn oficio. Hizieron buenas palabras, mas q̃ las amenaças, y dexaõse echar toda la mõtaña encima. Sossegose el mar, ausentaronse las nubes, y mostrosele la Luna con media cara, porque iba creciendo. Estauan las aguas cubiertas de tablas, y de cuerpos de hombres, teatro horrible y admirable, y que pudiera auer salido a verle Madama Cyntia cõ toda su cara entera, aũq̃ pidiera la media prestada a quien se yo que tiene dos, y que aunque la prestara media le sobrara la otra media. Alfin en la forma que digo se aparecio aquella Reina de las seluas, y bosques, aquella que todos los meses se vè hecha quartos sin cometer delitos, antes bien ofrece vtilidades, y aumentos a la naturaleza. Acometieron luego aquellos jayanes de las hondas, aquellas fieras que se visten de conchas y escamas, y procedieron tã sin orden y con tanta fiereza, que hasta los leños y tablas sepultauan en sus vientres, vientres tan carniceros, que no parecian pescados. Vnas Vallenas dieron tras vna esquadra de barberos, y se los tragaron abraçados con las vacias: y sabiendolo Neptuno, mandò que de alli adelante se llamassen

massen vazias, y no Vallenas: mas no bastò a derogar la costumbre, y assi su precepto quedò ridiculo. Su mayor golosina, y el bocado mas precioso fueron los sacristanes, y Poetas de monjas, como gente q̃ auia engordado con regalados dulces, y assi los comian muy de espacio, como manjar que les sabia bien, y que se les iba acabando: mas antes de vna hora (o gran maravilla) se sintieron todos ardientes y abrasados: beuian se el ancho mar, y todo era poco para su fuego. Furiosos se matauan los vnos a los otros, y a fin todos amanecieron emponçoñados de aquel veneno idiota y lego, de aquella poesia vulgar y comun: sino fueron dos Lamias, que auiendo llegado vn nauio de donde se auia derramado mucho azeite beuieron del (aũnque a su pesar) lo que fue su salud y medicina, porque boluieron con el bomito, el vno vn amolador de tixeras y cuchillos, y el otro vn peraile Segouiano, todos los demas pescados murieron con violencia Poetica, y estos viuieron toda la vida achacosos, y dolientes. Contento y alegre Neptuno, mandò a Triton que diesse libertad a todos los pescados que auia hecho recoger, porque siendo vtiles a la vida y alimento de los hombres no pereciessen y les faltasse tan necessario sustento. Alegròse Apolo con la nueua, que se la lleuò Triton con embaxada particular, y admirò la prudencia de aquel gran Monarca de las aguas

su

su tio, pues a vn mismo tiempo auia castigado à tantos: porque los Poetas legos y rebeldes hallaron su sepulcro en el vientre de aquellos animales feroces, y los brutos su muerte en aquel tosigo Poetico. Con esto quedò el mar limpio de tyranos, que por ser grandes se comian à los mas pequeños. Enriquecieron los pobres, y humildes pescadores, porque la pesca se les venia a presentar a las propias orillas. O grande resolucion! o gloriosa hazaña! o exemplo digno de tal Deidad! assi auian de fenecer con tosigo, con veneno con ponçoña todas las tyranias insolentes del orbe.

Este mismo dia recibio Apolo otra nueua de no menor gusto, que las felicidades tal vez suelen parecerse a las desdichas en no venir solas. Fue el caso, q̃ auiendo publicado el muy noble, ingenioso, y docto Caualiero don Luis Pacheco de Naruaez, su libro intitulado: Filosofia de las Armas, aumentando al mundo con èl vna ciencia mas, y tan necessaria como es esta, por ser la que nos enseña camino infalible para ofender a nuestros enemigos, sin ser ofendidos dellos. Huuo cõpetencia entre Marte, y Apolo, q̃ dio ocasion a vn pleito muy largo, pretendiendo cada vno tocarle el derecho del patronazgo de vna obra tan insigne. Al fin determinò el padre de los Dioses y delos hõbres, que Apolo, y Marte fuessen igualmente patrones, porque verdaderamente al calor de los luzien-

luzientes rayos de Apolo se deuia la Teorica, pues cõsistia toda en las Ideas del entendimiẽto; pero la pratica y execuciõ era obra fortissima de Marte, pues necesitaua tanto de animo generoso, quãto de agilidad y fuerças corporales. Quedò Apolo gozosissimo, y mandò que se pusiesse el retrato de este Cauallero entre aquellos de los nobilissimos inuentores de las artes, y ciencias, por ser esta la suprema gerarquia de los sabios, y la mas venerada de los grandes ingenios de su Corte.

BANQVETE DE Apolo.

Discurso octauo.

COn el sucesso de aquella felicissima nueua, q̃ embiò el Rey de los Mares al supremo Monarca de las luzes, estaua aquella Corte del Parnaso toda festiua y alegre; con esta ocasion entraron los tres ingenios Españoles a besarle la mano a Apolo, y darle la norabuena, bien apadrinado de los grandes varones, Seneca el tragico, Marcial, y Lucano, que intercedieron con aquella Magestad Delfica, para que los mandasse despachar honorifica y luzidamente. Acetò los ruegos

ros con semblante risueño y apacible, y por esten
der mas su liberalidad no lo cometio a los minis-
tros, que en otras ocasiones solian executarlo; an
tes bien se determinò a coronallos el propio; y
luego por hazer el fauor mas grande, con diferi-
le menos (que es gran fortuna de los que preten-
den llegar a negociar con los superiores en el tiẽ
po que se hallan gustosos, porque de estarlo, o
no, suele a vezes pender el bien, o el mal de su
despacho) mandò que auisassen a las nueue inge-
niosas hermanas, para que preuiniessen vn ban-
quete de ostentacion y regalo, porque los queria
honrar con su lado y mesa. Luego se dio orden pa
ra que llamasen a los ingenios Principes en la no
bilissima facultad Poetica, que concurrieron a
esta solemnidad con grande gusto, tan cõformes,
tan vnidos en el aplauso, que no parecio que ve-
nian a votar como juezes, sino a celebrar como
vulgo. Ocuparon todos sus lugares, y Apolo des-
de el trono superior donde assistia mandò que les
fuessen leidas las constituciones, que estauan obli
gados a guardar; y estando ellos inclinados a los
pies celestiales de Febo, dixo el secretario en al-
tas vozes, bien que modestas, y graues.

Queremos que qualquiera que consiguiére el
grado y titulo de corona del Parnaso, grado que
dize suprema dignidad, porque lo mismo es lla-
marse corona de el Parnaso, que docto vniuersal
en todas las ciencias. Queremos pues, que el tal

dug-

sea humilde, y modesto, hablando y escriuiendo bien de los ingenios de su tiempo, sin prouocarlos con Satyras infames, ni Apologias libres: bié que permitimos (que si èl fuere ofendido de suerte que sea necessario satisfazer, para quietar el escandalo del vulgo, que como ignorante se dexa lleuar de las calumnias de los mal intẽcionados) lo pueda hazer por si, o por tercera persona, aduirtiendo que se ha de gouernar con grande erudicion, y templança.

Tambien queremos, que no frequente mucho las casas de los poderosos, ni ocupe sus coches, y mesas, porque siendo esto muy ordinario, se haze la sabiduria despreciada y ridicula, sino es que se halle obligado de la tyrania dela neçesidad, porque ella sola es quien puede anular las mas inuiolables y justas leyes.

A estas se juntaron otras grauissimas constituciones, que porque no es bien que se reuelen al vulgo, no las explico, y refiero con las demas: basta dezir, que despues de auerlas jurado los ciñiò las sienes Apolo de aquella hermosa ingratitud de Daphnes; mereciendo el mismo premio tres varones insignes en la pintura, y otros tres eminentes en las ciencias Matematicas. Abraço los el padre de la luz, y todos los demas varones grandes de aquella Corte doctissima, al son de graues y sonoros instrumẽtos, sin que entre ellos huuiesse trompetas, y clarinias, porque las Musas

ſas ſon muy honeſtas, y tienẽ por grãde indecẽcia el hinchar los carrillos. De aqui ſe fuerõ dõde eſtauã pueſtas las meſas, cuyo vãq̃te para los doctos ſerà admirable, para el vulgo ſingular, y deſabrido

BANQVETE DE LAS MVSAS.

EStauan diſpueſtas las meſas, cõ tãto aſſeo, limpieza, y curioſidad, q̃ ſe conocia bien ſer obra iluſtre de las virginales Muſas, ſembradas todas de flores Poeticas, luzidas, y elegantes, de aq̃llas q̃ no ſe auia atreuido a abraſar el cierço de la embidia. Suo olor era el de la buena fama de ſus Autores, q̃ no ay cazoleta como vna buena fama. El ſalero en vez de ſal eſtaua lleno todo de donayres y agudiſsimos chiſtes del ſiẽpre ingenioſo y ſingular varõ Luis Velez de Gueuara, porq̃ en el Parnaſo no ſe conocẽ otras ſalinas ſino las de ſu feliciſsimo ingenio, cortes, y cortesano, pues ſin injuria de nadie ſiẽpre admira, y ſiẽpre entretiene. Sẽtoſe Apolo, y cõ el todos aq̃llos virtuoſos ingenios. Siruierõſe platos de principios, y eſtos fuerõ ſeguidillas, villãcicos, y gloſas, porq̃ todas eſtas cõpoſiciones ſon faciles y deleitoſas como las frutas. Llegarõ luego los demas platos dela viãda. aqui eſperas, o glotonazo letor, q̃ eſperas? q̃ preſumes q̃ te has de dar vn hartazgo en la ſangre delos animales inocẽtes de que tãto ſe ofendia Pitagoras? pues mal preſumes. El primer plato dela viãda fuerõ romãces, decimas, redõdillas, y todo verſo Eſpañol de q̃ Apolo comio con mucho guſto, y

dixo dos vezes, que aquel plato tenia grande sazon y gracia. Despues de este llegò otro de Sonetos Madrigales, Canciones, y Tercetos. Alabò mucho Apolo este plato; pero que no se atreuia a comer tanto de el como del primero · porque no era tan facil a la digestion Sirui eronse luego varias traduciones assi Latinas, como Toscanas, y con esta ocasion se acordò Apolo de don Iuan de Xauregui, y celebrò mucho su ingenio y erudicion, assi en esta parte de estudio, como en otas muchas en que tenia habilidad peregrina. Hizo compañero de sus alabanças a don Gabriel Bocangel por ser tan atento imitador suyo, assi en el pincel, como en la pluma. Pusieron otro plato, y alçando los ojos Apolo, porque auia sentido que el Maestresala que le cortaua hazia grande ruido, y que auia rompido en el dos cuchillos y vn tenedor. Preguntò de que es este plato? Respondio el Maestresala: Señor, Comedias de tramoyas. Apenas dixo Comedias de tramoyas, quãdo colerico Apolo le hablò assi: Majaderon, grosero, Comedias de tramoyas me seruis vos en esta mesa siendo manjar solo para los brutos? Dezid, con que dentadura hemos de comellas, y despues que calor de estomago bastarà a dijerillas? Quitalde luego de la mesa y aduertid, que os mãdo, que no le deis a ninguna persona humana. Replicò el Maestresala, y dixo. Conforme a esse decreto, echaremosle a los cauallos del coche de

vuestra

vuestra Magestad Delfica. A mis cauallos, a mis cauallos (boluio a responder Apolo) mal los conoceis, que estan enseñados a sustentarse de ambrosia celestial, y a deleitarse por seluas luzientes y doradas donde solo pacen Estrellas, y Signos. Entonces vn curioso ingenio de los que assistian al banquete, deseò saber si Apolo se ofendia de todas las Comedias de aquel linage, y respondio, que no; antes bien le agradauan algunas en quien concurrian magestad de versos, y disposicion de algun caso grande, que trujesse consigo admiracion, porque estas tales (dixo) enriquecidas con el ornamento peregrino de no vulgares galas, y joyas suelen ser pompa y ostentacion de los Palacios de los grandes Principes. En este genero ha luzido el cuidado con grãde exceso del ilustre don Antonio de Mendoça, y sintiera mucho el ver, que ha desamparado nuestras Musas, sino cõsiderara que se ocupa en ser ministro de mas benigno y mas luziente Apolo. Assi explicò su sentimiento y prosiguio celebrando a los insignes ingenios Doctor Mira de Amesqua, Doctor Iuan Perez de Montaluan, Don Pedro Calderon, Dõ Geronimo de Villaizan, y otros, que tendran en otra parte su lugar, por no hazer mas larga esta digression. Boluamos pues a nuestro principal assumto. Ya en esta ocasion estaua otro plato en la mesa, y aquel se auia leuantado, y empeçando a comer del Apolo, le dixeron: Estas son Comedias

de als que vulgarmente se llaman en España, de capa, y espada. Exclamò entonces Apolo, y dando vna gran palmada, dixo: O gran Lope o gran Lope, tu solo entre todos los de tu nacion Principe en esta arte, estas son verdaderamẽte Comedias, y en ellas ha tenido este Poeta nobilissimo elegãcia, dulcura, y facilidad admirable: su fama, y su gloria seran inmortales, y yo le pondrè en el numero de mis mas ilustres hijos. aũque entren en esta cuenta los Griegos, Latinos, y Toscanos; viuirà a pesar de la embidia torpe y sangrienta, y aumenta à luz, y magestad al orbe de las Estrellas del Parnaso. Assi dezia, quando ya se estaua sirviendo vn plato de entremeses Españoles, a que hizo Apolo tãto agasajo y fiesta, que temierõ que se auia de comer solo todo el plato, mas por la misma razon que le agradò tanto, quiso que todos tuuiessen en èl parte. A este siguiò otro de tragedias, para que con la seueridad deste se templasse la risa del otro. Alabòle mucho Apolo, y dixo, que sospechaua, que las Musas se auian valido del grande y singular espiritu de don Guillen de Castro, cuya rara virtud, peregrino ingenio, humilde modestia, y generosa nobleza aplaudio con singulares hiperboles. Luego se sirvieron varios platos de historia docta, y graue, y otros de alta y prodigiosa eloquencia. Aqui boluio los ojos Apolo a Ciceron, y al Roma-

no

no Hortenſio, y les dixo: (viendolos comer con tanto guſto) Comed, comed, bien hazeis, porque os aſſeguro, que deſpues de la alta eloquencia de aquel grande, y diuino Eſpañol, el Eſpañol Hortenſio, nada en eſta parte me ha ſatisfecho, ni admirado tanto. No faltò en la meſa vn plato dulciſsimo y ſabroſo de los que noſotros llamamos: Autos Sacramentales. Fue de todos muy bien recebido, y conformes con Apolo dieron la primacia en eſta parte al Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo, y afirmaron que el auia deſcubierto para eſte camino las mas ingeniosas, y ſeguras ſendas, que otros muchos auian procurado ſeguir, aunque no con igual felicidad. Finalmente ſe ſiruieron Nouelas, Fabulas en proſa, y verſo, Poemas varios, vnos a imitacion de Virgilio eſcritos en verſo numeroſo, y otros emulaciones de Heliodoro, razonados en proſa deſatada, y libre. Con la ocaſion del plato de las Nouenas celebrò ſegunda vez Apolo al ſingular ingenio del Doctor Iuan Perez de Montaluan; mas boluiendoſe luego al de los Poemas heroicos en verſo, con vna inquietud grande (tanta que parecio indecencia en Mageſtad tan luzida) dixo: Que deſeaua con ſumo afecto ver dados a la eſtampa los tres Poemas doctiſsimos Eſpañoles (que auian de quitar el laurel a Italia)

del Excelentiſsimo ſeñor Principe de Eſquilache, Franciſco Lopez de Zarate, y Doctor Miguel de Silueyra, de quié dixera yo agora mucho, aunque ſiempre fuera poco, ſi no me llamara la narracion de mi hiſtoria. Digo pues, que para q̃ la beuida eſtuuieſſe muy fria, la ſeruian truhanes tan helados, que en tomando en ſus manos las vafijas, todo lo que ſe echaua en ellas ſe boluia yelo. Finalmente ſe ſiruieron por poſtre Epigramas yocoſos, que a eſtos los gaſtaua Apolo por la fruta de mejor guſto, y de mas regalo: y luego llegaron en vez de tortadas dulces, Epiſtolas feſtiuas, entretenidas, y alegres, aſsi en verſo, como en proſa. Dixoſe, que la comida no auia ſido mucho, porque los platos no paſſaron de diez y ocho, porque cada Muſa ofrecio dos; pero que auian llegado a lo ſumo de la ſazon y gracia. Demas de que todos los platos auian ſido de gran regaſo, coſta, y oſtentacion, y tales, que ſolo el Principe de la luz con ayuda de las virginales Muſas pudiera auer hecho tan ſumtuoſo banquete. Aduirtioſe que de todos quantos platos ſe ſiruieron hazia Apolo con particular cuidado vn plato a parte, y mandaua que ſe le guardaſſen, Nadie ſabia a que fin miraua aquella accion, y los curioſos deſeauan penetrar el intento, y otro dia ſalieron de las preñezes de eſta duda, porque llamando Apolo a los Poetas, que auian ſido convidados, y dandoles licencia para que ſe partieſ-

ſen

sen, mandandolos proueer liberalmente de todas las cosas precisas para el camino, llamò a parte a don Rodrigo Alfonso, a quien entregò los diez y ocho platos con vna instruccion, y carta para mi, ordenandole que en llegando a esta Corte, sin dilacion alguna me los diesse luego. Cumplio puntualmente con el orden, porque apenas puso los pies en Madrid, quando me hizo dueño de la carta, instruccion, y platos: yo la recebi con toda humildad y veneracion, y despues de auella besado y puesto sobre mi cabeça, hallè que dezia assi:

Carta de Apolo.

POrque se que sois mas bien intencianado, que buen Poeta, beneficio que deueis agradecer mucho al Cielo, porque la parte Poetica de que estais bien falto, la tienen oy muchos mas para injuriar y ofender con ella a los varones modestos, y virtuosos, que para exercitarse en la alabança de sus virtudes heroycas, fin vltimo, y el mas noble de la Poesia. Por esta causa pues os tengo tan por mi confidente, q̃ quiero que en esta ocasion seais mi Comissario, distribuyendo essos platos, que os entregarà nuestro muy amado, y docto hijo don Rodrigo Alfonso, conforme a la instruccion que va con esta, guardando la orden, y disposicion que en ella vereis, sin alterar, ni

exceder en cosa alguna. Dada en nuestra Corte del Parnaso,&c.

Pareciome que era justo obedecer luego a tan buen padre y maestro, que con tanta claridad, y llaneza me desengañaua de mis ignorancias; y leyendo la instruccion, vi que lo primero que me mandaua en ella Apolo era, que no embiasse los diez y ocho platos juntos, sino que los diuidiesse en dos partes, dando a cada vna nueue: cumpliendo con el orden prudente de esta instruccion aduertida, salen en esta primera parte los nueue primeros; su orden y distribucion se verà en sus propios lugares.

PLATO PRIMERO DE LAS MVSAS.

Al señor Dõ Diego de Arze y Reinoso, del Consejo de su Magestad en el Supremo de Castilla.

COmo sea la joya de mas alta estimaciõ la hõra en la opiniõ de los hõbres virtuosos, y esta la ayã recebido de v. m. cõ tãta largueza mis estudios, como podra ya dexar de viuir ocioso mi deseo? Pues passò mucho mas allà de lo q̃ esperaua y presumia: porq̃ llegar vn hõbre inclinado a todo linage de letras, a tan alta cũbre, que reciba honores publicos de quiẽ tan biẽ los puede dar como v. m. es lo mas luzido de las felicidades humanas, aũ q̃ no lo mas buscado; pero tales son los ojos del vulgo, tã ciega su ambicion, tã torpe su codicia. Señor v. m. honra a quien no conoce, ni hasta agora ha entrado por sus puertas, grande fauor, singular merced: mas q̃ mucho, si es tan generoso por la sangre,

tan

tan docto por las letras, y tan claro y resplandeciente por las virtudes. No obstante lo dicho me he dexado creer que tiene mas de misericordia, que de justicia esta honra: razon que me ha obligado a consagrarle a v.m. esta Fabula en verso, su titulo: Trofeo de la piedad, y si yo no fuere en persona a ponerla a sus pies, y cometiere este cuydado a la diligencia de algun tercero, tengo por sin duda, que lo recebirá v.m. bien, porque es molestissima la visita de vn sordo, tanto que el adagio Castellano quiere que sea vna misma cosa con el tonto: mas que digo? mucho mas antigua es esta sentencia, y aunque (con dolor mio) la he visto en parte bien calificada porque como v.m. mejor sabe, en la Instituta Ciuil en el titulo de curatoribus se hallan estas palabras. Sed & mente captis, & surdis, & mutis, & qui perpetuo morbo laborant (quia rebus suis præesse nō possunt) curatores dandi sunt. *Guarde nuestro Señor a v.m. largos, y felices años, con los acrecentamientos que merece, y todos la desean.*

Seruidor de v. m.

Alonso de Salas Barbadillo.

TRO-

TROFEO DE LA PIEDAD, Fabula en verſo.

CAnto de la Piedad aquel Trofeo,
aun menos imitado, que creîdo,
digna accion de los numeros de Orfeo,
Hercules vencedor por el oido:
de Eneas canto aquel honroſo empleo,
pues con el paternal peſo oprimido
paſsò (buſcando el templo de la fama)
montes de humo, y pielagos de llama,
Don Diego generoſo en quien el zelo
de vna piedad magnanima ſe encierra,
el mayor luminar allà en el Cielo,
y planta fecundiſsima en la tierra.
Fecunda de virtud, por quien el ſuelo
que la intenta copiar, barbaro yerra,
que es copiar tan luzientes reſplandores,
frenetica ambicion de los colores.
O tu en origen noble parecido
al Sol, por muy antiguo, y por muy claro,
de aquella heroyca esfera procedido,
luz de mayor piedad que la de Faro:
a ti que no has de verte eſcurecido
de la ſombra fatal del tiempo auaro,
de la Piedad el Triunfo te preſento,

oyele que a ti mismo estas atento.
Ya a Troya ardiente estrago prueuenia
Grecia en bolante selua, y el sagrado
mar de nauales montes se cubria,
fiel ministro Neptuno, a Marte ayrado:
los inconstantes ombros le oprimia
aquel belico peso, que fiado
a los vientos, (si crecen mas violentos)
verà en si los agenos escarmientos.
Mas no la injuria el mar, que lisonjero
con seruidumbre grata la encamina,
decreto alfin del hado, que seuero
escurecer a Troya determina;
con el fuego que es luz (o rigor fiero!)
a sepulcro de sombras la destina,
su muerte luzirà con resplandores,
quedando en las cenizas los horrores.
En el puerto de Aulide suspendida
la armada estuuo, porque duerme el viento,
mas despertò cortès, y concedida
a las aguas, la sirue fiel, y atento:
reuerenciada va, que no impelida
a ser ministro de vn furor sangriento,
hondas con la piedad sois rigurosas,
pues que con los crueles sois piadosas.
Como las hondas corren tan suaues,
y los soldados tanto furor tienen,
parecia que el mar viene en las naues,
no que las naues por las hondas vienen;

los mas violentos impetus, los graues
escandalos del viento se detienen,
y blandamente al puerto conduzidas,
mas van que perdonadas, permitidas.
Porque al boluer de la vengança fiera
no entraran en su patria la victoria,
sin que la mar a Venus lisonjera
laue en sus aguas tan sangrienta gloria:
los leños romperà, y en la ribera
estraña dexaran tragica historia
los del cruel y vengador linage,
que prospero terminan su viage.
Surje en el puerto la valiente armada
triunfante de las hondas, y la arena
(blanda, y facil al fin, no recatada)
campo espacioso ofrece, y playa amena:
rustica, inculta (aunque priuilegiada
de aquella ley con que a la mar enfrena)
por su docilidad, por su blandura
serà de Marte la campaña dura.
Porque apenas los pies en ella ponen
los Griegos, quando ardiendo los Troyanos
con tal velozidad se les oponen,
que aun sin plantar los pies, juegan las manos:
a bien glorioſa muerte le proponen
los hados, mas felices, que inhumanos,
al gran Protosilao varon tan fuerte,
que aun consultada no temiò a la muerte.
Dos vezes fue en la muerte esclarecido

este

este varon magnanimo, y perfecto,
porque èl se dio al oraculo ofrecido,
y el grande Hector ministrò el efeto:
muere a su mano, y queda obedecido
de los hados el vltimo precepto,
y mueren tantos, que la playa amena
vio transformarse en purpura la arena.
O quanto es de los hombres el insano
furor, pues donde el mar pierde su saña,
esfuerçan ellos su rigor tirano,
y su templo de paz, hazen campaña:
quanto el mar es cortès, quanto es humano,
pues de escollos enuiste a vna montaña,
y despues con piedad noble se enfrena,
(porque no le resiste) con la arena.
Quan obstinada fue guerra tan dura,
y quan sangrientos vio correr los años
aquel pueblo infeliz, y la perjura
gente, que hallò victoria en los engaños:
no es accion de mi canto, que procura
llegar al fin de tan ardientes daños;
ya la llama a los muros se auezina,
barbara, bien que memorable ruina.
Quando la madre del violento fuego
(nieto del agua) que con plumas leues
abreuia por los vientos, con ser ciego,
distancias largas, en instantes breues:
la que causa el comun desasosiego
con ojos bellos mucho, y mas aleues,

dulce

dulce veneno de la humana vida,
y guerra mas buſcada, que temida.
Veloz huye del Cielo, y del ſemblante
la purpura vital que la hermoſea,
nunca a ſi miſma menos ſemejante,
que reſpecto de ſi parece fea:
la eſquadra del caudillo fulminante
deſordenada por el viento hondea,
que en el formando ardientes arreboles,
la juzgarás exercito de Soles.
Toda ſe admira la naturaleza
de ver que la que influye la alegria
(Eſtrella del deleite) a la triſteza
rinda la luz con que ſerena al dia:
las fuentes conmutaron (o fineza
del candido criſtal, o corteſia)
la riſa en llanto y pienſan ſus corrientes,
que aun para el llanto ſon pequeñas fuentes.
Llega de Chipre al mas ameno prado,
robo digno de celebres pinceles,
tal, que ſiendo de Abril verde cuidado,
ocio es fragrante en roſas, y claueles
del coraçon mas triſte: aqui a vn ſagrado
mirto (de ramas quanto hermoſas fieles)
la ſombra ocupa: tal dolor la aſſombra,
que ſu luz ſe deleita con la ſombra.
Buſca a ſu tierna madre el Niño fuerte,
aquel que por hazer menores daños,
tomò las armas de la horrible muerte,

ſan-

ſangrientas, más no artifices de engaños.
Bajel de fuego (o prodigioſa fuerte!)
nauega golfos de ayre, y largos años
de peregrinacion (gran caminante)
los reduze ſu buelo a breue inſtante.
Hallòla aſin y dixo: O ſiempre bella
y dulce madre mia, a quien adora
el orbe por la mas benigna Eſtrella,
que todo lo deleita y enamora:
como en el ayre no dexaſte huella
de tu luz, que le iluſtra, y le decora,
vine por èl, errante, y peregrino
expueſto a la inclemencia del deſtino.
Como venir pudiſte tan ſombria?
ſiendo tu luz el candido luzero,
que la ofrece a la tierra antes que el dia,
que a ti te deue eſta piedad primero:
y a la noche entre tanta compañia
de Eſtrella ardiente, y rayo ligongero,
Capitan la primera te apareces,
que tu ſola anocheces, y amaneces.
Tu pues, conſtante luz, nunca manchada
de ſombra, ya en Ocaſo, ya en Oriente,
tan veloz como el Sol, y venerada
mas, porque no te eclipſas triſtemente:
Tu en el Tauro florido coronada
de quanto el Abril prodigo conſiente
a los campos de gala purpurante,
aun las roſas perdiſte del ſemblante?

Qual

Qual desdicha compites? Qual no excedes?
estas ya son infaustas marauillas,
si las que con los pies produzir puedes,
te han venido a faltar en las mexillas:
contra el decoro de tu luz procedes,
si a esta indecente ostentacion humillas
tu semblante de purpura bañado,
rompe, rompe el dolor, y oponte al hado.
Si yo rindo a los fuertes, y a los sabios
di, porque mal lograste la esperança?
sera mas mi poder, que tus agrauios?
sere yo suficiente a tu vengança?
ardiendo esta la colera en mis labios,
y tanto aumenta en mi su destemplança,
que de colera soy vn fuego ciego,
y soy fuego de amor, todo soy fuego.
Dime tu mal, no dudes, que a mi mano
se rinde la de Ioue omnipotente,
y el que en el ancho Imperio del Oceano
en vez del cetro Real vsa el Tridente:
Pluton de negras sombras Rey tyrano,
aun las violencias de mis leyes siente,
que yo he peleado con su fuego eterno,
y es mi fuego mayor que el del infierno.
Dixo, y Venus responde: Hijo valiente
(o tu mi poder solo, o fuerças mias)
Troya espera fatal estrago ardiente,
sus muros bolaran cenizas trias:
flama voraz, sacrilega, impaciente

amenaça insolentes tyranias,
sin rendillas (su fuego será tanto)
dos mares, vno sangre, y otro llanto.
La vengança le enciende aquella fiera
sangrienta, y qual Deidad reuerenciada,
que con la ira, y la discordia altera
(ministros suyos) a la Griega armada:
temple tu piedad dulce, tan seuera
indignacion, y quede preseruada
la sangre nuestra, que el comun vltraje
no ha de alcançar al celestial linaje.
Rompio su pecho Amor, y salio aquella
soberana piedad, que en el reposa,
que siendo mas que el Sol luziente y bella
aun en los rayos muestra ser piadosa:
permitese mirar, y no atropella
con ellos nuestra vista temerosa,
crece con nuestros ruegos, y mas crece
quando pia y magnanima se ofrece.
Monstruo (bien que apacible) parecia,
sin boca, es toda oydos, ojos, manos,
y en vez de pies con alas excedia
el rapto de los orbes soberanos:
el pecho todo puertas se ofrecia
quanto diuino, humano a los humanos,
la mas molesta voz oye modesta,
y con la execucion dà la respuesta.
Assi la dixo Amor: O tu sagrado
atributo, o Piedad que descendiente

de aquel pecho de Ioue regalado,
en mi te depositas dignamente:
o vigilancia eterna y fiel cuidado
del comun beneficio de la gente,
accion continua en Ioue, en quien parece
que con su omnipotencia resplandece.
En los muros de Troya determina
luzir la crueldad con negra llama,
y el fuego ardiendo en piedras, se destina
a ser assunto eterno de la fama:
el mar concedio el passo a tanta ruyna,
las cenizas el viento las derrama,
(tales son las hazañas de los hados)
tres elementos contra el vno armados.
No dixo mas, que la piadosa oyente
de vn carro de Cigueñas conduzida
se desaparecio tan velozmente,
que aun no fue de los ojos preuenida:
la madre Venus, y el Rapaz valiente
(apacible y sangriento parricida
cuyas flechas, ya dulces, ya mortales,
aun rompieron los pechos paternales.)
Buelan por la region del aire fria,
y veloces despues al fuego llegan,
que es de los dos la ardiente Monarquia,
y aun en su propio centro no sossiegan:
huyendo del (valiente couardia)
en el con mayor animo se entregan:
porque del fuego elemental huyendo,

es mas actuo en el que van ardiendo.
Varios orbes celestes penetrando,
en el mas superior hazen assiento,
quando ya la piedad està intimando
a la vengança atroz su heroyco intento:
ella tres vezes la mirò, y temblando
ottas tantas por sobra de ardimiento,
colerica tropieça, y sus enojos
la lengua trasladaron a los ojos.
Vete, le dize misera, que intentas
entre aparatos belicos, y horrores?
no ves, que con la blanda vista afrentas
los marciales sangrientos resplandores?
tu que entre el vulgo femenino alientas
(que en lisonjero estrado en las labores
de la rueca y telar funda sus artes)
no tiemblas de mirar los estandartes?
No sueles tu abraçarte con la tierna
lloroſa infancia, y ser su dulce Atlante?
aquella senzillez no te gouierna
mientras candida mas, mayor su amante?
pues que buscas agora en la cauerna
del furor vengatiuo y fulminante?
piensas introduzir con tus alagos
couarde suspension en mis estragos?
Dixo, y risueña la Piedad: Que fiera,
que intrepida blasonas, quando intento
por el mar de tu fuego abrir carrera,
siendo obediente el barbaro elemento:

transgressor de sus llamas ser espera
vno que ha de beuer mi luz atento,
y mas que las injurias de la llama
esta accion sola viuirà en la fama.
Ardese la vengança, y no pudiendo
en la piedad executar su saña,
el fuego en la Ciudad introduziendo,
lo que fue poblacion buelue campaña:
buelan los leños por el ayre ardiendo,
y a los que huyen del fuego (o fuerça estraña
de los hados!) sepulta su caìda,
mudando muerte, sin saluar la vida.
Qual de su casa caminò a la puerta,
y hallò ceuado al fuego en los vmbrales,
buelue se a las ventanas y no acierta,
que el humo sombras densas y mortales
en ellas puso: y viendose en la incierta
escuridad, con ansias inmortales
a la muerte que huyò se restituye,
que alli la halla donde mas la huye.
Otros van a los Templos, y la llama
(que aun a los simulacros los ofende
sacrilega, y cruel) aunque se infama,
con las mismas Deidades los enciende:
castiga vn adulterio, y se derrama
en sacrilegios mil, y no comprehende,
que es delito mayor, que el que la obliga
a castigar, aquel con que castiga.
Las magnificas torres que gozaron

Sagrado priuilegio de laureles,
porque aun los rayos no las injuriaron
con ser en presuncion otras Babeles:
para el fuego infernal se reseruaron,
artifice de incendios mas crueles,
que a las que el sacro Iupiter perdona,
Pluton soberuio castigar blasona.
Quando aquel sangre celestial, diuina
estirpe, aquel Eneas generoso
vna hazaña presume y determina,
que le ha de hazer eterno y prodigioso;
la Piedad soberana le encamina,
que le elige instrumento religioso
de su inmortal magnanimo trofeo,
porque en la execucion muera el deseo.
A sus ombros diuinos ennobleçe
(si es que puede aumentarse mas nobleza
a la sangre de Iupiter) que creçe
con la misma virtud, por donde empieça:
o quan pio a su padre los ofrece,
restituyendo a la naturaleza
lo que la deue (pues causando assombros)
al que le traxo en braços lleua en ombros.
Al mar de llamas acomete, y luego
diuidido en dos partes se retira,
que en su piedad, piedad aprende el fuego
contra el precepto que le dio la ira:
con imperio le fuerça no con ruego
le obliga, porque teme, porque admira

el

el fuego(aunque tirano y ambicioso)
vn acto tan sagrado,y religioso.
Assi el piadoso Eneas,y el anciano
Anchisses de las llamas vencedores
salen a ser origen del Romano
imperio, y de los Principes mejores;
el orbe todo con Cesarea mano
gouernaran sus sacros sucessores,
castigo de la saña vengatiua
pues tanto ha de crecer lo que derriba.

PLATO SEGVNDO DE LAS MVSAS.

A Don Lorenço Ramirez de Prado, del Consejo de su Magestad en el Real de las Indias, y su Embaxador en Francia.

Este Plato que compusierõ las Musas de vnos Madrigales, Epigramas, y Epitafios, se va el mismo a presentar a V. S. porque sabe, que quien tanto ilustrò los de nuestro Marcial (con admiracion de toda la Europa) en los años de su edad mas floridos, no despreciará en algun tiempo estudios del mismo genero, y mas quando estos tales no tienen menos de dotrina, que de entretenimiento, porque siempre en el vicio que se vitu-

vitupera, tacitamente queda alabada la virtud contraria; con que no podran acusar por tan inutiles estos ingeniosos juegos, sino es aquellos que se quedan en la corteza de ellos, sin buscar en lo interior lo vtil y seguro de la moralidad que encierra. Siempre me ha lleuado mas mi inclinacion por esta senda amena y venusta, que por aquella escabrosa, tragica, horrible, y sangrienta que siguen otros: porque verdaderamente los assumtos que se escriuen en este estilo, encuentran con todos, y con las costumbres de todos, tan en comun, que ninguno se puede ofender en particular. No se oluidò aquel grande ingenio Aragones, en cuya alabança dixo el menor de los Plinios, no el menos docto. Erat homo ingeniosus, acutus, & qui plurimum in scribendo, & salis haberet, & fellis, nec candoris minus: *digo, que no se oluidò de tocar lo mas importante de esta materia en este docto, y elegante Epigramma.*

Qui legis Oedipodem, caligantemque Thyestem,
Colchidas, & Scylas quid nisi monstra legis?
Qui tibi raptus Hylas, quod Partenopeus, & Atys
Quid tibi dormitor proderit Endymion?
Exutusve puer, pennis labentibus, aut qui
Odit amatrices Hermaphroditus aquas?
Quid te vana iuuant miseræ ludibria chartæ
Hoc lege, quod possit dicere quisque meum est.
Non hic Centauros, non Gorgonas, Harpiasq;
Inuenies: hominem pagina nostra sapit.

Se

Sed non vis Mamurra tuos cognoscere mores,
Nec te scire, legas Ethia Callimachi.

Bien se que para con V.S. aun con menores testimonios estan calificados bastantemente estos estudios, por ser tan generalmente docto, y curioso, que no solo tiene en su copiosa libreria todo lo mejor y mas escogido de lo mucho que anda impresso en todas lenguas, sino que aun de lo manuescrito en la nuestra ha juntado vn gran tesoro. Guarde nuestro Señor a V.S. muy largos años con los acrecentamientos que merece, y yo le deseo.

Seruidor de V.S.

Alonso de Salas Barbadillo.

EPI-

EPITAFIOS.

Epitafio I. A Isis.

ISis soy que me colguè
de la rexa de mi dama
(hueſped) y por eſto fama
de protonecio dexè.
De vna eſperança falida
viui colgado, y la fuerte
guſtò de darme la muerte
colgada como la vida.

II. A vn bufon frio.

Bufon fue el oficio mio,
tal, que a nadie hize reyr,
y alfin, fin, vine a morir
de beuer mucho, y muy frio.
Prouidencia fue, y no eſtrella
(hueſped) quien mi vida acaba,
con la frialdad mataua,
y vine a morir con ella.

III. A vn deſpenſero.

Adonde vas peregrino?
deſcanſa vn poco primero,
yo el que ves, fuy deſpenſero
por miſerable deſtino.

No te aflija el verme assi,
aunque buelto en poluo estoi,
no llores lo que aora soy,
sino llora lo que fuy.

Epitafio IV. A vn casamentero.

Viui de casamentero,
que te admiras peregrino?
quien passa por el camino?
si es muger casar te quiero?
Aun debaxo destas piedras
no sè mi oficio oluidar,
que aqui trato de casar
a los olmos, y a las yedras.

Epitafio V.

Aqui yace vna maldita
vieja, que a bruja se dio
(exercicio enque acabò)
señal que estaua precita.
Passagero, no conuiene
llorar, de que seruirà?
pues tu llanto no podrà
matarla el fuego que tiene.

Epitafio VI.

Por hermosa me llamaron
la Perla, a nadie negue
mi beldad, presto enfermè,
y assi todos me dexaron.
Muerta pobre, este lugar
me dio sepulcro indecente

(hueſped)yo ſoy propiamente
la perla en el muladar.

Epitafio VII.

Por ſer grande mentecato
oîa el dia primero
las Comedias(paſſagero)
con preuencion de ſiluato.
De Poeta preſumia,
y lleno de mil herrores
a las Comedias mejores
con Syluas las perſeguia.

Epitafio VIII.

Hueſped,yo me caſè hambriento
con la mas flaca mujer
del mundo,y vine a tener
por ſu cauſa vn Regimiento.
La noche triſte paſſaua,
y alegre y gozoſo el dia,
carne ſin hueſſos comia,
hueſſos ſin carne gozaua.

Epitafio IX.

Salomon el Toledano,
que fue en Eſpañol Hebreo
(mayor muſico que Orfeo)
yace en eſte campo llano.
Caminante,el derramar
llanto,eſcuſa con valor,
que es agua,y tendrà temor
que le quieres bautizar.

Epi-

Epitafio X.

En esta parte sombria
que tan retirada ves
yace vn loco descortès,
que a nadie se descubria.
No llores(huesped)te aduierto,
antes te pon a reyr,
porque èl se holgò de morir,
por estar siempre cubierto.

Epitafio XI.

Aqui yace,peregrino,
vn misero perulero,
idolatra del dinero
(sacrilego desatino.)
Mucho de vn Indio burlaua,
que le dixo:al Sol adoro,
y èl adoraua en el oro,
que el mismo Sol le criaua.

Epitafio XII.

Aqui yace quien viuio
veinte y dos Abriles breues,
porque a los hados aleues
con su virtud ofendio.
Perdio España el comun gozo
de verse en tan limpio espejo,
mas quien moço murio viejo,
aun viejo muriera moço.

Epitafio XIII.

Grande politico fuy,

ſolo en Tácito creîa,
ſus Aforiſmos leîa,
Euangelio para mi.
Eſte amor tan firme y tierno
(caminante) èl me pagò,
pues conſigo me lleuò
a lo mejor del infierno.

Epitafio XIV.

Hueſped, el que miras fue
(o eſtrella infeliz, y atroz!)
vn correo tan veloz,
que aun tuuo la muerte en pie.
Viuiendo fue por ſu ſuerte
correr poſtas ſu exercicio,
y por no mudar de oficio
tambien las corrio en la muerte.

Epitafio XV.

Fuy ayroſo diciplinante,
y tanto al ayre queria,
que aun buſcando ayroſo el dia
èl me matò (caminante.)
Yo con ayre me pegaua,
con ayre el ayre me dio,
ſi bien me açotaua yo,
mas el ayre me açotaua.

Epitafio XVI.

Hueſped, el que yace aqui
(por lo bien que le ſiruio)
ſu cauallo ſepultò

poco

poco distante de si.
Pagale honroso tributo
de llanto(bien merecido)
de hombre tan agradecido,
que lo supo ser a vn bruto.

Epitafio XVII.

Aqui yace assaeteado
vn insigne salteador,
que al potro mas corredor
le alcançaua en monte,o prado.
Mi sero,que a este lugar
llegaste,ya no presumas
huir,que le han puesto plumas,
para que pueda bolar.

Epitafio XVIII.

Martir fuy por mi belleza;
con vna y otra lexia
enrrubiaua,o perseguia
a esta infelice cabeça.
Fantastica pedi assiento
junto al Sol con igualdad,
huesped.de tanta humedad
se leuantò tanto viento.

Epitafio XIX.

Caminante a quien Dios guia,
sabe que fuy pastelero,
tan hombre,que a vn pueblo entero
con mi sudor mantenia.
Y es,que como gordo estaua

derre

derretiame al calor,
y la pringue del ſudor
en los paſteles echaua.

Epitafio XX.

Aqui yace ſepultado
junto al criſtal de eſta fuente
vn tauernero eminente
en darnos el vino aguado.
Plata eſta fuente le dio,
que èl ſupo en oro tornar,
y aſsi aun muerto quiſo eſtar
con la que le enriq' ecio.

Epitafio XXI.

Yo fuy vn ſaſtre (o caminante)
que a todo el mundo veſti,
de quien deſnudo ſali,
exemplo bien importante.
Llegò la muerte, y ſañuda
me deſnudò della fuerte,
que cierço ay como la muerte
ſi aun a los ſaſtres deſnuda?

Epitafio XXII.

Va de quento paſſajero,
por ſer de lengua peſado
me traçaron vn bocado,
que vino a ſer el poſtrero.
La pena que recebi
digna de mi culpa fue,
pues en bocado acabè,

si desbocado viui.

Epitafio XXIII.

Jugador fuy de gran nombre,
y quando al hombre jugaua,
quando mas serlo pensaua
perdia mas el ser de hombre.
Mas ay (passagero) aduierte,
todo fue ensayarme alli,
pues con verdad le perdi
solo el dia de mi muerte.

Epitafio XXIV.

Aqui reposa vn gitano,
que por lo bien que arañò
en las galeras murio
(huesped) del Monarca Hispano.
Que quiere el Cielo que sea
(no es muy distante el distrito)
su nacimiento en Egito,
y su muerte en Galilea.

EPIGRAMAS.

Epigrama I.

Fuiste a caça ayer al monte
adonde vn lobo cogiste,
y bien cansado beuiste
hasta hazerte vn Rodamonte.
Yo dixe entonces, temed

a Clo-

a Clodio(lobos tiranos)
que a vnos caça con las manos,
y otros coge con la séd.

Epigrama II.

Iupiter se transformò
en Toro(segun la fama)
para gozar de vna dama
cuya beldad le rindio.
Mejor lo hizo que nosotros,
Clodio(hablo con aquellos)
que se bueluen toros ellos,
porque se las gozan otros.

Epigrama III.

Tu padre que yr al carnero
de su parroquia temio,
de aquel mal conualecio,
y boluio a ser marinero.
Tragole(ay Floro)el ayrado
mar,que el que a nadie assegura
le mudò la sepultura
del carnero,en vn pescado.

Epigrama IV.

A Roma Lesbio dezias
que ibas por todo,y llegando
bien cerca,hallaste robando
dos vandoleros harpias.
Boluiste de la jornada
desnudo(gracioso modo)
a Roma fuiste por todo,

y te boluiſte ſin nada.

Epigrama V.

Claudio aquel tu Licenciado
que las eſcuelas dexò,
a las tauernas paſsò
ſu eſtudio bien empleado.
Las eſcuelas nos le dieron
licenciado como ves,
mas las tauernas deſpues
Doctor con borla le hizieron.

Epigrama VI.

Lipſio, porque à Diana vio
bañar Anteon (o aceruo
hado) le conuierte en Cieruo,
y la frente le enramò.
O quanto ſon peligroſas
las mugeres, quanto infauſtas,
ſi aun ponen cuernos las caſtas,
que pondran las luxurioſas?

Epigrama VII.

Alexandro moſtrò a Apeles
deſnuda ſu dama, y luego
viendole arder en ſu fuego
la dio en premio a ſus pinceles.
Mas hizo (o Fabio) eſto es
verdad, que no ſufre duda
en moſtrarſela deſnuda,
que no en darſela deſpues.

Epigrama VIII.

Manos de la lengua hiziſte,
y echaronte vna mordaça
deſpues (Celio) gentil traça
por la mano hablar ſupiſte.
Que los hados inhumanos
por tenerte en igual mengua,
manos hizieron tu lengua,
y deſpues lengua tus manos.

Epigrama IX.

Con dos piernas de carnero,
que le ſiruen de collar,
vi a la verguença ſacar,
a vn mugriento carnicero.
Libio, carnal culpa a tales
le truxo, triſtes extremos,
los demas que eſperaremos
ſiendo todos tan carnales?

Epigrama X.

Vino de Coca beuiſte,
y tanto del te pagaſte
(Celio) que haſta que rodaſte
ſiempre el trago repetiſte.
Durmioſenos tu perſona
geſtos haziendo, y roncando,
tu fuiſte mona cocando,
y de Coca fuiſte mona.

Epigrama XI. Piramo, y Tisbe.

Quenta Ouidio vn graue autor

(a quien no pocos siguieron)
que Piramo, y Tisbe dieron
al Moral negro color.
Gran moralidad contiene
esta fabula Pasqual,
sin duda es la mas moral
de quantas Ouidio tiene.

Epigrama XII.

Siendo vn insigne hablador,
que no tienes otro vicio,
el Rey te ha dado, Fabricio,
oficio de Relator.
A estado tu dicha viene,
que mayor no puede ser,
pues ganaras de comer
con lo que mas te entretiene.

Epigrama XIII.

Ayer murio vn poderoso
(Bioseo) de vna plopexia,
y su padre muerto auia
de vn bocado venenoso.
Que a estos derriba los cuellos,
que tan soberuios estan,
y a vn bocado que les dan,
y a muchos que se dan ellos.

Epigrama XIV.

Vulcano, aquel Dios herrero
en casa a Venus no hallò,
y en la de Marte la vio,

que

que es el signo del Carnero.
Violos gozarse a porfia,
y dixo a Marte: Esto passa?
desocupadme esta casa,
que desde oy queda por mia.

Epigrama XV.

Quando el coche me prestaste
(Antenia) al mundo ofendiste,
pues siendo Sol, no saliste,
y en tinieblas le dexaste.
Grande fauor recebi,
no ay para explicalle modos,
pues con la ofensa de todos
me fauoreciste a mi.

Epigrama XVI.

Fili vn ladron intentò
vna lampara robar,
mas llegandole a estoruar,
turbado el jubon manchò.
Y viendo que no es razon
que traiga el jubon manchado
los Alcaldes han mandado
que le den otro jubon.

Epigrama XVII.

Venus, que del mar nacio
(ay Fiora) y Marte guerrero
engendraron aquel fiero
monstruo, que al mundo abrasò.
Disculpado està, si encierra

tanto furor contra el ſuelo,
ſi ſon ſu padre, y ſu abuelo
la tempeſtad, y la guerra.

Epigrama XVIII.

Siendo eterno maldiciente
ſacerdote ſer intentas,
Libio, nueua culpa aumentas,
necia, o malicioſamente.
Para eſto a pedir te pones
penſiones con que ordenarte,
y ſerà mas cierto el darte
beneficios, que penſiones.

Epigrama XIX.

Fabio el ſoldado que ves
ſatiras con gracia eſcriue,
y ſi la eſpada apercibe
acomete a dos, y a tres.
De eſpada y pluma preſuma,
bien cortadora, y cortada;
hombre es Marcial con la eſpada,
y otro Marcial con la pluma.

Epigrama XX.

Venus contigo me enojo
(perdoname ſi es ſimpleza)
porque cargas la cabeça
tanto a tu marido coxo?
No aduierte tu entendimiento,
que es labor ſin artificio
cargar tan grande edificio

ſobre tan flaco cimiento?

Epigrama XXI.

Alfin de vn Lunes murieron
peleando tus dos hermanos,
Siluio, Martes Luſitanos,
que horror al Africa dieron.
Si bien el tiempo repartes,
gran prodigio viene a ſer,
porque antes ſuelen nacer
alfin del Lunes, los Martes.

Epigrama XXII.

Dos buſconas de preſtado
coche, a todos quantos ven
piden la paga les den
del cochero deſdichado.
Madrid qual te conſidero,
en miſeros paſſos andas,
pues tienes tantas demandas,
que aun es demanda vn cochero.

Epigrama XXIII.

Criſpio, aunque eres Boticario
no botes, no, porque eſtàs
en la guerra, ten en mas
los botes de tu contrario.
Teme el bote de vna pica,
mas blaſona, y con razon,
porque mas valientes ſon
los botes de tu botica.

Epigrama XXIV.

El Notario que aqui entrò
Romano, puede igualarse
a vn Escriba, y aun probarse
que en las vnas le excedio.
Yo me espantaua (Luciano)
viendo a vnos gatos llamar
Romanos, y es propio hablar,
porque este es gato Romano.

MADRIGALES.

Madrigal I. Al Aguila.

Aue infiel y sacrilega, que hazes
la ligitimacion de tus hijuelos
el desprecio del Sol, porque indecente
al Planeta mas sacro, y reuerente
con tanto orgullo miras?
con que mas le desprecias que le admiras.
Siempre te persuades
que de ti han de nacer temeridades?
hazes de la osadia priuilegio?
quieres que sea valor el sacrilegio?
o aue quanto intrepida ambiciosa,
deuida es a tu loco arreuimiento
la Monarquia que te dan del viento.

MADRIGAL II.

Dio el assunto auer visto nacer y morir la Aurora vna mañana de Octubre.

Naciste a vida breue hermosa Aurora,
porque hallaste tu Ocaso en el Oriente,
y muriendo mas bella que naciste,
lagrimas nos dexaste,
vnas que tu nos diste,
y otras que en nuestra lastima causaste,
las tuyas perlas fueron,
que quando se lloraron, se rieron,
Ay que este exemplo auisa
a los que ciega el mundo con su encanto,
que la risa mayor se paga en llanto,
y a su llanto mayor se deue risa.

MADRIGAL III.

A vna naue cargada de riquezas, y robada de los cossarios.

Preñada de tributos de Occidente
(naue soberuia) al agua te fiaste:
como tu propio peso no temiste?
con el codicia a los piratas diste,
y en la fuga despues te embaraçaste.
Yendo por el a playas estrangeras
tendras tu fin en playas enemigas,
robada de lo mismo que has robado,
tal es la instable condicion de el hado.

Dichosa

Dichoſa la barquilla que ſegura
ni teme a los cõſſarios, ni a las hondas,
m entras mas pobre, mas ligera huye,
y a la patria feliz ſe reſtituye.

MADRIGAL IV.

A vn Cauallo Andaluz velociſsimo en la carrera.

Ni vna eſtampa te deuen las arenas
arrogante animal, que te trasladas
al viento, que es tu padre, y tu camino,
ſiendo bruto tu origen, es diuino:
contempla pues, aduierte vn gran portento,
quanto en pez, aue, o bruto eſtà criado,
elementado es, tu elementado,
y mas que todos hijo de elemento.
El pues te dio las alas, y el intento
para tanta oſadia,
y aſsi quando con gala y bizarria
buſcando el viento de la tierra huyes,
es, que al que te engendrò te reſtituyes.

MADRIGAL V.

A vna niña muy hermoſa que murio la primer mañana de Abril.

Quando muere vn Abril, el otro nace,

tan

tan poco ſuceſſor de ſu belleza,
que aun apenas parece ſu traslado,
y no le vio mas bello monte, o prado.
Tal fue la perfecion del que moria,
que con ſer tan hermoſo el que nacia,
y hallarſe el menos bello, porque muere
en la gala y belleza le prefiere.
Tenemos dos Abriles ſuceſsiuos,
y el ſegundo deuiera, en vez de galas,
veſtir luto en la muerte del primero:
mas ſi de ſu beldad no es heredero,
porque han de veſtir luto ſus verdores?
aunque luto, y bien triſtes ſon ſus flores,
pues los que las de el otro Abril gozamos
como la diferencia contemplamos,
y eſtas apenas ſombra ſon de aquellas,
tanto ſon luto, quanto menos bellas.

MADRIGAL VI.

Al retrato de vna dama que la copio el pintor dormida.

Aun dormida y pintada
guſto de hablar contigo
(bella enemiga mia)
tal es de amor la dulce tirania.
Aunque ſi de vn hermoſo ceño armada
jamas a mi dolor abriſte puerta,

lo mismo eres dormida, que despierta,
que me importas mas viua, que pintada?
o quanto es tù beldad valiente y fuerte,
que aun pintada en la imagen de la muerte
original parece de la vida,
y serà desde oy mas apetecida,
Porque Pintor Diuino
tanto al grossero sueño lisongeaste,
que tan hermosa idea le fiaste?
Sino es que assi tu estudio nos aduierte,
que si aun esta beldad se viste el ceño
del sueño que es imagen de la muerte,
que la gloria mayor del mundo es sueño.

MADRIGAL VII.

Al grande Alexandro. Ponderase la breuedad de su vida, y la grandeza de sus hazañas

Muriendo en tierna edad, el mas anciano
del mundo mueres, pues con lo que obraste
a todos los mortales excediste,
que nada del viuir perder supiste.
A los que largos siglos se lograron
quentales bien el tiempo que perdieron,
y lo mucho de vida que viuieron,
y hallaras en su vida tanta muerte,
que mirándo la tuya toda vida

ſerà la mejor vida, y mas viuida.
O quantos viuen poco en largos años,
o quantos viuen mucho en horas breues,
vnos la vida larga que reciben
como en ſueño la paſſan, no la viuen,
otros que en generoſo ardor ſe abraſan
ſiempre la viuen, y jamas la paſſan.

MADRIGAL VIII.

A vn Alamo ſeco, y deſnudo por Diziembre en la ribera de Mançanares.

Eres tu quien ayer galas veſtias,
y al eſpejo del agua te reîas,
donde agora te cauſa horror mirarte?
ſi el Zefiro ſolia liſonjearte,
como agora eſte cierço te caſtiga?
ſi aquel jugaua entre vna y otra hoja,
como eſte de todas te deſpoja?
ſi te quedò memoria del paſſado,
como puedes viuir en eſſe eſtado?
Mas o grande virtud de la eſperança
(pues aun tan ſeco) de ella te mantienes,
que te propone los futuros bienes.
Tu prudencia contemplo,
viuir quiero en mis males con tu exemplo.

Que

Que pues que ſer no tienen inmortales,
mi vida ha de vengarme de mis males,
y ſi me muero, porque mueran ellos,
ſerà ſu triunfo mi deſconfiança,
no quiero tan coſtoſa la venganga.

PLATO TERCERO DE LAS MVSAS.

A Luis Ortiz de Matienço, del Consejo de su Magestad, y su Secretario de Napoles en el Supremo de Italia.

Esta fabula escrita en prosa (su titulo, La Peregrinacion sabia) escrita mas para la vtilidad, que para el deleite ofrezco a v. m. porque hago confesion publica de q̃ no tengo otro caudal con que pagarle tantos beneficios; pues con sumo cuydado procura que se traslade a España el valor de aquella hazienda que tengo en Italia, con que podria passar menos desacomodado, pues por no auer tenido hasta agora tan grande, y

tan pia loſo protector, ha que durã los pleitos mas de quarenta años, que no fueron mas largos los que ſe traxeron ſobre el Eſtado de Puñonroſtro. De los demas bienes que eſtan llbres, que ſon muchas y muy buenas caſas, haſta agora no he viſto ſino de quatro en quatro años vnas blanquillas, q̃ apenas ſon la paga de vn año, con que no ſe diga, q̃ intentan viuir de valde los demas, por lo menos aſsi lo parece. Mas ſi como eſpero en Dios nueſtro Señor, y en la piedad y clemẽcia Chriſtiana de v. m. (pues es certiſsimo que otro algun reſpeto humano no le mueue) eſto llega a conſeguir el vltimo y deſeado fin podrè dezirle a v.m. lo que Virgilio a Ceſar Auguſto quando le fueron reſtituidos ſus campos y ſe hallò gozando de vna ocioſidad tranquila, y de vna paz ſuaue, dixo aſsi en la Egloga primera.

O Melibæe, Deus nobis hæc otia fecit
Namque erit ille mihi, ſemper Deus, illius aram
Sæpe tener noſter aboſilibus imbuet agnus.

Entendiendo el falido eſtado que tenian eſtos negocios (antes que v m. los ampar ſſe) el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Ortenſio, que Dios tiene lo violentò a exclamar diziendo: Eſtraña fortuna de hombre, que le obliga a pedir de limoſna ſu propia hazienda, y dixera mucho mas ſi ſupiera que ſe adquirio no en el ocio de la Corte, ni en los Palacios de los Principes, con las liſonjas que tanto ſon en ellos acariciadas, ſino por vn braço militar y bi-

y bizarro, que despues de auer seruido a sus Magestades de los señores Emperador Carlos V. y Felipe II. en todas las ocasiones honradas que se ofrecieron en aquellos tiempos, murio en Napoles Alferez de caballos de la compañia del Principe de Vrbino. Señor el proseguir esta empresa, es bazaña digna del animo generoso de v.m y la pagarà el Cielo con la liberalidad que acostumbra. Guarde nuestro Señor a v.m. muchos años con los acrecentamientos que merece, y yo su mayor seruidor le deseo.

Seruidor de v m.

Alonso de Salas Barbadillo.

LA PEREGRINACION Sabia, Fabula en prosa.

EN aquel tiempo tan charlatan, y bachiller del mal agestado Filosofo Isopo, quando gozauan todos los animales, peces, y aues el priuilegio de Papagayos, Vrracas, y Tordos, pues todos hablauan, entrando a la parte con ellos, las plantas, arboles, y piedras. En aquel siglo en que andaua la eloquencia tan varata, que parecia que qualquier Zorra se auia conuertido en Demostenes, o que Demostenes se auia conuertido en Zorra; y de lo segundo me admirara menos, pues yo he visto eloquencia tan furiosa, horrible, y turbulenta, que mas parecia bacanal espiritu, que inspiracion, y aliento del venerable Apolo. En aquella edad en que fuera ocioso el arte que enseña a hablar los mudos; y aun en esta presente lo es tanto, que reuerenciaramos mas al que nos diera doctrina para enmudecer a la verbosidad molesta de tanto habiador importuno, y confiado. En este tiempo pues habitauan en aquellos campos eternamente verdes de la nobilissima Ciudad de Cordoua dos Zorros, macho, y hembra, que siendo casados

casados tuuieron vn hijo, cuyo nacimiento causò la muerte de su madre, siendo vna misma hora para el origen, y para ella ocaso. Lagrimas mentidas lloraua el Zorro viudo, mentira cristalina, y traniparente, y por esto menos culpable, por ser tan clara como el agua de quien ellas procedian: y fingiendo estar indispuesto de la pena que auia recebido, se acostò luego en la cama, consiguiendo con esto dos vtilidades. La primera, acreditar su sentimiento: y la segunda, escusarse de yr acompañando el entierro arrastrado del mismo capuz que auia de lleuar arrastrando. Las ventanas del aposento tenia cerradas, por poderse reyr sin nota de los desvarios que le dezian los que le dauan los pesames, que tambien ay nécedades funebres, porque aun la muerte no es poderosa para defenderse delos injustos hiperboles de la mal presumida ignorancia, que entremetida en todo dize en las exequias lo que fuera mas conueniente para las bodas, y en las bodas lo que fuera mas a proposito para las exequias. Este modo de enuiudar poltron y pacifico, se ha imitado bastantemente en nuestros tiempos en España; pero la verdad es, que la inuencion es antigua, y su inuentor este venerable Zorro, cuya historia escriuo, para que con esta aduertẽcia se entienda, que ya todos los poderosos enuiudan a lo Zorro, y que aquellas demostraciones funerales son Zorrerias artificiosas, y no sentimientos verdaderos, y por esto per-

mitimos, que a los viudos de esta edad se les pueda dezir Zorra aqui, como a los borrachos.

Boluamos al infante Zorrillo, este despues de auerse criado a los pechos de vna Zorra ama de alquiler, salio el mas trauiesso de ingenio de todos los de su casta, gran artifice de los embustes, tan fullero en las mentiras, tan simulado en sus intentos q̃ los Zorrazos antiguos le llamauan gloria de su nacion, y temian q̃ no auia de iograrse la preuencion de sabiduria tan Zorrera; ya le señalauan lugar entre los Magistrados, y querian q̃ aun tã pequeñuelo se llamasse padre de aq̃lla Republica socarrona y astuta, porque a lo que he sabido de sus historias entre los Zorros no ay Rey soberano, y se gouiernã por ciertas cabeças ancianas, que son fuente de todo el veneno politico, q̃ corre, insolente y desatado con injuria de las Monarquias justas de otros animales a quien intentan igualarse con industrias, y cautelas, todo aquello q̃ se reconocen inferiores en virtudes, y fuerças. El Zorrazo padre viendo el natural del hijuelo no se acomodò el ala sentẽcia delos demas, antes le parecio prudente, que para acabarse de perficionar conuenia, que peregrinasse el mundo, en cuya vniuersal escuela siendo discipulo de todos se hiziesse docto en todo, porque aprendiendo de estos lo que ignoran aquellos, y de aquellos lo que a estos se les esconde, viniesse en si lo que

en

en tantos estaua diuidido, y quedasse singular, y vnico. Esta grande imaginacion a ninguno reuelada la executò luego con gran secreto, y partio con el rapazillo Zorrista de noche: porque aquellas sombras, imagenes de sus ideas escuras, y cautelosas le ayudassen obligadas de la semejança: assi escusò que le embaraçassen la jornada, o el precepto del Senado, o el ruego de los deudos, y amigos, que no tiene menor imperio, con que parecio la suya mas fuga, que jornada; y el se alegraua mucho: porque como verdadero Zorro (en quien la maldad es blason, y la malicia executoria) queria hazer todas sus cosas de suerte, que ya que no fuessen delito, oliessen a ello, por deleitarse con la apariencia de la maldad, y gozarse en el fingimiento. Despues de auer andado a gunas leguas de su viage, se aparecio en el teatro azul del Cielo, muy descompuesta con las grandes carcaxadas que daua de risa la Flamenca Aurora, diziendole a la noche escura graciosissimos chistes, notandola de ladrona, fugitiua, y couarde, de quien ella huia tropeçando con tanta torpeza, que venia a ser para los circunstantes paxarillos vn entremes tan gustoso, y entretenido, que los obligaua a vn dulce y no confuso aplauso, formado

de la varia armonia de sus canoras vozes. Con su luz se descubrieron dos Gatazos corpulentos, y hermosos, porque su piel varia en los colores los hazia luzidos, y arrogantes. Saludaronse los vnos a los otros, dandose con las palabras lo que mas lexos estaua de su deseo; y viendo que todos caminauan a vn paraje hizieron compañia, y todos lleuauan sus fines. Los Zorros pensauan comer a costa de los Gatos, y los Gatos entretenerse con la conuersacion de los Zorros. Estos supieron de aquellos, que eran ministros de justicia, y que lleuauan comission para castigar a vnos Ratõcillos ladrones viles, que hazian mucho daño en la despensa de vn gran personage, y el despensero parcial con los Gatos en todas sus obras, les auia pedido fauor y ayuda, como quien se valia de los suyos. Acriminauan mucho el delito los Gatos, y reprehendian la naturaleza aleue de los Ratoncillos acechadores. Llegaron a la despensa algo tarde, y aunque de noche los recibio el pariente despensero con mucho amor y cortesia, assi a ellos, como a sus compañeros, porque tambien con los Zorros tenia afinidad muy cercana, y se desvanecia mucho con este parentesco. Velaron toda la noche los Gatos, y hizieron espantosas justicias en los descuidados Ratoncillos, passandolos a todos a los filos de sus dientes sangrientos, auiendoles dado primero mucha bofetada gatuna, passandolos con las vñas de parte a parte, muriendo

estos

estos a puñaladas de vña gatesca. Esta justicia durò algunos dias, y todos ellos les dio a comer el despensero con mucho regalo y abundancia, de lo mas sazonado y costoso de su despensa, hasta que ellos, y los Zorros sus aliados determinaron de irse, jurandole por el rayo de Iupiter, que aquella casa quedaua limpia de ladrones, siendo su juramento falso, porque para ser assi como ellos afirmauan, no auia de quedar el en ella. Apenas se fueron los huespedes, quando el despensero se puso a hazer cuenta de la costa que con ellos auia tenido, y hallando que le auian hecho de gasto en vn dia mucho mas que los ratones pudieran en toda la vida, quedò suspenso, y arrojando el tintero y la pluma, estuuo tan desesperado, que si hallara a mano vn sauco fuera la segunda parte de Iudas en la muerte, como lo era tambien en la vida; arrancose las barbas, y fuera justo, que no repitieran en el su nacimiento, porque no se viera en rostro tan vil aquella parte con que mas se honran y autorizan los hõbres modestos, y virtuosos. Finalmente jurò no traer mas Gatazos pesquisidores a su casa, hallãdo por menor incomodidad, que aquellos Ratoncillos menguados le royessen el pan, y el queso, que desperdiciar con prodigalidad necia con los ministros de la justicia los jamones, y las perdices. Boluamos pues a nuestros caminantes, que despues de auer bolado todo el dia sobre la posta del miedo, que es la mas veloz caua-

caualleria de todas quantas oy se conocen, sobre la posta del miedo digo, porque los perros de vn Cazador que estaua en vn monte, con gusto de su dueño los auian venido mordiendo las colas, y ladrandoles las espaldas, pareciendoles a los fugitiuos aquellos ladridos horribles, clamores que dauan por su muerte, y tanto mas quando los repetia el eco: porque como el miedo no les daua lugar a boluer los ojos, creîan, que aque la repeticion proce lia de auerse aumentado el numero de los perros. De este susto los librò la noche, gran padrina de los malhechores, que vino soñolienta, ceñuda, y algo borrascosa, brillaron relampagos, disparò la artilleria de algunos truenos, y quando se temia que se desfatarian del Cielo grandes golfos de agua, no cayeron mas que vnas gotas grandes, y diuididas con que se retirò el ñublado, pequeño fin para tan grande apa ato de escandalos, y horrores. La Luna muy amiga de gastar moneda de vellon, salio despues de tanta tempestad con solo vn quarto de luz, poco azeite para candil tan grande; pero a fin socorrio bastantemente a nuestros sobresaltados fugitiuos, que con su ayuda llegaron a vna aldea de aquellas bien pobladas de el Andaluzia, que en otras Prouincias tuuieran titulo de populosas Ciudades. Entraron sin ser sentidos en la casa de vn labrador rico, y por miedo de los Gatos caseros se recogieró a la caualle-

riza,

riza, y debaxo de los pesebres hizieron su albergue; pero apenas aquella rustica familia cansada del largo afan del precedente dia, se auia dexado arar las dulces lazadas del sueño, y del vino, quando aq̃llos exploradores de cozinas, y despẽsas salieron a recorrer la casa, los passos mudos, y la vista atenta. Despues de auerse cansado vierõ en vn aposento vnos garuatos bien proueidos de tocino; pero en tantos grados de altura, q̃ pusieran desconfiança a otros menos corpulẽtos y animosos. La dificultad de la empresa los encendio en corage, y pareciendoles q̃ del conseguilla se les auian de seguir honra y prouecho, saltò el mas animoso y corpulento sobre vn grãde arcaz, y desde alli se arrojo a los garuatos, con tal brio, q̃ ciauãdo las vñas en vn pernil, y dexandose colgar de el con todo el peso de su cuerpo, que era muy grande, con facilidad le truxo al suelo, y acudiendo el compañero al socorro, le lleuaron arrastrando hasta la cauallariza, tanto porque auia bien con que partir con sus compañeros los Zorros, como por assegurar el riesgo a q̃ se ponia si se entregauã en la presa en la misma parte dõde se auia cometido el delito. El Zorrazo viejo viẽdolos tã embaraçados vsist ẽdose de su hipocrita naturaleza y simulãdo sus intẽtos, q̃ se dirigiã a mas escãdaloso daño, afectò seueridad en el sẽblãte, y exercitãdo la lẽgua cauilosa cõ acedas y asperas sentẽcias les reprehẽdio la atrocidad del robo. O Iupiter, Iupiter excla-

exclamaua assi pagan estos el hospedaje que han recebido debaxo de estos inocentes techos? Tan presto oluidaron el amago de la tempestad passada, donde sino se templara tu ira, quedaramos al golpe de tu rayo justiciero y diuino, hechos cenizas todos. Fue menor peligro el de los perros venatorios, de cuyos dientes pudieramos auer sido despojo miserable, y escarmiento justo? Lleuolos la luz de solo vn dia a dos peligros tã miserables, y apenas los ampara la sombra de la noche, quando la hazen tercera de sus maldades y traiciones? Las horas que auiã de gastar en darte gracias por los beneficios recebidos, las infaman, y entorpecen, renouando su deprauada naturaleza con el aumento de nueuas culpas. No permitas, que sea yo complice de sus torpezas, no lo permitas, o gran padre de los Dioses, no lo permitas, que mientras ellos enfuziaren sus manos por dar satisfacion a sus maluados vientres, yo aparto mis ojos de la maldad, y me voy a buscar mi mayor prouecho. Apenas dixo, quando lleuandose consigo al hijuelo los dexò algo confusos y tristes, mas no tanto, que luego no se ceuassen bastantemente en aquella carne golosa tan aborrecida oy de los sequaces de aquel que siendo embustero se fingio Profeta. Boluamonos al Zorro, y a su hijo, cuya hipocrita malicia no podrè bastantemente significarla, ni aun con la misma narracion del hecho, porque todos los colores de la Retorica son

mudos,

fludos, y su eloquencia inhabil para tan grande empresa. Estos pues como tuuiessen bien espiado el lugar donde dormian las miserables gallinas, las acometieron de repente y hizieron en ellas tã lastimosa carniceria, que apenas dexaron vida fino a las que se valieron de los pies y las alas. Murio la mayor parte de aquella tan noble quanto descuidada compañia, tan vtil para el consuelo y regalo de los hombres, sin defensa, sin amparo, todas mugeres, y dormidas todas, que haze la traicion mas cruel y sangrienta. Tal es la costumbre de los hipocritas! tal la de los tiranos, que reprehenden las culpas de sus vezinos, y con la capa de aquella fingida simulacion acometen otras mayores y mas insolentes. Llenaron los vientres de manera, que fue mucho que pudiessen boluer al lugar donde auian dexado a los compañeros, a quien dieron a entender, que auian gastado todo aquel tiempo en contemplar la Estrella de Iupiter, y pedirle con muchas lagrimas les perdonasse el graue pecado que auian cometido en el hurto que hizieron del pernil en la misma casa donde auian tenido hospedaje y acogimiento. Auia corrido ya la noche la mejor parte de sus horas, y porque faltauan pocas para el nacimiento del dia trataron de darlas al sueño; que le gozaron los Gatos apacible y sabroso, lo que no sucedio a los Zorros por auer comido tan destempladamente, que la mucha repleçion los tuuo inquietos, y desa-

desacomodados, tanto por esto, como por el mie do de q̃ se descubriesse su maldad auisarõ a los cõ pañeros, q̃ como tenian tambien culpa de qu ẽ re celar el castigo, salierõ de la posada vna hora an tes del amanecer. Caminauã los Gatos a ẽtados, y briosos, como aq̃llos q̃ auian comido para reha zer las fuerças, y no para oprimirlas, mas los Zor ros cõ la grã pesadũbre de lo mucho q̃ auiã traga do, apenas podiã dar vn passo, y dezian cõ maluada astucia, q̃ desmayados por auer tanto tiẽpo q̃ no auian comido se iban cayẽdo de hambre sin po derse tener en pie: y añadian, (por q̃ los gatos les miranã a las barrigas repletas, y no sin alguna ma licia) que como auian salido tan ayunos, y tan de mañana, se les auia entrado el frio, y assi iban hin chados con la mucha ventosedad; pero que todo lo padecian con buen animo por no hazer ningu na cosa con ofensa de la razon y justicia, que aun que parece que viene con pies de plomo, alfin lle ga la hora en q̃ los malos tienen su deuida pena. Tales eran los discursos del Zorrazo astuto. quã do el Caçador q̃ auian encontrado el dia precedẽ te, que era natural de aquel mismo pueblo, cõ cu yos perros se vieron en tan euidente peligro, bol uia a su exercicio, saliẽdo por la misma parte por donde iban los caminantes infelices. Apenas vie ron los Gatos a los perros, quando se valieron de la fuga, como aquellos que iban libres de todo im pedimento. El Zorrazo padre en quien preuale-

cia

cia vna astucia ingeniosa, ya que no podia valerse de los pies, acudio al sagrado de la eloqvencia, y sin perder el animo, con semblante risueño, dixo a los perros estas empetradas lisonjas al tiepo que intentauan acometelle. O Canes generosos, que por vuestra virtud grande tiene Iupiter vuestras imagenes resplandecientes en el Cielo, donde os hizo aposento en la casa del mismo Sol, para que resplandeciesedes en su competencia, y para que estando en el nobilisimo Signo del Leon, se conozca, que si el es el Rey de los animales, vosotros sois los Caualleros de la llaue dorada, que le comunicais siempre haziendole eterna, y agradable assistencia! O vosotros fieles compañeros del hombre (y si es verdad que la caça es imagen de la guerra) la mayor parte de sus vitorias y triunfos. Sabed que aquellos suzios Gatos, eternos huespedes de cozinas y chimineas, que hazen cama del carbon negro, y del olin tiznado, tan suzios, tan torpes, que buscan su manjar en los Ratones inmundos, y venenosos. Sabed, sabed, que diziédoles yo que no huviessen, sino que se humillassen, porque vosotros sois tan nobles, que a los que se rinden, y piden misericordia perdonais con mansedumbre y clemencia. Respondieron: O grande insolencia; o grande maldad. Respondieró: Que vosotros erades vnos perros rabiosos, sin razó, sin ley, y q entre su linage,

ge,y el vueſtro auia pueſto Iupiter natural enemiſtad y odio,y que porque no era juſto, ni conueniente a ſu honra,que ſe dixeſſe que ſe valian de noſotros para venceros, pues ſolo vno de ellos baſtaua para combatirſe cuerpo a cuerpo con toda la perruna canalla, os eſperauan dos a dos detras de aquel montecillo, donde os harian conocer mal de vueſtro grado quanto excede la gateſca virtud,a la emperrada inſolencia,y que ſino fueſſedes dentro del termino de vn hora, que eſte os ſeñalauan por vltimo plaço, os tendrian por couardes,y mandrias,y aſsi lo publicarian por todo el orbe. Los perros (que eran muy leidos en el libro del duelo de las beſtias,ſolo digno dellas, y bien ageno de los hombres de razon, y Chriſtianos) ſe encendieron en vna generoſa colera, y apretaron ſu carrera tras los Gatos,que auiendo viſto que no los ſeguian,caminauan ya con paſſos eſpacioſos,cauſa de que los alcançaſſen preſto, y que ſin que preuenir ſe pudieſſen los cogieſſen de las orejas, y les dieſſe vna gentil tunda, tal, y tan buena,que a no llegar el Caçador ſu amo,que andaua en ſu buſca (porque quando ſe fueron a encontrar con los Zorros,no los vio apartar de ſi) aquel fuera el vltimo de ſus miſerables dias. Los Zorrazos maluados que deſde lejos auian viſto el miſerable ſuceſſo de los Gatos, ſe deleitauan con animo perverſo en la miſeria delos infelices, y abraçando el padre al hijuelo, le dezia: Hijo

abre

abre los ojos del ingenio, y aprende de mi induſtria, y artificio, que valen mas que la fuerça, y aun muchas vezes (tal es el mundo) mas que la razon, y la juſticia, por eſſo te he traîdo a peregrinar por varias tierras, para que aſsi la experiencia de tus peligros, como la de los agenos, te hagan eſcarmentado, y ſabio. Aſsi le hazia diſcipulo de ſus maldades, y le introduzia en la herencia de ſus deprauadas coſtumbres. Con eſto empeçaron a caminar poco a poco àzia el lugar donde eſtauan los dolientes gatos, y aunque la diſtancia no era mucha llegaron con la replecion tan cãſados, que les fue forçoſo ſentarſe junto a los enfermos, a quien les dieron a entender, que era ſu caridad tãta, que por ningun caſo los deſampararian haſta que eſtuuieſſen buenos para proſeguir ſu camino, ſiendo la verdad, que ellos eſtauan tan hinchados, que auian meneſter muchas horas de quietud y ocio. Mientras mas crecian en los Gatos ſimples las gracias, mas ſe aumentauan los engaños en ellos, porque les afirmauan, que por los ruegos y oraciones que auian hecho a Iupiter quando los perros executauan en ellos ſu ſangrienta ira, los auia librado milagroſamente de aquel peligro mortal en que ſe vieron tan perdidos: bien juſto caſtigo dezian, por auer ſido tan impios ladrones, que aun no ſe libròde ſus robos la miſma caſa donde fueron hoſpedados. O maldad ſobre todas las maldades, quererles dar a entender que

los auian librado del mismo peligro en que los auiã puesto, mudar la injuria en beneficio, y querer agradecimiento por lo que merecian pena. Assi mentian insolentes, quando los Gatos vencidos del cansancio se rindieron al sueño, dichosa ocasiõ para los Zorros, porque ayudados de la naturaleza se hallauan con necessidad de aflojar los vientres y no se atreuiã a hazerlo en presencia de sus cõpañeros, por escusar la sospecha euidente, pues era fuerça, que de la cantidad de la euacuacion se juzgasse el excesso de la comida. Buscarõ pues vn lugar escõdido, y auiendose descargado de mucha parte de aquel peso que los molestaua, se boluieron adonde estauan los heridos, y ya mas sossegados y quietos les hizieron compañia en el sueño. Durmieron con tanta quietud como si a nadie tuuierã ofendido, ni injuriado hasta que aquel Dios tan infeliz en amores (aquel cuya dama quiso mas ser tronco, que verse celebrada de sus Musas, y estimò en mas la humedad de las corrientes, que el calor generoso de sus rayos) se despeñaua al mar, quiçà desesperado de este mal sucesso, que el despeñarse por voluntad propia, es delirio muy antiguo en los desesperados. Estauan ya todos buenos. Los Zorros, porque con la euacuacion, y el sueño auian aliuiado las barrigas, y los Gatos, porque como tienen siete vidas con pequeña cura se restauran; pero por consejo de los socarrones Zorros les parecio no caminar hasta que fues

se

se bien de noche, y aquel Caçador estuuiesse recogido, por escusar tercera vez el encuentro de los Perros. Por este parecer cuerdo se estuuieron recogidos hasta que aquel Planeta del rastro mostrò sus cuernos, que salio (como algunos Autores de libros quieren a los Lectores) candido, y pio Aparecioseriseña aquella casta Diana, que en mi opinion mas tiene de buscona, que de donzella, pues estandose recogida en casa todo el dia, empieça su jornada a la hora de los Murcielagos, y se passea toda la noche, de cuya mala escuela deuieron de salir las donzellas andantes de los libros de Cauallerias, que peregrinando todo el mundo, nos quieren dar a entender que se conseruan virgenes. Caminauan todos con mucho esfuerço; pero los Gatos retauan a los Perros de aleuosos, y traydores, tanto porque les acometieron por las espaldas, como porque dezian que se auian atreuido en confiança del Caçador su amo, a quien el Gatazo mayor (lleno de fanfarrias y desvarios) dezia, que aun no lo temiera si viniera sin escopeta, y con espada sola; pero que como traìa boca de fuego no se queria poner a palabras con quien las tiene tan calientes, que mata con ellas. Llamauase este el Hercules de los Gatos, y loco de su furor jurauа, que el mas couarde de los animales era el hombre, porque aunque conocia ser verdad q̃ acome-

I a tia

ria a los mas fieros, y muchas vezes los vencia, era siempre valiendose de la industria, y arte, y trayendo armas muy superiores, y algunas tales que para su golpe no se sabia resistencia. Contauales de si grandes fabulas y mentiras, que el Zorrazo socarron fingiendose muy sencillo, mostraua creerlas, haziendo grandes admiraciones con el semblante, y con las palabras esperando mejor ocasion en que desatar la risa, y correr toda la cortina al gracejo, que le vino presto a las manos, porque como al amanecer (despues de auer passado por puente vn rio caudaloso) vi essen en vn molino vnos Ratones Filisteos tan bien dispuestos, y gentiles, que en fortaleza de miembros, y altura no eran inferiores a los Gatos, y aduirtiesse el Zorrazo, que se saludauan los vnos a los otros risueños sin hazerse daño, preguntò la razõ porque alli no se mostrauan ministros de justicia? y castigauan a vnos ladrones tan insolentes, que se atreuian a reyrse con ellos cara a cara, como si fueran compadres, y tuuieran igual naturaleza. A lo qual el Hercules de los Gatos encogiendo los ombros y erizando las cejas, respondio muy suspenso: Amigo mio estos son vnos Ratones vandoleros, que criandose en estos molinos muy fuertes, por la abundancia que tienen de sustento, andan en quadrillas, y son tan animosos, que muchas vezes nos acometen y tratan muy mal, y assi es grã cordura escusar ocasiones donde el prouecho está dudo-

dudoso, y el daño manifiesto. A pesia mi señor Hercules de los Gatos, dixo el Zorro viejo dandose vna palmada en la frente, y que de valentia ha desflemado v.m. esta noche, ofreciendole nosotros tan varatos los oydos. Es posible q̃, quien acometiera aquel Caçador si viniera sin escopeta, aũque desnudara la espada, tiene miedo a vnos Ratones, que son las mas viles sauandijas de la tierra? Porque similitud con Hercules le dieron a v.m. su nombre? Porque si el otro matava a palos los mas valientes Leones, y v.m. a los Ratones tiene miedo, pregunto, en que pueden parecerse? Señor Hercules Gato mudese v.m. el nombre, porque lo demas es querer darnos vna muy gentil gatada. Andauase Hercules ahogando ladrones, como da buen testimonio la muerte de Caco, y siendo v. m. el Caco de los Gatos se llama Hercules. Agora, señor, llamese por hazernos merced a todos Caco, que no faltarà Hercules q̃ le ahogue. Mas donde voy despeñandome con donaires tan inutiles; quando la justissima razõ me enciende la colera, y me pone la boca tan amarga, que es fuerça que las razones que salieren de ella sean de la misma calidad. No os dirè nada q̃ no lo aya tocado con la experiencia, y que vosotros no me lo ayays dicho con vuestras mismas obras. La fuerça de vuestra justicia (o gran maldad) solo se estiende a los pequeñuelos, a los humildes, a los desarmados. De modo que vuestra

Justicia solo es vna apariencia y sombra de esta virtud, que quando mas la executays, mas la ofendeis. Esto os he dicho no por enojo que tenga con vosotros, que antes confiesso estaros obligado, y assi recebildo en agradecimiento del beneficio que de vosotros tengo recebido: Quisiera pagaros con otro mayor, que es el del buen consejo: pero vosotros como obstinados en la culpa burlais desta dotrina, y sois despreciadores de la verdad; y assi porque es mas cierto que el malo peruierta al bueno, q̃ noque el bueno corrija al malo, desde aqui sin dar mas passo me pienso apartar de vuestra escandalosa compañia māchada de herrores, y obstinada en culpas. Assi dixo, y boluiendo las espaldas dexò a los compañeros no muy desconsolados, porque ya se ofendian de lleuar consigo vn predicador tã sospechoso. Apenas los perdio de vista, quando se boluio con su hijuelo a vn soto de Conejos, de cuya carne inocente queria hazer abundante plato a su maluada gula; pero por no perder el credito que el pensaua tenia de inocente y justo, quiso acometer aquella traicion sin testigos. Este fue el fin de su retiro, y no el que publicauan sus hipocritas y cautelosas razones. Mas luego que puso los pies en la patria de aquellos animalejos couardes, lugar abierto, y sin defensa, descubrio vna tan valiente como bien pintada culebra, y boluiendose a su hijuelo le habiò deteniendo el passo con alguna turbacion, y recelo,

recelo. Hijo con este animal, que ves no podemos ganar mucho, porque es tan sabio que el es el sastre de si mismo, ves la lozania y variedad de colores de aquella hermosissima piel? pues cada año se la viste nueua, sin estar sugeto a las injurias de los mercaderes, que miden mal, ni a la de los sastres qué roban de aquello que ya va robado cõ yr mal medido. La roperia de estos prudentes animales son dos piedras muy estrechas por donde entrando y saliendo (no sin grande violencia) dexan la piel antigua, y a poco tiempo se hallan como los arboles con el nueuo y florido traje. Por esta causa ganaron en el tribunal de Iupiter vn priuilegio muy honrado, que los hõbres le han escrito entre los adagios ilustres y doctos, a quiẽ celebran cõ mas alta veneracõ Dizen pues (quãdo quieren sinificar la grande sabiduria de vn hõbre) sabe mas q̃ las culebras, y no andã prodigos en esta alabança por ser tanta su prudencia, que para defenderse de las violentas palabras de los encantadores infieles, se cubren los oydos. Bien és verdad que los animales de nuestro linage en fraguar astucias no solo ceden a los de otro genero; pero a ninguno confiessan igualdad; pero como esta culebra es muy grande, y soberuia, si conociesse de nuestras razones el engaño que en ellas le pretendemos esconder, seria hazer con nuestra sangre plato a su voracidad, y tirania: mas ya que aqui no pueden valernos

la fuerça, ni la induſtria, ſerà nueſtro padrino la ingenioſa cautela. Fuerça es reconocer, que eſte es aleue termino; pero los de nueſtra caſta ſiempre hemos ſeguido eſtos paſſos, y nunca ſabremos imitar otros mejores veredas. Podremos ſufrir que eſta ſe dè vn hartazgo de los gaçapillos tiernos de eſte florido ſoto? y que quando mas nos cerque la hambre, mas nos defienda el remedio eſte cruel enemigo con ſu torpe gula? No es juſto, no es razonable. Aſsi dixo, y viendola entrar en vn viuar grande de Conejos reconocio atentamente las ſeñas, y boluiendo las eſpaldas caminò al lugar mas vezino que de alli eſtaua bien cerca, y entrandoſe por el, dixo con altas y laſtimoſas vozes: Nobles y deſcuidados vezinos de eſte honrado pueblo, acudid armados con toda diligencia a defender vueſtro ſoto, que vna culebra grande y eſpantoſa os le deſtruye: venid y no ſeais perezoſos, ſino es que deſeais ſer pobres. A eſta voz ſalio gran quadrilla de gente pardal, pardos, y no de la caſta, villanos en Caſtellano corriente, vnos con palos fuertes, que rematauan en redondas porras, otros con chuços afeados del moho, y los rapazes con ſus armas pueriles, guijarros, y piedras boladoras, que ſiendo de ſu naturaleza peſadas, y torpes, el braço que las tira les preſta veloces alas. Adonde, adonde dezian? y dauan priſa encendidos de colera barbara, y ruſtica. Mas el Zorrazo aſtuto dixo, que

primero

primero le auian de jurar por Iupiter, que su persona, y la de su hijo serian libres de toda injuria. Asseguraronle con el juramento, y el empeçò a caminar delante con animosa malicia, hasta que los puso a la boca del viuar donde la culebra tragadora hazia sangriento estrago, y luego con socarroneria elegante produxo estas razones, tambien pensadas, quanto traidoras, y aleues. Generosos Caualieros y nobles Ciudadanos (aqui los rusticos se dexaron vencer de la lisonja, con saber, que ni su pueblo era Ciudad, ni ellos Caualleros, y la entregaron con alegre semblante apacibles oydos y el prosiguio animoso) sabed que la industria ha conseguido innumerables y glorioſas victorias, y que para ella cria Iupiter los Imperiales laureles, mas que para las fuerças imprudentes y desalmadas. Cercado teneis al enemigo, mas mientras no saliere fuera no podreis lograr el deseo de vuestra justa vengança. El valiente Capitan mas se arma del consejo, que del azero, y obedeciendo el segundo los preceptos del primero, se hã hecho las mas ilustres conquistas, se han logrado las victorias mas felices. Que importa que vengais tan armados, y preuenidos, si esta bestia voraz está encastillada, y muy a su saluo os destruye vuestro regalo y hazienda, si esperamos a que ella quiera salir de su voluntad, el estrago avrá sido mucho, y la satisfaciõ despues (aunq sea cõ su muerte) pequeña,

y ri-

y ridicula. Violentemosla a salir sin violencia, y forcemosla sin fuerça, sea su propia golosina su cuchillo, y su gula su verdugo. Hazed traer vn barreno de leche a que por natural influencia es este animal inclinadissimo, y poniendosele a la boca del viuar faldrá llamada de su olor, caerá en vn lazo que en aquel mismo lugar cautelosamente le avreis de tener puesto, llegareis luego todos que como sois tantos antes la matareis que ninguno repita el golpe. De este modo la leche que es principio de la vida de los demas animales, será fin justissimo de la suya, y vosotros entrareis arraſtrandola por las calles de vuestra Ciudad, y llenando su pellejo de paja, la pondreis a la mas principal de sus puertas, para q̃ assi quede cõsagrada a la inmortalidad, y al escarmiento. Admirados quedaron los rusticos del astuto consejo, tanto que casi llegaron a recelarse del Zorro. Trujose la leche, pusose el laço, y salio a su olor el encerrado enemigo, que aun auntes de llegar al laço, ni al barreño vn labrador rustico (grãde en cuerpo y en fuerças) que estaua a las espaldas de la boca del viuar, dexò caer sobre el vna gran piedra, y tan á tiempo q̃ le cogio debaxo por la mitad del cuerpo, y llegando los demas le acabaron sin ningũ riesgo, ni peligro de sus personas. Tal fin tuuo este animal venenoso: hazaña vil fue de la torpe gula, q̃ a tãtos hõbres ha lleuado al cuchillo y al cordel. Esta es por quiẽ muchas mugeres locas y vanas vẽdẽ en vn instãte breue, la glo-

ria q̃ muchos ilustres antecessores ganaron en largos siglos, sin aduertir q̃ no viuimos para comer, sino q̃ comemos para viuir. Mas bueluome a mi Zorro, q̃ p̃esso lo ha menester, y es el caso. Aq̃llos villanos vitoriosos, mas soberuios mientras mas rusticos, mas presumidos miẽtras mas viles, entrarõ en cõsulta para tratar, q̃ auiã de hazer de vnos Zorros tan maliciosos y astutos, y siendolo ellos mas, decretaron no guardarles la palabra, y rõper las sagradas prisiones del juramento, pareciendoles, (y mal) q̃ no deuia cũplirse a tã perniciosa canalla, sin considerar q̃ la injuria se hazia a Iupiter, a quiẽ ellos trujeron por testigo de la verdad, y fè de aq̃l contrato. Mas el Zorro q̃ se las entẽdia auisando a su hijo, se dexaron lleuar de los pies cõ ardiente velocidad mientras los villanos estauan diuertidos en su aleuosa cõsulta: q̃ boluiẽdo los ojos y descubriendolos a muy larga distancia (tal q̃ les parecio imposible poderlos alcãçar) los llamauã a vozes, diziendo, q̃ les querian dar el premio deuido a tan buẽ seruicio: mas dãdoles rostro el Zorrazo socarrõ se detuuo, y mirãdo a la parte dõde ellos estauã, pareciẽdole, q̃ el mucho camino q̃ se ponia de por medio le hazia seguro, les sacudio el poluo de su vanidad cõ estas afrẽtosas injurias. Para q̃ os cãsais llamãdome cõ tã horrible tẽpestad de bozes, cõ tã alterada borrasca de gritos? Sabed que estoy determinado a no fiarme de palabra de Caualleros de albarda, ni de la fè de vnos Ciudada-

nos

nos, cuyas paredes son terrones, cuyos techos poco mas que paja leue. Los blasones de vuestras casas son ristras de ajos y cebollas, vuestros escudos y arneses, las tinajas y los jarros, vuestros caualos, los jumentos simples, y quando mas los rozines magantos, siempre penitétes, y flacos, no por lo mal que comen, sino por lo mal que sufren (siẽdo ellos generosos) el seruir a dueños tã villanos. O Iupiter desembraça tus rayos contra estos impios, contra estos infieles, que tratauã de romper (en mi daño, y es tu ofensa) la sagrada fee del juramento. Mas que digo? que pido? que importuno pues tu no castigas con tan valientes armas, sugetos tan viles. Los rayos son vna noble temeridad, y vn instrumento orrible, y luzido para degollar con el las cabeças presuntuosas de las soberuias torres, y de los muros altiuos. Castiga a estos, como quiẽ ellos son: manda tocar al arma a las Lãgostas, y juntando dellas vn copioso exercito, cebense en sus panes, y sembrados, cubrelos de Ratones, y de Arañas, y mueran a viles manos, los q̃ tienen costumbres viles. Assi dezia, y assi se vengaua; y los villanos irritados de las injurias, se determinaron a seguirle: pero viendo que era en va no, desistieron de la empresa. El que boluia el rostro a sus tiempos, y siempre muy a tiempo, mirãdolos parados, se boluio a parar, y les dixo otros improperios mayores, y mas pesados, con que les obligaua a que le boluiessen a seguir, y cansados

de

de seguille, porque el boluia a la carrera con mas fuerça, se rendian. Esto hizo tantas vezes, y con tã to arte, que a penas podian alentar los ignorantes rusticos, rendidos de cansancio tã prolixo. Por esto, y porque se dexaua caer mucha sombra sobre la tierra, atreuiendose a resplandecer la benigna Estrella de Venus, casi a los ojos del Sol (tanta es la presuncion de su hermosura) dierõ la buelta a sus casas, y los Zorros al soto, dõde el padre hablò al hijo estas razones. Cansado estaràs simplecillo, pero con este cansancio has cõprado el ocio, y la comida: parecerate inutil el auer corrido tanto, mas tu breue experiencia no se estiẽde al conocimiẽto de mi larga industria. Con aquel ardid ingenioso (aunque caro) van los rusticos tan rendidos, que para restaurarse, se entregaran luego al vino, y al sueño, y nosotros quedaremos señores absolutos desta poblaciõ de conejos, entra, entra, (y sin miedo) a gozar de los despojos adquiridos en buena guerra. Mas porque nos podemos recelar que venga alguno de los que en el pueblo se quedarõ, agora que estan todos juntos, admirandose de ver la espantosa culebra, y muchos con jactancia porfian, sobre quien fue el que la dio primero, y sobre esto ay apuestas, y vozes. Agora es ocasion de que nosotros comamos lo suficiente, porque no repitamos el peligro del passado hartazgo, y luego nos saldremos del soto, y apartandonos del camino comũ, buscaremos vn sitio ame

no

no, y escondido donde el sueño sea mas sabroso y seguro. Assi lo dixo, y assi lo executò, matãdo mucha mas caça de la q̃ auia de comer, por hazer daño a la rustica y barbara canalla. O gran maldad! O gran baxeza de los couardes, q̃ se vengan en los pequeños y humildes, de aquella injuria q̃ no pudieron en los valientes y valerosos A fin se retiraron a gozar del sueño dulce en vna parte amena y deleitosa: mas viẽdo el padre, q̃ el hijuelo dormia mas de lo necessario, le despertò y le dixo: Alça los ojos al cielo, y mira como ya empieçã a huir las Estrellas, razõ serà q̃ imitemos exẽplo tan luzido y prouechoso, despierta y cõ animo y esfuerço sigue mis pisadas. Con esta amoneſtaciõ caminaron los dos tan aprissa, que en breue tiempo se hallaron fuera de los terminos de aquel pueblo, a quien dexauan tan injuriado y ofendido. Salio el Sol con vn poco de capote pardo, y deziale el Zorro viejo con mucha gracia: Padre de las lumbres, mira q̃ de verte en esse trage he concebido miedo, desnuda por Iupiter el villano capote, que quien lisonjea tanto a mis enemigos, q̃ se viste su grossera librea, mejor se armará contra mi para la satisfacion de la recebida ofensa. Mas ya, ya pierdo el recelo, y cobro el animo, eres galan, eres amãte, y sin duda este disfraz deue de ser estratagema amorosa, sino es q̃ cansado de vestirte siẽpre de riquissima tela de oro, quieres hazer gala del sayal rustico, para mostrarnos q̃ tu hermosu

ra

ra es tanta, que sin adornos, ni artificios eres vn monstruo, y prodigio de belleza. Assi aliuiaua el cansancio de su camino, quando sin auerle visto se halliò muy cerca de vn Perro tan grande, y despro porcionado, q̃ le parecio que era ilusiõ de su vista, y q̃ se engañaua. Venia todo armado de planchas de hierro, y era tanta su ferocidad, q̃ del espanto grande que recibieron, el y su hijuelo no pudieró dar vn passo, y temblando cayeron en tierra. Entonces el Perrazo descomunal atronò todo aquel campo con su voz terrible, y les dixo: No temais viles hormiguillas, q̃ so is pequeña presa para la nobleza de mis dientes. Yo soy dõ Florisel de Hircania, vn perro Caualle ro andãte, q̃ ando buscando auẽturas enq desag auio a los pequeños, y castigo a los sõberuios y tiranos; traĩa vn buen escudero que me seruia y murio avrà dos dias, murio de enfermedad, porque yendo en mi compañia cierto es que nadie se auia de atreuer a quitarle la vida sin la misma pena, por tanto si quereis seruirme, podreis ver el mundo debaxo de mi amparo, sin temor de injuria, ni fuerça; mas ha de ser condicion que perdais toda auilintez, y pauor, cà yo no gusto de animos medrosos, y viles. Parecioles a los Zorros (como era verdad) que les auia hecho la vida de merced, y aunq̃ ellos no quisieran andar buscando ocasiones de peligro y riesgo, huuieron de acomodarse al partido que les ofrecia, y siguiendo sus passos, a la baxada

xada de vn mõte hallaron dos grãdes perros Mastines, que tenian muy acoſſado a vn Lobo. Entonces don Floriſel de Hircania les dixo: Malandrines viles, y baxos; alfin Maſtines, y villanos, porque ſi voſotros fuerades Caualleros no hizierades batalla tan deſigual, peleando dos contra vno. Yo el muy noble y muy esforçado Caualleró don Floriſel de Hircania (deſcendiente de los Reyes de los Perros iluſtres de aquella muy generoſa Prouincia) os mando, que ſe aparte vno de voſotros, y que el otro haga ſu batalla con el enemigo cuerpo a cuerpo, y buelto al Lobo le hablò aſsi: No tengas miedo, esfuerçate, que yo eſtoy aqui para hazerte el campo ſeguro, y no conſentir que ſe te haga ningun tuerto, ni demaſia. Los Maſtines enojados y ſoberuios le dixeron, que aquel era vn ladron, que andaua ſalteando el ganado inocente por aquellos caminos, con quien no ſe podian guardar aquellos reſpetos y leyes de Caualleria ni era juſto, y que ſi allà en ſu Prouincia de Hircania viuian con ſemejantes coſtumbres, que Eſpaña ſe gouernaua con otras, y aſsi le aconſejauan que ſe fueſſe en paz, y no ſe hizieſſe protector de ladrones, porque le ſaldria muy coſtoſa la empreſa. Apenas ſe oyò llamar Protector de ladrones, quando les dixo: Mentides villanos, viles, y baxos, y acometiendolos con gran furia hizo al vno dellos pedaços, y el otro ſe le procurò yr por los pies, bien herido y laſtimado. Aſsi

llegò

llegò a la presencia de sus pastores, que saliendo a su defensa, no fueron bastantes, porque alli a sus ojos con grande facilidad le quitò la vida, y ellos espantados de su ferocidad, huyeron al pueblo, dexando desamparada su choça. Entrandose en ella don Florisel dixo: Gracias te doy, poderoso Iupiter, que cõ tan poco peligro y riesgo me has sacado vencedor de enemigos tan fieros, pues cõ tu auxilio les quitè la vida, y he ganado este fuerte castillo para que empecemos a tener algun señorio en España, yo y todos los q̃ de mi vinieren. Esta ha sido hazaña de prez, y digna de q̃ viua eterna en las historias. Los Zorros que estauan con mas gana de comer, que de escuchar le, auiendo visto vna buena banasta de huuas acometieron a ella, y se dieron vn gentil hartazgo, y el muy gozoso y vfano les dezia: Comed los mis escuderos a toda vuestra satisfacion, que esta hazienda es mia, cà yo la he ganado por mis puños, para mi, y para todos mis leales seruidores. Este consejo les daua, que ellos con grande prontitud le obedecian, y obligado de su exemplo le parecio, que seria bien tomarle para si, cebandose en vna buena cantidad de cecina, y despues en algunos panes: porque su cuerpo descomunal no se satisfazia con pequeño plato. El Zorro viejo como astuto le dixo: Bien serà señor don Florisel pues hemos reposado y comido, que dexemos este lugar peligroso, porque quien duda, que aquellos pastores

auran ido al pueblo, que boluerà armado a buscar vuestra muerte, y la nuestra. Las temeridades no son hazañas, y es locura y no valor acometer empresas impossibles, la victoria deste dia es bastante a hazeros glorioso en todo el orbe, contentaos con lo que oy aueis hecho, y dexad algo para el dia de mañana, que segun està el mundo lleno de peligros, y casos inopinados, jamas le faltaran ocasiones al exercicio de vuestro valor, sabed. No quiero saber nada respondio don Florisel de Hircania, que mis dientes nobles solos son bastantes para defenderme de toda esta gauilla de villanos couardes, a quien tu tanto temes. Parecete que serà honra de vn tan valeroso Cauallero como yo, auer ganado este fuerte castillo por fuerça de armas, y luego con tan pequeño rumor desamparalle couardemente? No dize esso con mi Real naturaleza, y sangre generosa. Agora quando te queria yo hazer Castellano de este castillo, y tomarte pleito homenage de que le defenderias con todo tu poder, y que moririas antes que entregarle à ninguno de mis enemigos, te muestras tan couarde? Alfin eres villano, y sandio, y sino fuera por el respeto de el gran Iupiter en cuyo nombre te puse debaxo de mi amparo, este fuera el vltimo de tus dias, no porque tu seas couarde (como lo son todos los de tu infame linage) sino porq̃ has hecho

do

de mi generoso valor el mismo cócepto. Assi bla
sonaua el emperrado Caualiero don Florisel de
Hircania, quando llegaron todos los del pueblo,
vnos a caua lo cõ lanças, y chuços, y otros a pie,
rodeados de valiétes Mastines: al grãde ruido cõ
q̃ veniã salio de la choça, y acometiendo a todos
cõ generoso valor hizo en ellos grãde estrago ma
tò dos Perros, y mordiò tã fuertemẽte en la pier
na a vna Yegua, q̃ cayò herida, y dio cõ su amo en
el suelo. La turba de los villanos espãtada de su fe
rocidad y braueza boluio las espaldas. Los Zor-
ros q̃ auiã estado mirãdo aq̃lla prodigiosa batalla
algo retirados, para vsar de la ocasiõ conforme al
sucesso, llegarõ mui humildes a pedille perdõ por
auer cõfiado tan poco de sus increibles fuerças, y
le dixerõ, q̃ ya en su cõpañia, ni a Iupiter tẽdrian
miedo armado de sus ardientes rayos. Risueño, y
desvanecido el bienafortunado dõ Florisel, les res
põdio: q̃ guardasse la admiracio para cosas mayo
res q̃ veniã adelãte, y q̃ tuuiessen cõ ellas grãde atẽ
ciõ, para q̃ siẽdo testigos fieles de vista, pudiessen
despues ser coronistas verdaderos de sus victorias
y triũfos. Porq̃ sabed les dezia, q̃ yo soy descẽdiẽ
te de aq̃l generosissimo Perro don Alexandro de
Grecia, q̃ auiendo muerto (delãte de los ojos del
inuencible Emperador Alexandro Macedõ) vn
Leon fierissimo, quiso por honrarle, que se lla-
masse su mismo nombre, y le dio por armas vn
Perro grãde y feroz, y vn Leõ muerto a sus pies:

mas el vulgo no le llamaua assi, sino el valerosissimo y generoso Can Mata Leones, segun esto siendo yo su descendiente por linea recta de Perro macho, ya no podreis admiraros de ninguna de quantas hazañas hiziere, ni intentare. Assi se vanagloriaua, quando se oyeron vnos espantables y fieros bramidos, y dexando la platica salio a buscar lo que podia ser, y en su seguimiento los Zorros; Caminaron con velozes y diligentes passos hasta llegar a vna espaciosa y bien florida vega, a quien los cristales de vn rio magestuoso y claro fertilizauan y enriquecian. Esta auian elegido para teatro sangriento dos ferocissimos y gallardos Toros, que cuerpo a cuerpo se combatian sobre quien auia de ser el galan y victorioso amante de la mas bella Vaca de quantas pacen la yerua de aquel elegante sitio. Viendoles pelear con tanto esfuerço el generoso Can don Florisel de Hircania, que dixo auer mudado el apellido de Grecia que tuuieron sus antepassados, porque el solo sin ayuda ninguna matò a vn Tigre llamado dõ Hector de Hircania. Viendoles pues herirse tan animosamente, dixo con gran deleite y gozo de su coraçon: Estos son de los mejores, y mas virtuosos Caualleros que yo he conocido. Esta es batalla honrosa: este es propio combate de valientes y animosos Principes: mas con todo esso me toca en ley de Caualleria saber porque causa se procuran quitar la vida, porque si es cosa que puede

tener

tener medio y componerse, no es razon q̃ se pierdan dos tan buenos y esforçados Caualleros. Assi dixo, y poniendose de por medio les rogò, que cesassen las armas, y le dixessen la razon porque reñian: mas ellos que estauan furiosos, y sobervios, ofendidos de su pregunta, y de que pretendiesse con ella embaraçalles la batalla, sin responderle palabra le acometieron cada vno por la parte que le tocaua, y le dieron dos malos golpes, q̃ a no venir tan bien armado, sin duda fuera aquel el vltimo de sus dias. Mas no quedò sin vengança esta ofensa, porque cerrando con el vno de ellos le arrancò vna oreja entera, y le trujo rendido al suelo, y boluiendo con grande ligereza sobre el otro le mordio en vna pierna tan fuertemente, que se la cortò y le dexò dexarratado: ya a este tiempo venian dos vaqueros a cauallo en busca de aquellos Toros, que siendo hombres animosos y arriscados (aunque tenian noticia de la ferocidad de aquel gallardo Perro, cuya fama estaua ya muy estendida por aquella comarca, a quien el miedo de los villanos, con quien tuuo la primera refriega, le dio por nombre: El hijo del diablo) le procuraron cercar, y el vno le dio vna lançada cõ tanta pujança, que le passò las armas, y le hizo vna terrible herida: mas el (mas veloz y mas furioso que el rayo de Iupiter, quando cayendo en la cumbre del monte todo lo abrasa con portentoso ruydo) saltò con velozidad inopinada sobre

las ancas de la Yegua, y sin que el compañero se atreuiesse a socorrerle le hizo pedaços en su presencia. Este horror le obligò a que boluiesse las espaldas, poblando los ayres de vozes. No le pudo seguir el valeroso y valiente Can, porque se dessangraua mucho de la herida, y assi la necessidad le forçò a retirarse a la choça, que el llamaua su castillo ganado por fuerça de armas, y alli se curò luego con vn balsamo muy precioso que traia guardado en vna redoma pequeña, que se la dio para estos trances el Perro Sabio de Macedonia llamado Albumafar, ilustre en las artes Magicas. Miraban y admiranan tan prodigiosos sucessos los Zorros; pero a fin como prudentes reconocian, que de tan ilustre y generoso valor auia de ser fiscal ciuil y aleue la embidiosa fortuna, de cuyas mudanças ciegas y torpes insultos (justamente) se recelauan. Llegò la noche con tan luzido exercito de Estrellas, tan bien acompañada, tan festiua, y tan luziente, que no a considerar el Sol (que todas aquellas luzes quanto mas glorioſas, tanto mas eran mendigadas de la suya) pudiera retirarse con verguença y corrimiento. Salio la Luna tan enana, tan pigmea, que viendo que las Estrellas la dauan vaya (y la dezian que era vna menguada, y otros oprobios de esta calidad, y aun mas infimos) se retirò muy presto. Cenaron don Florisel de Grecia y sus escuderos Zorristas, èl las reliquias que

auia

uia dexado de la cocina, y de los de las huuas. Don Florisel como aquel que estaua cansado de la batalla precedente, se entregò a la dulce paz del sueño blando. El Zorrazo padre que auia enuejecido en ingeniosos engaños y astucias aleues, sacando papel, pluma, y tinta de que siempre andaua preuenido, escriuio estas breues, quanto eficaces razones.

Al muy noble y muy esforçado Can don Florisel de Hircania, y Grecia, el mas ariciano de los Zorros Cordoueses, y el mas antiguo Senador de aquella tan poderosa, quanto prudente Republica, salud.

¶ Las hazañas de tu valor han sido superiores a las fuerças de mi imaginacion y concepto. Tal eres, tan magnanimo digo, tan esforçado, que excediste los brios y ardimientos supremos de la naturaleza, dando sospecha a los embidiosos, que te vales de artes reprouadas y de socorros prohibidos, si huuieras querido juntar tu valor con mi consejo, quien tuuiera fuerças bastantes contra Aquiles, y Vlises? O temeridad digna de llanto! Ella despues de tantos glorioso triunfos y hazañas te dara ignominiosa y miserable muerte.

El Vlises de los Zorros.

Cerrò la carta, y poniendoſela a la cabecera q̃ don Floriſel de Hircania huyò de aquel lugar, acompañado de ſu hijuelo, con tanta priſſa, y diligencia como lo deuen hazer todos aquellos que han preuiſto algun graue daño, alguna deſdicha caſi ineuitable. Aſsi caminaron abreuiando diſtancias, y eſcuſando peligros, haſta que el Aurora (tã bien acondicionada, como liberal) ſaliò vertiendo riſas y perlas. Ya entonces don Floriſel auia deſperta̅do, lleno de anſia, furor y congoxas, por que ſe le repreſentò en ſueños vna viſion triſte y lamentable. Pareciole que veîa a ſu muy querida, y amada eſpoſa doña Reduana (que la dexò en ſu patria de tiernos años, y dotada de incomparable hermoſura) veſtida de luto haziendo grande llanto por ſu muerte. Mas luego reſtituyendoſe a ſu antiguo valor burlò del ſueño, y le ſacudio de ſus ombros con ira y deſprecio. Abrio la carta, y aun que las razones le parecieron eficaces, tambien ſu arrogante temeridad las puſo en oluido. Quiſo ſalir de la choça, que el llamaua caſtillo inexpugnable, y tropeçò dos vezes, cayendo la vltima. Quando ſe puſo a la puerta oyò cantar ſobre vna robuſta encina vna Cornejà infauſta, y luego viendo paſſar vn Lobo negro a la mano izquierda, corrio en ſu ſeguimiento y no pudo alcançarle. Retiroſe cõ eſto biẽ imaginatiuo y ſuſpẽſo, recelãdo algun graue y preciſo daño: mas como oyeſſe vn horrible eſtruendo cauſado de diferentes y con-

fusas vozes, como su coraçon era magnanimo y generoso, acudiò luego a buscar la causa, y viendo vna grãde quadrilla de villanos a cauallo, que venian en su busca, como desesperado, y precito a su muerte fatal, los acometio gallardo, y ellos astutos y cautelosos boluieron luego las espaldas. No se contentò deste triunfo don Florisel, y prosiguio el alcance. O loco empeño! Donde vas furioso? Donde inaduertido? Corrian pues ellos y torcian el camino por diferentes partes, con traidoras bueltas, y el nunca se rendia, ni al cansancio, ni al desengaño, hasta que le lleuaron donde le tenian armado vn lazo cauteloso, y fue tal, que cayendo en el, quedò tan rendido y preso, que apenas podia mouerse: entonces aquella villana gauilla de toscos y rudos gayanes. Aquella que solo a vna voz suya temblaua y perdia el animo y las fuerças, cargandole de tantas heridas, como injurias (que los villanos aũque muchas vezes exercitan sin la mano la lengua, jamas sin la lengua la mano) le dieron tantos golpes, que le dexaron sino muerto, tan vezino a la postrer hora, que ellos se dieron por satisfechos, y como si huuieran conseguido vna grande y singular vitoria se boluierõ a su pueblo alegres. Con fuertes angustias y gemidos se rebolcaua en su sangre el mal aconsejado, quanto infeliz Cauallero, y con vna voz tan lastimosa, como aquella que nacia del coraçon, repetia estos sentimientos.

Donde

Donde estàs Reduana mia,
que no te duele mi mal?
o no lo sabes señora,
o eres falsa y desleal.
De mis pequeñas heridas
compassion solias tomar,
y agora de las mortales
no tienes ningun pesar.

Con estas emperradas lamentaciones se quexaua el dentudo Caualiero don Florisel de Hircania, admirable exemplo de la fortuna. Este fin tan indigno tuuo aquel que fue la honra, prez, y blason de toda la canicular milicia: mas antes que espirasse llegaron los Zorros, que auiendo bolado las nueuas del caso atroz les parecio, que toda la tierra estaria segura, porque los villanos quedarian satisfechos con descargar en el todo el golpe de su ira. Hablaronle con sentimiento y no fingido, porque la virtud de los grandes animos, engendra amor aun en los coraçones viles. El les pidio ya con las postreras ansias (o gran fineza!) que le sacassen en muriendo el coraçõ, y se le embiassen a su muy querida doña Reduana, y que pusiessen este breue Epitafio sobre su sepulcro.

Yace aqui don Florisel
mata Tigres, y Leones,
murio a manos de villanos
cobardes, como traidores.

Estas

Eſtas fueron ſus vltimas palabras, y afirman los mas fieles Coroniſtas de eſta hiſtoria, a quien yo he ſeguido, que quedò deſpues de muerto, tan eſpantable, y fiero, que apenas puede comprehender la imaginacion mas alentada (ſin gran miedo) idea tan horrible. Admirauaſe el Zorro jouen de ver tan cumplido el pronoſtico de ſu padre, y veneraualo como ſe deuia a quien era la cumbre de la ſabiduria Zorrera. Diſcurrieró los dos con breuedad ſobre el caſo, y haziendo entretenido y ſocarron juego de las mandas y legados de ſu teſtamento, no quiſieron ſacarle el coraçon, por no embiar tan ſangriento preſente a doña Reduana, y el Epitafio ſe le comutaron en eſte.

Aqui yace (paſſagero)
quien la muerte le buſcò,
viniò valiente, y muriò
muy valiente majadero.

Tales fueron las exequias, eſte el funeral ridiculo que ſe hizo por aquel eſforçado bruto, que los Zorros no pudieró dexar de boluerſe a ſu depraua da naturaleza Huyeron pues de aquel ſitio con grande priſſa, receloſos de que boluieſſen los vẽgatiuos villanos, y caminaró a largas jornadas haſta que entraron en vn lugar rico, y populoſo, amparados de las tinieblas (capa comun de las torpezas y delitos) entraronſe en vna caſa principal, que confinaua con vn hermoſo,

y abun-

y abundante soto de Conejos, porque la casa era Palacio, y el soto recreacion del dueño de aquel ilustre pueblo. Ya ellos auian saludado antes al soto, y tomado en el su refresco con la sangre inocente de sus vezinos, principalmẽte de aquellos que estauan mas seguros y descuidados. Fueron por el discurriendo, y quando creyeron que salian de el por vn portillo, hallaron que este era entrada al espacioso Palacio, y como su jornada se fundaua en solo vn deseo curioso de saber mas cada dia, se determinaron a passar alli la noche y reconocer cõ el amparo de sus sombras aquello que por mas notable fuesse mas digno de encomendarse a la memoria. Retiraronse a vna parte escura, hasta q̃ la casa se recogiesse, porque es fuerça que tema a todos quien a todos ofende. Por no desaprouechar aquel tiempo, le dieron al sueño para hallarse libres de su carcel, quando los demas entrassen en ella. Tal es la costumbre de los que mal viuen, alterar el estilo comun, y preuertir toda la orden de la naturaleza. Corrio veloz la noche, recogiose la familia, y con esta seguridad empeçaron a discurrir por la casa, y llegando a vn patio grande y de magnifico edificio, vieron que junto a vn poste (donde con fuertes cadenas estaua atado) dormia vn generoso Leon, que el señor de aquel Palacio tenia por ostentacion y grandeza. Con verle atado con dobladas prisiones, las de la naturaleza, y las de el arte, que las primeras se las puso el sueño,

ño, y las segundas la industria de los hombres. Fue tanto el horror que recibieron, que ni el passara delante, ni el boluer atras estuuo en su eleccion: mas templandose aquel violento assombro de la primera vista, hizo el miedo lugar al discurso, que empeçò a despreciar lo que antes auia temido, porque siempre los viles quando se hallan con fuerças inferiores son pusilanimos, y quando con ventajas conocidas insolentissimos. Assi se verificò en estos, pues al que antes auian deseado que jamas despertara, le hizieron despues ruido para que despertasse. Corrieron por el patio, y cõ el mouimiento de algunas piedras le descalabraron el sueño. Despertò aquella generosa bestia, q̃ tambien ay bestias generosas, o por dezirlo mas claro, generosos que son bestias. Leuantò la cabeça, y sin hazer caso de los burladores se boluio a dormir; pero durole poco tiempo: porque como le auian diuertido la jornada del sueño, no pudo hallar otra vez la perdida senda: viendose ya despierto y con necessidad de entretenimiento, mandò a los Zorros que se llegassen cerca: mas ellos como astutos respondieron, que por respeto de su persona Real estauan vn poco apartados, y assi que desde alli les mandasse lo que fuesse seruido. Entonces le preguntò al Zorro viejo, de donde era natural, y como le respondiesse, que de los cãpos de Cordoua, meneando la cabeça dixo: Cordouesito sois, y Zorro, por mi fè que no sois bo-

uo.

no. Riyose entonces el Zorrazo, y replicando le preguntò en que se fundaua? A quien èl satisfizo con esta respuesta La constelacion de Cordoua es ingeniosissima, como se ha verificado en tãtos varones doctos, y sabios, y si respectiuamente haze el mismo efecto con los animales, siendo vos Zorro y nacido debaxo de tan illustre constelacion, quien duda que seeis sapientissimo, por esso os querria hazer agora mi oraculo, y q̃ me desatassedes algunas questiones no faciles, aunque tampoco imposibles: dezidme como no produze España Leones? Aqui se riyò el Zorrazo viejo con desmesurada insolencia, y boluiendose al hijo le mandò, que con brevedad y desembolтura concluyesse aquella question. Entonces el Zorrillo bachiller dando de mano y haziendo con el semblante muchas acciones y gestos de presumido, le respondio assi: Nada produce tanto España como Leones, porque qualquiera hombre que vieres en esta region, aun los de mas baxa y vil naturaleza, es vn Leon valentissimo; de aqui se sigue (y fue prouidencia de Iupiter) que donde los hombres son Leones no es bien que aya Leones, pues es cosa cierta, que no se pudieran sufrir los vnos a los otros. Bien lo experimentais en el Africa, pues en las partes de ella donde ay Castellanos, y Portugueses os matan a lançadas, y os trahen despues arrastrando como vil despojo,

y de

y de aquello que hizo Hercules tanta vanidad, que fue vestirse la piel del Leon a quien diò muerte, ellos hazen ridiculo desprecio, pues entregandosela a los muchachos para que jueguen en ella los enseñan a perderles el miedo; por esta causa deues juzgar tu suerte, no por infeliz, sino por bienauenturada, pues mayor dicha es ser prisionero de vn Cauallero Español (verdaderamente Leon fortissimo) que tener corona, y cetro entre los brutos de el Africa Bien te deuias contentar, y aun desvanecer de que los Reyes de esta admirable Monarquia te llenan en sus armas, intitulandose con tu nombre vna de las mas illustres Ciudades de este Imperio. Obedece gustoso a quien te rige, y haz de esta prision vanidad honrosa: demas de que los animales de esta Prouincia, que reconocemos por Rey al Oso (tan dulce, que se anda siempre entre panales, y colmenas, acostumbrados a la mansedumbre de magestad tan noble) no pudieramos sufrir tu dominio, tan tirano, como sangriento. Recibe este saludable consejo, y quedate con Iupiter, porque se nos haze tiempo de prosseguir nuestra jornada. Admirado quedò el Zorrazo viejo de oyr la desvergonçada eloquencia de su hijuelo, porque aunque todo lo que dixo le pareciò puesto en razon, y justicia, el termino fue muy insolente: y mas

tanto

tanto mas cierta señal vio en el de que era su verdadero hijo, quanto mayor fue la insolencia. Al fin huyeron los dos con determinados passos de aquel Palacio; al tiempo que el Cielo estaua no con dolores, sino cõ excessiuos gozos, que le causaua el luzido parto de la Aurora. Parecia que aquel padre vniuersal se hallaua sumamente satisfecho con el nacimiento de tan hermosa hija, cuya admirable belleza se hazia mas amable por la prodigalidad con que derramaua perlas, costumbre contraria a la de todas las demas hermosas, pues todas las piden, y ninguna las dà. Fue creciendo el dia, y apenas salio el Sol de pañales, quãdo cobrò tanta fuerça que parecia vn Sol muy hombre; padecieron cansancio, y sed, armas que suelen rendir al sufrimiento mas robusto: mas despues de algunas horas quãdo ya la fatiga auia excedido las fuerçrs de su paciencia: llegaron al florido descanso de la ribera de vn rio ameno, tan ceñido de arboles frondosos, que dauan la sombra muy barata a qualquier caluroso passagero. Aqui se repararon de todos sus daños. El agua fue el aliuio de su sed, la sombra de su calor, y el suelo de su cansancio. Assi estuuieron algun espacio breue hasta que vieron passar vn Perro, y vn Cauallo, que a poca distancia se detuuieron y sentaron, y dixo el Perro: Espantome de que ayamos sido los primeros que hemos llegado a la Academia, porque el Tordo suele ser siempre el

mas

mas preuenido: apenas le nombraron, quando baxò de vn arbol, y tomò lugar enfrente de ellos, aparecieronse despues vn Aguila, vn Ruyseñor, y vna Tortola, que se pusieron en la misma acera dõde el Tordo auia elegido assiento, acompañando al Cauallo, y Perro, vn Mono, y vn Gato, con que vinieron a ser los Academicos ocho, quatro volatiles, y quatro terrestres; sus condiciones, y talentos fueron diuersos. El Tordo era vn mal Gramatico pedante, hablador importuno, y muy preciado de Retorico, siendo mas verboso, q̃ eloquente. El Cauallo muy presumido de su nobleza y generosidad queria que el saber consistiesse no en auer estudiado mas, ni en tener mas ingenio que los otros, sino en auer nacido mejor que ellos. Hablaua con grande presumcion, escuchauase el mismo, y compraua su aplauso con dadiuas y caricias. El Perro era vn Poeta muy embidioso, fisgaua siempre de los escritos agenos, y como si fueran huessos los roia y despedaçaua. Esta mala condicion le grangeò muchos enemigos, que le llamauan por mal nombre el Poeta Fisgarroa, cõ pueste de sus dos depravadas costumbres, fisgar, y roer. El Gato sazonaua la risa de la Academia por su desverguença, y audacia, porque los mas de sus trabajos erã hurtados de los ingenios que estauan presentes y les queria vender por suya la misma hazienda que les auia robado. El Mono se preciaua de escriuir muy biẽ assumptos graciosos;

pero la verdad era, q̃ el donaire de sus versos no estaua tanto en ellos, como en los gestos, visages, y peregrinas acciones con que èl los recitaua. El Ruyseñor dulcissimo Poeta Lyrico escriuia, y pintaua con grande eminencia la gala y bizarria de las floretas, y los afectos, burlas, y trofeos de aquel Dios que (porque aun las aues no se le huyessen) quiso tener alas. La Aguila se coronaua entre los Poetas heroicos cantando con voz de yerro a Marte. La Tortola con sus Elegias, y Endechas enternecia los robres en los mõtes, y los escollos en las aguas. Concurrio grande numero de oyentes de diuersos animales, y entre ellos los Cauallos ocuparon los lugares mas nobles, porque ellos dezian ser animales generosissimos pues tratauan las armas, y exercitauan la guerra autora de nueuas Monarquias, y disipadora de antiguos imperios. Entre tanto numero tambien entraron los Zorros, que supieron acomodarse sino en los puestos mas honorificos, en los que eran mas a proposito para gozar de la fiesta. Leyeronse varios assumtos, y entre ellos el Mono siruiendose de vna Musa juglar y bufona, entretuuo el auditorio. Leyò vna Satyra contra los sastres, con tantas acciones, visages, y meneos, que ya parecia que cortaua, ya que cosia. Afrentose el Gato, porque dixo que tenia debaxo de su proteccion a los oficiales de la abuja y dedal, llamole chocarrero, truhan, y quitapelillos. El Mono

sin

sin recebir alteracion en su animo, con semblante igual le rechaçò la pelota, y le dixo: Caualiero de la vña prodigiosa, por vida mia que te sossiegues y seamos amigos, que si yo y los mios somos quita pelillos, tu y los tuyos sois quita bolsones. Riyeron todos la gracia con carcaxadas tan descomunales, que parecia que se anegaua en risa la Academia, y temieron muchos naufragar en las hõdas de tan inopinado deleite. Corriose el Gato, y quiso rascalle el rostro con vna manotada gatesca, mas el Caualio que era aquel dia Presidente de la Academia, dio en la tierra y en el aire manotadas y relinchos tan espantosos, que juntandose a esto el argentar la boca con plateada espuma (porque en aquellos siglos no corria la moneda velloſa, o vellida, antes era ley entre los animales, que solo huuiesse vellon en los Carneros) fue causa de que se sossegasse aquella mayadora pendencia, porque leuantando la campanilla, y diziendole çape aqui, le hizo al Gato embainar las vñas, y al Mono le enfriò tãto las gracias, que tiritaua de frio, y el que antes auia sido vn mes de Mayo alegre y festejador, ya parecia vn horrible y tirano Diziembre. Con esto mudò la Academia de semblante, tan pacifica, y atenta, que ella propia se desconocia y admiraua. Todos leyeró los assumtos que les auian encomendado, que yo no os los refiero por no hazer la narracion impertinente, y prolija; solo dirè, que el Aguila Cesarea

auiendo elegido el lugar vltimo, se grangeò el aplauso primero. Recitò en prosa tan eloquente, quanto inimitable, las alabanças de aquel hermoso Monarca de los Planetas, à quien toda la familia luziente de las Estrellas obedece, y sirue, y de quien ellas reciben dorados gajes, de vna luz tan continua, quanto admirable. Significò sus vtilidades tan generosas, quanto comunes con la naturaleza, y tan necessarias, quanto comunes, y generosas. Parecia que le auia numerado sus passos y sus efetos, y que con su pluma se auia passeado con el lado a lado por los Alcaçares inuencibles de los signos celestes. Porque quando le mostrò en el Aries coronando la tierra de flores, y de esperanças, llenò los animos de los oyentes de vna pompa tan amena, de vna magestad tan florida, que se creyeron possedores perpetuos de aquella hermosura fugitiua de las rosas, que nace arrogante con el Alua, y muere desconfiada con la noche. O Musas fertiles este es el mas seguro empleo de vuestra riqueza, dezid con la misma elegancia que la dixtes, quanto la viistes mejorada en sus labios, y en sus acciones Declarad vosotras (pues lo sabeis) tan sagrados secretos, y enriqueced la tierra con tan ingeniosa hermosura: vosotras no oyistes con quanta valentia (no sin gracia, y dulçura eminente) peregrinò por las demas edades de el año? Bien sabeis que en igual eminencia con Apolo flechò rayos y luzes desde el ardiente sig-

no

no del Leon dorado, mas quanto mas fue afectuo
sa esta pintura tanto mas breue, por escusar la mo
lestia que causauan aquellos fuegos aun imagina-
dos y referidos. Con quanta velocidad, con quan
to arte este docto magistrado de la Retorica se
desaparecio de este asiento? Apenas la imagina-
cion lo alcança, aunque lo admira! Presentose en
el signo de Libra, donde auiendose hecho tribu-
tario de alegres frutos, mandò que corriessen los
ayres risueños y templados, y vnificò de nueuo
la tierra En sus palabras se vieron las seluas ver-
des, los arboles cargados de frutas, tan verdade-
ros en aquella apariencia, tan bien retratados en
el pinzel de aquella lengua, que huuo ojos tan
dulcemente engañados, que intentaron tocallos
con la mano, y despojarlos de su hermosura y ri-
queza, como sucede al que se deleita y engaña cõ
la representacion afectuosa del sueño. Mas ape-
nas prosiguiendo con la artificiosa oracion, tocò
los vmbrales del armado y horrible Sagitario,
quando refiriendo aquella caduca edad del año, y
los vltimos suspiros en que desfallecia su vida
breue, tanto mudò los animos de los presentes,
que le celebraron las exequias con lagrimas y ad
miraciones: mas aquella aue Imperial no conten
ta con auer gozado tantos triunfos por su prodi-
giosa elegancia, sembrò por toda aquella obra
admirable tanta doctrina moral, tãtos preceptos
filosoficos, que los aplausos de su erudicion y elo

quencia corrieron iguales. Dioſe con eſto al Academia de aquel dia dichoſo y alegre fin, porque les pareciò, que aquel coronado ingenio auia excedido los limitados terminos de la ſabiduria de los mortales, tanto mas breue, quanto mas preſumida, mas quando todos ſalian deuotos y rendidos a las alabanças de tan glorioſo ingenio. El embidioſo Perro con malicia y atreuimiento empeçò a morder y deſpedaçar aquella obra libre de todo herror, puriſsima y agena de manchas, y ſombras. Cercaronle muchos para oille, y entre ellos los Cauallos tã idiotas como deſvanecidos, pues en nada moſtraron ſer mas ignorantes, que en confeſſar defectos y herrores, en aquello miſmo a quien auian celebrado cõ peregrinos hiperboles. Eſtaua el Zorrillo como admirado y fuera de ſi oyendo eſta perjudicial platica, pareciendole que el Perro deuia de ſer muy ſabio, mas viendole el padre, le tirò del braço, y le auſentò deſta peligroſa conuerſacion, diziendo: Hijo date priſſa, huye veloz deſta peſte de los ingenios, y retirandoſe larga diſtãcia proſiguio. Aquel Perro ladrador a quien con tanta atencion te rendias atẽto, no tiene mas ſabiduria, q̃ vna maluada inſolencia. Su libreria es ſu deſverguença, en ella aprẽde injurias y blasfemias, q̃ opone a los verdaderamẽte doctos y virtuoſos: oyenle aquellos Cauallos tan rudos, como ſatisfechos, y pareceles que deue de ſer grande ingenio el que halla defectos que

oponer

oponer a las obras de los ingenios grandes, sin tener ellos discurso para examinar si los defectos son aparétes, o si caen sobre verdadero fundamẽto; antes bien como nuestra naturaleza es siẽpre inclinada al mal, se hazen de parte de la malicia, y se enamoran tanto de la emulacion perfida, que quando algunos doctos bien intencionados los alumbran con el desengaño para boluerlos al conocimiento de la verdad pertinaces y obstinados en su herror, se abr: ç n con su ignorancia, y aunque llegan a conocerlo con el alma, se les haze dificil y aun imposible el confessarlo con la boca. Assi queda el idiota maldiziente venerado, y aplaudido, y el digno y virtuoso despreciado desta canalla, mas la gloria deste Perro ladrador es breue y fugitiua, porque siendo el enemigo comũ de los doctos, es fuerça que armandose todos cõtra èl hagan publicas al mundo sus ignorancias, y entõces quedarà ridiculo y abatido hecho igual juego y entretenimiento de sabios, y de ignorantes. Piensas tu que aquella Princessa de las aues, aquella que mira mas con deleite, que con miedo los sagrados rayos de Apolo se turba, o inquieta en su animo generoso qũando oye los ladridos de estos Perros q̃ muerden cõ rabioso coraje? Si tal imaginas vanamente, recibes engaño, porque descansada en dulce y blando sossiego se burla de sus ignorancias y delirios. Los Ruyseñores dulces la aplauden y veneran; estos la siguen y procuran

curan imitar su generoso estilo, aunque ninguno lo consigue, porque la alteza y magestad de su eloquencia, tan alta se remonta como su buelo. La hermosura, la valentia, el decoro, y ornato de nuestro lenguaje Español, a ella se le deuemos, a ella ingenuamente se le reconocemos y confesamos. Aduertido quedaras con esto de las cautelas de los que se fingen y mienten doctos, siendo ingenios ignorantisimos y vulgares. Assi le amonestaua, assi le persuadia, quando viendo que la noche se hazia mas vezina y comunicable de lo que el quisiera, le mandò que alargasse el passo, para que sus sombras los cogiessen amparados del techo de vna venta, que a pequeña distancia se descubria. Llegaron pues a ella, y fueron bien recebidos de vn Gato anciano y venerable, que por su mucha experiencia y estudios en aquella arte era reuerenciado, como Maestro y Capitan de todos los venteros de aquel distrito y comarca. Tenia la barba larga, y las vñas mayores, y era insigne Caçador, no de Ratones, sino de dineros. Estaua la venta toda entapiçada de risa, y gozo, porque la tenia ocupada vna compañia de Monos Representantes, que entre los brutos eran los que con eminencia en este exercicio se señalauan, por ser los que mejor imitan las acciones de los demas. Auian cenado bien, y beuido tan sin auaricia, que hasta aquel dia no se vieron Monos que ajustassen tanto las obras con el nombre, y con todo

todo este prodigo desorden aun no estauan satisfechos, porque el Autor que era vn Monazo viejo valdado de cola, y preñado de espaldas. Assi como entraron los Zorros los hizo vn brindis, y luego cada vno de los compañeros Monos fue haziendo lo propio, pareciendoles punto de reputacion bacanal. Con esto quanto ellos mas biẽ beuian, peor media el Gatazo del ventero. Desafiaronse cuerpo a cuerpo, el Zorrazo viejo, y el Autor Monazo para vna batalla vinosa, y auia de ser vencedor el que mas beuiesse sin hazer reuerencias con los pies, ni inclinaciones con la cabeça, porque aquellas cortesias en quien ha beuido con intrepida osadia, son señales de estar calamocano. Tiraronse el vno al otro muchas estocadas de vino, sin que ninguno hiziesse reparo. Tuuierõ embidia los mirones, y quisieron entrar a la parte de aquella dulce refriega. Pusieronse en pie, pidieron armas, y empuñando cada vno su copa beuieron no solamente las bocas, sino las barbas, y los vestidos: rodò el vino por el suelo, y rodaró ellos sobre el vino, y arrojando todos lumbre de los ojos nunca estuuieron mas desalumbrados. Empeçaron a cocarse, y a morderse, y huuo de meter el Gato las vñas. No estauan los Zorros tan cargados, porque como los Monos auian ya beuido de ante mano en la cena, cayeron con mucha facilidad en tierra, tan juntos los vnos con los otros, que le dezia el Zorrazo viejo (que aun se conser-

uaua

uaua en ſu juyzio)al Gatazo ventero, por quanto me vendereis eſte razimo de vbas? Ya deſde oy vueſtra caſa no ſe llame venta, ſino bodega, porque cada vno de eſtos es vna gentil cuba. Eſto lo repetia con grande gozo, porque como el era tan malo, ſiempre ſe deleitaua del daño ageno, mas no tanto que ſe acomodaſſe a la deprauada reſolucion del ventero Gatuno. Eſte le conſultò, que pues aquellos Monos comicos, o comicos amonados tenian tan arropado el juizio con el arrope del vino, que ſeria bien rondalles las faltriqueras, y quitalles las armas de qualquier moneda, armas tan reſpetadas en todo el mundo, y que luegodos podrian ſacar al campo, y que dexandolos pueſtos en el camino, quedaria el delito deſcaminado, pues ſu culpa cargaria ſobre los paſſageros, y quando ſuceda de otra ſuerte (dezia riſueño) y nos pongan en manos de quiẽ nos haga ſalir amapolas en las eſpaldas, a mi no me dà cuidado, porque yo no las tengo virgines; ya me ha ſucedido ſacudirme de medio a medio en ellas el Sol, y el miniſtro de la ſuela doblada: curtida tẽgo eſta carne en trabajos, q̃ ſoy Gato de biẽ, y de los q̃ mejor hã ſabido gatear la tierra. No pẽſeis q̃ ha ſido ſola vna vez la q̃ me han abotonado los jubones a traiciõ. Tres he recebido en diferẽtes tiẽpos, y ſin pedillos, q̃ fue mayor liberalidad del q̃ me los daua, y ſoy tã amigo de recebir, y tã opueſto al dar, que aũ de tã malas dadiuas no me ofendo. Ello es me-

neſter

neſter q̃ ſepamos paraq̃ tãto ſomos; yo me alegro de auer hecho experiencia de q̃ tengo eſpaldas de piedra, por q̃ de la miſma ſuerte ſe roçauã las pen ças en ellas, como ſi dieran en vn eſcollo. Eſſo de açoticos (para los q̃ tenemos buenos higados) es fruta y no de poco regalo, porq̃ quien duda q̃ eſtà bien ſazonada y madura, pues viene tã colorada. Sabed q̃ yo he ſido de aq̃llos a quien jamas les ha ſalido la verguẽça a la cara, y por eſſo muchos hã tenido cuidado de ſacarmela a las eſpaldas. Pare ceos q̃ es poco priuilegio nacerle a vno roſas de baxo del colodrillo? Direis q̃ eſtas picã quãdo na cen, y yo os dirè, q̃ todas las roſas picã, por q̃ vie nen cerçadas de eſpinas. Todas las vezes q̃ yo he ſalido a eſte luzido paſſeo de tal modo ſe me hã co loreado las eſpaldas, que parecia que ſe auia traſ ladado a ellas el mes de Mayo. Y ſi el morir al tamente es vn fin tan deſeado de los valeroſos, quien mas altamente muere que los que acaban leuantados dos varas del ſuelo? Quando el que llega a eſte paſſo ſe gouierna con buen animo, y gallardia, es grande el aplauſo que le hazen los mirones de buen guſto, porque el hazer cabrio las en el ayre al ſon de las campanillas, es para po cos, y de los muy pocos. Que os parece cõpadre? Reſpõdedme y no perdamos tiẽpo. Haſta aqui di xo; y el Zorro (q̃ no queria precipitarſe a peligro tã grande, porq̃ todas ſus maldades las executaua con ſeguridad y ſin riẽlgo) eſtaua reſuelto a no ſer com-

compañero de aquel delito; pero por otra parte conſideraua, que auiendoſe ya declarado con èl, y eſtando en ſu miſma caſa, y entre los ſuyos, ſi le contradezia en ſu reſolucion, le podria vengar en ſu vida En medio de tan graue confuſion le ocurrio eſta ingenioſa fuga, y dixo buelto a ſu hijuelo: Pentaràs ſimplezillo que el ſeñor hueſped habla de veras? Si lo imaginas padeces engaño, porque en el gracejo de ſu lenguaje ſe conoce bien, que ſo lo pretende con eſtas burlas hazer menos peſada la noche. Es ſu merced vn Gato montès, y Montañes muy hijo dàlgo, y ſè yo que por ningun caſo acometerà ſemejantes baxezas. Por Iupiter que le he oydo con gran guſto, por que ſu boca es vn ſalero de chiſtes y agudezas ingenioſiſsimas. Bueno eſtà dixo el Gatazo ventero, vos no tendreis parte en eſte deſpojo, y abriendo la puerta y ſaliendoſe al campo empeçò a ſiluar tan rezio, que pareciò que auia ſido algunos años moſquetero infame, de aquellos que ſiluan las Comedias de los ingenios virtuoſos. Bien conocio el Zorro que con aquella ſeña llamaua a vnos Gatos ſaltea dores, que en vn monte que de allí eſtaua vezino deſpojauan à los paſſageros de la hazienda y de la vida, y que auian de empeçar por la ſuya porq̃ era forçoſo temer, que el que no queria ſer compliçe de ſu maldad, ſeria el pregonero della: mas como ſiempre los ſutiles ingenios de las mayores neceſsidades ſalen con mayor gallardia, le ocur-

rio

rio luego vn remedio futil. Llamò al hijue'ó, y entrandose en la cozina donde auia visto mucha cantidad de gauillas de sarmientos puestas vnas sobre otras, de modo que casi confinauan con el techo, que era de paja, las pegò fuego, y quando ya le parecio que ardian con buen coraje, se fueron padre y hijo al corral, y saltando por las tapias, y apretando la carrera se salieron del camino, y se escondieron entre vnos arboles, para ver el fin y estrago de aquel insolente albergue de rameras y ladrones. El fuego que le auiã dado materia muy a proposito en que ceuarse, no lo tomò de burlas, y mas porque auia venido á darle la mano vn ayrecillo socarron, que soplaua tan apriffa, que le pudieran dar sin examen el titulo de corchete. Fuese descollando la llama, y haziendose tan biẽ dispuesta, que parecia vn gigante de fuego tã ambicioso, que se pudiera presumir que procuraua juntarse con la esfera de su elemento. Boluio el rostro el Gatazo hospedador, y viendo q̃ los del monte no le acudian, y juntamente aquel daño que tan lejos de su imaginacion estuuo, acudio a pedir piedad a los mismos con quien auia querido ser tan cruel. Procurò despertar a los Monos, que ya auian gastado cõ el sueño alguna parte del vino. Abrieron los ojos, y viendo aquel negocio en mal estado lo primero que hizieron fue sacar su hato a la campaña, y lo acomodaron en sus espaldas, porque era tan poco su caudal, que pudie

tan dezir lo que aquel bien barbado Filosofo: Todos mis bienes lleuo conmigo. Exclamaua el Gatazo, y dezia: Agua, agua. Apenas oyeron nombrar a su enemiga los Monos, quando creyendo que ya la tenian encima, y que los anegaua, huyeron a largos passos, aprouechandose de su natural ligereza. Dos Gatos siruientes que despertaron a las vozes de su amo, cercados del humo y de la llama, no pudieron hallar salida sino por las mismas tapias del corral por donde la tuuieron los Zorros. Llenos de confusion y espanto acudieron a la parte donde su amo daua las vozes, que les pidio socorro y consejo en aquella desdicha, mas considerando tan apoderado a Vulcano de aquella oficina de torpezas y latrocinios, no se atreuieron a hazerle resistencia. Admirauanse de ver vn coxo tan ligero, y aun se quexauan de que siendo aquella casa abrigo de ladrones, la consumiesse el que fue padre de Caco, Maestro, Capitan, y Cabeça de quantos ha tenido el mundo. Quexauanse de que su consorte Venus no le huuiesse diuertido de aquel intento, pues alli tenian tambien refugio sus mejores discipulos. Tales fueron sus discursos satiricos, y tacaños, que no bastaron a escusar que la venta no se hiziese toda ceniza, y poluareda. Las tapias solas del corral, fueron las que se reseruaron libres de aquella injuria: mas bueluome a mis Zorros,

ros, q̃ son los Heroes principales de nuestro Poema. Estos q̃ estauã escõdidos (como queda dicho) en parte de donde podian ver todo el sucesso, assi como salieró los Monos les ocurrieró al camino, y dieron parte del grande peligro en q̃ auian estado sus vidas, y haziendas, y q̃ para librallos de aquella engañada traicion, se auia dado aq̃lla traça, q̃ para ellos auia sido con extremo graciosa, pues por lo menos nadie podria llamarla con verdad fria a la que fue cõ tanto extremo caliente. Ofrecieronseles a ayudarles a lleuar el hato, y ellos corteses agradeciendo el passado beneficio, no quisieron entrar en nueua obligacion; y la verdad es, que como los Zorros tenian en todo el mundo (por su depravada naturaleza) ganada tan mala opinion, creyeron que los engañauan, y que con aquella cautela pretendian robarles. Caminaron juntos las horas que restauan de la noche, mas assi como el Alua, portera de la luz, reboluio sobre sus dorados quicios las grãdes y luzientes puertas del Alcaçar del Sol, se despidio aq̃lla cõpañia Monaza de los Zorros, de quiẽ iba sospechosa, y poco segura, despues de auerles dado de almorzar muy biẽ a su costa en el primer pueblo a donde llegaron, procurando con esto encubrir su recelo, y embiallos menos mal contentos. Despidieronse al salir del lugar, y los Zorros siguieron el camino de vn monte, venerable por su alteza, y precioso por su singular, y peregri

na

na hermosura, vestido de tanta variedad de plantas, y coronado de tanta riqueza de plateadas fuentes, que quien vna vez en el entraua con dificultad y violencia se despedia de tan amena habitacion: hallaron congregados y vnidos a los mas nobles arboles de España, que aquel dia coronauan al nueuo laurel rezien heredado en el Imperio de aquella amena y florec ente Monarquia, cuya gala, cuya hermosura, y alteza admiraua los oyos, y disponia los animos a su veneracion, y los ingenios a su alabança. Tratauan entre ellos y cõ ferian (con voluntad de su mismo Principe) quien de ellos seria a proposito para ayudarle en tan graue peso. Salio el Alamo y con grande confiança se propuso para empresa tan dificil, mas fuele respondido, que se hallauan muchos inconuenientes, y reuelarõ las razones en este modo. Que era vn arbol muy desvanecido y presumtuoso, tan preciado de su caduca belleza, q̃ se estaua siempre cõ templádo en los espejos de los rios, passando toda la vida en ocioso deleite, lisonjeado de los Ruyseñores, y de las aguas, arrogante por el ãparato, y tan inutil, q̃ siendo todo hojas para juego, y trauessura del viento, no daua fruto. Atreuiose con esto la Yedra a quien le dieron la respuesta mas aspera Llamaronla, Simbolo dela ambicion, y del estrago. De la ambicion, porque empeçando a trepar desde el pie de vna muralla subia abraçada a ella, mas alta que su misma cumbre, de

suerte,

fuerte que la deuda de auerla ayudado a crecer, la pagaua con el atreuimiento de crecer mas que quien la auia ayudado, tirania, y soberuia aborrecible. Del estrago, porque todas aquellas plantas a quien se arrimaua las iba gastando y consumiendo poco a poco. Despidieronla con este mal despacho, y llegò en su lugar la Encina; miraronla con gran ceño, y dixeronla, que era muy aspera, y dura, y que daua el fruto no cortès y liberal, sino violentada, y oprimida, condiciones indignas del ministro superior de vn grãde Monarca. Fuesse a leuantar el Nogal, y ordenaronle que no lo hiziesse, porque su sombra era dañosa, y la de los grandes Principes ha de ser vtil y saludable. Acudieron el Ciprès, el Auellano, y el Naranjo. Al primero se le respondio: Que era el mas indigno de los arboles para aquel lugar, porque ni daua sombra, ni fruto, y su vista era triste, y de tan mal agüero, que solo miralle pondria a los que fuessen a negociar con èl, desconfiança de su pretension. Al segundo: Que aunque daua fruto, estaua armado y defendido, y era mayor la pena que causaua sacandole, que el deleite que daua despues quando se gozaua. Al tercero (que fue el Naranjo) le dixeron: Tu eres todo estremos, ò muy dulce, ò muy agrio; si eres muy dulce perderante el respeto, si eres agrio cobrarante odio, y assi por qualquiera de las dos calidades no eres bueno para tã supremo lugar. Con esto llegaron todos, y con su

 silen-

su silencio parecio que se juzgauan indignos de tan soberano asiento, mas en medio de esta serenidad tranquila, se aparecio el prudente Moral, y aunque esforçò su parte con buenas razones, no hizieron efeto, aduirtiendole, que èl era vn buen Filosofo, mejor para escriuir, que para gouernar, porque el regimiento de las Republicas necesitaua no solo de preceptos morales, sino de los politicos. Entonces el propio Moral reconociendo (como aquel que era tan prudente) inferiores sus fuerças para peso tan grande, hablò con varonil espiritu de esta suerte: Yo confiesso mi indignidad para tan alto exercicio, mas no se me ha humillado tanto el animo, que no presuma que ya que recusastes mi sugeto, acetareis mi consejo. Bolued los ojos a la sagrada Oliua, y hallareis la con las mayores calidades, priuilegiada del Cielo, y venerada de la tierra. Su eterno verdor promete siempre esperança, anima los espiritus, y alienta los coraçones. Ella es insignia de la paz, y vn instrumento por quien se pide, y por quien se confirma Para el gouierno quien tan sabia? pues fue embiada al mundo por la doctissima mano de Minerua maestra de las ciencias, y artes. No solo es hija de la sabiduria, sino fuente caudalosa de erudicion y doctrina, porque con la luz que dà su nobilissimo fruto, estudian y aprenden los que consiguen eminencias en las letras mas sublimes, en los estu-

dios

dios mas altos. Siendo esto assi, ella es la luz de las luzes de la Republica. Bolued los ojos a mirarla, y hallareis en ella, contra la tristeza, alegre y festiuo verdor, tan constante como alegre: contra la necessidad, regalo y sustento: contra las tinieblas ciegas de la ignorancia, luzidissimos y valientes resplandores. Tuuieron tanta fuerça estas verdades en los animos ilustres de aquel amenissimo y florido pueblo, que con vniuersal aplauso pusieron a la fructuosissima Oliua junto al Imperial laurel, aunque ella con modestia y humildad intentò valerosissima resistencia. Todos los arboles la saludauan, todos la festejauan y bendezian. Admirados quedaron los huespedes de tan prudente y bien aduertida eleccion; y assi el padre buelto a su hijo produxo estas razones: Curiosidad honesta, no viciosa, nos desterrò voluntariamente del ocio dulce de nuestra querida patria: vn feliz deseo, vn noble, y generoso ardor de aprender y saber mas, dando tambien con la variedad de las cosas, gozo, y entretenimiento al animo. Oy lo hemos conseguido todo, porque ni el entendimiento puede esperar mas segura doctrina, ni el gusto mayor deleite. Sea pues este el fin de nuestra peregrinació, y boluamonos a nuestro natiuo albergue, mejorados en las costumbres, y vencedores de nuestra mal inclinada naturaleza. Assi lo dixo, y assi lo executaró, sin que en el tiempo que gastaró en restituirse a su patria

les ſucedieſſe coſa memorable, porque como ya iban enmendados, y corregidos, caminauan ciẽtos de la juridicion de los hados, que no tienen poder ſobre los animos modeſtos y virtuoſos.

(*)

PLATO QVARTO
DE LAS MVSAS.

A Gabriel Lopez de Peñaloſa, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Secretario de Eſtado de la Auguſtiſsima Caſa de Borgoña.

HÆc prima lex inamicitia ſanciatur, vt ab amicis honeſta petamus, & faciamus rogati: *verdaderamente juſtiſsima ley es eſta, mas no me admiro, ſi el legislador que la bizo fue aquel varon tan grande, que entre los oradores Latinos (ſin contradicion) mereció el Principado, y entre los Filoſofos morales mas iluſtres tuuo lugar iluſtre. Yo pues amparado de vna autoridad tan venerable, querria ſuplicar a v.m. vna coſa ſumamente juſta, ſumamente boneſta, porque todo aquello que ſe encami-*

na en orden al beneficio comun, es sumamẽte justo, es sumamente honesto. Mi señor de que sirven tantos estudios? De que tantos escritos? Si apenas los gozamos mas que los amigos muy familiares? Salga pues a luz, salga tanta erudicion moral, tanta doctrina politica, porque aunque es verdad que con las grandes y continuas ocupaciones en servicio de su Magestad podria v. m disculparse (supuesto que ello está ya trabajado) no haze fuerça, porque para lo que es acudir con atento cuidado a la enmienda de los yerros y descuidos de la Imprenta, que son inescusables, personas tiene v. m. de satisfacion que le seruiran de correctores, y agentes, pues los mas de aquellos con quiẽ trata son estudiosos y sabios; y yo formaria grandes celos de que otro alguno me prefiriesse v. m. para esta ocupacion, porque aunque soy el que menos sabe de todos, soy entre todos el que mas a v. m estima y ama: y assi agora por no perder ocasion alguna de las que se ofrecieren para el exercicio de vna voluntad tan fiel y constante, presento a v. m. esta Nouela, su titulo Los Desposados Disciplinãtes, toda alegre, toda risueña, toda festiua: porque le siruan de diuersion sus burlas, entre tantas, y tan continuas veras, pues segun la flaqueza humana, se deue aflojar alguna vez la cuerda al arco, para que no rompa: porque si como es verdad (mirado en orden a la salud) ha de auer tiempo para todo (assi para el trabajo, y fatiga, como para el ocio, y

di-

alivio) a la risa modesta no se le puede negar su tie
po? De cuya veneracion no se oluidaron los anti-
guos, pues la fabricaron Templos y Altares. Ella
templada en vn rostro con suauidad compuesta y
graue, es mensagera de vn coraçon benigno y man-
so (parece que le retrato a v. m) por el contrario
vn semblante que arrastra mucho ceño, a todos o-
fende, porque presumen todos que con todos está
enojado. Guarde nuestro Señor a v. m. tan largos
y felices años como yo su mayor amigo y seruidor le
deseo, con los aumentos que merece.

Seruidor de v. m.

Alonso de Salas Barbadillo.

LOS DESPOSADOS Diſciplinantes, Nouela jacaranda.

APenas auia ſalido el Sol del ſigno de Cancro, Palacio encancerado de ſu hermana la Luna, algo quexoſo, como aquel que auia viuido vn mes en vna poſada toda cancer, quãdo furioſo como vn Leon ſe entrò en el ſigno de eſte miſmo nombre, ſin que le ladraſſen a la entrada los dos Perros que le hazen guarda, aquellos dos eſtrellones abuchornados digo, cuya malicia apeſta los ayres, y (o mayor malicia) enriquece las bolſas de los Medicos facinoroſos y delinquentes. Apenas pues auia piſado tres dias la frẽte coronada de eſte Planeta con garras, que tambien ay Planetas que tienen largas las vñas, quando entre onze y doze de la mañana lleuauan por la calle mas grande del mundo (tal pienſo yo que es la calle mayor de Madrid, porque el es la abreuiatura del orbe) lleuauan pues a la gineta ſobre vn jumento de paſſo lerdo, y tropeçõ, a vn moço que apenas auia contado veinte y quatro Marços, que para ajuſtar bien la cuenta lo miſmo es contar por Marços, que por Abriles. Muchos lacayos

cayos delante y sin sueldo, pajes detras a cauallo, y con vara larga dos chronistas vocingleros a los lados, que gritauan sus hazañas. Iba muy airoso, y fogoso de espaldas; airoso, porque las leuaua descubiertas al aire; y fogoso, porque se las calentauan de quando en quando con suela doblada. Ningun açote de quantos le dieron se pudo alabar de singular y vnico, porque corrian parejas de dos en dos, tan juntos, que tropeçando el vno en el otro, caian vno debaxo, y otro encima. Sus espaldas eran el instrumento, el verdugo el tañedor, y los pregoneros los cantores. Los muchachos dançauan delante, porque como era procession solemne no le podian faltar dançantes, y cantores. Auianle sacado de la carcel publica desta Villa, y despues que festejaron con èl las calles mas principales de ella, en la tan despejada, quanto anchurosa de Alcala le apearon de aquella pesadosa bestezuela, que segun se fue despacio, parecia que se auia dormido con el son de la musica de los açotes. Aqui le notificaron expulsiõ del Reino, y que no boluiesse a èl hasta que fuessen passados diez Octubres. (esto es porque descansen los Abriles, que padecen mucho en las plumas delos Poetas) Dieronle por consejo, que no los quebrantasse, y la pena fue, que boluieria a repetir aquel passeo; ademas de que los diez Octubres los passaria hecho penitente de la mar, en continua vigilia, perpetuo ayuno, y prolija disciplina. Con esto

esto le hospedaron en vn meson, señalandole por termino tres dias para que se curasse aquella traidora llaga; y aun que se fueron todos, no le dexaron muy solo, porque eran mas de docientos los que no se apartauan (ni vn instante) de su persona. Era el mesonero hombre bacanal, hombre q̃ aunque auia passado en esta vida muchos tragos, ninguno auia sido triste, ni penoso: builia todo en chistes, y herbia en chismes; trasgo de las cubas, y cuba humana y mouediza, tan redondo, q̃ le pudieramos llamar esfera de carne si el estuuiera bié con algo de lo q̃ ay en la esfera: mas era tan al contrario, q̃ temia mucho al cielo cristalino, porq̃ le dezian q̃ estaua lleno de agua. Aborrecia al signo de Aquario, porq̃ se aposentaua en èl aquella virginota humeda y llouediza. Con el de Piscis no ténia menor ojeriza por saberq̃ los pecesen el agua se engendrã y se sustentan cõ ella. No veis, dezia, que el mayor de los ayunos es a pã, y agua, y que de la comida de los pescados q̃ en ella se criã nos sustentamos las vigilias para que nos seã parte de penitencia y castigo? Luego el agua y loq̃ en ella se engendra y produze, es pena y tormento? Mas donde voi con tan desenfrenado parentesis? Digo pues, que este mũdano mesonero, y bien mũdano, tanto por ser de los de la figura redonda, como porque se sugetaua cudiciosamẽte a los torpes y viles aranzeles del mũdo, digo otra vez q̃ este despues de auer acomodado al Charo (assi se llamaua

el sangrado de las costillas, nombre muy sonado, porq̃ se le deuio a sus narizes) acomodado y muy biẽ en cama de enfermeria, cõ almohada dupiex, y en vez del xergon pagizo, quatrinca de colchones y sauanas, q̃ estuuieron reclusas enel cofre entre el espliego y tomillo dos meses, se le presentò alegre y risueño, cõ tãto estruendo de carcaxadas, cõ tanto impetu de borbollones de gozo, q̃ si la risa tuuiera la misma calidad de la sangre, fuera necessario q̃ le tomaran la risa, y no cõ poca diligencia. Hablar queria, y dando tropeçones cõ la lengua perezosa y tartamuda remojò los vigotes primero con saliua vinosa, porq̃ la lengua tenia alguna semejança cõ el cuerpo, èl gordo, y ella hinchada. Al fin empeçò a verbosear, mas no tã suelto, q̃ no acompañasse cada palabra con vn regueldo cada voz con vn hipo. Estas fueron sus razones, sus vinagradas fueron estas: Hijo Charo estimaos en mucho, q̃ tambien don Pedro Miago lo fue, segun parece por su retrato en Valladolid, y nadie le ha venerado menos por el delito de sus narizes. Si lo considerais bien, todo sois tropeçones. En la parte anterior podremos tropeçar en vuestro nafo: en la posterior en los chichones que os ha leuantado el oficial de la soleta de cuero, mas estos trances en los hombres como vos tienen mas de ostentacion, q̃ de pena. Aueis oy ganado mucha opinion cõ los buenos hijos, porque mientras mas os daua el Alexandro de la penca,

mas

mas os burlauades de sus dadiuas, hecho vn remedo del Filosofo de Alcorcõ, el de la tinaja de barro digo, remedo pues os llamo, y no imitacion en todo, porque el otro aun passò mas adelante, porque no consintiò que llegassen a ser dadiuas las promesas, Lo mismo hizierades vos si estuuiera en vuestra mano el no recebir, mas no os desconsoleis por esto, que opinion es de algunos (sin duda que son muy fidalgos) que es menester mas arrimo para recebir, que para dar. Pareceme que dezis: Valgate el diablo, y que Filosofo està este mesonero, por vna parte parece borracho, y por otra erudito. No pensè que andaua la sabiduria tan llena de çupia; es posible que la doctrina de los Filosofos morales, nada entre vinagre y mosto? Mas oid, que yo os responderè. Quando niño estudiè latines, y agora estudio latinajos, y mezclados los vnos con los otros, cobran calor los latines. La ciencia de algunos modorros de este tiempo se vende en el baratillo, y en la roperia de viejo. Aqui donde me veis soy señor de lugares, porque tengo el libro de lugares comunes en romãce. Hemele ataçado a la memoria, y viue Dios que sentencio mas que la Sala del Crimen, porque todo el dia arrojo sentencias. Amigo el buen vino alegra el coraçon. Buena sentencia es esta, y prouechosa, pues siendo assi no desperdiciemos el tiempo, que huye mas que vna Gallina de la sombra del Milano. Esta que veis, esta que algu-

nos

nos llaman bota, y yo la niña quita pesares (tal dezia mostrandole vna de quatro açumbres) esta ha de ser vuestro medico, esta vuestro cirujan esta vuestra botica: aqui estan los xaraues, las p gas, los azeites, y los vnguentos Grande medico es el doctor Esquiuias; que en vez de tomar el pulso a los enfermos, se le restaura, fortalece, y re sucita a los que le tenian perdido. Que reis ver q̃ tan grande doctor es? pues aduertildo en que los mismos professores de las tropelias medicinales le mandan poner en los pulsos muchas vezes, con fessando que èl es el protomedico vniuersal del mundo. Segun esto Baco fue el inuentor de la medicina, y no Esculapio. Mas virtud tiene vn pampano solo, que todo el demas resto de quantas plantas, y yeruas produxo la naturaleza. Nunca Dios quiera seor compadre, respondiò el Chato, que yo contradiga cosas tan puestas en razon como las que voace ha dicho, tan amigo soy de ella, que no solo gusto de dezirla, sino de hazerla muchas vezes en vn dia. Deueme tanta atencion su discurso de voace, que viue Dios que le he beuido las palabras, y no he beuido mal: porque en ellas he beuido mucho vino. Qualquiera silaba de voace es vna arroba, qualquiera acento media, qualquiera aspiracion dos açumbres, qualquiera bostezo vna açumbre; mas no obstante lo processado soy muy tierno de garganta, y tengola dispuesta, y allanada a que sea passo continuo, y per-

petuo

petuo de todo licor bacanal. Venga pues essa dama Etiope, negra, y atezada, que aunque es forrada del mismo cuero que me mullò, y labrò las costillas, me muero por ella: venga digo, venga la morena de mis ojos, pues todo quanto de ella beuiere por la boca, me avrà de salir a ellos. Ea señor arrimadme a los labios essa trompeta de la fama en que se vè, que ningun aguado, ni cristalino ingenio puede ser famoso. Quereis conocer si es trõpeta de la fama? Pues prouarelo facilmente. Todo trompetero es musico marcial, esto està llano: en qualquiera musica ya sea de voz, ya de instrumento vocal, tiene parte la garganta. Tambien esto no tiene dificultad. Todo hombre que beue haze passos de garganta, esto es verdad infalible. Segun esto todos los beuedores somos musicos. Tampoco me negareis lo dicho compadre: mas podreis replicar que somos musicos, mas no marciales segun se infiere de lo que hasta agora tengo assentado Bueluo pues al tema, Marte y la guerra son fuego, el vino tambien es fuego, muchos beuedores son Marciales, y no pocos Marciales son beuedores. La bota puesta a la boca parece trompeta: siguese de aqui que la bota es trõpeta de la fama y de la guerra, porq̃ por ningun camino se hazen los hõbres tan famosos como por las armas, y las armas y el vino son de vna calidad, porq̃ son ardientes. Pareceme q̃ diran los sumulistas de Henares, q̃ he llegado tarde a la conclusiõ, y se lo confiesso, mas yo me querido re-

bolcar vn poco por el cãpo verde deſtos chiſtes, y chanças. Demas de q̃ dexo prouado, q̃ los beuedores ſomos muſicos dobles, ya de voz, ya de inſtrumento vocal. De voz, porq̃ hazemos paſſos de gargãta: de inſtrumento vocal, porq̃ la bota parece trõpeta. Con eſto avreis entendido, q̃ tẽgo vn mendrugo de mal bachiller, porq̃ mis padres penſando q̃ fuera Clerigo me obligarõ a q̃ eſtudiaſſe vn latin mendigon y barbaro, de aquel q̃ ſaben los eſtudiantes bribones de aq̃llos cuya ciẽcia huele a brodio. Deſpues en Alcala paſſè dos años boluiendome loco con aquellas chilindrinas tan celebradas de las ſumulas, y la logica: mas no me moria yo por adelgazar eſtas ſutilezas. Mi eſcuela era la de las armas; las hojas de mis libros las de las eſpadas: y ſino digalo el ſilogiſmillo que acabo de hazer, q̃ ſegun hierue en diſparates, ni aũ el miſmo diablo ſe atreuerà a comentalle. Aſsi dezia el laſtimado de as eſpaldas, aſsi razonaua el llagado de las coſtillas, quãdo antes de requebrarſe cõ la morena de Eſquiuias, ſintiò q̃ laſtimauã la puerta de ſu apoſento, dãdo en ella como ſi fuera de palo muy duro. Rogò a ſu hoſpedador q̃ miraſſe quien hazia injuria al inocẽte, y miſerable Pino, de q̃ẽ aq̃lla puerta fue labrada: obedeciò luego vapenas dexò la entrada libre, apenas dexò el paſſo de aquel vmbral con todo deſenfado, quando ſe arrojaron por èl quatro hembras tudas, antiguallas de carne, aſperas de ſemblante, tan inſolentes como placeras, y tan placeras como inſo-

lentes. Los mantos a todo riesgo, para el agua, y para el Sol, gordos, duros, y bien tapidos: murallas eran contra la tẽpestad del granizo, y rodelas contra los rayos brillantes del Planeta, tan ardiente, como boquirrubio. Quatro temeridades en la cabeça no eran sombreros, sino tapadores grandes de aquellas tinajas, y bien tinajas, porque aunque es verdad, que qualquiera de ellas caîa muy de ordinario en muchas flaquezas, ninguna era flaca. Sus nombres eran (no los que les pusieron en la pila, sino los que ellas despues se grangearon por varios acontecimientos) digo pues que sus nombres fueron estos. Llamauase la primera la Pespuntada, y traîa escrito su mismo nombre en su rostro con pluma de azero, porque auian muchas vezes hilbanado sus carrillos los cirujanos, y en virtud de tanto punto y pespunte mereciò tan puntuoso apellido Fue su lengua navaja rapante de todo su barrio, y tan rapante, que la pudiera traher qualquiera barbero en su caxa, y assi pagò con ella lo que con ella pecado auia. Tuuo por nombre la segunda la Vozinglera, porque (o santo Dios!) taladraua cõ sus alaridos las nuues, tan duros eran sus gritos, que parecia que daua de palos al aire atormẽtando cõ su algazara infernal a toda criatura q̃ la oîa. Creyeras (o Lector) q̃ en su voz andaua vna legion de cõdenados espiritus, porque aunque no hablasse sino a medio tono, huîan de ella los perros de su barrio, y malparian

parian las preñadas. Paſſemos a la tercera: eſta ſe intitulò la Meſona, no porque tuuieſſe meſon, ni en el huuieſſe hoſpedado a nadie, ſino porque ſe meſaua con todas, y eſto con tanto brio y bizarria, que a la que cogia en ſus manos la dexaua mas pelada la cabeça, que ſi huuieran paſſado por ella diez años de mal Frances. Auiaſe andado de pueblo en pueblo buſcando a las mayores jayanas de la meſadura, y arrancando de las cabeças de muchas los cauellos con ſus raizes y cañones, fue cauſa de que el mundo ſe poblaſſe de caluas mugeriles, cuyo atento cuidado, cuya ingenioſa induſtria para cubrir tan horrible y mortal mengua inuentò la maquina peloſa de las cauelleras, y moños pegoſtes. Nombraron a la quarta (con galantiſsima ironia) Vñas cortas. Tan largas erã y tan duras, que pudieran clauar con ellas la mayor tapiceria de Flandes; de menos buenas eſcarpias ſe ha ſeruido el raſtro y aun la ſeñora horca. No fuera mucho con tales herramientas andarſe a bofetadas con los Gatos monteſes, y aun deſollar de vna vñarada a los Tigres, y Leones. Eſta auia hecho hilachas y añicos los roſtros de muchas hembras de la jacaranda. El menor raſguño ſuyo hazia de vn carrillo quatro, y daua prolija y afanada tarea a vn cirujano para muchos ſiglos. Era frutera, y con ſolo poner vna vña ſuya en la balança de la fruta, quãdo peſaua, arraſtraua tras ſi muchas libras de hierro, y deſde entonces ha

quedado por frasi y termino elegante para pintar vn ingenioso y sutil robo, el dezir : Metiò la vña. Sentaronse las tres en vn banco largo, solamente la Pespuntada ocupò vna silla, que estaua junto a la cabecera, dexandose vaziar toda en estas malnadas razones. Hijo mio, nosotras venimos en nóbre de toda hembra placera y carniceril, a deziros que oy os aueis lleuado tras vos los ojos de todo el mũdo, animo hijo, q̃ ningun hõbre puede hazerse famoso estandose metido en los rincones, y agujeros. La honra se gana en las ocasiones publicas a los ojos de Dios, y de las buenas gentes: por esso todas aq̃llas señoras de sombrero tẽdido y mãto enfaldado os embian a saludar, y estos (y mostrò vn bolson) ochociẽtos reales para q̃ os regaleis, porq̃ conozcais quã presto se mudã los tiẽpos: dociẽtos fuerõ los açotes, ochociẽtos sõ los reales, de modo q̃ os pagã a quatro reales cada açote, precio a q̃ recibiera yo muchos cada dia. Só de quatro gremios: dociẽtos embia el gremio enplumado de las señoras gallineras, y yo la Pespũtada soi su embaxadora: otros dociẽtos el gremio de las pescaderas en q̃ entrã assi las ceciales, como las bacallaos, y viene la Vozinglera en su nõbre: otros dociẽtos el gremio de las carniceras, y viene por aq̃l gremio carnal y glotõ la valentissima Mesona: sigũese luego los vltimos dociẽtos, donativo de las regaladas fruteras, y representa aq̃lla verde y amena comunidad, nra amiga, vñas cortas.

tas. Estas blãquillas se os ofrecẽ solamẽte para q̃ las gasteis en el regalo de vr̃a cura, q̃ en quanto a solicitaros vr̃a libertad vẽderemos para ello nuestras mismas personas, y no haremos mucho, porq̃ estamos muy enseñadas a vẽder toda la vida. Assi dixo, y apenas hizo entrega del bolsõ, quãdo sacãdo ella vnas sonajas folijonas, y vnas castañetas, vn pãdero Toledano, no brõco, antes biẽ tã sonoro, q̃ los golpes q̃ enel se dauã resurtiã en el aire tã claretes, q̃ pudiera con ellos passar por clarin suaue. Cõ estos instrumẽtos empeçarõ a tocar las dos, y cantar jũtamẽte vna chacona ciclana, cõ tan desollada desemboltura, q̃ parecia q̃ las echaua el compas el diablo. Dieronse por prouocadas, y respõdieron muy a prissa a la tentacion la Mesona, y la Vocinglera, que desabrigando los assientos, pisaron rezio, y se pusieron en postura de baile. Para cuya execucion se calçaron vnas castañetas tan Filisteas, q̃ pudieran ser tablillas demãdaderas de san Lazaro, y aũ carracas horribles en vna noche de tinieblas. Bailaron con tanto estruendo, tã a lo firme, tan a lo pujante, que llegando el ruido del castañeteado a noticia de las moças mesonistas, que estauan a baxo midiendo la ceuada a vn carretero borracho, y zurdo, dexandolo todo subierõn en tropa, y armadas tambien de castañeta doble, hizieron mas largo aquel endemoniado sarao, aquel infernal festin. Parecio-le al Moscon (assi se llamaua el mesonero,

y en otra parte diremos el porque? Aunque es grande trabajo el andar siempre a caça de etimologias bacanales. Digo que le parecio al Moscon, que corria por su cuenta el refrescar los gaznates de toda aquella inclita gurullada, por auer sido su casa el teatro festiuo de tanta sonaja, y castañeta parlera, assi mandò a las nunca donzellas del mesonage, porque hasta oy ninguna ha nacido en los mesones con estoruos de donzella, mandò digo que le trujessen dos rodelas de leche quaxada, que tenia en su harca, dos grandes paueses de la muy noble villa de Pinto, que se auian hecho antiguos con el tiempo. Entregò las llaues y aparecieronse luego dos quesos de buena proporciõ, que auiendolos desquartizado y repartido por cabeças anduuo el brindis liberal y alegre. Pusierõse en rueda, y a la primera buelta que dio la niña Quita pesares, que estaua preñada de quatro açũbres, la dexaron floxa, y enxuta. No tenia Moscõ el animo sobaxado, ni las manos tullidas en las ocasiones publicas, y assi consumio vn pellejo que guardaua en la cueua regando los estomagos ardientes de toda aquella plebe bailadora, y castañeteada. Empeçaron a beuer por açumbres, y acabaron en arrobas. Entraron mugeres placeras y vezinas de Madrid, y salieron ciudadanas de Tolù, con ojos brillantes, con pies tropeçones, con cabeças de tembleque, con manos de tentatiua, y con lenguas de estropajo, tan soñolientas,

que de cada esquina hazian colchon, y almohada, y assi tuuieron necessidad de caritatiuos palanquines, que las retirassen a su dormitorio. No les sucedio assi al Moscon, ni al Chato, porque eran muy robustos de cabeça, y bastantemente exercitados en la vinosa milicia. Atreuieranse ellos a cõsumir en dos sorbos a Esquiuias, y Ribadauia sin sentir cargazon, pesadilla, ni modorra; mas no obstante lo referido, porque descansasse el Chato de aquella borrasca aleue que auia granizado sobre su espaldar, y tambien porque tenia que hazer cierta cuenta con vnos harrieros Vizcainos, (clauandoles el gasto de la posada, y comida, y no las herraduras de los machos) le aconsejò el Moscon quietud, y sossiego medicinal. Mullò las almohadas, desterrò las moscas, y doblò la madera de las ventanas, porque el Sol no le inquietasse la vista con algunos luzidos quanto trauiessos matachines; pero apenas se rindio al sueño dos horas, que le tuuo alegre, y entremesista representãte, (efeto de aquellos dulces sorbos que despeñò por su gaznate Christiano viejo) quando le despertaron dos Gatos gruñidores, que se dauan sangrientas bofetadas sobre qual de los dos auia de engullirse vnos cortezones de queso. (sobras del vanquete vinoso) Tuuolo por mal aguero, porque dezia èl, que siempre le auian perseguido Gatos de pluma en oreja y caxas colgando, no Gatos de aquellos que andan por cozinas,

fino por plaçuelas, ya me entendereis: Santa Cruz, san Saluador, que aunque los nombres de ellas son Santos, ellos no corresponden a los nombres de los sitios en que se passean. Saltò pues de la cama, y agarrando de los pies de vna mesa que estaua junto a ella (porque no halliò otra cosa mas a mano) los dio con ellos muchas coces de palo, y muchos puntapies con pie de garrote, y madera gruessa: mas no obstante el peligro como valientes, aunque Gatescos Campiones, obstinados en su tema rodaron por la escalera decepli-nandose los rostros con los abrojos de sus vñas rapantes. Salio al ruido el Moscon, y subiendo vñas arriba la escalera que los Gatos auian rodado vñas abaxo, el Moscon digo, aquel a quien dieron este nombre por ser el Xefe de los Panarras, y el Decano de los sorbedores; este pues entrò apressuradamente en el aposento del inquieto y reboltoso Chato por saber el origen de aquella borrasca turbulenta y poluorosa, tan poluorosa, que se pudieran anegar en ella segunda vez los compañeros de don Beltrane.

Con la grande poluareda
perdimos a don Beltrane.

Fue necessario traer este texto, aunque rancio, y añexo, para hazer mas claro y resplandeciente el concetillo maluado, con que siendo todo de poluo, boluiendo a renoualle, parece que se le auremos quitado, mas todo concepto humano es

poluo,

poluo porque si nuestros discursos son como nuestros deseos viles, y terrestres; quien duda que todo concepto humano tiene mucho poluo que sacudir? Alfin entrò tan resuelto quanto era vinoso, y auerigiuada bien la causa, juzgò a los Gatos por delinquentes, como aquellos que fueron perturbadores de la paz suaue del sueño, y fue mucho que los condenasse, por ser èl y los Gatos hermanos en armas. Boluio al diciplinante a las sauanas, y despues de auerle muy bien arropado, arropole segunda vez con el arrope de la bota, como si dixessemos, que le abrigò con las fraçadas de Ciudad Real, que ellas solas son la verdadera estufa. Herido se sentia el Moscon de la peste de la curiosidad acechadora, de aquella tirana digo, que ha sido veneno de mas generosos animos. Espoleauale el deseo de saber el origen de tan liberal visita. No fue menester que desperdiciasse mucha prosa, para que se diesse el Chato por entendido de vna demanda tan licita, y assi fiò de la voz bronca y del aire bolatin estas remostadas razones, que alegraron los mosquitos, y auinagraron el aposento, dixò assi: Aquellas madamas placeras (padre Moscon) no vinieron a verme induzidas de liuiano juicio, ni de apetito mugeril, y caprichoso. De todas las tempestad que ha llouido oy sobre mis costillas, costillas, q̃ estauan hasta oy enteras, intactas, y virgenes: ellas fueron la causa, ellas el origen borrascoso

coſo, y aleue. Agora conocereis ſi las mugeres ſon carga peſada para los hombres, porque la primer muger le coſtò al primer hombre vna coſtilla, y a mi eſtas me queſtan todas quãtas coſtillas tengo. Aſsi dezia, aſsi ſe lamentaua el Cauallero de la eſpalda doliente y mortificada, quando interrumpio ſu platica querellona vn correo pedeſtre, vn correo intra muros, que venia deſpachado deſde la caſa del Embaxador de Francia. Inclinò el cuerpo, beſò la carta, y dio lugar a que leyeſſe el Chato eſtas irracionales razones, eſtas palabras tã palabreras, que a mi parecer no deſconformauan, ni de la perſona que las auia eſcrito, ni del ſujeto para quien ſe eſcriuieron. Dezia aſsi: El Sajado al Chato. Salud.

¶ Llamanme el Sajado (cariſsimo Chato) porque tres vezes me ha ſajado las eſpaldas el barbero de los calaboços, ſin echarme ventoſas en ellas, que es vna deſtreza ſingular, y vn artificio peregrino. Todas mis culpas han ſido niñerias, y por eſſo las he pagado con açotes: ya ſabe voace, que el caſtigo de los niños es açotallos. He tenido por opinion, que todo aquello es mio de quien ſe deſcuidan ſus dueños: y mire voace que culpa, para que ayan hecho atabales tres vezes la parte poſterior de mi perſona: tres vezes digo, y ſiempre me dieron la racion doblada. De aqui nace, que ſi ca-

da

da año no me diciplinan, me comen las espaldas, y assi vengo a tener por medicina saludable lo que antes temia por castigo horrible. Dirà voace, que segun esto, que porque estoy retirado a la sombra noble del arbol victorioso de las Flores de Lis? Y aunque es la respuesta muy facil, no esta enmi mano, sino en mi garganta. Es pues, que los señores Ropones del Crimen me quieren poner en vn lugar muy alto, y como yo sè que todos los hombres puestos en lugares tan altos, se desvanecen tanto, que ruedan hasta matarse, no he querido subir para caer, ni ponerme en vn puesto donde el mismo que me fuere dando la mano para que suba, despues me ha de dar con el pie para que ruede. Finalmente (señor mio) yo soy entre todos los llagados de la niollera abajo, el Proto llagado, y a quien v. m. como nouicio en hazer patentes las espaldas, deuia pagar la patente: mas Dios me libre de peticion tan interessada, porque me han dicho, que passò voace su carrera con tanto valor, que nos ha dexado muy embidiosos a todos los xinetes mas antiguos de la encamisada de los Sabados. Quierole a voace por amigo, por hombre que en vn dia ha ganado tanta honra, que le ha sobrado mucha para echarla a las espaldas. Señor mi intento es, que voace no se dexe tratar como Morisco, en quanto a la expulsion del Reyno,

pues

pues gracias a Dios voace puede hazer su prō uança de Christiano viejo, cō todos los jarros vinosos del lugar pues los ha prouado a todos, que nadie puede prouar mas, q̄ quien todo lo prueua. Bien sabemos q̄ no es voáce, mi señor, de aquellos q̄ beuen con anis aquella cristalina parlera, aquella risueña murmuradora; antes bié cō solas dos hebras de aquella seda colorada de Estremadura enhebrara voace por el ojo del gasnate de aquella seda blanda y negra de Almonazi (q̄ alfin la mayor parte deste nōbre es Mona) no tragos tā delgados como hebras, sino tan gordos como maromas. En quāto a la seguridad de la persona, vengasenos voace por acà, que yo partirè con voace mi cama; y viue Dios q̄ no es pulla, q̄ no es mi intēto tratarle a voace como a hēbra. De aqui saldremos con el māto de la noche, no a quitar mantos, sino capas, de donde conocerà voace, q̄ ue todos los delitos son los mātos alcahuetes. Buscaremos al porterejo q̄ a voace le ha puesto en esse estado, y con passarle el cuerpo de vna estocada, le passaremos el alma de vn mūdo a otro, porq̄ no es bié q̄ se alabe de q̄ fue poderoso para hazer q̄ le llouiesse a voace sobre las costillas, q̄ todo loq̄ es llouer, como suena a agua, me haze asco, y aū tiene mucho de agrauio en gēte tā vinosa como nosotros. Y con esto no digo mas, sino que Christo con todos.

Su amigo de voace. El Sajado.

No se regalaron poco los Chatos oidos cõ las sajadas razones desta epistola turbulenta y borracosa, toda vanidad, y toda vinagre, mas como le hablauã en su lenguaje, y se mediã las palabras con sus peruersas y torcidas inclinaciones, pidio luego (para responder al amigo) tinta y papel, y encargò mucho que la tinta fuesse tinta fina de vino, porque sin ella la letra iba desmayada, descolorida y mortal. Dixo, que auia deseado muchas vezes ser tintero, para hartarse de vino tinto, porq̃ a el le parecia, q̃ lo mismo deuia de ser la fina tinta vinosa. Al fin se le truxo todo recado, y tropeçando la pluma por el papel, afeò su blancura cõ ellas desatinadas y mal medidas razones, que se disculparon de ser mal medidas, porque como el vino que las notaua fue mal medido antes en la taberna, no pudieró ellas tener medida mejor. Protestaron querellarse del tabernero, y empeçarõ a delirar con este vinoso desenfado.

Respuesta Chata, a la Epistola Sajada.

El Chato a su muy amado amigo el Sajado.
Salud.

¶ Carissimo Sajado, es tanta la honra que vosace a hecho a este nouicio deciplinante pencoso, que viue Dios que me dexàra sembrar en mis espaldas mas cardos que ay en todas las huertas de Leganitos, por poder ponerme

per-

penca a penca con voace. Cõ voace digo, que es vn hombre para tanto, que en vn barrio que tiene encima del arrabal aposenta seiscientos vezinos, y aun le queda sitio vazio para aposentar muchos mas. Yo, señor, confiesso mi insuficiencia en el baile çapateado de las costillas, y que soy aprendiz en èl; pero con tal maestro vendrè a ser maestro, que principio quieren las cosas. Con todo esso me puedo alabar entre los buenos hijos, de que soy vno de aquellos que saben a lo que sabe la suela doblada, de aquellos digo que traemos nuestro solar sobre nuestras espaldas. Admirable cosa porcierto, pues siendo el solar el principio de nuestros linages, nosotros lo ponemos al fin de nuestras personas; y deue de ser, porque de nada tenemos tanto cuidado como de dar fin de ellas, y de el: sentencia fue esta, que le parece? Tambien se yo dezir tal vez vna sentencia modorra, y no se espante voace que hablando de açotes dados por justicia, era imposible q̃ faltasse la sentẽcia. Mañana en la noche nos veremos, y procurarè yr bien abrigado de bolsa, que quien no tiene dineros, en qualquiera tiempo es vn gran frion. En quanto lo que es salir a bolateria de ferreruelos, aun estoy virgen; pero a las dos sombras, la vna de la noche, y la otra de voace, vendrè a ser diestro, que esto de embiar a vn hombre a su casa mas ligero, paraque llegue

llegue mas presto, mas tiene de cortesía, que de violencia. Quien duda que quitalle la capa a vn hombre quando entra en su casa, es oficio del criado y sieruo puntual? Pues quitarsela en la mitad del camino para que llegue cõ mayor comodidad y descanso, avrà quien niegue que este no es mayor seruicio? Mas vamos al punto, que me importa; al porterejo, digo limpiõ, acechador de fregonas y soplon de seruicios, cuyo aliento apesta el lugar, porque sopla con èl aquello que peor huele: a este deseo hazelle andrajos las costillas, y dalle vn garrote en ellas, que aunque se suele dar en la garganta, este serà tanto mas penoso, quanto la muerte fuere mas larga. Y con esto no digo mas, sino q̃ Christo con todos.

Su amigo de voace y menor dicipulo

El Chato.

Con esto puso fin a su Chatesca Epistola, y entregandola al correo intramuros, a quien auia regado primero el gaznate dos vezes segun la costumbre Flamenca, le despidio alegre, y tan veloz como aquel que leuaua alas de Mosquito Mientras èl esto auia subido tambien a viñalle la esposa del Moscon, persona que en todos aquellos mesones de la puerta asoleada era llamada la Reina, por ser la mas rica y la mas gorda de todas las madamas de aquel mesonage anchuroso,

y car-

y carreteril. Esta a ruego de su esposo, que como aquel que era Moscon se lo çumbò al oido, sin que el Chato lo sintiesse, le hizo instancia tan molesta, quanto mugeril, para que le refiriesse la causa que lo truxo a ser disciplinante a caualio y por mano agena. Apenas se sintiò obligar el Caballero del Naso peruerso de aquellos ruegos Reales y femeninos, quando exclamò assi: Mandaisme, o Reina, que renueue vn dolor infando, aquel singular passeo, digo aquel en que huuo trompetas y atabales de carne; las trompetas fueron las bocas de los pregoneros gritones, y los atabales mis espaldas, tan obedientes, quanto hasta entonces virgenes. Mas escuchadme atentos vos Reina Moscona, y vos Real Moscon, oid, oid, que la historia es esta: Quede impressa en vuestras memorias, y çumbad con ella los oidos de quantos se alberguen debaxo del techo Real, y Moscon de este Alcaçar mesonero.

Yace entre la puerta de Guadalaxara, y Plaçuela de Santa Cruz, por vna parte, y por otra las calles Mayor, y de Toledo, vn sitio bellissimo, cuyos edificios jayanes son tan descomunales, y soberuios, que se pueden poner a tu por tu con las Estrellas: tan espacioso, y dilatado, que en èl pisan los hombres mucha tierra, y los abriga mucho Cielo: este pues es capaz de tan immenso numero de gente, que si da

todo

todo el pueblo Español que se suele juntar en él a celebrar los publicos regozijos si formara vn militar exercito, fuera bastante a beuerse todo el mundo. Perdonenme la palabra beuerse, y los que la tuuieren por mal termino de hablar, sepan que yo no se hablar, ni obrar por otro termino. Hallase acompañado todo el año de las fertiles y amenissimas fruteras, que debaxo de sus caxones portatiles tienen vna huerta perpetua y mouediza, que siendo alagueña, y brindadora golosina para los muchachos inocentes, y para las mugeres golonas, viene a parar en ser despues riqueza de las bolsas de los medicos criminalles, y de los Curas piadosos, porque los vnos entierran con piedad Christiana lo que los otros matan con ignorancia voluntaria, y digo voluntaria, porque son ignorantes, no por defecto de la nobilissima ciencia que professan, sino porque no quieren sudar en ella, y viue Dios que hazen mal en no querer sudar, porque si lo que se suda es agua, por echarla de mi cuerpo quisiera yo estar sudando toda la vida. Vense tambien en este parage las siempre humedas, quanto saladas pescaderas, gente a quien no puede faltar donaire y gracia, pues toda su mercaderia es vn terron de sal: arriman se estas àzia aquella parte donde està el ilustre edificio de las panaderias, que en los años esteriles le vemos

mas

mas ſumtuoſo, que harto, y mas acompañado de poſtes de piedra, que de coſtales de pan. Mas bol uamos a nueſtra deſcripcion, tan emplaçada, quãto placentera. Azia aquella parte que mira a las carnicerias ſe eſtienden y dilatan las gueras y enplumadas ſeñoras, aquellas que nos venden los Conejos domeſticos, y caſeros, y las gallinas mortecinas, que ſe murieron de repente y ſin hazer teſtamento; las que quiebran la poſtura de los hueuos, porque dizen, que no puede dexarſe de quebrar vna ley, que ſe funda en vna coſa tã quebradiza como es vn hueuo. Pregũto ha ſe me deſcolorido agora el roſtro? He tropeçado a caſo cõ la lengua? No ſerà mucho, no os eſpanteis Moſcones oyentes, auditorio vinoſo, porque aqui tuuo origen lamentable el poluoroſo paſſeo de eſta mañana. Fue pues el caſo, que la ſeñora Peſpuntada Embaxatriz del Senado Gallina, y Lebron: Gallina, y Lebron digo, porque alli ſe venden las Liebres, y las Gallinas, que en quanto a lo demas aquellas ſeñoras ſon vnas hembras muy hõbras. Eſta ſeñora bolatil y fugitiua, bolatil por lo Gallina, fugitiua por lo Liebre, es mi tia carnal, y cõ mucha honra, hermana de mi madre a quien engullò la tierra avrà dos años, lleuandoles a los guſanos poltrones gentil deſpenſa, porque era graſienta y gordona. Si me huuiera hecho heredero de ſus coſtillas, para eſta ocaſion me fuerã de mucho prouecho, porque las tenia abrigadas, y de-

fen-

fendidas con veinte tapias de carne rolliza, y enroſcada, que caer la penca ſobre ellas, fuera lo miſmo, que dar ſobre vna grande rima de colchones mullidos. Reſidio en el raſtro; y vendia cabeças, aſſaduras, y carne deſquartizada, muger que jamas tuuo limpias, ni la conciencia, ni las manos, y eſcuſauaſe con dezir, que como las traîa pegajoſas de tratar ſiempre con la carne, todo ſe le pegaua a ellas. Quien fueſſe mi padre, y quien ella fueſſe? y el peregrino modo por donde vinieron a celebrar ſus bodas inpenſadas y repentinas, os lo diran mejor los deſpejados verſos de eſte Romance jacarando.

El Ronquillo de la Mancha
vn xaque de monte, y leua,
que con xaraues de Baco
ſuele curar ſus ronqueras.
A dar garrote a la ſed
en vna bayuca ſe entra,
dando garrote a la miſma,
que darle garrote intenta.
Que el darſe de garrotazos
con el vino, es dulce greſca,
que no es garrote muy duro
el que ſe traga y ſe cuela.
Cinco medias ſe beuio,
digo açumbres dos y media,
y deſpues ſe paſſeaua

por ſus moſtachos ſu lengua.
Bruxo alfin de ſus vigotes,
con amoroſa violencia
los chupa tan dulce ſangre,
mas no como bruxo buela.
Que padece todo el año
peſadillas de cabeça,
y quando le peſa menos,
le peſa que no le peſa.
Midiole el vino al galope
vna moçuela muy negra,
leuantando mas eſpuma,
que en el mar vna tormenta.
Era eſta ſu coſtumbre,
no la que llaman la regla,
que antes de coſtumbres tales
es la regla no tenella.
Sintio la eſtafa el Ronquillo,
y dixo: A voace mi Reina
por lo mal que el vino mide
medirla a palos pudieran.
Mida bien, o medirania,
porque a medir bien aprenda,
a palmos de bofetadas
eſſa cara de vayeta.
No ſe aturdiò la Galuana,
que aſsi ſe llama la hembra,
muger que ſiempre ha viuido
mal quiſta con la verguença.

Clauò

Clauò los ojos en el,
y con poca reuerencia
le llamò calamocano,
mala çupia, y cuba vieja.
Y cogiendo las reliquias
que al barreño se le pegan
del mostaço mal medido,
le dio en las barbas con ellas.
Cubriole con aquel mosto
tanto de pies a cabeça,
que se està anegando en vino,
que dulcemente se anega.
De esta bacanal borrasca
no se ofende, antes se alegra,
pues cantando dio a entender,
que era vinosa Sirena.
Los dedos y los mostachos
se chupa, y es cosa cierta,
que del vino con su aliento
mas que les quita les pega.
Y quando la tal Galuana
temiò la descompusiera
los vezinos de la boca,
le escuchò tales ternezas.
O prodiga del tesoro
mayor que tiene la tierra,
vertiendo a mis pies lo mismo,
que en las cabeças se lleua.
Si sus vestidos rocian

con agua de olor mil necias,
que aunque de Angeles la llaman;
no ay agua que dellos sea.
Tu con mas noble rocio
mis pobres ropas alientas,
con que vendrè a ser de Baco
remostada caçoleta.
Seguiranme por las calles
caperuças, y monteras,
suspensas de holer en mi
fragrancias de la tauerna.
A este tiempo llegò el padre
con quatro carros de leña,
de aquella leña de Esquiuias,
que las cabeças calienta.
Pidiosela por esposa
al Galuan, y el luego aceta,
que no ay cosa que èl no haga
por verse deshecho de ella.
Dotola en los quatro carros
de vino, comun moneda,
que passa por las gargantas,
y passa por todas tierras.
Los oficiales del trago
juntaron a la fiesta,
la beuieron el dote
de las castañetas.
fueron mis padres, su historia esta; el m
ipe picaño de vn cuchillo xifero, que se
le

le metieron por los higados, y ellos celebraron mucho la aduertencia del matador, porque como mi padre los tuuiesse abraſados con el mucho calor del ardiente vino con que siempre los rociaua. Estimaron (y no poco) que se les abriesse ventana por donde pudiessen respirar el buchorno vinoso de tan insolente fuego: mas boluamonos a mi tia, que siendo yo como soy tan hombre, bien veran voaçedes quanto avrè menester forçar mi condicion para boluerme a rebolcar entre tanta Liebre, y Gallina couarde. Tiene pues esta vna hija atribulada en el juizio, tan verde en la edad, que su carne en vn puchero, sin mas peregil que ella misma, puede ser carnero verderon al juizio de qualquiera çozinero jubilado; tan culta de castañetas, tan docil en lo rastreado, tan fresca y abundante de seguidillas picantes, y nouatonas, que piensan algunos que tiene assalariado al saladissimo ingenio del Licenciado Luis de Benauente, Proueedor general de toda seguidilla yocosa y aguda en las armadas Reales del Parnaso. Està emparentada esta moçuela con lo mas ilustre del mundo, si lo mas ilustre es lo mas notorio? Son sus tias muy cerçanas las tres señoras Vocinglera, Mesona, y Vñas cortas, personas tan ilustres, y principales, que cada vna es cabeça de vando entre las demas de su gremio alentado, y varonil: gente ruydosa, gente guerrera, y vociferante, de aquellas que con la misma facilidad arrojan a las

tienes de vn muchacho goloso y arrebatador vna pesa de dos libras de hierro, que pudieran vna breua melosa, blanda, y boquiabierta. A esta tal moçuela llamada la Sorbedora de vnos, y de otros la Tropeçona: la sorbedora, porq̃ quando niña al boluer de la tauerna le daua tales sorbos al jarro, que infamaua la medida de los tauerneros; y la Tropeçona, porque ella siempre cargaua la culpa a sus pies resvaladizos, y tropeçones, achacandoles que le auiã hecho verter parte de aquel chocolate de las bodegas. A esta al son de vn pandero tiple, mas bien templado y sonoro que vna guitarra del famoso Pablos de Herrera, la oyò granizar seguidillas, y atronar çarabandas, y chaconas el sobrino de vn porterejo noturno de aq̃llos q̃ ponen acechãças a las miserias humanas, y fiscalizan y persiguen las necesidades mas forçosas, las menos inexcusables de la naturaleza. Matole el amor a gritos y a panderaços, q̃ no todos los amantes han de morir a la dorada punteria de venenosas flechas. Dezia el q̃ beuia los viẽtos por ella. O mal picaro, no era mejor beuer los vinos, q̃ no los viẽtos? Que si el amor y el vino son fuego en el vno beuiera al otro? Mas ella q̃ tenia en el entẽdimiẽto vigotes negros, y no se dexaua regalar, ni persuadir de moscateles promesas, pidio bodas despeñadas desde lo mas alto de la tribuna de su perroquia, porq̃ cõesto le parecioq̃ no se despeñaua. El moçuelo mas tẽtado en la çarne de su luxu-

luxuria furiosa y juuenil, q̃ vẽcido en el animo noble devñ amor cortesy gallardo, la amagò cõvnos doblones floreciẽtes, y brillantes, tã en flor, tã reziẽ labrados, q̃ era la suya la tercera mano donde auiã hecho asiento. Grande marauilla para la inquietud burlona del dinero, q̃ hecho caminãte postillon, da tantas bueltas como el Sol al mundo, y algunas vezes en igual distancia de tiẽpo. No los mirò la Sorbedora sin ternura, ni agrado, porq̃ dezia ella q̃ no auia sonajas q̃ tãbiẽ le sonassẽ como el son sonete de la moneda rubia, de aq̃lla q̃ naciẽdo en el Pirù, tenia el color Flameco, mas cõsiderando, q̃ aq̃l amãte era hijo de vn hõbre q̃ le dexò cõ mucha hazienda, porq̃ tomando a todos la medida mal, el enriqueziò sin medida: hõbre q̃ aunq̃ en oficio fue todo de sastre, jamas padecio desastres en su dinero; le parecio q̃ era indigna cosa recebir por su galã retoçõ, y tacaño, al q̃ apenas le alcãçaua suficiẽcia para ser su maridillo; sù maridillo mudo, y paciente; apellidò matrimonio, hizo pũto fijo en el casamiento, todo era pedir bodas, todo clamar maridaje eterno. Alcançò a entẽder estas platicas el ministro dela vassura su tio, el portero jo de los muladares, y chirriones, quãdo bramandò mas q̃ vn Toro, y no lo hazia de vicio, porq̃ en el erã naturales los bramidos (dẽsele las gracias avna segũda espossaq̃ tuuo, q̃ le enseñò a cãtar tonadas Iarameñas, y Zamoranas) cõ esta colera acudio a verse cõ mi señora la Pespũtada aq̃lla grã

muger que se burla y haze desprecio de tan terrestres y hediondas sauandijas, y la hablò cõ voz aspera amonestandola, que retirasse a su hija de pensamientos tan atrepidos y escandalosos (assi los llamaua el señor de la vara gorda y mal perfumada.) Ella entonces mas descollada y airosa, que la ventolera Giralda Seuillana, le clauò las razones y el anima con tan socarrones visages, con tan cuidadosos descuidos: mas esperad, esperad señores, Iesus que es esto? pareceme que he sentido vnos paraxismos sedientos, vnos desmayos secos y fogosos en la garganta: en la garganta digo mil vezes, en ella, porque aqui tenemos nuestro coraçon, los Comendadores de Taiauera, aquellos que somos jarros con Cruz de Santiago, y beuedores perdurables. Tal dixo, y tendiendo sus anchos y robustos miembros por la cama, parecio que daua las vltimas boqueadas: boqueadas son estas (afirmò entonces el experimentado Moscon) que se han de curar con otras boqueadas, yo le aplicarè vn emplasto y se le pondrè, no en la boca del estomago, sino en la boca del rostro, todo serà caliente, todo confortatiuo. O medico saludable, porque apenas lo dixiste, quando lo executaste, y apenas lo executaste, quando nos le diste sano! No les parecio que era justo fatigalle mas con la prosecucion de aquella narratiua, quanto deleitosa para los oyentes, tan penitente, y aspera para el que la referia, y assi por diuertille,

tille, y esforçalle, sin mas instrumento, que vnas tejuelas, que algun tiempo juntas fueron plato finissimo de la celebrada Talauera. La Reina de aquel mesonage assoleado abriendo tanta boca, que pudiera entrarsele por ella su gordon marido, que este es el mas frenetico hiperbole de quá tos ha derramado la pluma Poetica, cantò, o rabiò las coplas de este Romance, que el ser satiricas la disculpa del auer rabiado, porque todo lo que satiriza muerde, y todo lo que muerde rabia, dixo assi.

Aquel padre de los Xaques,
el espadachin del cielo,
por quien comen en el mundo
cirujanos, y barberos.

Aquel Dios todo vigotes,
que calça guantes de hierro,
y habitando el cielo quinto,
peca en el quinto y el sexto.

Por la hija de la espuma
la estrellada doña Venus,
que aun naciendo entre el pescado,
nacio carnal con extremo.

Muere de amor el matante,
tan nouaton en lo tierno,
que en los suspiros parece
al ladrar del Can Ceruero.

Si Marte como Planeta
engendra el hierro? es muy necio,

por-

porque batallas de amor
con el oro se vencieron.
Nunca estimaron las damas
los galanes broqueleros,
porque mas que a los broqueles
a los escudos quisieron.
Mas son tantos los caprichos
del femenino celebro
que tal vez lo prueua todo,
y aprueua lo menos bueno.
Casada estaua la Diosa
con vn maridillo feo,
mas tan cortès, que haze a todos
reuerencias hasta el suelo.
Tal enfin, que aunque le quiten
lo mejor de su derecho,
no es persona que harà piernas
intentando defendello.
Marido sombra, y marido
cabeçudo, y frentitieso,
que puede lleuar sobre ella
mas carga que diez Camellos.
Siendo el coxo y ella libre,
y libre con tanto estremo,
que ninguno anda a derechas
de los dos, dezir podemos.
El sobre el hierro martilla,
y ella comete mil yerros,
siendo marido y muger,

ella

ella errada, y èl herrero.
Dios del fuego se intitula,
y ella es Diosa de lo mesmo,
èl del fuego elementar,
y ella del lasciuo fuego.
Ya en este se abrasa toda,
y con ella aquel Dios fiero,
que despuebla las Ciudades,
y puebla los cimenterios.
Para desfogar sus ansias
conjuncion carnal hizieron,
bien que hallarse en conjuncion
no es en los Planetas nueuo.
En esta batalla dulce
el mayor de los guerreros,
el que jamas boluio espaldas,
tenia los ojos bueltos.
Dieronle el soplo a Vulcano,
y yo no me admiro dello,
que a vn Dios que es Dios de los fuelles
llegasse el soplo tan presto.
No desnuda el Dios tiznado
la tizona, que es muy cuerdo,
y quiere hazer entremes
lo que otros tragedia hizieron.
De hierro vnas redes labra
sutiles como su ingenio,
para sacar con las redes
de su muger los enredos.

Des-

Desnudos los cogio en ella,
y apenas los tuuo presos,
quando hizo que su agrauio
fuesse de los Dioses juego.
Siruio el Sol de page de hacha,
saliendo delante de ellos
a hazer mayor el delito,
con hazerle manifiesto.
Que astuto anduuo Vulcano
marido del rastro viejo,
porque quantos ojos junta,
enciende tantos deseos.
Encueros muestra su esposa,
porque de amor hechos cueros,
hasta que encueros se queden
la den, por gozar su cuerpo.
Esta licion dio Vulcano
a los maridos rastreros,
y entre los Dioses la Luna
la aplaudio, por ser de cuernos.

Hasta aqui llegò el canto, y bien canto, porque su voz era mas dura que los guijarros del repentino y desatinado en crecientes Torote. Quisiera ella proseguir con la apedrea de sus tonadas y gritos cascotes, mas el Chato (aunque no le desagradaron los versillos juguetones del Romance satirico y trauiesso) eligiò por mas suaue la narratiua lamentable de sus espaldas tullidas, que permitir

que

que le açotaſſe dos vezes los oidos con la penca de ſu voz, porque no ſe dixeſſe, que auian enfermado en vn dia de vn miſmo achaque, ellos y ellas. Boluioſe pues a incorporar en la cama lanuda el Cauallero de las narizes Chateſcas, y deſflorando muchas mentiras brioſas (tan animoſamente dichas como ſi fueran verdades) ſe dexò lleuar de la liſonja propia, y hablò aſsi: Si mal no me acuerdo, llegaua yo a la ſocarrona meſura con que mi buena tia la Peſpuntada ſe deſentendia y deſpereçaua del inſolente razonado de aquel chirrion con vara, de aquel muladar con voz, acciones, y mouimientos. Hizolo punto de reputacion el acechador de las vaſijas apeſtadas, y ſin ſaberſe tener en ſus pies, ni en ſus palabras, que es mas peligroſo (bien que todo procedia de vn principio) ſe fue reſvalando en vn lenguaje ignominioſo, y tacaño. Empinoſe en ſus gritos muy alto, por ſuplir con ellos la menguada eſtatura de ſu perſona pigmea, pareciendole q̃ podia llenar con lo abultado dela voz aquellos ridiculos vazios de ſu cuerpecillo muñeco. Si le vierades braueár con ſu figurilla de Arlequin bolteador ſobre la taraſca del Corpus, no fuera mucho que os diera garrote la riſa repentina, y atropellada: Dixo que no merecia deſcalçar la ſorbedora moçuela a ſu deſaſtrado ſobrino, ſin aduertir, que no era bien ponerſe en puntos por aquel que era hijo del que auia dado tantas puntadas. Demas de que ſi lo conſideràra

bien

bien, hallara que en quanto a los puntos y puntadas estauan iguales, porque mas puntadas y puntos tenia mi señora tia en solo vn carrillo, q̃ dio el padre del moçuelo amartelado en muchos años de su vida gatesca. Acertè yo a hallarme delãte al tiempo desta matrimonial cõtienda, q̃ ay casamientos, q̃ aun antes de ser leuantã borrasca, y tempestad procelosa. Roguele al de la vara gordona y vasurienta, q̃ templasse los humillos de aquella colera trassegada y bodeguera, pues si todos los hõbres cõsiderando q̃ somos poluo, y que nos hemos de boluer en èl, tomamos motiuo para ser humildes, quanto mas lo deuia hazer èl, q̃ era ministro de aquel poluillo apestado, y de aquella poluareda, que se leuanta mas contra las narizes, que contra los ojos. Podreisme creer? Pienso q̃ lo tendreis por fabulilla trotante, y por vn ruido hechizo del gracejo, q̃ gusta tal vez de hazer su entretenimiento de los sustos y admiraciones agenas: pues no me burlo, desmintiome. O santo Dios! apenas arrancò de los higadillos tostados, y cenicientos la palabra desmentida, quando yo, o con q̃ buen donaire lo hize, quando yo arrebatãdo del pellejo de vna Liebre, q̃ estaua sobre vn palo, le di tantas lebradas por aq̃llos ocicos y carrillos, q̃ parecia q̃ trataua de aforrar vna Liebre en otra Liebre, mas èl clamando con su voz ronca, aspera, y carraspada: Fauor a la justicia, fauor a la justicia, juntò vna tropa de fuelles humanos, como

mo

mo si dixeramos corchetes, por obligacion racio nales, aunque por su mala costũbre agenos de toda razon, corchetes, no de hierro, sino de carne; pero quanto mas de carne, tãto mas cargados de muchos yerros, estos me sitiaron y combatieron con vn tesson impetuoso, mas confiado por su muchedumbre, que valiente por su esfuerço, mas yo como si fuera alguna plaça fuerte en Flandes me defendia de sus innumerables puntas, con vna sola punta. No lo creereis, no me espanto, que es el caso peregrino, y de que se hallan pocos exemplos. Assi echaua yo a rodar estos ministros de justicia alquilados, estos belleguines facinorosos, facinorosos con sumo excesso, porque persiguiendo los agenos delitos, presumen que encubren los suyos propios. Assi pues los echaua yo a rodar, con la misma facilidad que pudiera voace, seor Moscon, echarse vna y otra tragada en la bayuca de lo caro. Maldito sea el hombre que se vale de peregrinos encarecimientos; bien se que he dicho mucho, y que hago mi verdad sospechosa, mas lo dicho dicho. Boto al santo Sol que madura las huuas, para que se crie en ellas el verdadero azeite de almẽdras dulces, que enternece las gargantas. Boto a la Luna, pero no boto, porque como tiene cuernos, es vna moneda que no corre para mi, y de quien mucho me corro; pero a quiẽ botarè? boto a mi propio q̃ soy

el

el Hercules de Esquiuias, el Alexandro de la Mé brilla, el Pompeyo de Ribadauia, y el Cesar de Ciudad Real, que sino fuera por lastima de ver que se acaba el mundo de vna vez, hiziera andrajos, que he dicho andrajos? hiziera poluo menudo toda aquella canalla corcheteril, y vergante, mas considerando que era mejor que lo padeciesse yo, que no que pereciesse en vn instante toda la naturaleza humana. Yo me di a prision, yo me dexè atar las manos, yo consenti en los açotes, y yo aprouè mi destierro De este modo mentia el vanaglorioso picaro, que aun entre estos sieruos de los vicios y torpezas, pretende descolgarse la vanidad, y hazer su papel soberuia, presuntuosa, y confiada. Lo cierto es, que le prendieron entre las Gallinas, y Liebres, como Liebre, y Gallina, haziendole el rostro mas blando que breua de Estremadura, con vna, y otra bofetada de cabe de a paleta, que passa de raya, y cayò tan rendido en el suelo, que fue mas dificultoso el defendelle que no le ahogassen con los pies, que el prendelle con las manos: No quiere la justicia, y principalmente la de la Corte matar a los hombres delinquentes y facinorosos entre la confusion de las espadas, sino en aquel lugar publico, y acostumbrado, donde siruan de exemplo y enmiẽda a los que los vieren. El santissimo fin de esta sagrada virtud, no es hazer venganças sangrientas, sino proponer escarmientos, y horrores. Lo

cierto

cierto es, que deuio à la interceſsion piadoſa de nobles y generoſos padrinos, que le comutaſſen en deſtierro poltron los diez años que auian de ſer maritimos, y Galileos.

Mas boluamonos a ſu narratiua y ocoſa y bacanal, dexemosle deſplegar y tender el lienço florido de todas ſus fabulas zorreras, que tambien ay Iſopos fabuliſtas en las tauernas, y no me eſpanto, que hallandoſe Iſopos que guſtan de remojarſe en el agua, ſe encuentren otros que ſe gozen de nadar en el vino, pues ella, y èl algunas vezes (aũque pocas) ſuelen celebrar feſtiuo, y publico matrimonio. Demas de que ſi entre las fabulas mas celebres del antiguo Iſopo, las de la Zorra tienen lugar iluſtre, y ſuperior. Acà en nueſtro moderno Fabuliſta ſe juntan igualmente en vn ſugeto la Zorra, y el Iſopo, y aſsi es fuerça que todos ſus diſcurſos ſean, o vnas fabulas zorreras, o vnas zorrerias fabuloſas. Proſegua aſsi.

Alfin, o Moſcones hueſpedes, hueſpedes os llamè? Sin duda que ya eſtoy muerto, y que hablo por boca de epitafio, porque ſiẽpre los tales gaſtan toda ſu conuerſacion con los hueſpedes y caminantes. Alfin digo otra vez, mas que os puedo yo dezir, ſi lo demas ya lo ſabeis voſotros? Dezidme ignorais a caſo la gallardia con que paſsè mi carrera? Fuy yo de aquellos, que dando al jumento pançada, y doblando la eſpalda, pienſan que hazen menor el golpe del muſico de los Lu-

des? Laùdes digo, y con propriedad, que inſtrumentos Laùdes ſomos, pues nos componemos de cuerdas, y coſtillas. No me viſtes apear a la puerta de vueſtra caſa, ſin querer que nadie me ayudaſſe, dando vn ſalto, y dos cabriolas? y en eſto no anduue de aduertido, antes bien lo hize con atencion, y conſejo, porque quiero eſtar bien enſeñado por ſi alguna vez ſe me ofreciere ſaltar y hazer cabriolas en lugar mas alto y mas publico. Agora me parece que ſeria bien que la boca mudaſſe de exercicio, hablemos menos, y comamos mas ſeor compadre. No ve voace como ſe ha teñido el aire? No ve como relampaguean las Eſtrellas? Por Chriſto que les tengo mucha embidia, porque quiſiera que hizieran lo miſmo nueſtros ojos. Tome voace eſtas dos dozenas de reales, y vayaſe con ellos a caſa de vn fiſgon, que aſsi ſe deuen llamar pues fiſgan de nueſtro dinero; traeraſe voace aſſado, y fiambre vn capon, y digo fiambre, porque todo capon, aunque èl ſe nos pinte mas caliente, es muy frio. Acompañenle vn par de Conejos, tambien aſſados, que aunque es gente couarde y que huye, los como de buena gana, y tãto que temiendo que ſe me han de huir del plato me los engullo, aſsi a ellos como al capon cõ todos ſus hueſſos, y no hago mal, porq̃ ſi ſon difuntos y los enterramos, de los difuntos haſta los hueſſos deuẽ enterrarſe. No ſe oluide voace de traeſſe en todo caſo vna buena

parte

parte de jamõ graciosissimo, tal que me haga mu cho ruido a esta sed, y me la despierte, porq̃ està algo dormidilla, y poltrona. La resta de essos marauedisés toda la emplee voace en nuestro carisimo amigo el vino de lo caro, porq̃ si acaso se pusiere en pie esta soñolienta, tengamos quien se atreua a tomarse a caidas cõ ella, y a derriballa. Pero ha de aduertir voace, q̃ ha de ser mi cõbidado con la seora su compañera, porque esto de cenar y comer al escondite, echada la llaue doble, y con tanto silencio como si se guardara el sueño a vn enfermo desvelado, es de gente que tiene mala anima, y peor animo. Assi dixo con admiracion de su huesped protomosquito. Moscon guerrero de aquellos que traen trompetilla, y auisan para que se guarden, o les salga al camino. Obedeciò luego la sentencia sin querer valerse de la apelacion, y aunque era grande la maleta de sus tripas, y le hazian tanto peso, que hizieran mucho en tirar del y de ella dos juntas de bueyes Estremeños, valiendose de las alas mosconas, y bodegueras pareciò vn verdadero postillon de los aires, vno de aquellos que con las alas galopean por su campaña cristalina, y con el çumbido remedan los aullidos roncos de aquella Vocinglera del rastro. Fue con diligencia veloz, y boluio con abundancia alegre. Ya estaua vestido el Chato, porque le pareciò, que era cosa indigna de su valor, dar tan-

tas horas a la cura de la dolencia de la Espaldata, assi se llama vna dança en Italia; y no me espanto, porque allà dizen que se vsa mucho buscarse por las espaldas. Pusieron luego las sieruas del mesonage vna mesa bestial, assi la llamo, no porq̃ cargaua sobre quatro pies, ni porque este es el numero pedestre de todo irracional que se mueue, sino porque todos los del vanquete eran bestialissimos y torpes. Tendieron sobre ella vnos manteles ni muy limpios, ni muy largos, porque lo vno es asseo, y lo otro vanidad, y ellos jamas padecieron tan palaciegos achaques. Dieron luego tras el capon, y desapareciole tan aprissa, que pensaras que el se auia bolado, no que ellos le auian comido; echaronse con el tres sorbos tan cõsecutiuos, que se alcançauan el vno al otro, y dezia el Moscon, que aquello era justo que se hiziesse en honra de vna aue tan Real, que se sirue todo el año en las mesas de los Principes, y Monarcas. Siguieronse los Conejos, y como estauan bi̇ẽ salpimentados encendian la poluora, y en vez de rociar con agua el fuego, acudieron con vino, que fue lo mismo que juntar vn fuego cõ otro fuego. Disculpolos, porque deuen de pensar, que como vn clauo saca a otro, tambien vn fuego con otro fuego se expele. Entonces aquella magestad mesonera, la Reina digo de todo aquel holgado, y holgazan distrito de la puerta assoleada hizo dela muy melindrosa; tanto fue su extremo, tanto, que

no

no quiso beuer en vasija que cupiesse mas de vn quartillo, y a titulo de que dezia ser muy enferma de achaques de Guadarrama, y Ventosilla, buscò para calentallos en el vino, la pureza, que jamas tuuo en sus costumbres, que de beuelle tan puro, no era ella nada pura. Ocho quartillos eran los que hasta entonces tenia en la panza, y aun dauua muy grandes quexas de su sed, y era creible, porque el vino puro no la mata, antes la enciende mayor. Considerando lo dicho (si mi parecer vale) era esta Princessa del mesonage vna hidropica vinosa, enfermedad nueua, y no de las del numero. Sepase pues de oy en adelãte, que ay hidropicos de Baco, como de Neptuno, y que tanto tienen de mas incurables, quanto de menos corregibles. Apareciose luego el plato del saladissimo tocino, y assi como le oyo el Chato dixo, que le auia engrosado la sed, y se beuio media açumbre adelantada. El Moscon, que era hombre de mucha honra en semejantes ocasiones, no quiso quedar por inferior, antes bien por auentajarse en la empresa, se despeñò dos medias por el gaznate abaxo, con tanta mansedumbre y quietud, que parecio que aquel era el primer sorbo, y que aun le quedauan sedientos y caniculares los higados. Quiso tambien atreuerse a la imitacion su carissima esposa; pero apenas se huuo colado quartillo y medio, quando dando la beuida vn tropeçon en las tripas resurtiò àzia atras, con tanto impetu,

que arrebatando la demas beuida, y comida, hizo reſtitucion publica de aquellos bienes glotones, de quien apenas auia tomado poſſeſsion pacifica, mas anduuo tan cortès, que como tuuieſſe algunos auiſos regoldones, y redundantes, ſe leuantò de la meſa a tiempo, y ſentandoſe en la eſcalera, ſin auer ſacado mandamiento de ningun juez, echò de la caſa de ſu eſtomago y tripas aquellos hueſpedes indigeſtos, y facinoroſos. Mal les pareciò al Chato, y al Moſcon aquella vomitona repentina, porque preſumieron, que no auia ſido ſucedida a caſo, ſino intentada con arte, para deſembaraçarſe de lo que ya era moleſto, y no deleitaua, y boluer a recebirlo que deleitaſſe de nueuo. Maldad en que exceden muchos hombres a los brutos irracionales, pues eſtos quando mas torpemente proceden, procuran hartarſe con ſuma beſtialidad; pero deſpues deſcanſan, y repoſan ſin hazerſe inuentores de nueua hambre, con tan violenta ſuziedad, con aſco tan artificioſo. Culpa es en que el poder y la grandeza han delinquido muchas vezes, que por la mayor parte la abundancia es aſperiſsima madraſtra de las virtudes, y liſongero y alagueño padrino de los mas inſolentes vicios. Mas boluamos a nueſtra narratiua atragantada y engullidora. Salioles a los dos la ſoſpecha tan falſa como deſeauan, quando vieron, que deſamparando de todo punto aquella con-

uer-

uerſacion ſalada, ardiente, y humeda, ſe retirò con el ſocorro de la ſeruidumbre meſonera a lo mullido de los colchones de ſu lecho lechon. Aſsi le llamo, porque cama donde dormian tan gordones, tan graſsientos, y vinoſos caſados, mas tenia de eſtablo, que de talamo. No ſe deſconſolaron con ſu auſencia los dos Campiones de la gula, antes ſe esforçaron para combatirſe cuerpo a cuerpo en ſingular batalla. Hizieronle al tocino vna cauſa de diſcreto, y prouaronſelo, con que tenia ſal, y buena gracia. Acriminaron por gran delito la diſcrecion en tiempo que los mas hombres del mundo ſon majaderos y porfiados, y condenaronle a que fueſſe echado a las beſtias fieras, q̃ es lo miſmo q̃ a ſus diẽtes y a ſus vientres. Fue la ſentencia vn rayo de aq̃llas, de executeſe luego, y hizieronla riſueña, y feſtiua con lo multiplicado del brindis. Alegroſe demaſiado el Chato: tanto ſe alegrò, que ſe le olvidò la moleſtia y peſadilla de lo padecido por la mañana. Todo era penſar en liberalidades, y mercedes, porque ſe ſoñaua Principe de vn grande eſtado, y no ſe engañaua mucho en eſte juizio, porque verdaderamente èl era vn tiranillo de la plaça de Madrid, pues tenia en ella por tributarias a todas ſus vẽdederas, y regatonas. Creciale el animo cõ la cõfiãça de q̃ aun q̃ gaſtaſſe prodigamẽte, tenia ſiẽpre de dõde ſacallo, ſin q̃ le coſtaſſe mas q̃ pedillo. Mãdò pues q̃ ſe jutaſſe toda la

seruidumbre mesonista, y que acompañada de la demas canalla de picaros, que se hazen ayudantes de seruicio en los mesones, ordenò que se les truxesse vna olla barriguda, y prepotente del muy socorrido y perfumado mõdongo (costasse lo que costasse) hizose luego, y llegò esta señora, tan seruida y reuerenciada de los interessados porcionistas, que ellos mismos fueron sus palanquines esperando de ella retribucion igual quando la tuuiessen apósentada en sus bien acondicionados y dociles estomagos, porque la verdad es, que las tripas lleuan a los pies, y no los pies a las tripas. Dieron principio a este banquete dos platos jayanes de ensalada verderona, traida de los bodegones conuecinos, y aunque estaua muy lacia y trasnochada, porque auia passado por ella tercero dia, la acometieron con la insolente licencia de la rebatiña tan furiosamente, que cogiendola a puñados mas parecia, que se dauan de puñadas con ella, que no que la comian. La olla fue passada cõ tanta priesa y violencia a todo rigor de diente picaño y esporteril, que despues de no auerla dexado ni aun vna lagrima de caldo para que lloresse el verse desierta, y desauezindada; huuo picaro tan grassiento y glotõn, o tan süziamente goloso, que arrojandose dentro de ella, la barriò con el escoßon de su lengua de aquella poca parte de inmundicia que se le auia quedado pegada. Tal la sacò que justamente pudieran embargalla para instru-

mento

mento ſuyo los miniſtros de os chirriones lodoſos, y vaſſureros. Celebrole la vil hazaña toda aquella caterua picarona y cicatrera, y el vanagloriosso con el aplauſo infame de tanto ladroncillo, y ramerilla plebeyona, intentò repetir aquella aſquerosa empreſa, mas como el tuuieſſe ya los ojos multiplicadores de candiles, tan multiplicadores, que de vno le hazian diez, y de diez ciento. Acometiola inaduertidamente, con tanto impetu, que haziendola a ella caſcos, ſe deshizo los ſuyos, caſcandola a ella, y deſcaſcandoſe a ſi. Mirad que gentiles caſcos! Truxeron luego vn cirujano romanciſta, cirujano en romance puro y chriſtiano, deſatado de comento, y libre de interpretacion, mas modorra, que erudita; eſte le atiñó los caſcos, y gaſtò en ellos mas vino que azeites. Bien áya mil vezes, bien aya tal cirujano, que conocio que la ſalud eſtà en las tauernas, y no en las boticas, y aun el paciente parece que en cierto modo eſtaua agradecido al ſuceſſo infauſto, y ya le llamaua feliz, porque le auia abierto mas bocas para poder chupar con ellas aquel ſuauiſsimo licor de las parras, y de las vides. Mas boluamonos a la artificioſa cozinera del ſocorrido mondongo y veamos como lloraua la muerte violenta y facinoroſa de ſu olla pançuda y tripona, dezia aſsi: Ay olla mia, ay olla, mas porq̃ digo, ay olla pues todo mi ay olla, es porque no ay olla: no eres tu la que ſolias ſer hartazgo y deleite comun de todo

todo carretero Alcaladino, y pulliſta de todo lacayo corteſano y medicinal? De todo moço de mulas caminante, y beuedor? De todo picaro eſportillero, y traſcanton? De todo aguador Corito, Gauacho, y deſcogotado? De todo ganapan del numero, y el mejor del numero de los ganapanes? De toda picara venenoſa dolencia, y ahito de la luxuria de los mas ciuiles? Dime por mi no ſe repicaua toda caſtañeta fregatriz, y platera? No ſaltauã mejor por ti los perros de los ciegos gaiteros, q̃ por el Rey de Francia, que cura los lamparones engatados? Hablemos algo de tu limpieza, hablemos con mil caras deſcubiertas, y deſenfadadas. No era yo muger que lauaua con vn caldero de agua de vn poz eſtantio y rebalſado ſeis pares de menudos raſtreros, que auiendo ſido muertos los carneros de cuyo vientre ſalieron el Iueues dela ſemana paſſada, los daua a comer ſin melindre, ſin aſco, ſin embaraço, ni tropezõ los Lunes de la ſemana ſiguiẽnte? Eſto no era habilidad? Eſto no era ingenio, y ſutileza? Bien aya el pimiento Indiano, de aquel hablo, que tiene la verguença tan larga, y tan tendida, que le coge, y cubre deſde los pies a la cabeça: con eſte te ſazonaua toda, a eſte deuiſte el ſer gracioſa, agradable, y apetecible, con eſte hazias ſed, y plantauas ſequedad donde jamas la huuo: tanta era, tanta, que me

cohechauan los tauerneros de toda esta comarca, porque me arrimasse a la sombra de sus ramos, y carpetas, y no se engañauan no, porque tu sola con tu gracia picante, con tu donaire regolden hizisste a muchos ricos, y bien afortunados: mas de que sirue desperdiciar lagrimas si no apellido vengança? Para que tengo yo vñas? Para que gritos? para que hazañerias, y embustes? Que estas son las armas de las mugeres baxas como yo. Para que? sino para tomar satisfacion de injurias, que aunque fue executada en vna olla, ha sido muy desollada, desollada digo, porque todos justamente me podran dar a mi este nombre, pues si bien se aduierte, desollada es aquella que auiendo tenido olla se ha quedado sin ella. Pagaramelo el picaro esportillero por el siglo de mi madre. Assi dixo, y cerrando con el, le hallò preuenido a la natural defensa, porque leuantando la patica graciosa, patica que no tenia mas que vna veintena de puntos lleno de aquella colera prontissima rozinante, antes que se le acercasse del todo la plantò vna coz tan bestial en su espaciosissima barriga, que estuuo cerca de vomitar las tripas, con que si assi fuera se pudiera dezir, que aun de su propio menudo auia sido liberal esta mõdonguera celebre. Dio de cogote sobre vn guijarro pũtiagudo delos del patio, de aq̃llos guijarros

tos nobles de Madrid, tan nobles, que apenas llaman a su puerta con el eslauon frio del hierro, quando corresponden ellos gallardos, con fuego, y mas fuego. Apellidaron segunda vez el socorro del barbero juglar, idiota, y profista, tan desatinado hablador, que pudiera dezir, que curaua por ensalmo, pues lo principal de su cura, era mas palabras, que obras. Recetò luego en la tauerna, que todos sus recipes iban a la bodega, y no a la farmacopea. Rociola el cogote con tã buena gracia y ardid vinoso, que los assistentes al beneficio la cercauan con grande gusto, beuiendo por las narizes aquellos humos y alientos bacanales con suma veneracion y deleite: mas apenas huuo el flebotomiano entremesista y jugueton, acomodado la herida de la doliente mondonga, con mas trapajos y pañales, que pudiera vna comadre a vn niño lioron y reziente, aun no bien apeado del vientre materno. Apenas pues la huuo bien fajado las ñenes, y empañado la mollera, quando llamado del cierço de los esvirros y belleguines, (aire sutilissimo, y que solamente deleita las orejas de los alguaziles, escriuanos, y porterejos) se entrò de golpe con mas desenfadada resolucion, que buen consejo, aquel portero tio de la Tropesona, y Sorbedora, aquel que fue causa del decimado passeo de la sangrienta carrera del Heroe de este nuestro poema jacarando el Chato: assi como el vno al otro se vieron se miraron de

apoc

oposicion, que no de trino aspecto. Venia el superintendente de los oficiales limpiones confiado en vna gauilla de porquerones pegadizos, que le hazia escolta. El Moscon socarronazo, y astuto preuino el caso, y le persuadio al Chato a q̃ mordiendose los labios embainasse la colera, y la espada. Era gran piloto de estas tormentas, y tenia vna carta fidelissima de marear, con cuya luz jamas auia padecido naufragio. Arrimose al escriuano arañador, y el porterillo esporton, con vna mansedumbre corderona, y con vna paciencia tan rezumada, que pudiera competir con toda la paciencia del matadero acogotado, y del rastro xifero. Habiòles con la blandura artificiosa de vna beata finxida, y vntandoles las manos con aquel vnguento Segouiano, y Ginoues, porque apenas se labra en Segouia, quando se traslada a Genoua, se hizieron tan ternerones, que pudieran venderlos por terneras en las despẽsas de los Embaxadores mas recatados. Dioles veinte y cinco octauas de plata, como si dixeramos, que les dio docientos reales; y considerãdo ellos que les dauan en reales aquel mismo numero que merecian en açotes, se dieron por satisfechos y bien pagados. Maldixeron la causa que auian escrito, y dixeron, que la informacion era siniestra y falsa, tan falsa que merecia ser quemada como la moneda deste nombre. Con esto hizieron causa a la causa mesma, y enojandose contra ella, la condenarõ

al

al ciuil fuego de vn candilejo mortezino, y ahumado, tan mortezino, que estaua ya en las vltimas boqueadas, porque muriesse a manos del mismo que se moria, pareciendoles, que siendo entonces verdugo, injusto, y violento, no quedaria para ser testigo de la aleuosia, y de la maldad. Con esto dixeron, que se auia hecho noche la culpa, y no me espanto, porque demas de que el caso passò de noche, ellos tenian tambien los entendimientos anochecidos, a causa de que aquel Moscon de las hosterias assoleadas los auia hecho salir a bailar con la niña Quita Pesares, y cada vno auia dado con ella vn par de bueltas, y tales, que para boluerse a su casa bien alumbrados, y por mejor dezir muy desalumbrados, no tenian necesidad de la luz de sus linternas, porque todos lleuauan los ojos llenos de muchos candiles brilladores, vnas luzes juguetoncillas, y trauiessas, que los hazian abraçar con las esquinas de marmol, mas ellas como damas tan frias y duras correspõdian tan mal al abraço, q̃ besando los muy rezio en la frente, los hazian caer de cogote en el arroyo, por ser de lodo, bien pariente del porterillo chirrion: por ser de agua ex diametro opuesto a su naturaleza vinosa. Antes que salieffe del meson se auia abraçado con el Chato, y dicho que era mui principal Caualero, y no dezia mal, porque aquel dia auia passeado a caualio todas las calles mas principales de la Corte. Es-

te

te quedò tan alegre con los vltimos ſorbos del vino, que juraua, que el porterejo era ſu padre, ſu remedio, y todo ſu bien, y quiſo que los docientos reales del cohecho fueſſen por ſu cuenta, y hizo fuerça, y no fue meneſter mucha para que el Moſcó los recibieſſe de ſu mano. Ya el dia ſiguiẽte ſe moſtraua por los chapiteles, y açuteas, riſueño, boquirrubio, y colorado, mas tan furioſo, que dando de puntapies a la noche morena, la echaua rodando en el mar de Eſpaña, de que la piedad de los vinoſos recebia laſtima no pequeña, porque no quiſieran que tan eſtrellada hermoſura ſe anegara en el agua. Afirmauan que eſte elemento era facinoroſo y cruel, acumulandole, que el Sol, Luna, y Eſtrellas perecian en ſus hondas continuamente. Con eſto retiraron a vn hoſpital a los dos heridos, aũque ninguno de los circunſtantes dexaua de eſtarlo en la cabeça, y todos neceſsitauan de q̃ el ſueño fueſſe por algunas horas ſu cirujano ſuaue. Paſſarõle largo y tẽdido el Chato, y el Moſcõ, tã tendido, y largo, q̃ los hallò durmiendo la ſiguiẽte Aurora, q̃ ſaliò llorãdo, y riyẽdo como dizen los Poetas; llorando por ver ſi podia con ſus lagrimas aguarles parte de aquel vinazo indigeſto, y riyendo, porque quien no ſe auia de reyr de ver que ſiendo las Monas los animales mas inquietos y trauieſſos de quãtos criò la naturaleza, eſtas huuieſſen eſtado pacificas, y ſoſſegadas veinte y quatro horas? La Reina de aquel

meſo-

mesonage assoleado empeçò a despertar quando ellos a dormir, y sabiendo el caso, se consolò mucho de su repentina vomitona, y dezia con gestos socarrones, y visages algo zorreros. Si yo no quiero tener en mi meson a ningun huesped forçado, no serà gran locura de tenerle en mi estomago cõ violencia y daño mio? No es mejor que se vaya por su pie y se salga su passo a passo, aquello que auian de sacar con escandalo ruidoso, xaraues dulçones, y purgas amargas? No es mas prudencia sacar a los huespedes por la puerta principal por donde entraron, pues ellos lo quieren assi, que no arrojarlos por la puerta falsa con muchos empellones y gritos? Siendo este vn negocio de que suele quedar en el barrio por muchas horas no muy buen olor? Con estas, y otras especissimas razones se consolaua aquel ingenio vinagre, aquel entendimiento azedo, mas con diferentes, y mas graues cuidados despertò el Moscon su esposo, que sacudiendo toda dormilona pereza, se aplicò al Chato, y protestando en sus palabras vna sencillez candida, vna sinceridad simplona, pareciò que se auia desalmado todo en sus razones Tan del alma fueron las que le dixo, que son las siguientes. Hijo mio el Chato, vos aueis hecho treguas con nuestro amigo el portero mulada, vchirrion, y yo querria que estas de treguas passassen a pazes que durassen toda la vida. Que el tratado de la paz, y las condiciones que se han de assentar en

ella

ella quedarà por mi cuenta, y yo mirarè con toda justicia lo que conuiene, y pertenece al decoro de entrambas parcialidades. Credme que los consejos que os dà el retraido Sajado en su epistola mas burlona, que sustancial, os arrastraran hasta la horca, que no van todos a ella sobre las bestias, sino muchos tirados y arrastrados de ellas. Yo quiero vilitar oy en vuestro nombre, haziendo el papel de vuestro embaxador al portercjo Chirrion, y muladar, a quien lleuarè en presente preñada de quatro açumbres de lo carissimo caro a la niña Quita pesares, que si yo no conozco mal sus efetos, ella sola ha de ser la que nos ha de sacar de las presentes angustias, porque sabed, que aquel muladar de carne, aquel chirrion con lengua y mostachos remostados, aquel acechador hediondo en iuierno entre diez y onze, y en verano entre onze y doze, viue en vn continuo delquio de Baco, en vn eterno paroxismo de las bodegas. Assi lo dixo, assi lo executò, y assi lo consiguiò, porque el porterillo Monazo, aquella vara gruessa de los pantanos y lodazares, aquel Maesse de Cãpo general de los chirriones reçumados, de las escobonas aplastadas de vassura, humeda, y pestifera, assi como vio a la niña Quita Pesares la dio estrechissimos abraços y dulcissimos besos, besos tan chupadores, que en cada vno le beuia media açumbre. Alfin exclamò cõ estos requiebros: O bellissima morena de Esquiuias, que no de

Etiopia, porque aquellos negros son muy frio-
nes, son muy rudos, y majaderos; pero tu aũq ne-
gra eres tan discreta, tan ingeniosa, y tan docta,
que hazes hablar a los hombres en todas len-
guas: dame pues lengua morena de mis ojos, aun
que llore por los ojos quanto me dieres a beuer
por la lengua. Tu seràs mi señora, tu mi bien,
tu mi descanso, tu mi tesoro; por ti ron-
dare las noches del iuierno con la lluuia, las del
verano con el bochorno, las de la primauera con
los ayres insolentes del Março, las del otoño con
las aguas primerizas del Setiembre: Que no me
deueràs crespo, y florido regozijo de las ga-gantas? Tu si eres la prouision Real a quien yo obe-
dezco, pues te besc con la boca, y te pongo sobre
mi cabeça; tanto te pongo pues sobre ella, que
del peso que me causas la traigo siempre pena-
da, mouediza, y temblladora? O gran Reina! O
gran Princesa del mundo, assi te llamo, y con ra-
zon porque si todos aquellos se quentan por vas-
sallos pecheros quantos estan encabeçados, to-
dos somos tus vassallos, todos los mas honrados
del mundo, porque pocos seran los que se libren
de estar escritos en tu encabeçamiẽto. Bien ayas
tu que eres la conquistadora de voluntades, y el
verdadero ramo de la Oliua entre los Principes
vinosos. Ea señor Mosco n ayudeme voace, ayude
me voace digo, que yo quiero hazer eternas pa-
zes con aquel varon, infigne en las narizes, y en

las

las espaldas; insigne en las narizes, porque son chatas; insigne en las espaldas, porque estan disciplinadas. Es posible que he conocido yo tan tarde a vn Cauallero tan valeroso, que acometiendole docientos por detras no los tuuo miedo, ni se les dio por ellos vna blanca? No se le dio por ellos vna blanca, y con razon, porque lleuando èl las espaldas mas que blancas rojas, en que auia de estimar a las blancas? Por esta causa, o carissimo amigo, o Moicon elegante, no solo le quiero por mi amigo, sino por mi pariente, y seran los capitulos inuiolables, y firmes de la paz que juro y establezco en esta forma. Que yo me tengo de obligar a leuantarme dentro de veinte y quatro horas de la querella pellejera y lebrona, que di contra vn hidalgo tan ilustre, hidalgo tan ilustre y tan noble, que desciende de la mejor sangre del rastro, y del matadero, para que de este modo se negocie facilmente la absolucion de su destierro y se quede en la Corte libre el que segun sus costumbres sera siempre el mas libre de la Corte. Iten mas, me obligo yo por mi parte y lo propio ha de hazer èl por la suya, a que el dia que se cõsiguiere esta pretẽsion, se han de desposar mi desastrado sobrinillo y su prima la Tropezona, y Sorbedora, porq̃ con esta nueua amistad, y deudo se boluerà en amor y buena voluntad el odio que huuo entre dos familias tan poderosas. Iten

mas que los quatro gremios de la plaça, de quien es sobrina la moçuela contrayente, han de dar aquel dia a su costa vn banquete esplendido; a todo portero caçador de Leones, a todo limpion vassurero y escobaxo, a todo sastrecillo remendon y engatado. Y es condicion particular, que en este banquete no se ha de echar agua a manos, sino vino a manos. No ha de auer aguamaniles, sino vinimaniles. No se ha de rociar la casa con agua de Angeles, sino con vino de san Martin, porque entre agua Angelica y vino santo a mi aluedrio queda el poder elegir al vino. Demas de que para mi (si tengo de hablar verdades puras) pues mi intẽto es beuerlo siempre puro, todas las aguas son de Azar y azar. De azar porque igualmente en mi gusto son todas amargas, y Azar, porque siempre en mis tripas han causado sucessos infelices. Sea toda esta boda enxuta y seca, y no humediza, ni aguada, para que assi los casados no tengan gustos aguados.

Iten, que ha de obligarse el dicho Cauallero Chato a embiarme todos los primeros Lunes del mes preñada de nuestro carissimo amigo el vino de lo caro a esta bellissima morena la niña Quita Pesares, o a otra que sea su trassado, bien y fielmẽte sacado, corregido, y concertado con su original, y esto como en memoria y reconocimiento de que ella ha sido la tercera de nuestras pazes; con que de oy en adelante con mas propia razon le

le quedará confirmado el nombre de la niña Quita Pesares, pues aquel solo se puede dezir cõ verdad, que quita pesares. Aquel solo digo que entre dos familias tan grandes y tan poderosas como son de mi parte la limpiona, y sastresca. Y de la del Chato, la delos quatro gremios emplaçados, escusa dissensiones, y guerras. Assi dixo, y firmando el Archilimpion, y protomuladar, se las entregò cerradas y selladas al gran Duque de Moscobia, porque el Moscon afirmaua, que le pertenecian todos aquellos estados, y aun todas las viñas de huuas moscateles pretendia que caîan debaxo de su juridicio, sino que como el vino que de ellas se haze es dulçarron y meloso, con facilidad desistia de pretension tan almuarada, porque tenia por cierto que era mas digna de vn necio de los que se regodean con el cristal, celebrado del candido Leganitos, que de vn hombre como èl, hombre tan hombre, que era tan fuerte de testa, tan duro de mollera, que pudiera beuerse en dos sorbos a Esquiuias, y Ribadauia, sin bailar con la cabeça mudanças espantadizas de Tembleque, ni escriuir x zorreras y tropeçonas con los pies.

Resuelto pues este negocio entre dos varones tan calientes de cogote, y tan encapotados de ojos, partio al barrigudo Mosconazo, tan alegre como aquel que auia bebido todo lo que auia desseado. O sumo encarecimiento! Llegò a la presencia Chata, y al malnatigudo semblãte, que aplau-

dio con sumo gusto todo lo capitulado. Admirauase de que fuesse tan poderosa la niña Quita Pesares, pues auia hecho faciles vnas bodas tan difíciles. Admirauase y muchas vezes de que quãdo con mayor razon auian de ser mas defendidas, entonces se carregauan ellas de su volũtad como ofrecidas. Verdad es q̃ se le hizo algo dura, y de mala digestion aquella vltima de las capitulaciones. Dezia, que porque auia de ser èl tributario todos los meses Parecíale que era vn tributo maricon y afeminado, y que tenia mucho de aquello de la regla del venir la costumbre. Bueno es (replicauan) que me aya yo de andar siguiendo las Lunas de todo el año, y que no pueda salir ninguna reziente, y nueua, que no sea haziendome gasto, y costa? Mas, o padre Moscon, que digo? Hagamos nuestro negocio, que no todo lo que se capitula se cumple puntualmente. Casese la Sorbedora mi prima con el sastrecillo adinerado, y leuantese me a mi los diez años de vn destierro tan desesperado y prolixo, que despues yo sabrè mirar por la honra de mi tauerna, y no consentirè que ande pagando censos como mayorazgo empeñado. Apenas tal palabra se le despeñò de los labios, que ay palabras que se despeñan, despeñando a los mismos que las dizen. Apenas se vertiò todo su coraçon en razones tan breues, quando dandole muchos y no poco fuertes abraços el Mosconazo, dezia: Tu eres el verdadero

dero hijo de mi doctrina. Por Dios que tienes excelentissimo ingenio, y natural raro, pues apenas me has oydo hablar dos dias, quando ya eres erudito ingenio, y doctor graduado en todas las flores jacarandas, y en lo mas escondido y sutil de la Filosofia poltrona y tacaña, que lo demas es poner el pensamiento en vnas vanidades sutiles, que estando siempre en la imaginacion, jamas se hallan possibles a la mano, a la obra, ni al efeto. Son vnos sueños, son vnas metafisticas, son vnas fantasmas que el mismo que las enseña no las entiende. Dexate correr por mi cuidado. Entregate todo a mi solicitud y diligencia, y veras hasta donde llegan las fuerças dilatadas de mi experiencia, y de mi ingenio. Assi dixo aquel padre de los vinosos, aquella fuente de las malicias, y cautelas, y aquel que merecia mejor que muchos ser repostero de la horca si la justicia huuiera encontrado con su persona. Era gran musico de mentiras, dulce, melodioso, y bien entonado. No vio el mundo mayor magico con la lengua. Encantara a las Serpientes con su prosa fullera y equiuoca. Assin compuso todos los negocios: recibio de vnos lo q ellos le dieron con magnifica voluntad, y a otros les estafò lo q èl les supo roer cõ arte ciuil, y con picaña industria. Medrando de todos, a todos los dexò en cueros por hallarse siempre entre los cueros, que era la vltima de sus pretensiones. Absoluiose el des-

tierro, celebroſe el matrimonio, para cuya narra-
cion he meneſter que me ſocorran las Muſas del
raſtro, y las gracias de las tauernas, porque no
puede auer gracia ſin el vino: Eſte ſe brindò y be-
uiò por arrobas, mas que digo? Reprehendo la
vanidad de mi pluma, porque no es capaz toda la
Ariſmetica a reduzir a numero la cantidad del
mas pequeño ſoruo. Por los tragos inſolentes
deſta boda fueron acuſadas de eſteriles, inutiles,
y poco frutiferas todas las viñas de Eſpaña aquel
año. Menguaron ſu abundancia, deſperdiciaron
ſu riqueza, y alfin acabaron en vn dia lo que pu-
diera ſer mantenimiento y deleite honeſto en ſu-
getos bien morigerados para muchos ſiglos: mas
tales fueron los combidados. Atreuereme a re-
ferirlos, aunque pongamos la pluma vn poco aſ-
queroſa y vinolenta? Si, ſi, vaya. Fueron eſtos to-
do jayan anciano Senador de la Republica de la
germania, y Regidor de las bodegas y tauernas.
Todo ſaſtrecillo acuchillador de veſtidos, que gẽ
te que tiene ſiempre la aguja en la mano como
las mugeres, ya que acuchillaſſe, claro eſtà que no
ſe auia de acuchillar con otros hombres, ſino con
los gorgoranes y tabies. Pero gozan vn grande
priuilegio eſtos, y es, que pueden dezir ſin men-
tira: Que no ay dama en el lugar por hermoſa y tã
taſtica que ſea, que no ande picada por ellos. Eſ-
tos ſon vna gente tan regalada, que come todo
el año carne de agujas, porque por las agujas la

gana

ganã, como otros por su lança, o por su pluma, mas vamos a otros. Hallaronse tambien alli todo limpiadientes de los arroyos, como si dixeramos vassureros publicos, y chirriones, que despues de bien cargados derramaron aquel dia por el lugar mas suciedad con sus lenguas, que le auian limpiado todo el año con sus escouas. Iten assistieron todo portero lechuça, vara noturna, y no de muy buen olor, de aquellos que por castigar lo que ofende a nuestras narizes, ponen a peligro sus personas y cabeças, gente que jamas puede comer limpio, porque come siempre de aquello que no es limpieza. Coronaron tambien las mesas los quatro gremios reuendedores, de aquella gente trato tan vergonçosa y compuesta, que hazen sus robos con la mas clara luz del dia en medio de las plaças mas abiertas, y de las carnicerias mas publicas. Trujeron consigo sus maridones personajes tan sedientos, y secos que para passar por la garganta vna migaja de pan tierno, han menester vna açumbre de vino añejo. Tales son estos, tales, que no se pueden nombrar estãdo ellos presentes: Queso, tocino cecina, sal, pimiẽta, ni otras cosas calientes, y desecatiuas, porque haziendo sed por los oidos, pretenden apagalla luego por los labios. Alfin son los referidos vnos zaques mas antojadizos, que preñadas primerizas, porque haze en ellos la imaginacion caso como en ellas, pues solo de ver pintada vna bota se encien

de

den y abraſan, con tanta furia, que beuen en ſumo exceſſo: con todo aquel q̃ va de lo viuo a lo pintado, pues ſiẽdo pintado loq̃ les prouoca, lo q̃ ellos beuẽ es lo verdadero y viuo. De las calidades de eſtos combidados, ſiendo tales y tantos en numero podràs conocer (o Lector) que fue eſta boda vn eclipſe de las viñas, y vn cometa encẽdido, ardiente, y colorado de las bodegas y tauernas, que lo conſumiò todo. No cometa de los q̃ llaman crinitos, o comatos, porq̃ reſplandecen con vna gr̃ de cauellera, aqui ſe me ofrece vna calua conſideracion, y es, que pòderemos quan maluada gente ſon los caluos, pues los cometas deſte linage lo deuẽde ſer ſin duda porq̃: ſino pregũto, paraq̃ au ã de ponerſe cauelleras? Segun eſto de aqui adelãte quando encuentre vn caluo con cauellera, pẽſarè que es lo mſmo q̃ auer encõtrado vn cometa comato, o crinito, y tẽdrè aq̃l dia por miſerable, por infeliz, y por infauſto: mas paſſemos adelante cõ eſte diſcurſo cometa; plega a Dios q̃ me ſalga dichoſo, porq̃ el mſmo lleua dentro de ſi la infelicidad y deſdicha, digo pues. Otros cometas ay venerables hermitaños, largos, y reuerendos de barba eſtos ſe llaman barbatos, para q̃ conozcamos, que no en toda barba grande ſe encierra virtud, y modeſtia, ſino muchas vezes hipocreſia maliciosa y veneno politico. Eſto eſtà dicho en quanto a los cometas, q̃ han meneſter barbero. Soltemos pues del toril de los cometas al vltimo, q̃ es el q̃ haze

à nuestro proposito. Estos son vna gẽte q̃ necesitan de page de falda, porq̃ salen arraſtrãdo vna cola muy larga y perjudicial, llamanse cauditos, y mirandoles bien a la cola, me parece, q̃ desta casta deuia de ser el q̃ presidio a las çupias de nuestro purissimo bãquete, porq̃ los Zorros, y los Lobos son gente bien prouista de cola. Tã cometa fue como los sucessos nos lo aduierten, las desdichas nos lo cantan, y las infelicidades nos lo testifican, porq̃ como todos se hallassen entre las sombras de la profunda noche, que derrama el vino por los celebros bacanales, y entre todos la Tropeçona, y Sorbedora, y su consorte se huuiessen beuido las saludes con vno y otro brindis porfiado y continuo. Mandaron que se diesse luego principio al baile. Tocaronse dos panderos bien templados, con tanto estruendo y buena gracia, que prouocauan a bailar a todas las moçuelas del barrio allá en sus retiramientos, donde alcançauan a oirlos. Repicose toda castañeta ciuil, rastrera, y picaña. Empeçò la noua Tropeçona, y Sorbedora a entonar vna inmensa copia de seguidillas, picantes, agudas, y de buen aire: essas olian al Licenciado Benauente: porq̃ teniendo muy buen chiste, sal, y garauato no se profanauan con indecencias; no eran descaradas, ni desfacadas, mas fue tropeçando poco a poco tanto la Tropéçona con la lengua, que mas le conuenia

el

el nombre por ella, que por los pies. Acertose a hallar en el banquete desta boda vna muger bien templada de humores, cuyas costumbres se alumbrauan de mejor luz, que los demas assistentes de aquella canalla vergante, que entre tanto numero de malos alguno auia de ser bueno, o menos malo. Esta pues reprehendio seuera aquella torpe cãtinela, y aquellas consonancias dissonantes. Encendiose la nouia vinosa y dixola palabras libres de aquellas propias y naturales de su lenguaje insolente, mas como ella constante en la razon, repitiesse animosa tan justas reprehensiones, y estuuiesse entonces acaso a su lado con vn cuchillo en la mano el nouio tropeçon, y sorbedor, prouocado de la mugercilla seguidillera y chaconista, que le dixo: Dale, dale. Abrigò dos vezes aquel azero grasiento en la carne inocente de aquella muger honesta. Turbaronse los panderos, enmudecierõ las sonajas, y no chistaron mas las castañetas. Desaparecieronse a prissa todos, mas no bastò para que se librassen los artifices de aquella maluada culpa, porque como diesse grandes gritos el caso y llegasse a noticia de las varas de la Corte, fueron presos los nouios soruedores, y aũque no muriò de las dos puñaladas aquella muger caritatiua, considerando lo atroz y descarado del delito los Iuezes Christianos y exemplares, como de hecho de aquello de executese luego, los dierõ a cada vno de los dos quatro veinte y cincos, tan re-

pen-

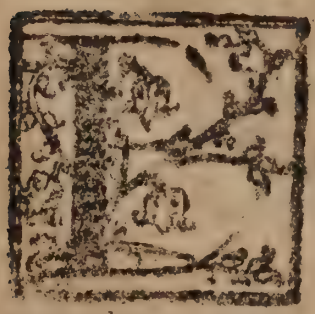
pentinos, que apenas fuerõ de ellos ſoſpechados, quando ya eſtauan recebidos Digo que ſe los dieron tã a priſſa, que llegò primero a noticia de ſus eſpaldas, que de ſu entendimiento. Eſta es (o Letor) la hiſtoria de los nouios Diſciplinantes: ſino te pareciere que eſtà razonada con creſpo y florido eſtilo, por lo menos no me podràs negar que la he eſcrito con palabras muy caſtigadas, y con riguroſiſsima diſciplina, pues como avràs viſto con diſciplina enpieça, y con diſciplina acaba.

(.)

PLATO QVINTO DE LAS MVSAS.

QVATRO COMEDIAS ANTIguas, que el vulgo de España llama Entremeses.

A don Antonio Hurtado de Mendoça, Cauallero del Habito de Calatraua, del Consejo de su Magestad, y de su Camara, y su Secretario en ella, y en el Tribunal supremo de la santa y general Inquisicion.



Estas quatro Comedias antiguas (proprio titulo si yo) a quiẽ el vulgo de España llama Entremeses (y no se con que razon, mas quando la tuuo el vulgo?) ofrezco a v. m. por ser quiẽ ha escrito algunas con grandesal, y agudeza, y no menos decoro, y honestidad, parte que la consiguen pocos de los que se exercitan en escri-

escriuir chistes, y donaires. Van con grande seguridad y confiança de que las ha de hazer v.m. mucha honra, y fauor, assi por ser hijas del ingenio de vn gran seruidor suyo, como porque la nobleza, y generosidad de su animo jamas supo ni sabrà dezir, ni sentir mal de nadie porque a mi me consta, que en presencia de persona bien soberana habló v.m. mal y bien de vn ingenio de quien sabia que le hazia muy malas ausencias. Altissima virtud de muy pocos conseguida, aunque muchos blasonan que la tienen, y estos son los que menos la conocen. O quãto me dilataria sobre este discurso, y quan justamente si no me lo defendieran por parte de v.m. las muchas y forçosas ocupaciones, y por la mia tan infelices y continuos achaques. Guarde nuestro Señor a v.m. muchos años con los acrecentamientos que merece, y todos le desean.

De v.m seruidor.

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

Doña

DOÑA VENTOSA COMEDIA ANTIGVA.

Las perſonas que hablan.

Doña Eufraſia, llamada por mal nombre doña Ventoſa.
Marcela, y Feliciana ſus criadas.
Lançarote lacayo.
Siluestre viejo.
Iacinto niño.
Camila mujer caſada.

Salen Marcela, y Feliciana, criadas de doña Ventoſa

Felic. Gentil ama tenemos. *Mar.* Lindo Boreas,
Feli. Ella es la protectora de los vientos,
pudieraſe llamar doña Vracana,
ſi el mar entre ſus hondas la tuuiera
en ningun tiempo calmas padeciera.
Dize que es vn Abril en la hermoſura,
mas como en ella tantos vientos braman,
digo à peſar del roſtro rubio, y garzo,
que mas que no de Abril tiene de Março.
Mar. Preciaſe de tener muchos donaires.
Feli. Pocos los dones ſon, muchos los aires.

Mar.

Mar. Precisso de tener muchos donaires.
Feli. Donaires dones son; muchos los aires.
Mar. Alfin la doña Eufrasia se imagina
prodigio de beldad, de gracias monstruo,
parca de vidas, rayo de las almas,
Abril con pies, y Sol con verdugado,
fantastico pensar, gentil ñublado.
Fel. La Venus de Madrid ella se llama.
Mar. Con grande propriedad se dà esse nombre,
Venus nacìo en el mar, campo de vientos,
con que en esso dezir ha pretendido,
que de los mismos vientos ha nacido.
Feli. Alabase de sabia, y de graciosa,
y que son muy salados sus donaires.
Mar. Si es Venus, y del mar tuuo principio,
no serà de mi voto condenada,
porque el agua del mar es muy salada.
Mas como puede ser? mucho me espanto,
teniendo tanta sal, dañarse tanto?
Feli No aduiertes que su mal està en el juizio,
enfermedad tan fuerte, y tan estraña,
que la sal que preserua, es quien la daña,
porque la del donaire, son muy pocos
a los que haze graciosos sin ser locos.
Mar. Tengola vnos galanes preuenidos,
ridiculos en talle, edad, y estado,
mas parecen desprecio, que cuidado.
Pero ella es tan amiga de galanes,
que se alegra que la amen los mas viles,

aun aquellos que visten zarga, y sarga.
Fel. Guapan es de amor con tanta carga.
Mar. Oye que son sus passos los que siento,
si dà passos quien viene por el viento.

Entra doña Eufrasia.

d. Eu. O amigas. *Fe.* O señora, en cuyos ojos
tiene el amor pistolas, y escopetas,
pues para que fulminen rayos bellos,
su poluora, y sus balas puso en ellos,
que ayer mataste (o celebre porraço)
quatro almas de bien con vn balaço. (los!
d. Eu. Quiẽ son essos penantes? *Mar.* Vno ay cie-
d. Eu. Di sin temor. *Mar.* Lacayo es de tu primo.
d. Eu. Desde oy en mas al Lancerote estimo,
cosa no he visto de mayor donaire,
el hombre tiene el gusto de buen aire.
Fel. Como si es fuego amor, es tan airoso?
d. Eu. Porque el aire al gran fuego no le ofende,
gran fuego con gran aire mas se enciende.
Tales partes son dignas del que ama,
buen aire en elegir bizarra dama,
y despues de elegir, arderse luego,
que su airosa elecion le aumenta el fuego. (cha?
Mar. Señora puede entrar? *d. Eu.* Pues q̃ me escu
Mar. No se aparta aun las horas de la noche
de esta puerta, tan grato, tan propicio,
que pienso que le tiene por su quicio.
Su amor veinti quatreno es en las horas,
pues dia y noche en tus vmbrales passa,

mastin

maſtin es de las puertas deſta caſa.

Entra Lançarote.

d.Eu. Hazelde q̃ entre luego. *Lan* O mi ſeñora,
re ampago de amor, y tan ſin ruido,
que de valiente luz armado y lleno
hiere ſin los eſcandalos del trueno.
Relampago, bien dixe, bien mil vezes,
porque hiere la viſta quando ſale,
y deſpues dexa horror quando ſe eſconde,
relampago de amor llamarte puedo,
porque hieres la viſta, y pones miedo.
d.Eu Que aun hablan los lacayos de eſte modo
quando amor los eſpiritus enciende?
Lengua es la voluntad muy elegante,
no ſois lacayo, no, ſino mi amante.
En mi amor renaciſtes tan hidalgo,
que de amor en las celebres montañas,
que ſin mezcla de tierra ſon de fuego,
ſois vn amante hidalgo ſolariego.
Mar. Ha dias q̃ lo eſtudia, q̃ ſu dueño *Aparte.*
la ha dado vnas liciones para el caſo.
Fel Dexalda proſeguir, y hablà mas paſſo,
que ſegun ſus locuras, y donaires
el puerto viene à ſer de buenos aires.
Mar. Amad con candidiſsima fineza,
hazed actos de amor, de aquellos puros,
de aquellos digo pues, digo de aquellos,
que los hago ſentir ſin conocellos.
Que dezis Lançarote? *Lan* Eſtoi ardiendo.

soy vn trasgo de amor, soy vn cohete
de los que buscan pies haziendo ruido.
d. Eu. Que mal tan grande amor aueis medido!
Cohete bolador que sube al Cielo
era comparacion mas semejante,
a su centro se buelue este inorante.
Lan. Cohete busca pies está bien dicho,
que como soy amante tan humilde
no me atreuo a passar, señora, de ellos,
y aun es soberuia, porque son muy bellos.
d. Eu. Amante sois cō pies? *Lan.* Pues seré amāte
feliz, porque el amor bella señora
ha menester ser muy solicitado,
y es propio de los pies este cuidado.
Feli. Vn amante lacayo que podia
venir a ser sino peon amante?
Lan. Si soy peon amante, seruir quiero
en la obra de amor como su obrero;
yo me precio de ser peon, y estimo
ser amante con pies, sino es que sea
desgracia en estos tiempos infelices,
que como estan los gustos tan tiranos
no los quieren con pies, sino con manos.
Vn amante de apie se va despacio,
y en el gusto que elige persenera,
mas a caballo buela tan ligero,
que es gusto fugitiuo y passagero.
Feli. Bueno, que bufonizas? *d. Eu.* Libre, loca,
tan mal nombre le dais a quien me amò?

esto frescura en el dezir se llama.
Feli. Bien avrà media hora que recrea
en ti su vista el lacail amante.
Lan. Vine el Cielo que miente, no ha vn instante,
d. Eu. Parecetelo a ti, doite otra media.
Lan. Essa sola me queda ya de vida,
mas de vida que es tal, bella señora,
vn siglo he de viuir en media hora.
Mar. Si, mas no puede ser continuada,
que tiene mi señora otra visita,
expulsion, expulsion. *Lan.* Muger maldita,
con menos expulsion, loca inorante
presumes que soy yo Morisco amante?
Mar. Tal no presumo yo, tal no imagino,
que a serlo no beuieras tanto vino.
Lan. Amante limpio soy. *Mar.* Quiẽ telo niega?
testigos son la bota, y la bodega.
Vase Lançarote.
Di quien me busca, quiẽ? *Mar.* Persona grãde.
d. Eu. Persona grande a fin?
Mar. Grande en los años,
que el que morirse de vejez pudiera
amante de tu luz, siempre constante,
mas que de viejo morirà de amante.
d. Eu. Que caduca mi amor siendo tan niño?
mas no que no caduca, està muy cuerdo,
que edad tiene esse viejo? *Mar.* Nouẽta años.
Fe. Amãte y de nouẽta? *d. Eu.* Pues? *Fel.* Yo digo
que essa es mejor edad para testigo,

d. Eu. No vès que ſu Iordan ſeran mis ojos,
que puede mi beldad. *Fel.* Menos boatro.
d. Eu. Boluerle los nouenta en veinte y quatro.
Fel S. aſsi truecas los años ſeras rica,
pues por el trueco de ellos qualquier ſexo
te darà. *d Eu.* Bueno, burlas mentecata?
Fel. Mas ſubido interes que por la plata.
Entra Silueſtre viejo arrimandoſe a vn baculo. (nimo
Mar. Ya entra el ſeñor Silueſtre. *d. Eu* no es ſu a-
Silueſtre, como el nombre porque amarme
es digna accion de vn animo politico,
como ſe atreu ò amor a tanta nieue?
Sil Vos las armas le dais con que ſe atreue.
Armado eſtaua yo, bien preuenido
de fieles y maduros deſengaño,
quando la municion de vueſtros ojos
en el ſuelo humillò mi fortaleza,
que ſe hazia mas fuerte en ſu flaqueza
d. Eu. Y como os và cõmigo? allà en vueſtra alma
que os han dicho de mi? *Sil.* Que ſois vn Cielo
habitacion de eſpiritus hermoſos,
patria de luzes, luz de las Eſtrellas,
y que ſino es por vos, que no ſon bellas.
d. Eu. Poco os han dicho no, poco os han dicho,
ay, ay, que poco amor, al fin ſois viejo.
Mar. Eſto, ſeñora, te parece poco
ſi eſtà cerca de hereje, y toca en loco.
d. Eu. Amad cõ mucho eſpacio. *Sil.* Ay mi ſeñora

a vn hombre en quien la vida està de prissa
le quereis vos mudar que ame despacio?
no es mi amor esperança de Palacio.
amar quiero en vn dia eternos siglos,
postas pido al amor. *Fel.* Que mal agüero
es caminar en postas vn amante,
por lo que el postillon toca delante:
y mas amante viejo, que podria
presumir, y gran yerro no seria,
que el marfil que en los dientes le ha faltado
se passò con solicita presteza
a seruir de corona en su cabeça.
Sil. Viue Dios, viue Dios. *d. Eu.* El se enfurece,
que bien vn viejo loco me parece,
o imperio superior de mi hermosura,
que ha puesto en la cordura la locura.
d. Eu. Tomad de mis cauellos esta trença.
Sil. O que de oro que me dais en ellos,
doblones los llamad, y no cauellos,
Fel. Desocupe la silla padre honrado,
y vayase con Dios, porque ya es tiempo.
Sil. O que grande y que breue passatiempo.
Dixe mal porque el tiempo se suspende
contemplando belleza tan insigne,
y assi al que te contempla en esta casa
el tiempo que se goza no le passa.

Vase Silueine.

d. Eu. Lindo estremo de amor. *Mar.* Pues si gustades
de ver en otro estremo igual milagro,

Vn niño que seis años no ha cumplido
por ti es brinco de amor, brinco pulido,
tanto que por las rosas purpurantes
de sus labios, la miel de vnos requiebros
vierte con tal donaire, que enloquece,
vn amante en almiuar me parece,
d. Eu. Entre niño tan dulce.

Entra Iacinto niño.

Iacin. Y que tan dulce
mi Reina. *d. Eu.* Que rapaz tan aliñado!
Iacin. Soy galan porque soy enamorado.
Creedme y no dudeis ojos estrellas,
y estrellas que del Cielo sois los ojos,
aunque tambien me ha dicho cierto amante,
que doña parca os llama su montante.
Que despues que me distes el flechazo
en este que aqui veis coraçoncito
tanta sangre ha vertido, que parece
vn gran coraçonazo, y es forçoso
auer crecido en parte semejante,
que no es coraçoncito el de vn amante.
Mayor coraçon tengo que persona,
no se si en las acciones bien lo muestro,
todo soy coraçon, y todo vuestro.
d. Eu. Ay tal brinco, ay tal gracia, ay tal donaire,
dalde de merendar. *Ia.* Gentil donaire,
yo auia de merendar viendo essos ojos?
no quiero merendar mas que sus niñas,
niño es amor, yo niño, y niñas ellas,

que

que niñas que anduuieron las estrellas.
Estrellas niñas vuestra luz es mia,
que hermosa, y que estrellada niñeria!
d. Eu. Que a vn niño a ser tan loco le prouoco,
jamas vi amor tan niño, ni tan loco?
Muy dichoso sois niño, que en naciendo
me supistes amar, con que sobornos
pudistes obligar a la fortuna.

Aparte.

Mar. En la mayor creciente està su luna.
d. Eu Viuid siempre muy firme en tal proposito,
y aduertid no os mudeis de tal estado,
porque tendreis vn fin muy desastrado.
Fel. Que mal oficio deue de ser sastre,
pues que a todo mal fin llaman de sastre.
d. Eu. Este consejo os doy por ser tan niño.
Iac. Aunque soy niño por mi edad tan niña,
viejo serè en amaros firmemente,
que este que aqui mirais nueuo pellejo
por vos le tengo de aforrar de viejo.

Vase Iacinto, entra Camila.

Feli. Aqui està vna muger que quiere hablarte.
d. Eu. Entre la tal muger, diga su pena.
Cam. Iesus, que velozmente se ha mudado
mi intento, no soy yo la que venia,
esta es de amor notable tropelia.
Muy celosa de vos vine por veros,
por saber que mi esposo os adoraua,
mas quedando desde oy muy vuestra amante,

fi an-

si antes à èl de vos celar solia,
agora del a vos celaros quiero,
pues que a los filos de essos ojos muero.
Con ser los celos pena tan rabiosa
los que me dio agradezco, pues han sido
causa de los que agora pienso dalle
con amaros a vos y desprecialle.
Mar. Señora, que pretende tu belleza,
si aun hasta en las mugeres haze estrago?
d. Eu Viue amor que la di gentil Santiago. (ta.
Fel Dala vn fauor. *d. E.* Fauor? qual? *Ma.* Essa cin
d. Eu. La verde? *Fel.* Si, la verde, que se pierde?
Cam. Con esso vendrà a ser Santiago el Verde.
d. Eu. Recebid esta cinta. *Cam* Gran tesoro.
d. Eu Mas no os desvanezcais porque và en ella
el festiuo color de la esperança,
que a tener otra cinta mas a mano,
esperança no os diera aun en la cinta.
Cam, Como? ahorcarme de la cinta quiero,
pues aun de la esperança nada espero.
Que con otra muger sois tan esquiua?
d. Eu. Quiero os perficionar con los desdenes,
porque os agraden mas despues los bienes,
pues si sabeis passar por los rigores,
tendreis grande cosecha de fauores.
Esperad al Agosto. *Cam.* No le espero
Agosto yo de ti, gentil locura
siendo vn Abril eterno tu hermosura.
d. Eu. Andad, andad cõ Dios. *Ca.* Siue me lleuan

yrme

yrme yo por mis pies serà impossible,
rabiando he de morir en vuestra ausencia.
d.Eu. Mañana gozareis de mi presencia,
y venid muy temprano. *Ia.* Ay mi señora
yo vendrè a ver tu Aurora con la Aurora.
Mas ay que os traigo en esta manga dulce.
d.Eu Iamas le como. *Ia.* Y si es de castañetas?
d.Eu. Si bailais quitaresme mil enojos,
que esse dulce es dulcissimo a mis ojos.

Entran musicos, cantan, y bailan.

Vna dama caprichosa
tanto parecida al mar,
que en su necia fantasia
olas vienen, y olas van.
Buratin de pensamientos
de tan rara habilidad,
que haziendo maroma el aire,
sobre el aire bueltas dà.
De las guerras del amor
intenta ser General
tan inuencible que quiere
prender, herir, y matar.
Materia dà a los ingenios
felices de nuestra edad,
cuyas plumas solas pueden
competilla en el bolar
No està mas desvanecida
la Giralda en su Ciudad,
a quien siruen de auanicos

vno y otro vendaual.
Que nueſtra doña Ventoſa,
cuya gran ventoſedad
ha conuocado Poetas,
que aſsi la vaya la dan.

Los Barberos te buſcan Eufraſia mia,
ya porque eres ventoſa, ya por vacia.

Las legumbres pretenden que doña Eufraſia
ſe aposente con ellas por calabça.

Deſde oy doña Vliſes llamarla eſpero,
porque trahe encerrados todos los vientos.

Quien buſcare en verano freſca la caſa,
vayaſe a la cabeça de doña Eufraſia.

EL CAVALLERO BAILARIN COMEDIA ANTIGVA.

Las personas que hablan.

Don Lucas, Cauallero bailarin.
Vn mayordomo de don Lucas.
El fullero.
El pleitista.
El bablador.
El Poeta.
El musico.
El bailarin.
Doña Floreta, y doña mudança, hermanas del bailarin.
Vnos musicos.

Salen don Lucas, y su mayordomo, y don Lucas sale con las castañetas puestas.

d. Lu. No quiero mas criados pesadillas,
gente que todo el año me da como,
explicome con vos mi mayordomo,
siruen mal, comen bien, gentil enfado,
por Dios que me dan como duplicado.
May. Pues en que siruen mal?
d. Lu Ninguno baila.
May. Pues bailar es seruir? *d Lu.* Para cõmigo
no ay seruir sin bailar. *May.* q̃ gẽtil amo. *Apar.*
d. Lu.

d. Lu. El Canallero baillarin me llamo,
la gente conuocad del regodeo,
todos han de cruxir la castañeta,
y el que tuuiere tufo de Poeta
ha de ser a los otros preferido,
que el vino de las musas no es pesado,
porque siempre le beuen muy aguado.
Ma. Señor. *d. L.* No repliqueis buẽ mayordomo?
no veis que el porfiar tambien es como?
Mirad quien viene? *May.* Pienso q̃ ha corrido
la voz por el lugar: aqui entrá vn hombre.

Entra el fullero.

d. L. quié es? quié sois hidalgo? *Fu.* yo vn pechero
de la necessidad, pues seruir quiero.
d. Lu. Dezid, q̃ habilidad? *Fu.* Bien ingeniosa.
d. Lu. Vos entrais alabando? passos vanos.
Full. Yo tengo habilidad de ingenio y manos.
Soy vn grande Pintor de la carteta,
cumpliese en mi el adagio Castellano,
pintar como querer, que aun mas sucinto
que el nos lo dize, como quiero pinto.
Yo nunca pinto al temple, porque luego
con mi pintura engendro en todos fuego,
assi prodigio soy de los pintores,
porque gasto tan vivos los colores,
que a los rostros los facan mis pinzeles,
cosa que fuera pulla para Apeles.
Ya es muy comun el retratar en naype,
mas no el pintar, y yo con modo opuesto

pintó

Pinto sin retratar, y tan osado,
que nunca de pintar me he retratado.
d. Lu. Habilissimo oficio, teneis otro?
Full. La misma ocupacion otro me causa,
que nacen dos efetos de vna causa.
Con estas manos, aunque no elegantes
las flores de el Abril de vna baraja
cultiuo siempre diestro jardinero,
con que soy el Agosto del dinero.
Estas manos que ves, si bien las miras
con atenta y con la vista presta,
mas que no carne humana, son floresta.
Los jardines del naype los plantamos
a medias, vo ganando, otros perdiendo,
todo quanto yo gano con mis flores
lloran ellos con ojos infelices,
y assi en estos jardines excelentes
mias las flores son, suyas las fuentes.
d. Lu. Habiles hombres busco mas no tanto,
de vuestra habilidad recibo espanto.
Id con Dios don Almendro.
Full. Don Almendro
me llama? no es mi nõbre. *d. Lu.* Desde oy sea
Tan presto tantas flores aprendistes?
Id con Dios don Almendro.
Full. Don Almendro
me llamas otra vez? *d. Lu.* Y muchas vezes.
Full Quexareme de ti. *d Lu.* Quexas bien vanas,
no tengais vos las flores tan tempranas.

Vase

Vase el fullero.

Hay. Con muy grande razon se le admitiste
al jouen tan florido, como astuto,
arbol de mucha flor, y de mal fruto.

Entra el pleitista.

Otro viene, quien es? quien sois amigo?

L. Lu. Passad, señor, passad mas adelante.

Plei. Si hare, que yo no doi passos escassos,
que està mi habilidad gran parte en passos.
Yo soy deste lugar archipleitista
con cien manos, cien pies, y otros cien ojos,
esgrimiendo las hojas de vn processo,
a qual quito la vida, a qual el seso.
Al que se que es nouato en esta esgrima
doy de antubion con dos testigos falsos,
con que el que sin pensar se mira herido,
ciego tropieça, y pasmase aturdido.
Grande abeitruz de hojas de processo,
muchas diuersas vezes me he comido,
y es mas hazaña auerlas digerido,
que al hierro; y gran verdad en esto encierro,
porque estas siempre estan llenas de yerro,
que aquellas letras grandes processadas,
aunque vayan derechas, van erradas.
Tengo vna pluma grande vsurpadora
de las firmas agenas, y con ella
como con garauatos, traigo a casa
la hazienda de mi emulo y vezino,
que aquellos dentezillos tan delgados

son a los del alano comparados,
que aunque mas los impelen y forcejan,
en cogiendo la presa no la dexan.
d. Lu. Vete diablo de pluma, vete luego,
vete bolando pues que plumas tienes,
que tu persona deue ser temida
aun mucho mas por pluma tan pesada,
que a otros se les teme por la espada.
May. No le trates, señor, con tal desprecio,
que segun lo que el mismo ha referido
moriras de vn dolor de processado,
que es de mayor peligro que el costado.
Vase el Pleitista jurandosela con vna pluma.
Plei. Yo me voi, y miradme.
Mayor. Con la pluma
te ha jurado la Cruz.
d. Lu. No pudo hazella
con la pluma, si el diablo viene en ella.
Mayor. Yo la vi.
d. Lu. Tal tu vista no presuma,
que aun essa falsedad fue de su pluma.
Mayor. Vno se nos ha entrado sin licencia.
Entra el hablador.
d. Lu. Quien sois vos que venis tan confiado?
Dezid, que habilidad?
Habla. Soy estremado,
muy bien mi habilidad deziros puedo,
pues consiste en dezir, soy vn continuo

mouimiento de lengua, soy vn hombre
nombrado por hablar en todo el mundo,
que lo que tengo de el nominatiuo
se lo deuo yo todo al ablatiuo.
En la casa en que viuo, viuo solo
por hablarlo yo todo, y aun no quiero
tener retratos de los parecidos,
de aquellos cuyo extremo celebrando
se les suele dezir que estan hablando.
Con mi sombra platico muchas vezes,
y soy en el discurso tan prolixo,
que la sombra de oyrme ya cansada
mas que de si de mi queda assombrada.
Estoi en sueños mientras duermo hablando,
y assi el sueño mas graue y mas profundo,
si a esta operacion mia se aduierte,
pierde en mi el ser imagen de la muerte,
pues la sombra mortal que en èl recibo
en la parte de hablar me dexa viuo.

d. Lu. Escuchame.

Habla. No puedo. *d. Lu.* Escucha vn poco.

Habla. Mas facil serà irme, que escucharte.

d. Lu. Martillo de las almas es tu lengua,
vete hablador, de oirte estoy temblando,
que me estàs los oidos martillando

Habla. No me quieres oyr, pues voime luego.

Vase el hablador.

d. Lu. Fuego en tu lẽgua, pues que toda es fuego.

Mayor. En mi vida vi hombre mas pesado,

yo

yo ſoſpecho que eſtaua endemoniado.
d. Lu. Vueſtra ſoſpecha ha ſido impertinente,
porque aunque es hablador, no es maldiziéte.
May. En eſto gaſtaremos todo el dia.
Otro viene, ſeñor, mas tan riſueño,
que ya ſu riſa me ha quitado el ceño.
Quien ſois? *d. Lu.* Llegad, llegad.

Entra el Poeta.

Poeta. Eſtadme atento,
ya deſato la voz, y el alma al viento.
Soy almibar de Apolo, ſoy conſerua
de aquel conuento de las nueue Muſas,
ſoy Poeta de amor, y tan aguado,
que ſiempre al ſon de fuentes he cantado.
Tan dado a ſuſpirar ſoy, que compuſe
del ay, ay, ay, las coplas primitiuas,
ſi eſtà libre de viento mi cabeça,
fauor que otro Poeta no ha gozado,
de el fundamento que ay quiero aduertiros,
es porque gaſto el viento en los ſuſpiros.
No ſoy Poeta alano, no de aquellos
que hazen preſa en la honra del amigo,
Poeta ſoy ſin dientes, y con lengua,
que alabo ſin morder, que eſſotro es mengua.
Tengo yo mi ſolar en el Parnaſo,
y ſoy de la familia de los cultos,
no eſtoy en el legaxo de los legos,
que de legalidad no neceſsitan
los Poetas politicos y vrbanos,

que essa la han menester los escriuanos.
d. Lu. Romances escriuis?
Poeta. Romances Moros
escritos tengo muchos.
d. Lu. Por mi vida
que me escriuais Romances bautizados,
procuraos reduzir al Christianismo
sin ser Poeta mas del paganismo,
porque de Berberia yo querria
datiles, coplas no de Berberia.
May. Las musas Berberiscas le dan pena,
ya desde oy mas, sino sois temerario
Poeta aueis de ser del calendario.
Poeta. Tambien en mis Romances pastoriles
persigo las Auroras, los Abriles,
y al Sol le doi mil sustos cada dia
comparandole a Ioana y a Maria,
sabiendo yo que son Maria, y Ioana
lo mas ciuil de nuestra carne humana.
d. Lu. Gracia ha tenido el culto.
Mayor. Y no pequeña.
d. Lu. Sabeis bailar?
Poeta. Señor tengo buen brio.
d. Lu. Aprended a bailar perfetamente,
si es que me codiciais por vuestro amo,
que el Cauallero bailarin me llamo.
Poeta. Yo voy a repassar vnas liciones.
d. Lu. Tomad para la costa essos doblones.
Poeta. Dios os lo pague.

Mayor.

Mayor. No es limosna hermano.
d. Lu. Mal lo entendeis, limosna es muy perfeta
todo quanto le damos al Poeta.
Vase el Poeta, y entra el Musico.
Mayor. Cuyos son estos passos?
Musi. Son de vn hombre
que los dà con los pies y la garganta.
d. Lu. Mucho os passeais.
Musi. Señor, segundo Orfeo,
hasta con la garganta me passeo.
Mayor. Espantome que todas las mugeres
no canten siempre.
d. Lu. En que fundas tu espanto?
Mayor. En ser amigas de passearse tanto.
d. Lu. Mira, aduierte.
Mayor. Señor. *d. Lu.* Oyes. *Mayor.* Ya escucho.
d. Lu. Todas hazen passages de garganta,
y siempre dulces, esta porque canta,
aquella porque come golosinas,
que todas son, si bien lo consideras
del estrecho gaznate passageras;
Pero vamos al caso, Cisne en seco,
que cantais en la tierra, y no en el agua,
qual es la vuestra voz?
Musi. Vn contrabaxo
mas profundo y sonoro que en el Tajo,
aquel ruido que forman las açudas,
y tal vez de este tal contrabajete
me passo a los melindres de vn falsete.

d. Lu. Declarais bien la letra?
Muſi. Me la como
haziendo muchos paſſos de garganta,
y ſon tantas las letras que he tragado,
que ya ſoy mas que muſico letrado.
d. Lu. Glotonazo de coplas, no me agrada,
otra ſenda buſcad mas prouechoſa,
cantad el verſo, y comereis en proſa.
Muſi. No ſoy cantor de maſcara, ni titere,
que canto ſin viſages, ni meneos,
y eſta en quien cãta es propiedad muy buena,
ſereno en roſtro, y en la voz Syrena.
d. Lu. Y que tonos cantais?
Muſi. De mi capricho,
que vn cantor largo, creſpo, y deſpejado
no ha de cantar al tono limitado,
yo ſoy el tono miſmo, y ſi me enteno
d. Lu Cantareis mas en tonto, que en el tono,
Bailais? *Muſi.* Tengo principios.
d. Lu. Por mi guſto
aueis de proſeguir por vida mia,
que para que baileis con ligereza
preſte a los pies el viento la cabeça.
A Dios, a Dios.
Muſi Yo voy a obedecerte.
d. Lu. Bolued muy bailarin.
Muſi. Boluere tanto,
que te pienſo bailar aun la comida.
d. Lu. Di como puede ſer? *Mu.* Puęs eſſo dudas,

si es que el bailar consiste en las mudanças,
yo de bailar aun la comida trato,
mudandola a la boca desde el plato.

Vase el Musico.

Mayor. Chistes dize el cantor, chistes donosos,
no pensè que tuuiera tal donaire,
mas la musica es don fundado en aire.

Entra el Bailarin y dos mugeres sus hermanas con las castañetas puestas.

De donde se ha soltado tanta chusma?

d.lu Que gente? *Bai.* Bailarines. *d.lu.* Linda gèt̃
si bailan bien.

Bai. Escucha atentamente,
Yo soy el inuentor de quanto bulle
en los teatros, llamanme don baile,
esta carne que ves en este cuerpo
parece que con goznes està vnida,
porque le doblo y tuerço a qualquier lado
con notable despejo y desenfado.
Estos pies que aqui miras son dos minas
de açogue, todo en ellos brinca, y bulle
hasta la mas pequeña coyuntura,
que quando yo los bailo, con mouellos
aun sus huesios estan bailando en ellos.
El mejor sacristan de castañetas
soy yo, grande maestro en repicallas,
tal que al son de el mas minimo repique
no ay alma que del baile no se pique.

d.lu. Basta, basta, no mas quedaos en casa,

no por criado, no, por compañero,
yo el Cauallero bailarin me llamo,
y vos don baile, vos sereis mi amo.
Quien son estas mugeres?

Bailarin. Mis hermanas.

d. Lu. Y bailan?

Bailarin. Son del baile tan miniſtros,
que aun los ojos les bailan en el casco,
cuyas niñas hermosas y diuinas
se hazen por imitallas bailarinas.

d. Lu. Como se llaman?

Her. 1. Yo doña mudança.

d. Lu. Y vos como os llamais?

Her. 2. Doña floreta.

d. Lu. Los nombres propios son para mugeres,
pues segun su inconstancia, y su hermosura,
no pudieron ponerselos mejores,
porque vnas son mudanças, y otras flores.

Mayor. Y aun essas mismas flores, si lo aduiertes
estan siempre sugetas a mudanças,
pues la que al Sol vencerle solicita,
al nacer de la noche se marchita.

d. Lu. Gentil moralidad, mayordomazo
hasta en esse concepto sois pelmaço.

Bailarin. Vn parto de mi ingenio he de bailarte,
capricho reduzido a castañetas,
que lo que concibiò el entendimiento
se ha baxado a los pies.

d. lu. Humor parece

que

que ha corrido a los pies de la cabeça,
humor dixe, y el dicho no condeno,
que humor tiene quien baila, y el mas bueno:
como se llama el baile?
Bailarin. Las galeras
de el amor.
d.lu. Embarcarme en ellas quiero
Bailarin. Bueno, sabes el baile?
d.lu. Tu su artifice
no le sabes mejor, porque en naciendo
qualquier baile, en mis libros se registra,
que yo soy de los bailes aduana.
d.Flo. Conmigo has de bailar.
d.lu. De buena gana
d. Mud. Y conmigo tambien.
d.lu. En esso dudas?
con todas bailare liberalmente,
empieçen a brindarnos las guitarras,
que si ellas brindan bien como discretas
luego haran la razon las castañetas.
Salen los musicos: cantan, y bailan.
Galeritas de el amor
bolando salen del puerto
con el viento, y por el agua
para ministros del fuego.
Quatro son las galeritas
que van las hondas rompiendo,
baten los remos las aguas,
y el agua sube a los cielos.

Que

Que bien reman los forçados,
si dixe forçados, miento,
que quantos lleua el amor
son voluntarios remeros.
Las blancas velas tendidas
a vista del mar sereno
gozan sin temer peligro
velozes soplos de el viento.
Quando huye la negra noche,
ya tropeçando y cayendo,
que como quien va tan ciega,
se despeña desde el Cielo.
Dispara la artilleria
con humo, fuego, y estruendo,
que hazen la salua al Aurora
con marciales instrumentos.
O que alegres nauegauan,
quando con ñublados negros
la luz se vistiò de sombras,
y el aire bramò con truenos.
Guerra, guerra, al arma, al arma
dizen los vientos soberuios,
que acometiendo a las hondas
las esparcen por si mesmos.
La isla de la Esperança
buscan con passos ligeros,
si antes no las echa a fondo
esta borrasca de celos.
Vn grumete cayò al agua.

mas es nadador tan dieſtro,
que nada ſobre las hondas
a ſus combates opueſtos.
Llamauaſe eſte de Amor,
penſamiento liſongero,
que buſcò deſvanecido
en el peligro el remedio.
Ya el amor le dà la mano,
y tira con tanto esfuerço,
que librandole del agua
le reſtituye a ſu pueſto.
El Amor preuiene el arco,
y la flecha en èl poniendo,
amenaçando a los mares,
luego ſe ponen ſerenos.
Al puerto de la eſperança
llegaron en ſaluamento,
adonde aun tienen peligro,
que no es muy ſeguro el puerto.

EL PRADO DE MADRID, Y BAILE DE la Capona, Comedia antigua,

Las personas que hablan.

Robledo. *Doña Tomasa.*
Rosales. *Doña Iulia.*
Musicos.

Salen Robledo, y Rosales musicos con sus guitarras, y con ellos doña Tomasa, y doña Iulia, sientanse.

Rob. Este es el prado, este es el hermoso
mayorazgo de Abril.
Ros. Buen mayorazgo,
cuya renta se gasta siempre en flores.
Rob. Assi gastan las suyas los señores.
Ros. Sin duda que padece mil achaques,
pues le hazen tantas fuentes cada dia.
Rob. Tales fuentes salud las considero,
de quien fue el cirujano el fontanero.
Fuentes de plata son estas corrientes.

Ros.

Ros Fuentes de rico son, y no de enfermo,
mas si es plata el corriente que dilata,
como ay tanto vellon y poca plata?
Rob. Porque toda la plata que trahemos
es como la que ves en este prado,
que aunque brilla tan bella, y tan lasciua,
es plata passagera, y fugitiua.
Ros. Al fin està en el prado la riqueza,
pues que busca la plata entre los brutos?
si tan liberalmente los socorre,
que entre sus pies risueña bulle, y corre?
Rob. Si esso preguntas, mal has conocido
de la vil fortunilla las molestias,
siempre son los mas ricos los mas bestias.
d. Iu. No mormures por Dios de la fortuna.
Rob Murmuro de quien mas me lo merece,
seguro entre estas fuentes, que riyendo
dulces maestros son de esta dotrina,
no he de gastar murmuracion escassa,
porque aqui el murmurar està en su casa.
Ros Que viciosa es el agua, pues murmura,
por esso la aborrezco, y quiere el cielo,
o que se precipite despeñada,
o que como culebra ande arrastrando,
o vino con estremo generoso
en todos tus efetos virtuoso.
Que aya quien el criua (caso fuerte
aqui con todo estremo desatino)
virtudes del romero, y no del vino?

Dezid

Dezid, quando el Romero cura llagas,
puedelo hazer el ruſtico ignorante,
ſin que el vino le ſirua de ayudante?
Rob. Quereis que os brinde?
Saca vna bota.
Roſ. Si, venga la bota,
Dale la bota.
que eſta plata ſaluage, y hermitaña,
que a ſus ſolas murmura en los deſiertos,
ſolo es buena beuida para muertos.
Brindis doña Tomaſa. *d. Tom.* Digo, digo,
que a la razon que me llamais me obligo,
que a la razon (tal guſto en mi ſe halla)
beuella quiero mas, que pronuncialla,
vna a vna, beuer tantas quiſiera,
que hablar deſpues ni aun vna no pudiera.
d. Iul. Mal eſtà la Tomaſa con Mahoma,
tomadora es del vino, y del ſe toma.
Bueno, baſta, no mas, aguarda cuera.
d. To. De ambar lo puedo ſer con eſte vino,
los Principotes ſon muy ignorantes
en no adobar con tal licor los guantes,
que yo quedo con el tan adobada,
que al diablo miſmo le darè guantada.
d. Iul. Paſſo, juega mas limpio, y venga vn trago,
que me quiero quitar vn romadizo
con eſte xarauillo de las cubas.
Beue doña Tomaſa.
d. Tom. O que bien la vellaca ſe gouierna,

que

que la mejor botica es la tauerna.
d.Iul. Por alli viene vn coche, veinte, ciento,
mil. *d.To.* Como mil? sin duda estàs borracha,
vno veo no mas.
d.Iul. Yo mil millones,
que en este prado es justo que repares,
no entran con vnidad, sino a millares.
Este prado es comun a los casados,
deleite es de maridos, y mugeres,
igualmente dos sexos se recrean,
porque ellos pacen, y ellas se passean.
Que pareja de coches es aquella?
d.Tom. Macho, y hembra.
d.Iul. Que ay coches hembra y macho?
d.To Si amiga, y como tanto se han juntado,
por esso han produzido, y aumentado.
d Iul. Brindis a la salud de tanto coche.
d.To. Y a la de los cocheros no hazes brindis?
d.Iul. No, porque sè muy bien que les agrada
tenerla antes beuida, que brindada.
Al brindis de los coches te hazes sorda?
d.To. Soy hija de obediencia, a todo brindis
aceto el brindis de esse licor blando,
que si es de coches se vendrà rodando.

Beue doña Tomasa.

Ay Dios quanto los coches son suaues,
no me espanto los pidan las mugeres
para mi (tal soy yo por mis pecados)
mas los quiero beuidos, que rodados.

Rob.

Rob. Los coches ſon baxeles de la tierra,
y ninguno dexò de ſer çorrero
por la virtud del inclito cochero.
Roſ. Vna zorra quolquiera ſe la toma.
Rob Si, mas es ſuziedad.
Roſ. Gentil locura,
eſſa opinion ſerà de los modorros,
antes todo ſe limpia con los zorros.
Quien es aquel moçuelo rozinante?
Rob. Eſtafeta es de guſtos, y de amores,
que haze en el prado bodas de repente.
d Iul. Yo brindo a ſu ſalud mi tanto quanto.
Rob. Brindela el diablo a quien le ſirue tanto.
Roſ. Que coche tan caduco, y tan anciano?
tantas viejas en coche que pretenden?
Rob Boluer moças a caſa.
Roſ. Que me dizes?
Rob. Deſde oy ſerà razon que conſideres,
que es vn coche el Iordan de las mugeres,
ſino es para la que es gentil pilota,
que eſſa tiene el jordan en vna bota.
d Iul. Ieſus, y que notable deſatino,
pues como puede auer jordan de vino?
Rol. Yo para remoçarme noche y dia
(tales ſon los ardores de mi fragua)
mas le quiero de vino, que de agua.
Roſ. Que vende aquel?
Rob. Aquel? ſuplicaciones.
vendalas a los que hazen memoriales.

Roſ.

Rof. Y aquel? *Rob.* Agua de nieue.
Rof. O vil, aleue,
baſtauale ſer agua, ſin ſer nieue,
que llegue el mundo a tal ve laqueria,
que haſta la nieue es ya mercaderia?
preſto vaidrà dineros el granizo,
(o mundo y quantas ſon tus necedades)
dineros valen ya las tempeſtades.
Rob. Pues ſi valen dineros las mugeres
de que te eſpantas?
Rof. Bien, pues que me auiſas?
Rob. Que ſon todas, ſi bien lo conſideras,
tempeſtades continuas y caſeras.
d. Iul. Ieſus y quanta gente viene en tropa,
tres clerigos a mula, y en vn coche,
dos viudas, o viudez loçana y verde,
tales vienen, que a ellas comparado
ellas las verdes ſon, y el ſeco el prado.
d. Tom Bailemos. *d. Iul.* Y que baile?
d. Tom. Las folias.
d. Iul. Eſſe es baile caduco, y que no puede
bailarle quien no fuere ſeteutona,
vn baile niño quiero aun con mantillas,
de eſtos que con el ſon hazen coſquillas.
Rof. Guſtareis de bailar la çarabanda?
d. Iul. Nunca oiſtes dezir que eſtuuo preſa,
ſi el baile ha de ſer ſuelto y deſatado,
podrà ſer bueno vn baile encarcelado?
Rob. La capona ſerà baile ligero,

que vn baile que es capon vendrà con plumas.
Rof. Que entremetidos ſon eſtos capones,
no les baſta cantar deſanfadados,
ſino que tambien quieren ſer bailados?
d. Iul. Puede auer coſa buena ſi es capona?
ſola vna que llaman la chacona.
d. To. La chacona no es baile muy antiguo?
Rob. Remoçòla vn capon con gran donaire.
Rof. Son los capones gente de buen aire.
d. Iul. La hija del capon bailad ſeñores.
Rof. Que engendren los capones, gran portento!
Rob. Si, mas ſon bailes que ſe lleua el viento.
d. To. Bailemos eſte baile desbarbado.
d. Iul. Baile lampiño enfin, baile emplumado.

Cantan, y bailan.

El baile de la capona,
que a ſer como baile dança,
no fuera de caſcaueles,
porque a ſu padre le faltan.
Siendo juez el prado ameno,
le quieren bailar dos damas,
que es baile muy de ſu guſto
en el prado, y no en la cama.
El mundo todo ſe admira,
y con gran razon ſe eſpanta,
de ver, que de Capadocia
vinieſſe eſte baile a Eſpaña.
Para el baile preuinieron
las cuerdas de vna guitarra,

fin

sin ver que a vn baile capon
vn castrador le bastaua.
Dos moçuelos las ayudan
de vna barba muy escassa,
que los buscaron lampiños,
porque hiziessen consonancia.
Ya de madera repican
dos bien iguales campanas,
sino es que tocan al fuego
que han encendido en las almas.
Los Alamos las imitan,
y con las hojas le bailan,
que arboles que no dan fruto.
de baile capon se agradan.
Las sonoras fuentezillas
del suceſſo mormurauan,
mormuracion que no ofende
por ser con lenguas de plata.
La noche negra los mira
bien embidiosa, aunque calla,
porque se pierden los negros
por los bailes y las dança.
A qualquier puntapie suyo
nacen luego rosas varias,
que es gente que a puntapies
a la Primauera manda.
Los Gallos que con su canto
hazen madrugar al Alua,
llenos de capona embidia,

ya lloran lo que cantauan.
Erizando bien las creſtas
ſe quieren meſar las barbas,
por ver que han llegado a tiempo
que mas que honran embaraçan.
Haſta las caducas viejas
eſte baile capon bailan,
que por bolar como bruxas
le quieren robar ſus alas.
Venid al baile moçuelas,
venid las que ſois bizarras,
no repareis en ſu nombre,
que muchos nombres engañan.

EL PADRAZO, Y LAS HIJAZAS, COmedia antigua.

Las personas que hablan.

Rosardo viejo.
Ricardo su vezino.
Vn casamentero.
Vn ciego.
Vn ganapan.
Leonora, Marcela, y Lucrecia hijas de Rosardo.
Musicos.

Sale Rosardo viejo arrimandose a vn baculo, y con el Ricardo su vezino.

Ros. Tres hijaças tan grandes, tres, a Cielos,
que enfermedad tan graue y tan pesada,
toda la vida estoi con mal de hijada.
Ric. Pues yo tẽgo vna piedra que es muy buena
Ros. Este mi mal de hijada, Cauallero,
se cura con la piedra del dinero,
y vn mal de hijada de hijas tan pesadas
no se auia de curar sino a pedradas,
El casamiento a priſſa se les huye,
y en siendo fugitiuo no le alabo,

que son resabios de aleuoso esclauo,
aun hasta al A,b,c,le tengo embidia.
Ric. Porque?
Ros. Porque vna y jota sola tiene,
y yo(grande dolor)si bien lo notas
tengo en mi cará juntas tres y jotas.
Ric. Valeos mucho de la expectatiua,
dando a entender que heredan de vna abuela
(esto ha de ser con animo,con traça)
de aquel pais de yesso de la plaça
las casas mas amenas,mas floridas.
Que ay maridos tan verdes,tan Abriles,
que siendo de los campos semejança
aun se casan con dotes de esperança,
y en maridos de Abril nada se pierde,
que assegura bondad passion tan verde.
Ros. Essa traça no vale ya por vieja,
no se casan como antes por indicios,
solo con ver las señas de el dinero,
quierenle oyr hablar sobre vn bufete
adonde el oro es lindo papagayo,
que aunque en la pluma trae menos colores
vno que tiene dà mas resplandores,
gustan de oyr hablar,que lindo gusto
a vnos reales de a ocho charlatanes,
que para todos son lindos truhanes.
Ric. Truhan es el dinero? *Ros* Nombre justo,
si es mas truhan aquel que dà mas gusto,
por lo que de el dinero considero,

el

el mas lindo truhan es el dinero.
Ric. Que no despachan ya por relaciones
el dinero como antes se solia?
Ros. Pretenden tacto en èl, vista pretenden,
porque con èl deleitan dos sentidos,
que se hazen con su son mas aduertidos.
Esto de el relatiuo se ha dexado
en todo lo demas que no es dinero,
a quien todos respetan la presencia,
que nadie le conoce por la ausencia.
Dinero de preterito y futuro,
no vale el vno, el otro no es seguro,
y assi en las manos de el varon prudente
siempre el oro ha de ser tiempo presente.
Ric. Vn instrumento suena.
Ros Que ya empieça,
martir es mi paciencia y mi cabeça,
que vna de ellas que toca vn instrumento
me suele maldezir cantando a vozes.
Ric. Oid a esta Sirena que ya suena.
Ros. Comitre es para mi que no Sirena.

Cantan de adentro.

Mal huuiesse el padre fiero,
que a sus hijas no las casa,
de los Cielos sea maldito,
y cien mil vezes mal aya.
Padre duro en mullir bodas
en malos infiernos arda,

aunque en tener hijas grandes,
ya tiene el infierno en casa.

Vase a leuantar enojado.

Ric. Dexalda proseguir.

Ros. Tanto os contenta
oyr su atreuimiento y ver mi afrenta.
Si es letrilla mi afrenta? no os espanta
ver que la ponen tono, y que se canta?
a otros los afrentan con pregones,
pero a mi con tonadas y canciones.

Bueluen a cantar.

No le abra san Pedro el Cielo
quando de este mundo vaya,
cierrele el Cielo su puerta
a quien nos guarda con tantas.

Ros. Infamarme con musica, es vn modo
estraño, prodigioso, y peregrino,
porque es tan grande la desdicha mia,
que aun a mi me deshonra la armonia.

Ric. Dexalda proseguir a essa señora,
que no ofende vna infamia tan sonora.

Ros. Passar quiero a cuchillo esta canalla.

Ric. Quereis hazer en casa otro martirio
de las onze mil Virgines? no es justo,
si imitar no quereis algun tirano,
sois vos Magencio? sois vos Diocleciano?

Ros. Yo me quiero yr de casa, de vos fio
la guarda de mis hijas.

Ric. Pues que falta?

Ros. Escuchad, escuchad.

Llorân adentro.

Ric. Que estrañas vozes!

Ros. Oyd, que aun suelen darlas mas atroces.

Ric. Iesus, parecen almas que han venido
de el otro mundo.

Ros. Cuerpos son que vienen
en busca de marido, y no le alcançan,
quereis que callen?

Ric. Pues avrà remedio?

Ros. Facil aunque ridiculo es el medio,
fingios casamentero y esto basta:
oîos que està aqui el casamentero.

Ric. Conjuro vuestra voz me ha parecido,
pues tan presto al silencio se han rendido,
o que gran cargo es ser casamentero!

Ros. Para con las mugeres no ay oficio
de que se siga tanto beneficio.

Ric. No veremos, señor, alguna dellas?

Ros. La que cantaua es la mayor.

Ric. Pues salga,
que por Dios que tenia voz hidalga.

Ros. Presto la despachastes la hidalguia.

Ric. Yo en quanto a vozes soy Chancilleria.

Ros. Tribunal que se funda todo en gritos
al lugar le lleuad de los precitos.
A Leonora? *Leo.* Señor. *Ros.* Es con estremo
altiua, y confiada.

Ric. Que buen talle!

tal

tal cara con tal voz fingen vn cielo,
prodigio es, y aun milagro acà en el ſuelo,
pienſo que por formar tanta belleza
ſu reſto auenturò naturaleza.

Roſ. O traidor, aleuoſo amigo falſo,
veneno la aueis dado en la alabança,
que es el que haze mas obra con los necios,
ſu antidoto buſcad en los deſprecios,

Ric. Yo os quitarè el trabajo pues la pido
por mi muger, y por mi eſpoſa cara.

Habla de rodillas.

Leo. Acoto eſte marido.

Roſ. Eſpera loca,
ſeñor no os condeneis por vueſtra boca,
vos ha que ſois mi amigo muchos dias,
a quien confieſſo fiel correſpondencia,
no quiero de mi mano caſtigaros,
y de vna hijaza qual la tal cargaros.
No, no, con los amigos trato liſo,
a vn eſtraño engañarè con ella,
y aun ſerà crueldad por vida mia,
o amigo de mi alma, antes yo muera,
que os ponga en vna carcel tan ſeuera.

Leuantaſe.

Leo Padraço no me quites mi remedio.

Roſ. Perdonadme por Dios la tal hijaça,
que engañar a vn amigo es mala traça.
Alfin vos la quereis? ved que os requiero
vna, dos, y tres vezes. *Ric.* Que peſado.

roſ.

Rof. Por vueſtra voluntad eſtais caſado,
ya lo entiendo, por Dios ſois tan amigo,
que aueis querido hazer eſta fineza,
y tomar eſta carga tan peſada,
ſanta amiſtad con que has de ſer pagada?
De quantos los antiguos celebraron
por ſer amigos fieles al amigo,
de ninguno ſe eſcriue que eſcuſaſſe
a vn padre de la carga de ſu hija,
tu ſolo amigo fiel, tu ſolo fuiſte
el que tan grande empreſa conſeguiſte.
Ric. Por Dios que por mi guſto me he caſado.
Rof. Aun no quiere las gracias, gran fineza,
hijas amadas hijas.

Sale Marcela.

Mar. Coſa es rara
dezir amadas hijas mi padraço,
quien ha ſu coraçon enternecido?
Rof. El ver en caſa vn hombre que es marido.
Mar. Que ay hombre que es marido en eſta caſa,
de quien, como, o por donde tanta dicha?
Rof. Con Leonora ſe caſa el buen Ricardo,
que quiere ſer amigo haſta la muerte,
pues ſe pone a morir toda la vida,
dales el parabien hija querida,
dales el parabien. *Mar.* Lo que os ſuplico,
que ſi acaſo teneis algun hermano,
que facil de caſar como vos ſea,
que le empleeis en eſta ſeruidora.

Ric.

Ric. Deshermanado estòi della señora.
Ieo. Que grande bien pues no tendrè cuñados,
tarde llegò mi suerte, mas fue buena.
Mar. Ay si huuiera como este vna docena,
sin hermanos estais?
Ric. No tengo hermanos.
Mar. Y amigo casadero no ay alguno.
Ric Iesus, que preguntar tan importuno!
Ros. Ay Dios que grandes golpes, ved quiẽ llama.
Casa. Soy el casamentero.
Ros Siempre ha sido
este oficio casar de mucho ruido.
Temi que era vna tropa de cauallos,
que venia a correrno la campaña.
Casa. No es lo mismo pareja de maridos,
que ya vienen resueltos a casarse,
sin que puedan jamas arrepentirse.
Ros. Esso, señor, no es facil de cumplirse.
Que haze Lucrecia, como se detiene?

Entra Lucrecia.

Luc. Ya vengo toda fuego, y por el viento,
llamada de la voz del casamiento.
Ros. Vuestra hermana mayor està casada,
y aqui os trae el señor casamentero
a las dos vn par bueno de maridos.
Luc. Adonde estan?
Casa. En el çaguan esperan,
que son gente los dos de mal ropage,
y no muy generosos de linage.

Luc.

Iuc. Dos maridos se hallan en vn dia?
Casa. Tales son ellos. *Mar.* No ay marido.
Ros. Espera.
Mar. Si son maridos, no pueden ser malos.
Casa. Caeseme a mi la cara de verguença
de ver tan desastrado maridage.
Mar. No los trateis, señor, con tal lenguaje.
Iuc. No son hombres que puedan ser maridos;
pues sean quien se fueren.
Casa. Oiga atenta,
hasta la relacion parece afrenta.
El vno està priuado de las luzes,
que son alma de el rostro, alfin es ciego,
y haze de vender coplas grangeria,
que riquezas tendrà, ved que despojos
vn mercader de coplas y sin ojos.
Mar. Iesus, pues que hallais vos en tal marido?
desde luego a mi padre se le pido,
que el ser ciego vn marido en este tiempo
ofrece mil sucessos venturosos,
que los maridos no han de ser vistosos.
Iuc. Diganos las de el otro y con buen animo.
Casa. El otro es vn hidalgo de la carga,
Atlante que se alquila, y que de Baco
suele embriagarse mas que del tabaco.
Iuc. Verid acà, si es carga el matrimonio,
y esse hombre lleua cargas por oficio,
ya trae disposicion para casado,
con èl me casarè sin ningun miedo,

por

porque en fè de quien es cargalle puedo.
Hazeldos que entren.

Entran el ciego, y el ganapan.

Ric. Ved que estrañas bodas,
con linda parentela me he juntado.
Cie. Dos vezes ciego vengo a ser casado.
Gana. Salud sea en esta casa, y pues yo vengo,
que la tendrà cumplida no lo dudo,
pues solo con el tufo la saludo.
Mar. Cantando nuestras bodas celebremos.
Ros. A poder yo cantar fuera acertado
pues de tres hijas tales me he librado.

Cantan.

Este padre dichoso jugador sabio
de vna trinca de hijas se ha descartado.
Al que tres hijas casa mucho le temo,
diablo ha de ser vn hombre tres vezes suegro.
Diablo, que poco dixe, de mi me espanto,
mas es tres vezes suegro, que treinta diablo.
Demos placeme todos al viejo astuto,
mas razon serà dalle pesame al mundo.

PLATO SEXTO DE LAS MVSAS.

EPISTOLAS EN PROSA.

PRIMERA PARTE.

Al Maestro Ioseph de Valdluiesso, Capellan de honor de su Alteza del sereniſsimo señor Infante Cardenal.

MAestro mio, ſon tan grandes, y tan continuos los honores que tengo recebidos de v m. y ſiẽpre publicos, que ſiendo eſte el mayor, y el mas glorioſo de los premios de la virtud, no me hallo cõ fuerças tan de Alcides, que pueda correſponder a tan generoſas deudas. V m. mi ſeñor me ha honrado con ſus cẽſuras, y tãbien me ha iluſtrado con ſus elegãtiſsimos verſos, de modo que me dexa obligado a reconocer ſiempre en mis eſcritos vn beneficio tan ingenioſo y tan ingenuo, repitiendo lo miſmo que dixo aquel grande eſpiritu, cuya cuna fue Mantua, cuyo ſepulcro Napoles.

Dum

Dum iuga montis aper, fluuios dũ piſcis amabit,
Dũq; timo paſcentur apes, dũ rore cicadæ,
Semper honos, nomenq; tuum, laudeſq; manebunt.

Y agora como en ſeñal del cumplimiento de tã honrada, y tan juſta promeſa le ofrezco a v.m. la primera parte de vnas Epiſtolas en proſa, porque las que lleua eſte libro ſe diuiden en dos. Bien creo que irán deſnudas de elegancia y propiedad en el eſtilo, y de agudeza y gracia en los penſamiẽtos. Mas otras mayores culpas me avrá v. m. perdonado, y remitido, de ſuerte que en perdonar eſtas, no innouará nada en ſu condicion, antes bien ſeguirá ſu clementiſsima coſtumbre. Guarde nueſtro Señor a v.m. tan largos, y felices años, como yo ſu mayor amigo y ſeruidor le deſeo.

De v. m. ſeruidor.

Alonſo Geronimo de Salas Barbadillo.

EPIS-

EPISTOLA I.

A Demetrio, Gramatico soberuio, y que se dexaua vencer del vino.

CON justa causa presume v. m de sabio, señor Demetrio, porque si es verdadero el refran, que dize: Que mucho sabe la Zorra, pero que mas sabe quien la toma. Si v. m. toma cada dia tantas, no solo es sabio, sino la misma sabiduria? En todo es verdadero Gramatico, porque siẽ pre anda declinando con la cabeça, y conjugando con las vasijas, y apenas cõ la cantimplora en la mano es la persona que haze, quando luego cercado de los muchachos se passa a ser la persona que padece. Mientras mas beue se enfurece mas, y habla mejor Latin, tanto, que por v. m se ha mudado el prouerbio, porque ya nõ se dize: Beue como vn Tudesco, sino beue como vn Latino. Antes de agora los hijos de los poderosos apenas querian estudiar la lengua Latina por su pereza, y desde oy en adelante serà vanidad, porque diran, que no quieren aprender vna lengua que las Zorras hablan. Como v. m. mas bien sabe esta palabra, mamona, significa en Latin la riqueza, de quien es el eco, mona; de dõde se sigue, que

ya que v. m. no puede conſeguirla, ſe conſuela con el eco. Quien le vè a v. m. tan ſoberuio, dirà que es el viento. Quien le huele tan vinoſo, preſumira que es el fuego, y la verdad es, que lo vno con lo otro ſe enciende, porque la ſoberuia eſcurece el juizio, y en eſtando eſte añublado, es facil rodar a mayor vicio. Suele v.m. dezir por gracia, que los buenos beuedores no ſolo gozan del oro potable, ſino de los rubies potables, porque el buen vino blanco tiene el color del oro, y el aloque el de los rubies. Tal vez recita verſos Latinos, y ſalen tan embriagados de ſu boca, que con tener el menor de ellos tantos pies, apenas ſe pueden tener en e'los. Tome vueſſa merced mi conſejo, y enmiendeſe. Mas vueſſa merced mas amigo es de tomarſe del vino, que de tomar conſejos.

EPISTOLA II.

A Fauſtino ciego de vn ojo, y famoſiſsimo ladron.

RObas tanto, Fauſtino, con ſolo vn ojo, que parece impoſsible que veas todo lo que robas, ſino es que ſupliendo con el tacto lo que de viſta te falta, lleues juntamente en las manos el conocimiento, y la execucion de las coſas que hurtas. Caſo ſingulariſsimo, pues pudiendoſe dezir por ti, que no ves lo que te hazes, lo hazes con tan-

tanta perfeciõ, que parece que mas que lo hazes lo ves. Hazaña es peregrina y admirable, robar con vn ojo solo lo que despues todo vn barrio llora con muchos. Lo que parece impiedad de la naturaleza para contigo, fue piedad para con el pueblo, porq̃ si dos ojos tuuieras todo el lugar anduuiera desnudo. Entras en vna casa, y pensando los dueños que no ves nada, quãdo buelues los ojos no hallan cosa que puedan ver. De modo q̃ aquellos q̃ te juzgaron a ti corto de vista, se hallan despues por tu causa sin objeto en que ocupar la suya. Pareceste a las damas de la Corte, porq̃ ellas tapando vn ojo y descubriendo otro, cõ aquel solo que muestran robã los coraçones y las bolsas. Pondranme por objecion los mal contentos, que tu no robas coraçones, y engañaranse, porque si vn hombre tiene su tesoro donde està su coraçon, tãtos coraçones has robado como tesoros. Quiẽ te viere y no te conociere pensarà que viues medio a escuras, mas lo cierto es, que tu nos dexas a todos a buenas noches. Si yo fuera juez te condenara a q̃ te cegaran esse ojo, no tanto por castigarte, como por afinar tu sutileza, pues tẽgo por indubitable, q̃ robaras tãto ciego del todo, como medio ciego. Perdonen Mercurio, y Autolico, y quantos la antiguedad celebra por famosos, pues se puede afirmar (y no es hiperbole) que robas tu mas a cierra ojos, q̃ todo el resto de los otros ladrones a ojos abiertos. Piẽso q̃ te puso naturaleza

en vn ojo ſolo mas cantidad de viſta, que a otros reparte en centenares de ojos, conforme a eſto en ſolo vn ojo tienes ciẽto. Lo miſmo le ſucede al Cielo, pues de dia cõ ſolo vn ojo, q̃ es el Sol, y de noche con ſolo otro ojo, que es la Luna, vè diſtancias infinitas a vn mi mo tiempo, tan inmenſas, que aun para los ojos del diſcurſo ſon impenetrables. O ſi acabaſſen de conocer con eſto los necios, que las coſas no ſon mejores por la cãtidad eſparcida que las dilata, ſino por la virtud vnida, que las fortalece. Mas donde voy? Que es eſto? pienſo que me pierdo, pues hablar a vn miſmo tiempo de los necios, y de los ojos, es juntar la luz con las tinieblas, y las ſombras con el dia. Biẽ que no obſtante lo dicho, me atreuerè a llamar de aqui adelante al ciego: Necio de los ojos corporales, y al necio: Ciego de los ojos de la razon. Mas ſeñor Fauſtino la Epiſtola ha ſalido larga, y yo voy dando de ojos por huir de tan perjudicial ojo como el de v. m. para quien no pienſo pedir vida al Cielo, pues mientras v.m no cerrare eſſe en vno cien ojos, haſta los ojos nos robarà v.m.

(*_*)

EPISTOLA III.

A Sertorio, varon noble, y prudente, rezien casado con muger principal, hermosa, y necia.

MVger hermosa, y necia lleuas Sertorio? Vna es de las dadiuas mas peligrosas de la fortuna, si lo aduiertes. Belleza que de muchos ha de ser codiciada, y sin armas de la prudencia q̃ la defiendan, serà para tu opinion veneno, y para tu paciencia martirio. No se me haze imposible que sea virtuosa, antes lo tengo por constante, porque si se buscan los lugares escuros para las ofensas, aquellos grandes resplandores de sus antepassados la hazen tanta luz en todas partes, que ninguna hallarà a proposito para la injuria. Quiẽ es tan ilustre que a la presencia de nadie deue tener mayor respeto que a si misma, nunca podrà estar sola, estando consigo para cometer baxezas. Segun esto lo que recelo es, que con la ignorancia se dè a entender mal a los ojos del vulgo, interpretandose ella propia con vn sentido por lo menos equiuoco. No has visto en tales sugetos vnos exteriores loçanos, como son deleitarse del aplauso de los amantes, y sin escusarse a las demostraciones publicas, gustar de que en todas partes les den este vano culto? Haslo visto? Pues

creeme,q̃ la opinion de muchas mugeres ilustres en calidad,ha muerto deste mal achaque ; esto es lo que llamo ser malas interpretes de sus obras. Pareceme que se muestran las tales ex diametro opuestas a los hipocritas, porque como aquellos con artificio sacrilego representan a la virtud que disfaman,ellas con ignorácia vulgarissima se pregonan culpadas en el vicio que no solo esperan cometer;pero que aun imaginado les causa horror. Considera pues a quantas desdichas està sujeta la generosa opinion del marido noble de vna muger necia,pues no solo paga cõ ella las flaquezas que cometio,sino las que èl necio, o mal intencionado(con su insusta presuncion) quieren que aya cometido.

EPISTOLA IV.

A Hermotes gran compositor de musica,y famosissimo tahur.

LOs mas tonos que v.m.señor Hermotes compone,siempre estan llenos de fugas, y el principal de sus juegos es el parar,de modo que lo que en la musica corre, en el juego se detiene, y pienso que allà quisiera v.m.correr siẽpre,por salir a prissa de vn exercicio tan honesto,y virtuoso, y acà estar siẽpre parado por quedarse arraigado en el vicio.Quando cõpone,canta: quando juega y pierde,rabia. Alli gana el dinero con vozes suaues,y acà lo destruye con espantosos gritos,conq̃ pode-

podemos dezir, que en breue tiempo se passa del cielo al infierno, y dela casa de la paz a la de la discordia. Los puntos de la solfa le ilustran, los del naipe le infamán, y v. m. trasladandose de vnos puntos a otros, nunca acaba de dar en el punto. Sale de vn tẽplo santo donde ha estado siruiendo a Dios con su voz, y su habilidad, y vase luego a vn vilissimo garito donde pierde en seruicio del diablo lo que en seruicio de Dios ganò? Las ganãcias las haze con admiracion y aplauso de los que le oyen, y las perdidas con risa y desprecio de los que le miran. Con esto ayuna lo mas del año, no a las fiestas que celebra la Iglesia, pues antes essas le dan a v.m. con que coma, sino a su desperdicio y mal gouierno. Pareceme, que justamente se puede quexar su garganta de v.m. pues todos los hõbres del mundo quanto ganan con los demas miẽbros y partes de su cuerpo, es para su garganta, y la de v.m. es tan desgraciada, q̃ con ser ella la que lo gana, es la que menos lo goza. Cosa fuerte es, que auiẽdonos señalado nuestra santa Madre Iglesia, no mas que ciertas vigilias en el año, le haga a v. m. esse inconsiderado vicio todo el año vigilia, de modo, que ay tambien en el mundo ayunos viciosos y en ofensa de Dios, como virtuosos, y santissimos. Si juega con la misma mano que compone la musica, diremos, que en vna mano tiene dos, y que quando compone, es mano derecha, y muy a derechas. Mas quan-

do juega mano izquierda, y de las muy çurdas O miſerable eleccion de hombre, apartarſe de la cõpañia de aquellos que han alabado a Dios como Serafines, y entrarſe en la de los que blasfeman ſu nombre como Demonios. Que puede ſer eſto? Yo os lo dirè. Que ſi tiene v m. para eſta vida mal juego, para la otra le tendrà peor.

EPISTOLA V.

A Corino, rico, miſerable, trampoſo, y amigo de comer a coſta agena.

DIze v.m. ſeñor Corino, que no ay coſa mas dulce que los amigos, y yo ſe lo creo, pues dandoſe por ſu combidado, ſin que ellos le combiden, ſe los va comiendo vno, a vno. Refiereſe de los Indios de Nueua Eſpaña, que antes de ſu conquiſta quando traian guerras con ſus enemigos, ſacrificauan los cautiuos, y ſe los comian, y ſe tenia por barbara inhumanidad: y auiendo entre noſotros quien ſe come los mayores amigos, apenas ay vn culto de los muy atentos, que lo põdere y reprehenda. Iura v.m. que no guſta de comer ſolo en ſu meſa, como ſi no fuera mas facil, y mas honroſo hallar compañia para ella, que buſcarla con infamia, y deſeſtimacion en la agena. Todas ſus criadas ſon malas cozineras, y las de los amigos excelentiſsimas. De eſte modo no ſabien-

biendo jamas lo que ha de comer, todo quanto come bien le sabe. Y es muy de aduertir, que en su casa le ahita y haze daño la noche que cena dos huenos, y en la de su vezino no le embaraça aunque se cene entera la pierna de vn buei. Iamas dixo de nada, que estaua mal guisado, y siempre afirma, que lo que con mas gusto come, es lo mismo que està entonces comiendo, y come de todo tanto, que si lo hemos de juzgar por lo mucho que le vemos comer, nos parecerà, que siempre dize verdad, aunque sabemos que se contradize. Como le ven tan rico y sin hijos, piensan los que mas de ordinario le combidan, ser sus herederos, pero v.m. se da tanta priesa a comerselos en vida, que se escusa de hazerles tal satisfacion despues de su muerte. Ha se permitido banquetear muchas vezes de su sastre, de su çapatero, y aun de su lacayo, con que la racion que ha sacado para el de su bolsa en dinero, se la ha buelto a restituir a su estomago en carne, gastando el pobrecillo en solo vn combite, las raciones de todo vn mes: y es tan majadero, que està muy reconocido de este fauor, con que se podrà dezir por èl, que es el criado mas agradecido del mundo, porque otros son agradecidos al pan que comen de sus señores, y èste al pan que le come su señor. Agora sus mas ordinarias estaciones son en casa del sastre, y en la de vn Clerigo pariente, de modo que vnos dias come v.m carne de falda, y otros carne de agujas: y esto tan

descosidamente, que pienso, que aunque se comiera las mismas agujas, no fuerã para v.m. çaraças. Basta de este punto, vamos a los pleitos, que son muchos, y en ellos se muestra muy tramposo hasta comerse las hojas de los processos. Mas los q̃ conocen biẽ su miseria han llegado a creer que se las come mas por hambre, que por cautela: y aun se admiran, como siendo tambien aquello comer a costa agena, no se ha comido quantos processos a y en la Prouincia. Los testigos se come enteros, por no perder la mala costumbre de comer hombres, cõ que viene a ser mas inhumano que todos los Antropofágos del mundo, porque aquellos comen a sus enemigos, y v.m. a los amigos y enemigos se come. Por no gastar no tiene letrados q̃ le defiendan; pero yo pienso que para v.m. los mejores letrados son sus dientes, y assi cõ lo mismo que come, se defiende de q̃ le coman. Como le llamarè? Pienso que lobo ciudadano vestido de naturaleza humana, pues siendo hombre en conuersar con los hombres, se los come como si fuera carnicero lobo. Y es may de ponderar, q̃ con ser vn hõbre que jamas se cansa de los amigos, si acaso muriere de ahito, morirà ahito de ellos, porque no come otro manjar. Con esto que le podremos desear a v.merced? Que? Que llegue el dia en q̃ coman a v.m. los gusanos, la mejor, y mayor parte del mundo, que llenarà sepultada en su vientre.

EPIS-

EPISTOLA VI.

A Filene sospechosa en la limpieza de su sangre, y que de mondonguera se passò a ser comadre.

AViendo sido v. m. señora Filene ministro del mondongo, subiò vn grado mas, y se hizo ayudante de las que parẽ, por traher siempre las manos entre mondongo y sangre, con que aũque el oficio es mas honroso, no es mas limpio; y por Dios que parece contraditoria, porque en Castilla aquel tiene mas honra q̃ mas limpieza tiene. Esto de hablar en limpieza pienso que para v. m. es hablaria en Hebreo, aunque digo mal, porque en ningun idioma lo entendiera v. m. mejor, de dõde se induze, que el hablarla en Castellano, es hablaria en Hebreo, supuesto q̃ el Hebreo es su mas claro romance Castellano. No se como auiendo estado tã sepultados en tinieblas sus antecessores de v. m tomo vn oficio, que todo su fin es sacar de las tinieblas a la luz. Creo q̃ se alegra cõ este exercicio por dos cosas. La vna, porque laua sus manos en sangre christiana. La otra, porque le parece que con solo su contacto dexa las criaturas cõprehendidas en el Hebraismo. Naturales son las lagrimas en todos los que nacen, mas las de los que nacen en sus manos, no solo son naturales, sino justas, y prudentes. No les basta

a las

a las criaturas inocentes venir a vn mundo tan miserable como este, sino que el primer passo se aya de dar en tales manos, para que entren luego tropeçando? Muchas podran parir con facilidad en manos de v.m. pero bien ninguna. No fuera mejor boluerse a las morzillas? Mas ay que dizen algunos, que las dexò no por vanidad, sino por escusarse de trabajar los Sabados. Otros afirman que la enfadaua el puesto, por tener a su lado vn bodegoncillo donde se freìa siempre tocino, cuyos perfumes mas la rebueluen el estomago, que se lo confortan. Finalmente si a mi me dieran a escoger, siendo posible, o boluer a nacer en tales manos para viuir mucho tiempo, o morir en las de mi enemigo, antes eligiera la muerte, que repetir el nacimiento, porque esta fuera morir para nacer, y aquel nacer para morir.

EPISTOLA VII.

A Sabelo, muy rico, muy miserable, muy mal nacido, muy descortès.

DVro de gorra, y de bolsa es v.m. (señor Sabelo) y entrambas cosas juntas lleuanse muy mal, porque ya con la liberalidad de la bolsa, se pudierà sufrir la dureza de la gorra; o por el cõtrario con la liberalidad de la gorra, la dureza de la bolsa. Por esso presumo que reina mucho diablo

blo en v.m.pues de los siete vicios capitales, los dos primeros, que son la soberuia, y la auaricia le tienen tan de su mano. En que funda su descortesia siendo tan humilde su nacimiento? Y en que su auaricia siendo tanta su riqueza? Mas no me responda, que mi propia pregunta me sirue de respuesta, pues siempre a la vileza de la sangre, se sigue la descortesia del trato, como a la hambrienta riqueza la desesperada auaricia. Consideradas pues sus malas tretas de v. m. el diablo es el que le dio esse tesoro, a quien v. m. se le restituye luego con ser auariento. Conforme a esto v. m. le ha dado su alma al diablo, y èl a v.m. nada, pues no vsa de las mismas riquezas, porque se la dio. Mas como para v. m. las riquezas solas son su alma? Dira, que agora està con alma quando las tiene, y que por esso no las dà, por no quedarse sin ella, y lo cierto es, que v m. quiere darlas entrambas a vn mismo dueño. O que mercader tã necio, pues lo mismo que ha comprado se buelue intacto al que se lo vendio, sin cobrar la cantidad porque lo auia comprado. Palabra seria ociosa y aun ridicula dezirle a v.m. que le valga el diablo, pues ya le ha valido de la forma que èl vale a los suyos, que es haziendolos valer menos. Yo pienso que la que algunos juzgã en v. m. descortesia, no es si no auaricia, por ser escasso hasta en dar gorradas. Sabe v.m. que la cortesia es vna alaja muy costosa, porque rompe el tafetan de los sombreros, y

assi le deue de parecer q̃ el desgorrarse es ser mas cortès con los sombreros, que cõ los amigos. Singular hombre es v. m. pues el sombrero a ninguno se le quita, y la capa a todos. Para encarecer q̃ vno es muy rico, se dize, que vale mucho su capa: bien se podrà dezir por la de v. m. pues vale tãto como las de todos aquellos a quien ha capeado con la pluma. Señor Sabelo muy buenas partes tiene v. m. para el infierno, porque allá no ay cortesia, ni liberalidad, y assi se hallarà v. m. entre los diablos, como aquel que viue con los suyos.

EPISTOLA VIII.

A Egisto oficial de cereria en vna Vniuersidad, q̃ por entremeterse a ser agente de Catedras le descalabraron en vn rotulo.

TRataua v. m. señor Egisto, cõ la cosa mas blãda de el mundo, que es la cera, y passando de vn extremo a otro, quiso exercitar las espadas que son hierro, cõque se aplicò a lo mas duro. Allà daua v. m. cera para enterrar los muertos, y acà ha buscado v. m. quien le mate. Quanto mejor era traher entre las manos la ingeniosa fatiga de las abejas, que el aspero metal que produzen los montes Cantabros? Aquella hermosa decendẽcia de las flores, y engendrada entre susurros y halagos despreciò v. m. y buscòla cõpañia de aq̃i parto sangriento de las montañas mas horribles? La cera es la mas noble materia de la luz, porquẽ esta

ta ſignificada la vida, y el hierro el masprõto inſtru mento dela muerte, cuya imagẽ ſon las tinieblas, y aſsi apenas ſe apartò v.m. de aquellos reſplãdo- res, quando tropeçò en las ſombras, y ſe hallò a los vmbrales de la parca. Dize v. m. q̃ ſe lo mãdò ſu dama, y q̃ ſiendo v.m. amante y tratante en ce- ra, q̃ es lo miſmo que blandura ſobre blandura, no tuuo dureza para reſiſtirſe, y biẽ ſe le vio deſpues en la pendencia, pues al primer golpe dio con las eſpaldas en el ſuelo, no ſiruiendo de mas ayuda a los compañeros, q̃ ſi fuera vna figurilla de cera. Sin duda alguna q̃ eſtaua v. m. empalagado de la dulçura de la miel, q̃ tan vnida cõ la cera ſuele an- dar, pues ſe fue a buſcar lo mas amargo del mun- do, q̃ es la muerte. Poco le deuia de querer ſu da- ma, ſupueſto q̃ le puſo a tan manifieſto peligro, y aun podria eſtar corrida la vanidad de la tal ſeño ra, de que le hiriò a v.m tan tibiamente ſu amor, que aũ le que dò a la muerte mucho que matar. O cariſsimo cerero, no por lo que te amo, ſino por lo que todos nos aueis encarecido los precios de la cera. O cariſsimo digo, ſi deſta vez te mueres mal recebimiento te han de hazer los muertos en la otra vida, por los fraudes que hiziſte en la ce ra de ſus exequias, ſo o ſe han de poner de tu par- te los Portugueſes, contentos de que mezclaſſes tanto ſeuo cõ tã poca cera. Notable miſeria deſte ſiglo, pues aũ la cera q̃ eſtà dedicada para el culto diuino y ſagrado, no ſe ha librado dela malicia de

los

los codicioſos. O gran dolor! Verdaderamente grande! Pues ſiendo vna vela deſde ſu principio haſta ſu fin imagen de eſta vida breue, ſe aprouechan tan mal de eſta dotrina ſus miſmos artifices, que quanto mas aumentan exemplares a la muerte, parece (con lo que pecan en ſu fabrica) q̃ mientras mas la tratan, mas la oluidan. Finalmente ſeñor Egiſto yo ruego a Dios (que ya muera, o ya viua) le alumbre el entendimiento, porque ſeria gran laſtima, que ſe quedaſſe a eſcuras el que trata de alumbrar a todos.

EPISTOLA IX.

A Seuero Poeta maldiziente, muy confiado, y muy duro.

SIendo v.m. Seuero en el nombre, y ridiculo en las acciones, ſe haze mas ridiculo para con aquellos que le ven obrar contra la eſperança que de ſu nõbre ſe tenia, porque deſpues de auer mordido v.m los verſos de todos los amigos, imprimio la mayor parte de los ſuyos, pero tan duros, que no pudimos hazer con ellos lo que v. m. haze con los nueſtros, por no quebrarnos los dientes. Andaſe poniendo rotulos en las eſquinas de las calles, y puertas de los Templos, y aunque mas la pregona, ſe eſtá la mercaderia intacta en caſa del mercader Librero. Allegò a caſo vn Libro

bro de los tales a manos de vn muchacho de escuela, y riñendo con otro le dio con el vn golpe, y aunque pequeño le lastimò mucho, y no me espanto sino como no le rompio los cascos, porque fue lo mismo que si le diera con vna talega llena de piedras. Sabiendo esto los juezes del crimen han mandado al tal librero que le venda para el empedrado de esta Villa, porque si vna vez se empiedra de coplas de vuessa merced, será eterno a pesar de la frequente molestia de los coches. Ay vn lugar en Castilla, que se llama Canta la piedra, y yo pienso que este nombre le conuiene mucho a vuessa merced quando canta alguna copla suya, porque no canta la copla, sino canta la piedra; y siendo assi que muchos toman el apellido de diferentes pueblos vnos de Madrid, otros de Segouia, &c. Llamese de aqui adelante Seuero de Canta la piedra. Y es muy de considerar, que la tal dama a quien celebra le escucha muy tierna, para q̃ acabemos de conocer la condició de la caprichosa fortuna, pues a Garcilasso (que fue vn Poeta tan tierno) le dio vna dama tan dura, que le obligò a dezir:

O mas dura que marmol a mis quexas.

Y a v. m. por el contrario cõ ser tan duro se la dio tan tierna, que me dizen que le obliga a ser dos vezes duro, tanto como en los versos en la condicion, porque las golosinas de Venus empalagan muy a priessa, quando se dan baratas. Al fin v. m. es

solo buen Poeta para los cirujanos, pues con las curas de los que v.m.ha descalabrado cõ sus versos, podran hazerse ricos. No me atreuerè yo a tirar vn libro a v.m. porque aquel dia podran dezir con verdad, que estoi loco rematado, pues que tiro piedras. Defiende mucho que sus versos son muy tiernos, porque el amor los oye, pues los escucha su dama, y no lo entiende bien, que antes los busca el amor por piedras, porque quien duda, q̃ siendo como es rapaz y muchacho, se acomodarà mas a tirar piedras, que no flechaços. Agora ignora v.m. que a las damas las rinde aquel dulce vencedor a pedradas de diamantes, derribando con qualquier piedra de estas a la que blasona de mas inexpugnable? De esto se infiere, que el tirano de las almas se vale de diferentes instrumentos, porque a los hombres los hiere con las saetas, y a las mugeres las descalabra con piedras Orientales hasta echarlas los sesos fuera de la cabeça, porque por vna piedra de estas la mas cuerda pierde el seso: mas boluamonos a sus coplas de v.m. aunque no boluamos, porque para yr por vn camino tan largo y lleno de piedras me van faltando

Las fuerças en el ingenio,
y la paciencia en el animo.

EPIS-

EPISTOLA X.

A Libio sastre, que se subia a coser sobre los texados de la plaça, gran gloton, y gran mentiroso.

EL subirse vuessa merced a dar sus puntadas sobre los texados de la plaça, es punto que todos le hallan dificultoso, y algunos majaderos presumiendo que tanta altura procede de ser vano, le llaman el segundo Cauallero sastre, y son ignorantissimas bestias, pues no conocen que antes es humildad, y reconocimiento de si mismo irse a comunicar con sus proximos los gatos, y a pisar la misma tierra que ellos huellan. O venturoso siglo en que hemos hallado vn hombre que se precia de su oficio, y que mientras mas se leuanta, mas se humilla. De esta familiaridad se podria seguir, que jurassen a vuessa merced por su Protogato todos los gatos de la comarca, y si algun escriuano no le derriba de la dignidad gatesca, la gozarà pacificamente toda su vida. Si acaso sucediesse assi, podria vuessa merced juntar luego cortes de sus vassallos los gatos, y determinar en ellas: que los sastres se llamé de aqui adelante gatos ciudadanos y domesticos, y los escriuanos gatos montes y selnages: y por el contrario los gatos domesticos se llamen sastres de

las cozinas, y los Monteses escriuanos de los desiertos. Con esto queda vuessa merced declarado por gato publico, y nadie se podrà quexar con justicia de que le da gatada en lo que cose, pues no menos que en la misma plaça mayor, y en lo mas alto de ella vemos que vuessa merced con lo mismo que haze, se confiessa por gato. Buena vida se deue de passar con lo mucho que engulle, pero guardese de engordar mucho, porque no se le coman los ganapanes estas carnestolendas. Por cierto que es dichoso pellejo el de vuessa merced, pues en vida se rellena de los mas preciosos manjares, y en muerte vendra a ser deposito de luzidissimos doblones. Algunos acusan a vuessa merced de muy mentiroso, no en lo que toca al oficio, que esso va le està dispensado a todo sastre, sino en alabarse de que goza lo que apenas ha visto, y esto es muy perjudicial negocio, porque si vuessa merced mientras mas cose, mas se descose, auiendo viuido de vestir, morirà vestido, y al que tuuo oficio de coser con agujas, le coseran a puñaladas.

EPISTOLA XI.

Consuela a Celia de vn aguero tan impertinente como comun.

ROmperſete el criſtal de el eſpejo en el dia que diſte a luz la de vna hija tan hermoſa, no es mal aguero, ſino vn reconocimiento que hizieron las Eſtrellas a la belleza de tu parto. Si ya no dezimos, que èl procurò redimir con ſu muerte tu deſprecio, pareciendole que te ofenderias de mirarte en ſu luna, quando te hallauas madre de tan luziente Sol: mas paſſemos de la ſeruidumbre de las liſonjas, a la alteza de las verdades, y ſaquemos la pluma de tan vergonçoſa eſclauitud. Sabes que te dize naturaleza con eſto? Eſcucha: Que la que es madre no ha de tener mas eſpejo que ſus hijos, vſurpando para la educacion de ellos el tiempo que gaſtaua en conſultar ſu hermoſura con el. Las dos os podreis ſeruir de reciprocos eſpejos: Tu agora en la ternura de ſu niñez te podras mirar en el eſpejo de ſus donaires, y gracias, y ella, ya mas grande, en el de tus coſtumbres Chriſtianas, y nobles: mas no ſeran dignas de tan alto nombre las tuyas, ſi te rindes a eſta ſuperſticioſa credulidad del vulgo. Celia en la Chriſtiana religion no caben los agueros, que fueron juego ridiculo de la eſperan-

ça, y miedo de los Gentiles idolatras. Esto te enseña el espejo de las verdades Catolicas, y el dia que se te escureciere este desengaño, entonces podras dezir, que se te ha rompido el espejo.

EPISTOLA XII.

A Clori morena en el color, y en las costumbres muy libre, embiandola vna loa.

MOrena, la loa que me pediste para la Comedia de la hechizera, y el astuto, acompañan estos renglones, que pienso que no los escriuo derechos, pues van a tu poder, y en tan mala compañia, que es yr con vn mal, a otro mayor. Los dos titulòs de la Comedia he notado, y hallo que te los vsurpò a ti. A tanto llega la fulleria de los Poetas, que podria ser que el que la escriuio te huuiesse dorado con ella la Satira, y dixesse en cabeça de la señora doña Circe todo lo que el siente de tus costumbres. Mira, Clori, estos çapateros de pies de coplas, que los calçan de conceptos y malicias, son demonios, y quando mas parece que alaban, injurian; mas vaya de loa, que ella verificarà mi sentencia.

Picara

Picara fiesta (o Senado)
tendreis en nuestra Comedia,
por andar como anda el mundo,
que ha dado en cien mil baxezas.
En vn mundo, muladar
que tantos andrajos lleua
serà bien vestir las farsas
de brocados, y de telas?
Sigamosle pues su humor
quantos esta sala encierra,
tan picaros los que oyen,
como los que representan.
Aueisle mirado bien
quanto baxa la soberuia?
toda vasquiña es picote,
todo calçon es bayeta.
Mano se estan sobre mano
ya los gusanos de seda,
que dizen, que no trabajan,
porque no ay para quien sea.
Andan todos tiritando
del frio de la pobreza,
que aunque tanto vellon sobra,
no es del vellon que calienta.
Apenas ay oy magnate
que se atreua a dar librea,
sino el señor don Abril,
gran potentado en las seluas.
Hazer vna encamisada

es oy la fiesta mas cierta,
que andan los mas en camisa,
y algunos vamos sin ella.
Que gran bribon està el siglo,
comitre el tiempo se muestra,
pues como a viles galeotes
dize a todos: Ropa fuera.
A puertas cerradas come
la mayor magnificencia,
que solamente hazen plato
en la insigne Talauera.
La farna de hambre se muere,
los sabañones se quexan,
y aun los gusanos, que nadie
carne a los sepulcros lleua.
Por esto elegimos farsa
que a los tiempos se parezca,
de vna historia socarrona
gran joya de los Poetas.
Escrita en verso tacaño,
tan licenciosa, y tan suelta,
que parece que las Musas
dieron al aire las piernas.
En ella vereis a Vlises
el padre de las cautelas,
que a viuir oy en Madrid
ser abogado pudiera.
Esposo de aquella dama,
que enredaua con la tela,

porque

porque enredaſſen los dos,
ella en ſu caſa, y èl fuera.
Alguazil de los ſoplones
vientos, grande diferencia,
que oy los ſoplones nos prenden,
y alli los preſos ſo eran.
Vn cuero les dio por carcel,
quanto los tiempos ſe truecan!
que oy ſe fueran a ella tantos,
que en la carcel no cupieran.
Tambien anda entre noſotros
doña Circe, gran maeſtra
de boluer beſtias los hombres,
mas oy todos ſomos beſtias.
De eſte tal Metamorfoſeos
no es muy dificil la empreſa,
pues ſolo tenemos de hombres
eſta portada primera.
Y es porque oy las mas mugeres
vſan de Circe las tretas,
porque con el juizio libre
pocos hombres las quiſieran.
Vereis tambien aquel monte
de carne dura y groſſera,
que con ſolo vn ojo ſe haze
del ojo con las Eſtrellas.
A Polifemo el lanudo,
que a ſus hueſpedes hoſpeda
tan dentro de ſus entrañas,

que

que ſe conuierten en ellas.
Dioſe vn hartazgo el gloton
de aquella carnaça Griega,
y eſpulgauaſe delpues
con vna encina las muelas.
Haze aſcos y melindres
del giganton Galatea,
miente, que a ninguna enfada
vn hombre que darla pueda.
El pobre moçuelo de Azis
lo pagò con la çabeça,
que aun los fauores les dañan
a los hombres de las hembras.
Como ſi fuera vna china
le arrojò vn peñaſco a cueſtas,
que fue cuchillo y verdugo
de aquella verde inocencia.
Eſtas, y otras ſemejantes
figuras la fieſta alegran,
y aunque de papel ſe viſten,
caro el veſtido les cueſta.
Veſtirſe barato, nadie
puede oy en la edad nueſtra,
que el papel vale tan caro,
que aun veſtirſe del empeña.
No mendigamos ſilencio,
vulgariſsima baxeza,
ciuil peticion, dexada
por impoſsible, o por vieja.

Mormuren, que aun los rocines,
segun cierto Doctor cuenta,
en el patio de Palacio
tomaron esta licencia.

Que te parece Clori, has visto cosa mas opuesta a tu nombre, que esta loa? Pues no te dexes llevar de la admiracion, que ya es comun en el mundo esta cautela. No todos los que se llaman Cesares son valientes, ni los Alexandros liberales. Situate esta dotrina de luz para los peligros, y escarmiento para los vicios. Dios te guarde.

PLATO SEPTIMO
DE LAS MVSAS.

COMEDIA EN VERSO,

Su Titulo.

VITORIA DE ESPAÑA Y FRANCIA.

A la Iluſtre y Noble Congregacion de los Mercaderes de Libros reſidentes en eſta Corte, defendida, y amparada del patrocinio del Principe de los Doctores de la Igleſia el gran Geronimo.

TRes coſas conſtituyen nobleza (Congregacion iluſtre, y noble) ſegun la opinion de muchos Filoſofos morales, y politicos, que ſon los verdaderos jueZes de eſta cauſa. Eſtas ſon: las armas, las letras, y la mercancia en grueſ-

grueſſo. Ser eſto verdad, ſe prueua muy facilmente, porque aſsi eſtà recebido en muchas partes de la Europa, y tanto como en la que mas en la doctiſsima Italia, tan docta, que en todo genero de doctrina, a ninguna parte del mundo reconoce por ſuperior, y muchas la reconocen a ella. Baſtanos pues ella ſola para nueſtro mayor abono, para nueſtra mas iluſtre calificacion. Quedando pues eſte principio aſſentado (como verdad indubitable, que no tiene reſpueſta) pregunto yo agora. Si la de las impreſsiones de los libros es mercancia en grueſſo, o no? Quien ſe atreuerà a dudallo? Pues ſolo el papel que ſe deſtribuye en ellas tiene ricas, y eſtimadas a muchas ciudades del orbe, que florecen, y ſe iluſtran con eſte trato. Hazenſe infinitas impreſsiones de dos mil en dos mil cuerpos, y aun ſuele crecer eſte numero, ſiendo muchas vezes eſtos libros (principalmente los de las facultades que ſe llaman mayores) de tan grande, y peſado volumen, que es meneſter leuar a las Emprentas el papel en grandes carros, y aun eſtos van y bueluen. Al fin repiten muchas vezes la jornada: De modo que ſegun eſta verdad, que es publica, y manifieſta vueſſas mercedes los ſeñores Mercaderes de libros, aquellos que toda, o la mayor parte del año hazen ſudar las prenſas, tienen vn exercicio indubitablemente noble, y tanto mas noble, que

el

el de todos los demas Mercaderes en grueſſo del mundo, quanto ſon mas iluſtres las ciencias, y las artes, que ſe enſeñan y aprenden por los libros, que vueſſas mercedes hazen publicos y comunes a todos, que las telas, brocados, plata, oro, perlas, diamantes, ambar, algalia, almizcle, y otros perfumes laſciuos, de que apenas ſe conoce numero, que por la mayor parte ſuelen ſeruir al ocio vil, y a la luxuria torpe de infinitas rameras eſcandaloſas, y a la prodigalidad, y deſperdicio de la juuentud rica, y poderoſa, que no pocas vezes ſe ſuele criar, y crecer en tan peligroſa eſcuela. Y es tal la calamidad de nueſtro ſiglo, y la engañoſa y barbara opinion de los hombres, que cerramos los ojos a la verdad, y no queremos verla, haziendo viliſsimo y publico aplauſo a la torpiſsima y licencioſa ſenſualidad, que ya en todas partes tiene el mejor aſsiento, en las camas, en las meſas, en los campos, y en las Ciudades. Nueſtra mercaderia es madre, y fuente de virtudes, y honores; eſſotra por el contrario eſtà cercada de inmenſas aſechanças, y peligros. En mi opinion, lo mas que puede conſeguir, es ſer indiferente. Quando ſirue de adorno a los ſagrados templos, y a las perſonas Reales y eminentes Palacios de los ſereniſsimos Principes, quien lo duda? Serà muy noble, pero quando es inſtrumento y me-

dio

dio eficaz para comprar la honestidad de las matronas, y virgines, que diremos de ella? Diremos, que es mercaderia tan violenta, que obliga a que se haga mercaderia la mas alta, y preciosa joya, (aquella que no tiene precio, ni puede, ni deue tenerle) la castidad purissima. Parece que tenemos nuestro negocio en muy buen estado; pero yo no me satisfago, antes aspiro a passar mucho mas allà de lo que la presumcion humana imaginar puede: porque no solo la mercaderia de los libros en grueso es noble, sino que las otras dos partes que constituyen nobleza, viuen, y se conseruan por ella: porque si por las historias se haze eterna la memoria de los valientes y glorioso hechos en armas de los Heroes, y Capitanes inuencibles, y estas historias salen a luz, y quedan firmes, y constantes a la posteridad, renouandolas vuessas mercedes con suma diligencia y gasto todas quantas vezes es menester: Quien duda, que la vna y la otra parcialidad les son a vuessas mercedes deudoras sumamente? Quanto mas alto, y mas glorioso fin consiguiere vn exercicio, tanto tendrà el de mas alto, y mas glorioso, con que se verifica, que ningun exercicio mas alto, ninguno mas glorioso que el nuestro.

Resta agora, que no solo vuessas mercedes pongan esfuerço para que se conuerta esta vtilissima

ſima Congregacion, ſino que arrimen todos los ombros para que crezca, y ſe deſcuelle tan alta que (ya que no la pierdan de viſta, porque eſto no sè para que pueda ſer bueno?) digan los deſapaſſionados, que la vieren en tan eminente parte, que ſe alegran de ver que ocupa el lugar que dignamente merece. Aſsi eſpero que ha de ſuceder por los ruegos de nueſtro gran abogado el glorioſiſsimo Geronimo, abogado de vueſſas mercedes, y de mi; de vueſſas mercedes por propia y ſantiſsima eleccion, de mi por la Chriſtiana piedad de mis padres, que me le dieron por Protector quando me confirmaron. De lo poco que dexamos dicho en eſta materia, reſpeto de lo mucho que ſe pudiera dezir, podran vueſſas mercedes auer reconocido en mi ſeñales deſintereſſadas de vna voluntad afectuoſa, y ſenzilla: y porque ninguna falte de quantas yo pudiere hazer, ofrezco a vueſſas mercedes eſta Comedia, ſu Titulo: Victoria de Eſpaña, y Francia, eſcrita para el mas alto auditorio de la tierra: (y que eſtando ya eſtudiada por perſonas todas principales, y nobles criados de la Reina nueſtra ſeñora, y compañeros mios) ſe ſuſpendiò por auer llegado la nueua de la perdida del Braſil; perdida dichoſa, pues fue deſpues por las armas inuencibles del Rey nueſtro Señor con tan alta gloria reſtaurada, porque ya que alli entonces no

ſe

se viò en aquel Real teatro, se espera ver agora por el fauor de vuessas mercedes en el teatro del orbe, que es el mayor, y el mas publico de todos los teatros. Guarde nuestro Señor a vuessas mercedes largos años, y deles muchos bienes espirituales, y temporales para su sauto seruicio.

De vs. ms. seruidor, y amigo.

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

LOA.

Dialogo entre dos.

1. Por el Reino de Toledo
vengo. 2 Yo por la nobleza
de Palacio, y de la Corte
1. Bien igual es nuestra empresa.
Mas empeçad vos, que en grandes
intentos, siempre el que espera
parece que se assegura
mas en la agena experiencia.
2 No, razon será que el Reino
tenga su lugar. 1. Me fuerça
essa razon a rendiros
agradecida obediencia.

Camina algunos passos mas adelante, y empieça la Loa.

Sacro Filipo, de tantos
Godos imagen perfeta,
Monarca en dos elementos,
Rey de los mares y tierras.
Oy cõ tu restitucion

a este

a este Reino se renueuan
sus glorias, porque aun mas clara
renace tu luz en ellas.
Todos los pueblos saludan
tu venida, y se deleytan
tanto, que en el mismo gozo
con que se ofrecen, se premian.
La Metropoli de España,
la que para su defensa
tiene murallas de montes,
que la abrigan, y la cercan.
Sublime en los edificios
(montes tambien) siendo en ella
vnos, gigantes del arte,
y otros, de naturaleza.
Aquella a quien cristalino,
galan el Tajo, celebra,
tan amante, que con labios
de plata sus campos besa.
En su Iglesia, que es segunda
a la de Roma, y primera
a las restantes del orbe,
en el culto y la grandeza.
Paga al Cielo en sacrificios
el ver que a este Reino bueluas,
de quien tan gloriosamente
ella se llama cabeça.
Tanto se alegrò de Henares
la soberana Academia,

que comunica a los hombres
de los Angeles la ciencia.
Que en sus ardientes disputas
dizen se quedò suspensa
dulcemente arrebatada
del extasis de esta nueua.
Boluio de el tan encendida
en tu amor, que ya professa
por su principal estudio
tus virtudes y excelencias.
Que las acciones de vn sabio
virtuoso, tan perfetas,
que aun las aplaude la embidia
se han de estudiar como ciencias.
La insigne y noble Ciudad
de Guadalaxara, excelsa
por las casas de Mendoça,
que la dan tanta opulencia.
De aquella fidelidad
antigua, dio nueuas prendas,
siendo las Ninfas de Henares
ministros de tanta fiesta
Esta siempre ilustre Villa
de Madrid, esta Princessa
de el orbe, y de los diuinos
rayos de tu luz esfera.
Ya magnifica, y triunfante
multiplicar puede Estrellas
a sus armas, quando tantos

explen-

explen lores la acrecientas.
Su tierra produze amor,
como el exemplo lo mueſtra,
pues vemos que en ella eſpiran
alma de fuego aun las piedras.
Pues ſiendo tu hermoſa imagen
de el amor, bien es que tengas
tu centro donde èl le tiene,
porque de todos lo ſeas.
Ella pues, y todo el Reino
de Toledo, ſe preſentan
al Cielo, en gracias que rinden
por tan liberal clemencia.
Deſcanſa en ella por largas
edades, donde en inmenſa
copia, de ti generoſos
heroes al mundo deciendan.
Deſde aqui triunfe tu eſpada
de aquella nacion ſangrienta,
que con las Lunas menguantes
crecer ſu Imperio deſea.
Que como viue en la eſcura
noche de tan torpe ſeta,
aun de la Luna la eſcaſſa
lumbre no la goza llena.
Aqui vengan los tributos
de el metal rubio, la terſa
plata, y aquel aromatico
teſoro de tanta eſpecia.

Quanto Milan labra en armas,
quanto Napoles en ſedas,
vnas ornato de el ocio,
y otras horror de la guerra.
Y alfin quanto la fecunda
madre produze en diuerſas
Prouincias, y quanto animan
del mar las hondas ſoberuias.

Vaſe.

2. Señor, que en tus años verdes
eres ov padre de tantas
Prouincias, que en tu cuidado
con feliz ocio deſcanſan.
Eſta Corte, que es de todas
las naciones comun patria,
noble original de quanto
traſlada el pincel al mapa.
De verte reſtituido
ofrece a los Cielos gracias,
y aſsi ſe da parabienes,
tan piadoſa, como ſabia.
Tus Tribunales, que en ella
a la Iuſticia ſagrada
(con las letras ſuperiores)
la dan inuencibles armas.
Todos celebran felices
tu viſta, a quien ſe conſagran,
oye que he de hablar por todos
con mas verdad, que elegancia.

El Senado de justicia
de Castilla, con mas ansias
llegi a beuer luz, y ciencia
en tu virtud soberana.
Aquel que de las Catolicas
verdades, tiene la espada
triunfante, como lo afirma
la siempre inuencible pa ma.
Oy buelue a buscar el puerto
de tu fauor. que le ampara
contra las hondas infieles
de tantas ciegas borrascas.
Con que siempre vitoriosa
de la Cruz la santa armada,
ni los escollos la rompen,
ni las Sirenas la encantan.
No solos estos, que son
firmes b raços, con que guardas
la Religion y justicia
mas otros muchos te aclaman.
El de Aragon, y el que rige
la mas ilustre y bizarra
Prou incia (madre de ciencias)
florida y fertil Italia.
El que dà leyes al nueuo
mundo, conquista gallarda
de vn Hercules Español,
mayor en si que en su fama.
El que reparte mercedes

nobles en Cruzes, que varias
en el color, se conformán
en ser de vna semejança.
El que con atento estudio
fiel y vigilante guarda
de la hazienda, solicita
defenderla, y aumentarla.
El que dichoso dispensa
espirituales gracias,
que es consejo de las Indias
de los tesoros del alma.
Al fin a tu vista todos
con gozo publico, pagan
la gloria de ver cumplida
esta sedienta esperança.
Demas de tanto ministro
de tu luz, la cortesana
nobleza, y quantos palacio
ocupa en acciones varias.
Como Estrellas mas vezinas
de tu Sol, de quien alcançan
lo mas luzido, sin gozo
nace en fuego, y crece en llamas.
Y entre estos los criados
de la Magestad que Francia
produxo, para que diesse
felicidades a España.
Aduertidos y animados
de su amor fiel, cuyas alas

tanto crecen, que presumen
llegar a region tan alta.
Este Poetico estudio
en quien de la vida humana
lo mas infimo y supremo,
igualmente se traslada.
Ofrecen: tu pues piadoso
con frente serena y grata
oye, y tu Augusta clemencia
dispense nuestra inorancia.
Assi restauren los filos
de tu azero la sagrada
Ciudad, teatro glorioso
de la mas feliz batalla.
Assi castigues soberuias
rebeldes, assi tus armas
Catolicas precipiten
tantas infieles esquadras.
Y assi te pague obediencia
quanto corona y enlaça
el Sol con Diadema de oro,
y el mar con cinta de plata.

VITORIA DE España, y Francia.

Las personas que hablan.

Malgesi Rey de Napoles, y Sicilia, barba blanca.
Laura Princessa de Napoles.
Isabela Princessa de Sicilia.
Armindo Secretario de Malgesi, barba blanca.
El Duque Astolfo.
El Duque Rosano.
El Duque Arnaldo.
El Duque Fabricio.
Tristan criado del Duque Astolfo.
Alfonso Principe de España.
Carlos Delfin de Francia.
Rodulfo Rey de Polonia.
Alberto Rey de Vngria.

Sale el Rey Malgesi viejo, con vn gauan de color, y a sus lados las Princessas Isabela, y Laura sus hijas, en traje bizarro de cacadoras, y Armindo Secretario del Rey.

Mal. Con lo ameno de estas flores,
hijas, vengo a descansar,

huyen-

huyendo el ruido vulgar
de los plebeyos rumores.
Isa. Ya estos bosques son por mi
teatro alegre y sangriento.
Lau. Ya soy verdugo violento
del mas fiero jauali.
Mal. Vno mataron tus bellas
manos, que en ellas beuiò
la muerte, quando èl peniò
beuer el cristal en ellas.
Que gente es aquella?
Entran los Duques Astolfo, Rosano, Arnaldo, y Fabricio.
Arm. Son
los gallardos pretensores
de las Princessas, señores
de gran sangre y opinion.
Mal. Duques porque aueis dexado
la Ciudad?
D. Ast. Si oyes atento
sabras nuestro pensamiento,
redimiras tu cuidado
Bien sabes Rey Malgesi,
Rey de estados, y de ciencias,
si muy ilustre por ellos,
aun mas famoso por ellas.
Que la Reina mi señora
Clarinda, que agora Reina
en la feliz Monarquia,

que

que aunq̃ es grande no es violenta,
Fue quando casò contigo
la propietaria heredera
de Napoles y Sicilia,
que son de Italia opulencia.
Eligiote por esposo
por tantas partes excelsas,
passando a Rey de vassallo,
de amor bien luzida empresa.
Su eleccion venerò el mundo,
porque en la paz y en la guerra
fueron tu pluma, y tu espada,
de Apolo, y de Marte ideas.
Diote el fruto de dos hijas,
tan flores en la belleza,
que las juzgan nuestros ojos
partos de la Primauera.
Presentes estan las dos
comunicando a estas selua
quatro Soles, quatro Abriles,
sus ojos y plantas bellas.
Avrà ya cerca de vn año
que la inexorable y ciega
muerte, mas ay que memoria
tan infeliz, tan sangrienta!
Tan sin luz, que es toda horrores
mi tragica voz renueua,
dixe mal, que aun muerta luze
la memoria de vna Estrella.

A'fin passò desta vida,
dexando por su heredera
(a Laura cuyas virtudes
con la admiracion deleitan.)
Del grande Reino de Napoles,
que con ser tal su riqueza
le hazen ser pobre y pequeño
las partes de quien le hereda.
Isbella dexò a Sicilia
con que oy las dos son Princessas
de lo mas fertil de Italia,
que es el Iardin de la tierra.
Mandò que cumplido el año
de su muerte, vnidas sean
en el talamo dichoso
a esposo que las merezca.
Mandò mucho porque nadie
puede merecer sus prendas,
mas temp.ase vn instrumento
subiendo y baxando cuerdas.
Dispuso, que si casassen
con estrangeros, que pueda
su eleccion hazer las bodas
ley, quanto piadosa cuerda.
Pero si con naturales
y vassallos, quiere sean
con dos de los quatro Duques,
que la sangre Real conseruan.
Rosano, Arnaldo, Fabricio,

y yo

y yo, ſomos los que entrega
a eſta glorioſa eſperança
acreditada en ſi meſma.
Ocho dias para el plaço
ſolos faltan, y la nueſtra
eſperança (al fin de amantes)
couardemente pelea.
Elige pues dos felices,
dales luz, porque prevengan
los aparatos nupciales,
ſi los hados no lo niegan.
Quanto labra el arte, quanto
la imaginacion mas creſpa
al campo robò en colores
para iluſtrar a las ſedas.
Serà materia luzida
a las prodigas libreas,
por quien llorarà la Aurora
mas perlas, vencida en perlas.
Napoles, y ſus caſtillos
daran, diſparando pieças,
en la marcial armonia
ſonoro incendio a la tierra.
Arderaſe en luminarias
la Ciudad, que en eſta fieſta,
como es de amor, tendrà el fuego
todas las partes en ella.
Veſtido el aire de tantas
luzes en la noche negra,

dudara

dudarà ſi el Sol ſe ha pueſto,
o penſarà que otro empieça.
Neptuno deſde el profundo
Alcaçar de ſus cauernas
ſaldrà a ſerenar ſus hondas,
gran liſonja en ſu fiereza.
Si eſto dilatas, tu fama
ceñiran ſordas tinieblas,
ſerà delito a los Cielos,
y tirania a la tierra.

Leuantanſe el Rey, y las Princeſſas.

Mal. Mucha libertad blaſonas,
Duque Aſtolfo, di que intentas?
buſcas talamo, o fabricas
el teatro a tu tragedia?
Aſsi pierdes el decoro
a la Mageſtad?

D. Ro. Soſsiega
los furores Rey, y aduierte
que a tu piadoſa clemencia.
Eſta merced ſuplicamos,
permite, ſeñor, que vea
Napoles tan noble triunfo,
antes que la plebe inquieta
ſe preuenga.

Mal No mas Duque
Roſano baſta, no ofendas
la fidelidad del pueblo.

D. Aro. Tu propio a ti te aconſeja

gran

gran señor, y aduierte el daño
que hazes a tu decendencia
en diferir estas bodas,
si en ellas tu estirpe aumentas.
Mal. No me aduiertas, no me enseñes
Duque Arnaldo.
D.Fa. Tu prudencia
bien puede ser aduertida,
que en nuestra naturaleza
padece defetos graues
qualquier criatura, y es fuerça
tal vez aprender el sabio
de la inorancia mas necia.
Mal. Tambien tu, Duque Fabricio,
tambien tu que fuiste prenda
de mi educacion, te atreues?
D.Fab. Pues, señor, que nos ordenas?
Mal. Que a los Principes se espere
estrangeros.
D.Fab. Si no ay nueuas
de que vienen, serà inutil
esperança.
Mal. Serà cierta.
D. Arn. Y vendran antes del plaço?
Mal. Antes; no es voluntad vuestra
hijas?
Lau. La nuestra es la tuya.
Isa. No ay mas ley que tu obediencia.

Vanse las Princessas.

D.Ast.

D. Aſt. Perdi paſſos y razones,
ſi no ayudan las Eſtrellas,
mas que no aprouechan dañan
los brios de la eloquencia.

Vaſe.

D. Ar. Porque ſubieron tus alas
amor, tan altas, tan ciegas?
que atreuidas me enalçaron?
que couardes me deſpeñan?

Vaſe.

D. Ro. Que pretende el Rey, q̃ encãtos
ſon eſtos? con que apariencias
fantaſticas y mentidas
nos aſſombra, y ſe deſvela.

Vaſe.

D. Fa. O ambicion barbara, ſiempre
tan valientes ſon tus fuerças,
que con el amor compites,
y oy ſu poder atropellas.

Vaſe.

Arm. Señor, pues que en tus ſecretos
con tanta magnificencia
me das parte, ſiendo amor
en mi quien paga eſta deuda.
Si tan breue el plazo miras,
como puede ſer que vengan
los Principes eſtrangeros,
que oy en ſu patria ſoſsiegan?

Mal. No ſabes tu que eſtudie,

yo desde mi edad primera
entre otras ciencias la Magia,
en quien alcancè eminencia.
No sabes que està encubierto
este estudio, y que tu apenas
ya del memoria tenias,
porque no quise que huuiera
mas testigo que tu propio,
que a ti siempre con fineza
entreguè lo mas del alma.
Arm. Es assi como lo cuentas.
Mal. Pues si conoces y sabes
que puede dar esta ciencia
leyes a los elementos,
y aun tal vez a las Estrellas.
Si vna voz suya arrebata
las poblaciones enteras
con las profundas raizes
de sus cimientos y piedras.
Que te admiras si yo trahere
de lo mejor de la tierra
quatro Principes tan grandes,
que castiguen la soberuia
De estos Duques, de estos hombres
orgullosos, que desean
mas ambiciosos, que amantes,
indignos tan altas prendas.
Y aduierte que este secreto
te le doy en confidencia

mas

mas tu eres quien yo conozco.
Arm. De mi dudas y recelas?
Mal. Yo llegue a Rey de vassallo,
pero fue con las finezas
de amante cortès y humilde,
que amor no sufre violencias.
Ven y veràs.
Arm. De tu ingenio
son tan insignes las pruevas,
que tanto vas mas seguro,
quanto es mas grande la empresa.
Vanse los dos, y entra el Duque Asolfo.
D Asf. Amor, con tus dulces tiros
a que roca no te atreues,
a ningun amante deues
mas passos, ni mas suspiros.
Mas los suspiros que aliento,
si se juzgan con rigor,
passos tuyos son amor,
y aun su mayor instrumento.
Que tu Rey tirano y ciego
vienes a exercer tus tiros
en passos de los suspiros,
porque son aire, y son fuego.
Amo a Laura, y no su estado,
que antes èl me da pesar,
porque por èl viene a estar
mi amor desacreditado.

La Corona aborreci
ſombra de mi limpio zelo,
que el mayor honor del ſuelo
viene a ſer infamia en mi.
O caſo bien prodigioſo,
a quien avrà que no eſpante?
que es deſcredito al amante,
lo que gloria al ambicioſo.

Entra Triſtan.

Triſt. Deſde oy a ſeruir me aplico
de gracioſo: ello ha de ſer,
porque aſsi vendrè a comer
con mi boca, y por mi pico.
Bien aya el que a corteſana
gracia ſu ingenio prouoca,
que ſi lo come la boca,
tambien la boca lo gana.
El Duque Aſtolfo parece
eſte, y le he de acometer,
ya voy, por aqui ha de ſer,
no por acà me parece.
Ya mi voz con tiple empieça,
ſeñor, ſeñor, no haze caſo,
al contrabaxo me paſſo;
ſeñor, ſeñor, gran tibieza.

Tirale de la capa.

D. Aſt. Quien ſois?
Triſt. Yo, ya eſtoy turbado.

Turbaſe, y deſcubreſe.

D. Aſt.

D. Aſt. Quien ſois?
Triſt. Señor?
Aſt. Quien?
Triſt. No sè.
D. Aſt. No ſabeis quien ſoys?
Triſt. Podrè
dezir, que ſe me ha oluidado.
Quando aqui lleguè, ſabia
quien era, voy a buſcar
ſi ay acaſo en el lugar
que ſepa quien ſer ſolia.
D. Aſt. Aſsi te oluidas de ti?
Tri, Pues?
Aſt. Locura temeraria.
Tri. Antes es muy ordinaria
oluidarſe vno de ſi.
Quien ſois vos?
Aqui ſe pone el ſombrero.
Aſt. Que gentil pieça. *Aparte.*
Tri. Que va que no lo ſabeis,
(ya perdi el miedo) que hazeis
cabriolas con la cabeça?
Quien ſois digo?
Aſt. Lindo humor, *Aparte.*
ſeguir ſu corriente quiero.
Tri. Reſponded, mirad que eſpero,
no hablais?
Aſt. Soy vn gran ſeñor.
Tri. A peſsia mi, eſſo es ſaber

quien sois? que gentil pelmaço,
viue Dios que con el maço
todo os dexastes caer.
Sois pretendiente?
Ast. Si soy.
Tri. Y estareis enamorado?
Ast. Si estoy.
Tri. Que gentil menguado,
ardiendo en colera estoy.
Vos sois gran señor?
Ast. Dezillo
puedo por Dios.
Tri. Menos brauo,
de la ambicion sois esclauo,
y de amor vn mal trapillo.
D. Ast. Yo, yo?
Tri. Vos, vos.
Ast. Yo?
Tri. Si, pues
que dezis? ya estais turbado,
con esto queda prouado,
que nadie sabe quien es.
Por no hablar impropiamente
como vos, no me atreui
a dezir quien soy, que assi
el mundo se engaña y miente.
D. Ast. Contentame, di quien eres?
Tri. Quien soy no alcanço a saber,
mas lo que quisiera ser

esso

esso sè.
D. Aſt. Pues quien ser quieres?
Tri. Quisiera sin ser casado
con bella y moça muger,
aunque ya no es de temer
ser intra muros venado,
comer bien, beuer mejor,
vestir seda, y jugar oro.
D. Aſt. Que oficio alcança vn tesoro
tan grande?
Tri. Noble señor.
Si es que el despejo me abona,
que todo està en el despejo
ser oficial del gracejo
acerca de tu persona.
Este oficio te presenta
mas que mi amor, mi interes,
que en esta lengua que ves
traigo luzida herramienta.
Murmurarè de tu amigo,
de tu hermano, de tu madre,
de tu abuelo, de tu padre,
y aun de ti mismo contigo.
Que hallan gracia los vulgares
en las que van con veneno.
Aſt. Yo tales gracias condeno,
no son gracias los pesares.
Tri. Digote vn pesar a ti,
y hago a todos comun gusto,

de modo que en tu disgusto
hallo aplauso para mi.
D. Ast. No te embidio vn exercicio
de ocupacion tan pesada,
que suele vna cuchillada
ser los gajes del oficio.
Y en mi estimacion es mengua
de las que la infamia ampara
traer los gajes en la cara
del oficio de la lengua.
Tus gracias celebrarè
si con modestia las mides.
Tri. Comer quiero.
D. Ast. Tu me pides
lo que yo a nadie neguè.
Desde oy seguirme podras,
mas en mudar vida piensa,
habla poco, y sin ofensa.
Tri. Obedecido serás.
Que tu precepto ingenioso
mas que me veda dispensa,
hablar mucho y sin ofensa
fuera mas dificultoso.
D. Ast. Ya viene el Duque Rosano.
Tri. Que lindo estado tendrà
por Mayo.
D. Ast. Porque?
Tri. No està
el concepto abierto y llano.

Si es Rosano, y si se cria
tanta rosa sin mentir
entonces, podrà dezir
que es Duque de Alexandria.

D. Ast. Duque mucho aveis tardado,
y ha sido poca aduertencia.

Entra el Duque Rosano.

D. Ro. Como?

D Ast De vuestra prudencia
estoy.

D. Ro. Direis admirado.

D. Ast. Pues no lo tengo de estar?

D Ro. Porque?

D. Ast. Dezid si oluidastes
el concierto, o si entregastes
toda la esperança al mar?
No sirue yo a Laura bella?
vos a Isbella no adorais?

D. Ro Si.

D. Ast. Pues para que aumentais
mas daños a nuestra estrella?
Los quatro competidores
oy con el Rey no estuuimos,
y despues concierto hizimos
como tan grandes señores,
De boluernos, sin hablar
las Princessas? No se fueron
Arnaldo; y Fabricio, y dieron
digno exemplo de imitar?

Los

Los dos no auemos faltado
al concierto, pues aqui
nos quedamos?

D. Ro. Es assi.

D. Ast. Pues con lo que aueis tardado
Tarde aqui negociaremos,
y boluiendo tarde allà
clara la sospecha està,
si aun mas riesgo no corremos.
Que quiça desde el camino
viendo no los alcançamos
boluieran.

D. Ro. Ya consultamos
a vn miedo tan peregrino?

D. Ast. Yo en la palabra quebrada
en que no ay satisfacion,
recelo a mi obligacion,
no tengo miedo a su espada.
Nunca es peregrino el miedo,
que està en prudencia fundado,
el recelo del honrado
no es miedo.

Tri. Quedito, quedo.
Solo es miedo peregrino
el que vn caminante honrado
lleua desacompañado
de noche por vn camino.
Pues el miedo le procede
de verse que solo va.

D. Ro.

D. Ro. Y el que en tu persona està
de que causa nacer puede?
Tri. Facil responderte puedo,
mas con verdad, que agudeza,
yo soy por naturaleza
la patria y solar del miedo.
D. Ro. Quieres ser valiente?
Tri. Es duro
camino, y de poco agrado,
èl puede ser muy honrado,
mas es muy poco seguro.
Meto mano, y buen compas
lleno de pies, quando luego
el braço de algun Gallego
me sacude por detras.
Dando vn pie con otro pie
caigo con ansia mortal
junto a vna tauerna, vmbral
de aquello que mas amè.
Muero, y la gente bendita
pone vna Cruz luego alli,
mas en vez de orar por mi
todos rezan en la hermita.
Y assi no esperes te acuda
a vn peligro en que se aduierte,
que està muy cierta la muerte,
y las exequias en duda.
D. Ro. Viue el Cielo que tuuistes
justas sospechas, no vais

a los Duques.

D. Aſt. Vos teneis
la culpa, y la cauſa diſtes
a vn deſafio ſangriento.

D. Ro. Eſcuſemos la ocaſion.

D. Aſt. Vitlos, no ſerà razon,
que es couarde penſamiento.
Antes pues aqui no eſtamos
con las Princeſſas, yo quiero
formar las quexas primero.

D. Ro. Nueſtra gloria aventuramos.

Entran los Duques Arnaldo, y Fabricio, y dize el Duque Aſtolfo empuñando la eſpada.

D. Aſt. Duques, Arnaldo, y Fabricio,
ya nueſtra muerte es forçoſa,
que eſſa intencion aleuoſa
pide ſangre en ſacrificio.
Boluiſtes deſconfiados.
y quanto mas ſoſpechoſos,
ſois los dos mas aleuoſos,
y los dos mas agrauiados.
Ved que ſolos nos hallais,
y porque mas os culpeis,
preguntad, que no hallareis
raſtro de lo que buſcais.
Aun en ſombra eſſa intencion
dexa nueſtra luz manchada,
y aſsi reſponda la eſpada

a vueſtra imaginacion.
D. Arn. Vueſtra dilacion podia
qualquier ſoſpecha engendrar,
y en amor no ay que culpar,
que ſe disfrace en eſpia.
D. Roſ. No ſe va poniendo mal,
Aparte.
ya ſe amanſa la tormenta.
Tri. El Aſtolfo me contenta,
Aparte.
por Dios que es lindo oficial.
D. Roſ. El amor en vn valiente
y brioſo coraçon,
con la ley de la razon
ſe templa, y eſtà obediente.
Si vueſtro amor nos infama
reſponda nueſtro valor,
que es loco y ciego el amor,
que es fiscal de nueſtra fama.
D. Fa. Ya es injuria la licencia
vueſtra, pues que pretendeis
con la culpa que teneis
hazer culpa la aduertencia.
De auer buelto cuidadoſos
os fingis tan ofendidos?
quanto eſtais mas preuenidos
os dais por mas ſoſpechoſos.
Meten mano.
Tri. Eſto ſe ha pueſto de modo,

que

que yo estoy demas aqui,
dos a dos son, siendo assi,
yo contra quien me acomodo?
Mucho su furor se enfrasca,
aunque ya viniendo van
dos madamas, que seran
Santelmos de la borrasca.

Entran las Princessas.

Lau. Duques, porque le dais con los azeros
al aire temerosos resplandores?
que aunque forman en èl claros luzeros,
son de la mayor noche embaxadores:
sus rayos a la vista lisongeros
de espiritus marciales vencedores,
no desnudeis en selvas tan hermosas,
que no quieren mas sangre que sus rosas.

Isb. Poned en mas prision la noble espada,
porque es graue delitò auer turbado
de esta floresta la quietud sagrada
vestida de vn verdor nunca burlado:
no mancheis no con purpura animada
la esperança de Abril aqui hospedado,
donde le dan por vltimos honores
Alcaçar de cristal, Ciudad de flores.

Embainan las espadas.

Quiè os dio la ocasiò? *D. Alf.* Vuestra belleza,
batalla bien luzida, y generosa.

Isb. Delito le llameis, que no fineza,
libertad contra amor bien licenciosa:

no

no se obliga el amor de la dureza
del estruendo marcial, la tumultuosa
guerra, que puede darle en sus estragos
al que es Rey de Ilsonjas y de alagos.
Lau. Solo de amor el noble amor se obliga,
que de sí propio armado y preuenido
va contra sí (tan dulce es su fatiga,
que nunca es vencedor sin ser vencido.)
Isb Las presunciones barbaras castiga.
Lau. Deleitale en vn animo rendido.
Isb Esta ley recebid si sois amantes.
Lau. Amad humildes, proseguid constantes.

Vanse las dos.

D. Fab. Amar humildes, proseguir constantes,
no es dura ley, amor, si el premio es cierto
a los que de sus bondas nauegantes
solicitan descanso en dulce puerto:
peleare con las olas arrogantes,
y en medio de su saña, aunque estè muerto,
venerarè tu ley, o gran tirano
de los deleites del linage humano.

Vase.

D. Ro. Peume, amor, en la Libia, donde el Cielo
con rayos flecha airado sus arenas,
o allà en la Scitia, donde siempre el suelo
en vez de flores a la vista amenas
se viste de cristal que labra el yelo,
artifice sutil de estas cadenas,
que ni esta al fuego mio podrà elarle,

ni la otra con sus rayos aumentarle.

Vase.

D. Ar. Amor, entre tus inclitas victorias
yo me quiero ofrecer por sacrificio,
si soy poco blason para tus glorias,
grande me puede hazer el exercicio:
resplandezca mi nombre en las historias
al rayo de tu luz grato y propicio,
que esto que oy es cenizas de tu llama,
serà despues assumpto de la fama.

Vase.

D. Al. Si entre las hondas de la mar valiente
despreciador de su impetu arrogante,
que siempre hiere en èl tiranamente
està el escollo en su virtud constante:
yo tengo de imitar este excelente
prodigio, y ser exceſſo a todo amante,
que en el mar del amor tirano y ciego,
escollo quiero ser de hondas de fuego.

Vase.

Tri. Amor, si eres de las almas Caco,
yo no soy tu sequaz, que solo sigo
las vanderas de Ceres, y de Baco,
de cuyos frutos la piedad bendigo:
en este coraçon no daras saco,
que yo dentro de mi viuo conmigo,
si te pagas, amor, de la elegancia,
que muralla mayor que mi ignorancia.

Salen las Princessas.

Isb.

Isb. Gustarias de boluer
a Napoles?
Lau. No quisiera
la florida Primauera
de estos campos ofender.
Boluer allà no querria,
con nueuas suyas me holgara,
en que tu vista repara?
Isb. En que este darnos podia
las nueuas que tu procuras.
Oys?
Tri. Las Princessas son, *Aparte.*
no es esta mala ocasion
para lograr mis locuras.
Isb. Que tanto ha que no estais
en Napoles?
Tri. Vengo agora.
Isb. Que ay de nueuo?
Tri. Mi señora
escuchad, pues preguntais.
Viudas de buen parecer
ay muchas, que no han querido
buscar segundo marido
(gran virtud deue de ser.)
Desnudo el negro dolor
trahen vasquiñas de morado,
que aunque es color añublado,
es finalmente color.
Tanta seda y oro dan

à vn manteo (lindo empleo)
que ay viuda que en vn manteo
trahe a Toledo, y Milan.
Ay donzellas titulares,
cuyas madres regatonas,
aunque se fingen Matronas
son vnas quita pesares.
Donzellas tiene oy el mundo
(que fulleras sois Estrellas)
que se casan por donzellas
despues del parto segundo.
Todos se quieren holgar,
nadie dexa aprisionarse,
dificil està el casarse,
muy facil el descasar.
Mil casamientos se ven
que los ponen por justicia,
que qual casas de malicia
ay casamientos tambien.
Mucho hablo y poco beuo.

Lau. Aqui cerca està vna fuente
clara, pura, y transparente.

Tri. Ni la prueuo, ni la aprueuo.

Isb. Ven conmigo y la verás
como nace de vna roca.

Tri. Con essa fuente en la boca
te seques, y no hables mas.
Plega a Dios, por lo que sientes
de gusto en causarme enojos,

que

que se hagan fuentes tus ojos,
y en los braços te hagan fuentes.
Tanto qualquier fuente clara
veneno para mi esconde,
que renunciara el ser Conde
de Fuentes, si lo heredara.

Isb. Quien eres?

Tri Hombre de humor.

Isb. Buelue.

Tri. Pues que me daran?

Lau. Estas flores.

Tri. Vn galan
las tuuiera por fauor.

Isb. De este campo son tributo,
que no lleua otros mejores.

Aparte.

Tri A mis manos llegan flores,
de ellas saldran a ser fruto.
A Dios, a Dios.

Isb. Bolueras?
responde assi Dios te guarde.

Tri. Presto, y bien, que mal, y tarde,
ni quiero ni tu querras. *Vase.*

Isb. Gracia tiene.

Lau. Y necedad,
que este es de aquellos graciosos
que en conceptos maliciosos
fundan su graciosidad.
La gracia no es de codicia

quando es para otros desgracia.
Isb. No mueue a risa la gracia
quando no lleua malicia.
Salen Malgesi, y Armindo.
Mal. Mucho este ameno lugar
me deleita y entretiene.
Isb. Aqui nuestro padre viene,
vamonos a retirar.
Lau. Vamos junto a la frescura
de mi fuentecilla, ven
que es mas graciosa.
Isb. Y tambien
porque es graciosa murmura.
Vanse las dos.
Mal. Armindo, si estan tus ojos
en estos campos suspensos,
que siendo comun deleite
son de la embidia tormento.
Oy pretendo recreallos
en jardin, que es mas ameno,
cuyas plantas son prodigios,
cuyas flores son portentos.
Desde aqui he de arrebatar
quatro Principes excelsos
de las partes donde assisten
en exercicios diuersos.
Tan ilustres marauillas
solo a tus ojos concedo,
de cuyas admiraciones

ha

ha de ser teatro el viento.
Al gran Principe de España
he de traher el primero,
lisonja de Marte, y gloria
de las Musas y su templo.
Para cuya espada tantos
triunfos destinan los cielos,
que solo del poder suyo
se reseruan a si mesmos.
Padre de armas y de letras,
sus fidelissimos pueblos
le intitulan, que le adoran
con populares afectos.
Estos festiuos aplausos
suben hasta el mas sereno
cielo, que alegre los oye,
porque no son lisongeros.
En vna galera bate
las hondas del mar soberuio,
a quien su presencia Augusta
pone amor, si ya no es miedo.
Trasladarele con ella
a los aires porque en ellos
(nauegacion prodigiosa)
surque las hondas del viento.
Al mismo tiempo al Delfin
de Francia traher ofrezco,
gran Catolico y valiente,
verde edad, y altiuo ingenio.

En vez de purpura viſte
la dura malla en el yelmo,
porque con ella ſe adornen
los filos del blanco azero.
En vnas publicas fieſtas
eſtà agora ennobleciendo
la gran plaça de Paris
Metropoli de ſu Reino.
Entra en vn carro triunfal,
y arrebatarle en el quiero,
ſerà triunfo de mi ciencia,
tanto el carro, como el dueño.
El Rey de Polonia joven
que aun no celebrò a Himeneo,
criado en ruſticas pieles
deſde ſus años primeros.
Por ſu valor elegido
a la dignidad del cetro,
aunque conſerua aquel trage
mas bizarro que groſſero.
En vn monte eſtà luchando
con vn oſſo, cuyo eſfuerço
enſeñado a eſtas victorias
no ha dudado el vencimiento.
Con monte y oſſo veras
que viene, el aire oprimiendo,
noble elemento, y entonces
rendido a vn vil elemento.
Tambien traerè al Rey de Vngria,

que

que perdiò en sus años tiernos
bella esposa, a quien él paga
exequias de llanto eterno.
Este agora en vn jardin
de estables flores cubierto,
no del Abril repetidas,
que siempre vnas mismas fueron.
Vna fuente artificiosa
está mirando, y leyendo
en su cristal fugitiuo
quanto a la muerte corremos.
Con el jardin y la fuente
le arrebataré, ofreciendo
al aire en cristal y flores
de aquella fatiga el premio.
Galera, carro triunfal,
monte, y jardin tan excelsos
vendran, que veran las nubes
en inferiores asientos.
Que dudas? que te suspendes?
Arm. No sè si agora despierto,
que aun referido parece
tan grande prodigio, sueño.
Mal. Buelue los ojos y mira
como ya vienen cayendo
a lo inferior de este campo
con dulce y sonoro estruendo.

Calla el Rey Malgesi, y suenan chirimias todo el tiépo q̃ estan en baxar al teatro, y prosigue luego.

Que te parece? que dizes?
Arm Que has logrado vn penſamiento
tan vnico y admirable,
que èl es gloria de ſi meſmo.
Mal. Mira con que admiracion
ſalen a eſte campo nueſtro,
deſamparando galera,
jardin, carro, y monte inmenſo.
Salen el Principe de Eſpaña de la galera, el Delfin de Francia del carro triunfal, el Rey de Polonia de el monte, y el de Vngria de el jardin.
Arm. Suſpendelos la eſtrañeza
de la tierra, y el ſuceſſo,
que aun ha ſido mas eſtraño.
Mal. Pues mas admirarlos quiero,
porque aquellas baxas nubes
que les ſiruieron de remos
para nauegar el aire,
a el miſmo entregar las pienſo.
Que la galera, y jardin,
carro, y monte en que vinieron
ha de ſepultar la tierra;
ya todo buelue a ſu centro.
Abreſe el teatro a vn tiempo en quatro partes, y tragaſe jardin, monte, galera, y carro, y al miſmo tiempo ſe bueluen las nubes por arriba.
Arm. Porque atropellas milagros

tantos

tantos juntos, que no puedo
llegar con la admiracion
a las dudas de el ſuceſſo?

Mal. Vamonos mientras ſe admiran,
que yo pienſo boluer luego
a deſterrar ſus eſpantos.

Arm. Eſſe aun es mayor intento.

Vanſe Malgeſi, y Armindo.

Alfon. Soy yo quien de Valencia por los mares
en carroça de remos diſcurria?
pues como fuy a los vientos trasladado
ciego de ſombras de el horror y miedo?
mas me deſampararon las eſtrellas
mientras mas cerca de ſus luzes bellas.

Carlos. Soy yo quien de Paris en la gran plaça
en vn carro triunfal muſica oîa
de aplauſo popular, que mas deleita
que la de los feſtiuos inſtrumentos,
quien me hizo ver Pigmeos a los montes,
abreuiando tan varios orizontes?

Rodul. Soy yo quien en vn monte braço a braço
con vn oſſo inuencible combatia?
pues quien me arrebatò con oſſo y monte
mas alto que los montes y los vientos?
no tiene el cielo ya en ſus luzes bellas
Oſſas a quien les da nombre de eſtrellas?

Alber Soy yo quien en la hermoſa compañia
de criſtales y flores elegantes
el alma por la viſta deleitaua?

pues

pues quien me arrebatò con fuente y flores
a ver en estos campos siempre amenos,
que lo que alli fue mas, aqui es lo menos?
Alf. Robò la tierra mi galera hermosa.
Car. Tragò la tierra el carro de mi triunfo.
Rodul. Sepulcro dio la tierra al oro, al monte,
Alb. La tierra me vsurpò flores, y fuente.
Alf. Prodigio insigne.
Car. Superior portento.
Rodul. La tierra culpo.
Alb. Y yo me quexo al viento.
Alf. Ya que los quatro arrebatados fuimos,
y en medio del viage nos juntamos
peregrinando vientos, y no tierras,
que es peregrinacion bien peregrina,
quien nos dirà que tierra, que parage
dio fin a la violencia del viage?
Car. Con mudos passos a nosotros viene
vn anciano, presencia venerable,
el nos desatarà tan graues dudas.

Entra Malgesi.

Rodul. Seuero el rostro, magestad enseña,
hablar le quiero con modesto brio,
si es que puedo templar el furor mio.
Que tierra es esta venerable anciano?
Mal. De Napoles pisais lo mas ameno.
Rod. Pues hemos de viuir entre estas plantas
los que nacimos racionales hombres?
hablaremos con fuentes fugitiuas?

Abra

Abrense dos arboles por los troncos, en el uno está Laura, y en el otro Isbella.

Mal. Tambien produze el sitio plantas vivas.
Bolued los ojos, y veeis que bellas
encierran estos arboles dos plantas,
ya de la admiracion estais vencidos,
ya el suspenso silencio os acredita,
esta que veis es Laura, Isbella es esta,
blasones de el Abril, y su floresta.
De Sicilia, y de Napoles nacieron
Princessas; yo de entrambas Rey y padre
las traigo en estas selvas diuertidas,
de corteses amantes seran triunfo,
mas ya otra vez la rustica corteza
auara encubre el sol de su belleza.

Bueluense a juntar los troncos con ellas dentro.

Que bien fingi en los arboles las sombras
de Isbella y Laura, nada se le escõde *Aparte.*
al gran delvelo del ingenio mio,
yo mismo estuue cerca de engañarme,
y aun mejor engañarse estos pudieran
si sus bellos semblantes conocieran.
Alf. Escucha vn poco, donde vas ligero?
Car Oye las vozes de vn amor bien noble.
Rodul. Assi dexas a Principes tan grandes?
Mal. Conmigo no perdais ruegos en vano,
aqui se dá esta ley á los amantes,
amar humildes, proseguir constantes.

Alber

Alber. Laura, siguiendo esta ley
mas justa que no arrogante,
te he de adorar como amante,
sin presumir como Rey.
Porque mas tu perfecion
triunfe de mi voluntad,
seré amante en la humildad,
y Rey en la ostentacion.
Agradezcole a la suerte,
que vn Reino quisiesse darme,
no para vanagloriarme,
mas por tener que ofrecerte.
Ay, porque imperios procuro
si vn alma el cielo me dio,
que en ofrecertela yo
te doy Reino mas seguro.

Vase.

Alf. Quando viene robado por los vientos,
o Laura huesped de este tronco hermoso,
a los cielos culpè de fraudulentos
mal aduertido de este fin glorioso:
ya a tu beldad consagro los violentos
passos de este viaje prodigioso,
para que tu piedad de mi se acuerde
en el alcaçar de este tronco verde.

Habla mirando al tronco donde estaua la estatua de Laura.

Rompia yo de el mar hondas serenas,
quando del fuy a los vientos trasladado

para

para ver en campañas tan amenas
las plantas que el amor ha cultiuado:
quien truxera la voz de sus Sirenas
para encantar a la que me ha encantado?
que loco estoy, porque belleza tanta
ella puede encantar, mas no se encanta.
Bellissima Princessa del hermoso
rico Reino feliz Napolitano,
el heredero soy del mas glorioso
Reino de quantos baña el mar Oceano:
y yo con noble aliento generoso
conquistarè otro mundo por mi mano,
passarè del Eufrates las riberas,
retratado tu Sol en mis vanderas.
Mas ay que aqui no obligan los blasones
de vn animo bizarro y atreuido,
solo se sacrifican coraçones,
triunfo para el amor establecido:
tronco que ocultas tantas perfeciones,
pues siempre de verdor estas vestido,
porque yo traiga en mi tu semejança,
reuerdezca contigo mi esperança.

Vase Alfonso.

Rodulfo. Cielos, ro ha sido injuria
robarme de aquel monte,
donde yo tantas vezes
vesti sangre a las flores:
Mas obligarme a mi
a que suspire y llore,

parece

parece que has mudado,
de tu decreto el orden.
No naciò en mi vn verdugo
de los brutos feroces,
que tiemblan de mi ſombra,
y huyen de mi nombre.
Con eſtas fuertes manos,
que los peñaſcos rompen
no he viſto a peſar ſuyo
las entrañas del noble.
Pues porque intentais Cielos
que yo de Isbella adore
la luz, mas no ſe agrauien
tan bellos reſplandores.
Si en ſus ojos recibe
dulce muerte la noche,
y es qualquier rayo ſuyo
inmenſidad de Soles.
Seguir quiero eſta guerra
donde el amor me pone,
que quanto es mas dificil
es batalla mas noble.
Si en mi ha gozado el cuerpo
tan felices blaſones,
razon ſerà que el alma
de otras victorias goze.
Deſde oy perdono a quantos
brutos los campos corren,
que ya en morir amante

buſcò

buscò glorioso nombre.
Ya Marte de tu escuela
me roban los harpones
de aquel rapaz animado,
de aquel niño tan hombre.
Pues tu le obedeciste
con ser alma de bronze,
seguir quiero vencido
sus caxas y pendones.

Vase.

Car. Isbella, aunque mas me assombre
justamente estoy en calma,
de vn tronco quieres ser alma,
no fuera mejor de vn hombre?
digno es de eterno renombre
este sucesso gentil.
Los de ingenio mas sutil
venid con semblante grato
a ver de el Sol vn retrato
en vna caxa de Abril.
Mas dizen mis desengaños;
y se lo confiesso yo,
que amor palacio te dio
tan verde como los años:
pero son comunes daños
el bien que el arbol contiene;
pues no es justo, ni conuiene
que con ofensa de Apolo
tiranize vn arbol solo.

Quan

quanta gala el Mayo tiene.
Arbol de el Sol noble esfera
te llamarè sin pasion,
y aun tal vez grata prision
de la fertil Primauera.
Isbella quien tal creyera,
que en este tronco mortal
tu blancura celestial
se escondiera velozmente,
que en este verde occidente
se ha puesto vn Sol de cristal.
La esfera su color pierde,
del antiguo se despoja,
que si antes la vimos roja
agora se muestra verde:
mas quien avrà que concuerde
el caso que estoy mirando,
yo voy la razon buscando,
pero no la comprehendo,
el Sol que està prometiendo,
le esconde y le està negando.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Malgesi, y Armindo.

Mal. Alfin del aire forma
dos cuerpos con tal belleza,
que alli de naturaleza
lo mas perfeto vsurpè.

Tan-

Tanto mi ingenio excedi
en los dos traslados bellos
de Isbella, y Laura, que en ellos
otra vez su padre fuy.
Los Principes estrangeros
por ellos se enamoraron,
que originales juzgaron
retratos tan verdaderos.
Que dizes?

Arm. Que en accion tal
fuiste a su belleza ingrato,
vsurpando en el retrato
la gloria al original.
Con essos traslados bellos
di que pretendes hazer?

Mal. Oye si quieres saber
la virtud que he puesto en ellos.
Yo tengo de dilatar
estas bodas, porque veo
que si se logra este empleo
en mi se acaba el Reinar,
Y es miserable caida
siempre digna de sentir
la del que llega a morir
en el Reino, y no en la vida.
Diuertir los naturales
quise con los estrangeros,
que por los vientos ligeros
truxe con violencias tales.

Mas si entre si hazen vnion
no los podrè resistir,
y assi es fuerça combatir
con nuestra imaginacion.
Con los traslados darè
confusion tan peregrina,
que diras que luz diuina
la que me ilustraua fue.
Prestareles voz y aliento
con arte tan singular,
que tengo de retratar
lo mas dulce del acento.
No es la promesa arrogante,
aunque tu diras que si.
Arm. Quanto yo dudare en ti,
tanto en mi serè inorante.
Mal. Assi como los formè
tan semejantes los vi,
que el primer burlado fuy
en la burla que inuentè.
Para vencer satisfecho
confusion tan peligrosa,
le puse vna blanca rosa
a cada vno en el pecho.
Propiedad quise tener
aun en intento tan breue,
porque de vn jardin de nieue
blancas auian de nacer.
Con tan rara calidad

las

las rosas vine a poner,
que solo las ha de ver
quien fuere mi voluntad.
Los dos no mas las veremos,
porque en esta distincion
con dichosa admiracion
alma y vista deleitemos.

Entran las Princessas.

Lau. Aqui la vista recreo,
y aqui el valor exercito.
Isb. Yo tambien, que no permito
mas ambicion al deseo.
Mal. Ven Armindo, y no esperemos
mas testigos, que aunque son
las Princessas, no es razon
que la enigma declaremos.

Entran los Duques.

D. Ar. Quexareme al justo Cielo,
y espirando ardientes ansias
solicitaran su esfera
de mi coraçon las llamas.
No eres Rey, sino tirano,
pues con dilaciones tantas
has dado causa.
Lau. Oyes Duque
a quien soberuio amenaças?
D. Ar Quexome del Rey tu padre,
no es tu padre el que con tantas
cautelas ha dado tiempo

a las naciones estrañas
para impedir estas bodas.
Lau. Pues Duque como desatas
el pensamiento en la lengua,
pon mas prisiones al alma.
D. Ar. Los Principes estrangeros
ocupan ya nuestra patria
y han de reinar viue.
Lau. Espera.
D. Ar. Grande precepto me encargas
Desde que naci te adoro
bien fuera de la esperança
de que heredaras el Reino
cuya corona te llama.
Parte no te pido en ella,
aunque me vi por tu causa
coronarme tantas vezes
a tus vmbrales el Alua.
Mas si son llanto las perlas,
que quando nace derrama
Reino de llanto, corona
de llanto pronosticaua.
Yo llorarè hermosa prima,
yo llorarè que son armas
del amor, lagrimas fieles,
y por fieles desdichadas.
Negarè mi rostro al Sol,
y quando la noche salga
acusarè á sus estrellas

tira-

tirania tan villana
Saldreme al mar, por si puedo
templar mi fuego en sus aguas,
donde serà mas possible,
que no templarme, abrasarlas.

D. Af. Menos quexas Duque Arnaldo
no aprendes de mi constancia,
sabiendo que como tu
soy firme amante de Laura?

D. Fa. De Isbella los dos amantes
callamos, y amor se agrauia,
que es tan grande que vna puerta
para salir no le basta.
Por la boca, y por los ojos
busca passo en formas varias,
por la boca sale en fuego,
y por los ojos en agua.
A tan descortès desprecio
preuiene el amor vengança,
mas si adora las injurias,
como ha de querer vengarlas?
Yo romperè sus prisiones,
mucho dixe, yo me holgarà
de que la lima del tiempo
fuera bastante a limarlas.
Morirè cautiuo y preso,
que como amor bucla a cança
al fugitiuo que intenta
romper su prision tirana.

Isb. Fabricio, dime que loco
impulso te lleua y llama
a demostracion tan ciega,
assi tu valor infamas?
D. Ro. Si infamia llamas quererte,
la mia viene a ser tanta,
que toda el alma me ocupa,
porque es tuya toda el alma.
Porque entretienen los hados
mi vida? si no me guardan
para monstruo de miserias,
que me den gloriosa fama.
Desde el dia que naci
le soy deudor a la parca,
bien le estuuiera a mi vida
anticiparle la paga.
En quien ama como noble
fino logra su esperança,
sacrificarse a la muerte
es la empresa mas bizarra.
Buscar quiero los peligros,
que es el camino de hallarla,
fino es que en siendo remedio
por mayor daño se tarda.
Ya los estrangeros llegan.
Lau. Si es que nuestro padre manda,
que esteis vosotros presentes,
no es satisfacion, y tanta
Quanta puede dar vn Rey?

D. Ros.

D. Rof. Ya ſu intencion ſe declara
por ſer la primer viſita
quiere eſteis acompañadas
De los que ſon vueſtra ſangre,
es coſtumbre, y tu la llamas
merced.

Lau. Que ciego te atreues
Duque, tus años te engañan.

Entran los eſtrangeros.

Alf. Apenas ayer llegamos
traidos por la violencia
de el viento a vueſtra preſencia
preſa entre floridos ramos,
Quando de vueſtra beldad
tanto Soi reſplandecio,
que la violencia acabò,
y empeçò la voluntad.
Yo que fuy en vna galera
conduzido por el viento,
burlando de el penſamiento
la prontitud mas ligera.
Luego al Cielo agradeci,
bella Laura, me truxeſſe
aſsi, que era bien vinieſſe
tan veloz a verte a ti.
En media hora lleguè
deſde Eſpaña, haſta el lugar
donde te pude entregar
el alcaçar de mi fè.

Y viendo tu roſtro hermoſo
a quien amor no ſe atreue
aquel viage tan breue
acusè de perezoſo.
Lau. Como de Eſpaña ſe viene
con tanta velocidad?
Alf. No ignora vueſtra beldad
la cauſa ſi en ſi la tiene.
Lau En galera, y por el viento
venis, del viento hazeis mar?
Alf. En mas deueis eſtimar
la firme verdad que os quento.
Rod. Eſſo os cauſa admiracion,
pues todos hemos venido
por vn modo no entendido
de la mas alta razon.
Que alli de Francia el Delfin
vino en vn carro triunfal.
Alb. Y yo mirando el criſtal
de vna fuente en vn jardin.
Rod. Yo con vn Oſſo peleando
en vn monte, ſobre el monte
vine a tan bello orizonte,
que eſtoy ſu luz admirando.
Porque vos Isbella hermoſa
vueſtros rayos le ofreceis.
Isb. El lenguaje que traeis
pudiera hazer ſoſpechoſa
Principes vueſtra nobleza,

fabu-

fabulas no se han de hablar
entre Reyes, que es borrar
el decoro a su grandeza.
Estas burlas desluſtrando
a todos estan, y entiendo
que tanto a quien està oyendo,
como a quien las està hablando.
Si venis para glorioſos
fines, y tan importantes,
mal principio es en amantes
entrar siendo fabuloſos.
Escusad essa ignorancia
indigna de vuestro honor,
que los polos del amor
son la verdad y constancia.

Car. Esta es verdad mas segura,
que nacer el Sol de el Cielo,
mas que vestir este suelo
de Abril la verde pintura,
Mas que ser me dio la guerra
de la paz, sino es tirana,
mas quedar bella y loçana,
la Aurora luz a la tierra.
Mas que morir venturoso
el que muere como honrado,
mas que viuir desdichado
quien nace a ser ingenioso,
Mas que vestirse los cielos
de azul y rojo color,

y mu-

y mucho mas que en amor
ser gran desdicha los celos.
Lau. Cosa que tanto afirmais
casi creo que passò
quando fue?
Car. Ayer sucediò.
Rod. De nuestra verdad dudais?
No os acordais que se abrieron
los troncos de dos hermosos
arboles siempre dichosos,
pues que vuestro alcaçar fueron?
Podreis negar que mostrastes
entonces vuestra belleza,
con que a la naturaleza
excedistes, y admirastes?
Apenas los coraçones
nuestros pudimos rendir
quando os bueluen a ceñir
aquellas verdes prisiones.
Yo quando vi que os ceñian
los arboles me espantè,
porque nunca al Sol pensè,
que verdes nubes cubrian.
D. Ro. Sin duda deuen de estar
locos; yo estoy consolado *Aparte*
compitan, que no es cuidado
que me llega a desvelar.
Rod. Que respódeis? *Lau.* Pues dudais
lo que responder podremos?

que

que aun por mas burla tenemos
esto que agora afirmais,
Esse es termino de amantes?
Isb. Esse es lenguage de amor?
Alf. Deuense a nuestro valor
desprecios tan arrogantes?
Car. Que negais lo que passò?
Lau. Que afirmais lo que no fue,
ni puede ser?
Rod. Nuestra fè
siempre la verdad tratò.
D. Ast. O prodigiosa locura
a no ser tan conocidos *Aparte*
pensara que eran fingidos
Principes.
Alb. Vuestra hermosura
No desprecie a lo mejor
de la Europa.
Lau Si mudais
lenguaje, mucho obligais,
Principes, con vuestro amor,
Dexad arboles y vientos,
sino es que assi nos digais
que a los vientos consagrais
vuestros vanos pensamientos.
Con lo que os aueis burlado
desprecio de amor hizistes
en los vientos que venistes
pienso que os aueis quedado.

D.Fab. Por los discursos que hizieron
Aparte.
viento, y muchos vientos tienen,
los vientos en ellos vienen,
yo no sè si los truxeron.
D.Ar. Amor, no ay desesperar
si me ayuda tu clemencia,
la estrangera competencia *Apar.*
puedo vencer y humillar.
Alb. Princessas no desprecieis
nuestro amor, ya que os miramos
sin las sombras de los ramos,
donde essa luz escondeis.
Lau. Que aun repetis vuestro ciego
error?
Alf. Si estuuo presente
vuestro padre el Rey? valiente
testigo serà.
Isb. Ya llego
Apensar que esto es locura.
Car. Yo que es desdicha he pensado,
mucho viento he nauegado
para tan poca ventura.
Vase.
Lau. Desesperado se fue.
Alf. Y tuuo justa razon.
Lau. Alfin la verde prision
aun dura?
Alf. Como mi fè.

Yo me voy a dar en llanto
prodigioso excesso al mar,
que nada puedo esperar
de quien ha negado tanto.
Vase.

Lau. Tanto este caso afirmais
quanto las dos le negamos,
o locas las dos estamos,
o locos los quatro estais.

Rod. Quisiera a fuerça de braços
esta verdad defender,
yo que soy quien puede hazer
vna montaña pedaços.
Ved a que estado he venido
para que llore mi daño,
pues con ser tal vuestro engaño
deshazerle no he podido.
Vase.

D. Fab. Poca gloria, poco fruto
amor deste amante tiene,
que mas parece que viene
a dar guerra, que tributo.
Para seruir buenas son
en amor las gallardias,
quanto locas bizarrias,
si le hazen oposicion.

Alb. Yo a saña no me prouoco,
aunque mas me desprecieis,
si por loco me teneis,

tened-

tenedme por vueſtro loco.
Si acaſo ſer loco mueſtro,
juegue amor con mi locura,
que ſerá mucha ventura
llegar a ſer loco vueſtro. *Vaſe.*

Lau. Llena eſtoy de admiraciones,
ſus traças no ſon ſeguras,
que han dicho grandes locuras
con muy prudentes razones.
Que dizes Isbella hermoſa?
mas que amor mi temor crece.

Isb. Porque?

Lau. Porque me parece
locura muy malicioſa.

Salen el Rey, y Armindo.

Arm. Aun viendo la diſtincion
de las roſas me engañè,
y ſiempre padecerè
en la viſta eſta iluſion.
Mas quierote preguntar.

Mal. Di que quiero reſponder.

Arm. Como ſe pueden mouer?
y como ſaben hablar?

Mal. Luego que los cuerpos bellos
de mis dos hijas formè
dos eſpiritus entrè
que hazen eſſe efeto en ellos.
Eſto baſta, porque eſtan
las dos Princeſſas aqui,

hijas

hijas de quien siempre fui
mas que no padre, galan.
Dezidme si os agradaron
los Principes estrangeros?
que bizarros caualleros,
a mi mucho me admiraron.
Lau. Serà porque no hablarian
locuras en tu presencia,
porque respeto y decencia
a tus canas pagarian.
Isb. Si estos Principes nacieron,
y es propio en la magestad
el decoro y grauedad,
de si oiuidados vinieron.
R. Mal. De que modo?
D. Fa. Si han jurado
que por los vientos venian,
y que las nubes traîan
de sus plantas por estrado.
Si de partes tan distantes
nos afirman que vinieron
en media hora, locos fueron,
si ya no son ignorantes.
Nunca vi locura igual,
y yo no entiendo a que fin,
qual dize vino en jardin,
y qual en carro triunfal.
Qual en pintada galera,
qual con vn Osso sangriento,

y to-

y todo fue por el viento,
porque alli tienen su esfera.
R.M. Vosotros los ignorantes
sois, y aun brutos pareceis,
pues que tan mal entendeis
la lengua de los amantes.
Dezir que con tal furor
por los vientos han venido,
es iperbole, y ha sido
comun lenguaje de amor.
Tambien el niño Amor tiene
sus enigmas para hablar,
y para significar
los fines que èl se preuiene.
El carro, fuente, y jardin
alguna enigma serà
adonde encubierto està
de su dulce amor el fin.
Entended de los amantes
el lenguage, si os preciais
de amantes, y no caigais
en errores semejantes.
D. Rof. Señor, si tambien dixeron,
que luego como llegaron
las Princessas visitaron,
y entre los troncos las vieron.
De vnos arboles hermosos,
que auiendose diuidido,
y a sus ojos concedido

sus

sus semblantes generosos.
Las boluieron a encubrir
con su rustica corteza,
auaros de la belleza
que sola puede luzir.
Esto que disculpa tiene
dila contra mi esperança,
que mi ingenio no la alcança
si el tuyo no la preuiene?

R.M. Rosano, tu pensamiento
huye la senda de amor,
mas comun es en rigor
para amor tal sentimiento.
A quien ama le parece
que en quanto mirando va
lo que èl quiere bien, està
tanto el amor le enloquece.
Y assi quando ellos llegaron
en los arboles, que vieron
la imagen que ellos fingieron,
y en su idea la formaron.
Dizen que vieron alli
de las dos Princessas bellas,
y transformados en ellas,
no es dificil para mi.

D.Ar. Y al dezir que tu señor
te hallaste entonces presente,
que diras?

R.M. Que es accidente,

y el mas perfeto de amor.
Ellos se suspenderian
creyendo que celebrauan
sus bodas, y que llegauan
al efeto a que venian.
Y como para este efeto
presente tengo de estar,
deuieron de imaginar
mi presencia, y es discreto
Camino de discurrir.

Aparte.

D. Fa. El Rey muestra su pasion.
D. Ar. Cielos en esta ocasion
he de callar y sufrir?
De este violento pesar
el alma rabiosa muere,
callar el respeto quiere,
los celos quieren hablar.
Socorred piadosos cielos,
o vereisme aqui perdido,
porque es lenguage atreuido
para vn Rey el de los celos.
Alfin tengo de morir
sin oponerme a la suerte,
dura ley que hasta en la muerte
deue vn honrado sufrir.
Venis Duques?
D. Ast. Ya yo voy
no menos desesperado.

D.Ro. Yo tan ciego y assombrado,
que mi propia noche soy.
Quedase el Duque Fabricio?
D.Fa. No, con vosotros irè
pues a vn tiempo mal logrè
la esperança con el juizio.
Vanse los Duques.
R.M. Mira si haze buen efeto
la traça, no fue ingeniosa
Armindo? *Arm.* Tan prodigiosa,
que es digna de tu sugeto.
Seguro puedes seguir
tu intento, no ay recelar,
prodigio fue el empeçar,
y ya facil proseguir.
Vanse Malgesi, y Armindo.
Lau. Hermana aquel Español
en su hermosa bizarria
me parecio que traîa
todos los rayos del Sol.
Si este valor acompaña
a los Reyes de aquel suelo
con razon ofrece el Cielo
tantos imperios a España.
De eternos triunfos y palmas
glorioſos deuen gozar,
porque saben conquistar
como los Reinos las almas.
Verdad es que aquel exceſſo

de su estilo me ofendiò,
mas ya amor le disculpò,
si es que por el perdio el seso.
Por esto a su bizarria
mas obligada me vi,
pues ha perdido por mi
lo que mas guardar deuia.

Isb. No entregues del Sol el carro
todo, Laura, al Español,
tenga parte con el Sol
tambien el Frances bizarro.
Quantos rayos arrojaua
con hermosa valentia,
marcial estrella seria
la que entonces le animaua.
Culpele, mas luego en tal
culpa la disculpa hallè,
que si amor la causa fue,
amor curarà su mal.
La locura no le culpa,
antes le da mas valor,
que locura por amor,
mas es merito que culpa.

Lau. Yo se que amor no me engaña.

Isb. Razon tengo y no pasion.

Lau Mi pasion fundo en razon.

Isb. Viua Francia.

Lau Viua España.

Isb. Si ha de ser nuestra hermandad

tan

tan firme como deuemos,
aun amando no moſtremos
hermana diſparidad.
Lau. Tu deſeo me acompaña,
oye y tu voz ſe aperciba
Eſpaña con Francia viua.
Isb. Viua Francia con Eſpaña.
Vanſe las Princeſſas, entra Alberto Rey de Vngria.
Alb. Laura yo ſoy tu amante
mientras mas loco y ciego
mas glorioſo es mi fuego,
yo mas firme y conſtante,
ya a ſalir por los aires ſe apercibe,
q̃ amor eſtrechos limites no viue.
Eſpejo criſtalino
gozaua en vna fuente
quando fuy velozmente
por curſo peregrino
traido a ver en dos niñas tan bellas
el eſpejo q̃ enm enda a las eſtrellas.
En tu alcaçar florido
buſcarte otra vez quiero,
porque aqui tu luzero
de eſtas flores ceñido
prodigo ſol de ardiẽtesreſplãdores
deſdeña las eſtrellas por las flores.
Entre vna y otra roſa,
ya ſea nacar, ya plata,

eſpero hallarte grata,
o menos deſdeñoſa,
aunque como mi fin ſolo es amarte
no fúdo yo mi biẽ masq̃ en hallarte.

Entra el Principe de Eſpaña.

Alf Laura el arbol donde vi
antes tu iluſtre belleza,
por quien la naturaleza
tanto aplauſo alcançò en mi.
Bueluo otra vez a buſcar
por ſi acaſo fue iluſion
aquella hermoſa priſion
en que te vimos eſtar.
Pretendo como veràs
(por darle a amor mas deſpojos)
o ya deſmentir mis ojos,
o engañarlos mucho mas.
Engañarſe vno pudiera,
mas lleua el credito mal,
que fueſſe vn engaño tal,
que iluſion de tantos fuera.
Tronco de nueuo admirarme
podras, ſi me dexas ver
aquel Sol, que ha de nacer
para boluer a matarme.

Alb. Alfonſo, igual penſamiento
a eſte lugar me ha traido.

Alf. Los dos hemos concebido
alto fin, glorioſo intento.

Mas

Mas Rodulfo viene aqui,
y Carlos viene con el,
con el mismo intento fiel
que nos truxo a ti, y a mi.

Entran Carlos, y Rodulfo.

Car. Primero al puesto venistes,
mucha ventaja tomastes,
mas supuesto que esperastes
cortesmente procedistes.
Mas como faltar podia
tal virtud en las personas
Reales, si en Reales Coronas
qualquiera virtud se cria.
Halla assi su perfecion
la suprema autoridad,
porque mayor dignidad
trahe mayor obligacion.
Pero quien ha de romper
estos arboles?

Rod. Yo puedo,
sino es que de amor el miedo
aqui me obliga a temer.
Yo puedo, yo, y no es hazaña,
que os preuiene admiracion,
que guardo essa preuencion
para empresa mas estraña.
No es dificil para mi
arrancar con sus raices
estos arboles felices

en quien dos luzeros vi.
Casi con ellos llegara
al Planeta mas hermoso
si con miedo religioso
sus troncos no respetara.
Mas aunque es graue indecencia,
ya llego de furor ciego,
sino ha de valer el ruego
vsemos de la violencia.

Abren los arboles al tiempo que va a llegar Rodulfo, y descubrense Laura, y Isbella con las rosas blancas en el pecho.

Lau. Donde vais locos y ciegos,
tened las manos profanas,
que no se sufren violencias
en estas seluas sagradas?
Isb. Que barbaro pensamienro
nobles Principes engaña
vuestros passos mal regidos?
Carl. Oye Isbella.
Alf. Escucha Laura.
Rod. Suspende Isbella las iras.
Alb. Oye Laura atenta y grata.
Alf. Oye a vn amor tan humilde
que viene sin esperança
Como en presencia de aquellos
Duques que de vuestra patria
son generoso ornamento

por la ſangre y por la fama.
Negaſtes que no aſsiſtis
en eſtas verdes moradas
dando cauſa a ſu deſprecio,
dando a nueſtra quexa cauſa?
Aſsi deſdeñais la Real
ſangre de Eſpaña, y de Francia,
y las Coronas de Vngria,
y Polonia?

Lau. Eſcucha, aguarda.
El Rey Malgeſi mi padre,
cuyo ingenio ſe adelanta
a lo poſsible, prodigio
en las letras y las armas.
Quando afeò con la muerte
de mi madre, horrenda parca,
mas ſu fama, que ſus filos
comun llanto de las almas.
Hizo con arte ingenioſa
(mas tan dificil y eſtraña,
que es precipicio de ingenios,
tan violenta como ſabia.)
Debaxo del ſuelo verde
que ves, vn florido alcaçar,
academia de las flores
del Abril dorado patria.
Para la viſta y olfato
produze liſonjas tantas,
que perſuaden amor

ſu cultura, y ſu elegancia.
Incapaces los pinzeles
ſon de poder retratarlas,
y aun la eloquencia, con ſer
quien mas colores alcança.
Siempre de parto la tierra
eſtà alli, que ſi deſmayan
vnas flores, otras nacen
o iguales, o mas gallardas.
Alli no ſuſpende el yelo
la muſica de las aguas,
que de aquel deleite preſas,
corren y nunca ſe apartan.
Nunca eſtà el aire deſierto
de flores y conſonancias,
que eſtos tributos las aues
le dan en vozes, y en alas.
Las meſas con limpio aſſeo
ſiempre al apetito llaman,
que abundantes y curioſas
le ſatisfazen y alagan.
En ellas ſe ofrece quanto
bueia el aire, y el mar nada,
corre el campo, y aun la Fenix
que nace y muere en ſus llamas.
Siruen hermoſas donzellas,
que alli la viſta deſcanſa,
o en Primaueras floridas,
o en Primaueras humanas.

Para

Para que fin nueſtro padre
labrò tan florida eſtancia,
dilo tu Isbella, que a mi
ya los alientos me faltan.
Isb. Sabed Principes iluſtres,
que aqui nos oculta y guarda
de la milicia de amor,
que alcançan mucho ſus armas.
Eſte ſitio inoran quantos
viuen, porque ſepultadas
eſtan ſus hermoſas puertas
de el artificio y la gala.
Eſtos arboles las cubren
con ſu verdor, que ſe apartan
para darnos facil paſſo
en la ſalida y la entrada.
Leuantanſe deſde el ſuelo
del modo que veis, aparta,
detente Carlos.
Leuantanſe del ſuelo dos puertas como trampas, retirandoſe ellas, porque las tienen debaxo de ſus pies.
Car. Tan preſto
buelues, ſeñora, a cerrarlas?
Isb. Eſcuchame que proſigo,
oye: deſtas puertas ſacras
ſon porteros dos Leones,
cuyas frentes coronadas
Vertiendo la viſta fuego

mue-

muerte ſangrienta amenaçan
a los que con oſadia
mortal intentan violarlas.
Si es que noſotras negamos
quando los Duques eſtauan
preſentes, auemos viſto
en eſtas floridas ramas.
Fue para no darles luz
en ſu dormida inorancia,
y por guardar el ſecreto
patèrnal, que haſta oy eſtaua
Encubierto: mas no es juſto,
que a perſonas tan gallardas
ſe les niegue, mas con ley
de que han de ſer vueſtras almas
Sepulcro de eſte prodigio,
todos lo juramos.

Isb. Baſta,
porque es el mayor empeño
el de las Reales palabras.

Rod. No podremos ver, ſeñora,
eſte palacio?

Lau. La eſtraña
auentura es impoſsible,
aun pone horror intentarla!

Alf. Intentola con mi rieſgo.

Alb. Eſtos braços te acompañan.

Car. Mas gloria es mayor peligro.

Rod. Para quien los deſpedaça

Solo

Solo a fuerça de sus braços,
no son peligro.
Lau. Te engaña
tu coraçon animoso,
si allà Leones matauas
Podian morir, mas estos
con virtud que los encanta,
matar pueden, no morir.
Alf. Esta es empresa bizarra
Para vn Español.
Car. No quiere
ceder en la empresa Francia.
Alb. Lleguemos todos.
Rod. Lleguemos.
Llegan dos a vna puerta, y dos a otra.
Lau Resolucion temeraria.
Isb. Vuestra jouentud florida
oy se mal logra.
Lau. Oy os llama
la trompeta de la muerte.
Alf. Viuiremos con mas larga
Vida en aquellos Anales
siempre eternos de la fama,
que no los roe la embidia,
ni el negro oluido los gasta.
Aqui abren las puertas, y en saliendo vna llamarada de fuego sale de cada vna vn Leon.
Car. Que bestias tan espantosas!

Po-

Ponen mano los tres, y Rodulfo dize cõ la espada embainada.

Rod. Para que sacais las armas
donde yo tengo los braços?
mas ya su vista me espanta.
Vanse retirando los tres.
Que os retireis no me admiro,
desnudar quiero la espada,
mas si estos morir no pueden
de que seruirà sacarla?

Desnuda la espada Rodulfo, y acomete a los Leones, y entranse luego retirando todos quatro.

Lau. Assi hemos cumplido el orden
de Malgesi.
Isb. Bien se enlaça
su engaño.
Lau. Imagenes somos
tu de Isbella, y yo de Laura.

Entranse las dos, y salen los quatro Principes estrangeros con las espadas desnudas, y embainan en saliendo.

Alf. Despues de auer combatido
se nos desaparecieron
los Leones, y se fueron
con espantoso bramido.
Que es esto violentos hados?
portentos son no entendidos

de

de la tierra produzidos,
y de los vientos robados.
Que hermosa fuga, que acion,
tan bella, el aire ilustraron,
si al Cielo se trasladaron
con el signo del Leon?

Car. Coronados de luz bella
quando el viento los robò
vno y otro pareciò
hermosa y radiante estrella.
Quien ay que este caso crea,
aqui encantos sopla el aura,
si es que son Isbella, y Laura,
vna Circe, otra Medea?
Mas ay que ciega locura
de mi ignorancia me espanto
pues no puede auer encanto
que se iguale a su hermosura.

Rod. Con esto que ha sucedido
despues de tantos estremos
pienso que quanto aqui vemos,
o es soñado, o es fingido.
Yo venciera su impiedad,
yo castigara su ira,
si como fueron mentira
fueran Leones verdad.

Alb. Aunque de tanto furor
oy me he visto acometido
para mi nunca ha perdido

su

ſu fiel credito el amor.
Laura por todo elemento
ſeguirè de amor la guerra,
ya en el agua, ya en la tierra,
ya en el fuego, ya en el viento,
Tus leyes he de adorallas
ſin preſumir entendellas;
que me toca obedecellas
humilde, y no examinallas.
Entran las Princeſſas, y con ellas Triſtan.
Tri. No aduertis que ſuſpendidos
los Principes eſtrangeros
eſtan? que aun vueſtros luzeros
de tanta luz encendidos
No los han llegado a ver
Principes, que ſuſpenſion
robò la imaginacion?
no me quieren reſponder.
A la region mas ſuprema
parece que eſtan mirando,
al viento eſtan contemplando,
que con èl tienen la tema.
Lau. Que contemplais?
Rod. Los Leones
que por el aire ſe fueron.
Isb. Que Leones?
Car. Los que hizieron
guarda a vueſtras perfeciones.

Lau.

Lau. Venis con otra locura?
Isb Tan ciego engaño no vi.
Alb. No estan los Duques aqui
no niegue vuestra hermosura.
Alf. Pues no está aqui la presencia
de los Duques que negais?
Isb. Pues que Leones buscais?
Rod. Yo he de perder la paciencia.
Lau. Si es que a caça aueis salido,
esta selua no los cria.
Car. Que bueno por vida mia,
los que el alcaçar florido
vuestro guardan, se nos fueron
por el viento.
Tri. Proseguir *Aparte.*
quiero su tema, y dezir
que he visto lo que ellos vieron.
Alli por el viento van.
Rod. Es posible que los ves?
Tri. Tu lo dizes, y assi es
que en aquella parte estan.
Alf Donde?
Tri. Ves la nubezilla
que está en el siniestro lado.
Rod. Yó la veo.
Tri. Ten cuidado,
no es la roja, es la pardilla.
Rod. Es la pardilla que alli

tal vez el Sol esclarece.
Tri. Essa pues, no te parece
que es grande mi ingenio?
Rod. Si.
Lau. Que bueno que está Tristan!
Isb. Busca su entretenimiento.
Tri. Está mi señor atento.
Rod. Fixos mis ojos estan.
Tri. Leuanta mas poco a poco
los ojos, firmes los pies,
leuanta mas, no lo ves?
no los ves? pues yo tampoco.
Rod. No dixiste que los vias?
Tri. Pues ya se fueron de alli
cansados de ver que assi
tan de espacio los seguias.
Por ti me puedo alabar
buen Rodulfo, noble Rey,
que ya que no he visto a vn Buey,
he visto a vn Leon bolar.
Rod. Porque te burlas assi
villano?
Isb. Deten la mano.
Rod. Por tu amparo soberano
saldra con vida de aqui.
Tri. Bolar pueden los Delfines,
Vallenas, y Tiburones
en tiempo que los Leones

se

se precian de Bolatines.
Rod. Vete, o harete pedaços
frestas delante de mi,
que a no estar Isbella aqui
ya fueras sombra en mis braços.
Tri Que bueno por vida mia,
a preuenir voy Halcones,
porque ya son los Leones
caça de bolateria.
Vase Tristan.
Alf. Yo voy muerto.
Car. Y yo tan ciego,
que no se en que mundo estoy.
Alb. Yo siempre adoro.
Rod. Yo soy
el elemento del fuego.
Vanse los Principes.
Lau. Bella hermana, Isbella mia
casi el juizio he de perder
de ver que vengo a querer
a quien pensè se tenia.
El coraçon tengo herido
de vn dolor que le apasiona,
viste mas bella persona?
viste juizio mas perdido?
Si le perdio por amar,
y yo la ocasion le di,
lo que ha perdido por mi

con mi amor ha de cobrar.
Aunque sea a precio de llanto
su juizio restaurarè,
y aun poco precio darè
por joya que vale tanto.
Isb. Dulce Laura, con tu acento
hieres las entrañas mias,
que parece que assistias
dentro de mi sentimiento.
Que aquel Frances alentado
de rayos del Sol vestido
si desenamora oido,
cautiua en siendo mirado.
Pierde y gana vnos despojos,
quien avrà que esto concuerde,
lo que en los oidos pierde
lo cobra luego en los ojos.
Y si a los ojos acierta
el quedarà vencedor,
porque para entrar amor
los ojos son propia puerta.
Lau. Vienes?
Isb. Mi amor te acompaña.
Lau. Que cosiosas son sus fiestas.
Isb. Ay Francia quanto me cuestas.
Lau Mucho me deues España.
Vanse las Princessas, y salen Malgesi, y Armindo.
Arm. Que por estas suspensiones

los

los Principes han passado
estrangeros?
Mal. Mi cuidado
solicita dilaciones.
Con estar ellos presentes
suspendo a los naturales,
que es fuerça a Principes tales
ayan de estar obedientes.
Y a ellos los turbo el juizio,
porque con esta ilusion
desmaye su pretension,
que es del amor sacrificio.
Este intento he de seguir,
valor no me ha de faltar,
yo he de viuir y reinar,
que sin reinar no ay viuir.
Entran los Duques.
D. Ast. Lo que Tristan nos contò
no es locura descubierta,
si afirman que por el viento
Leones de fuego buelan?
Aqui està el Rey.
D. Ros No le hables
tu, que ya con aspereza
te mira por lo passado.
D. Ar. Habla por todos, y muestra
De tu ingenio la templança.
D. Ro. Señor, señor.
Mal. Di, no temas,

Duque Rosano prosigue.

D. Ros. Pues ya q̃ el semblãte enseñas
con mansedumbre y piedad,
fiado de tu clemencia
tengo que hablarte por todos.

Mal. Habla por todos y empieça.

D. Ros. Señor, de estos estrangeros
la venida que aprouecha
si todos estan sin juizio?
a quien le falta esta prenda
Entregaras hija y Reino?
sabes su locura nueua?
es frenesi peregrino.

Mal. Yo no le sè, tu lo cuenta.
Armindo q̃ te parece? *Aparte.*

Arm. Querrante hazer aduertencia
de lo mismo que tu hiziste.

Mal. Oye, y viua mi cautela.

D. Ros. Afirman que dos Leones
seruian de guardas fieras
a vn jardin, que era Palacio
de las dos Princessas bellas.
Y que peleando con ellos
con velocidad inmensa
al viento se trasladaron
donde buscarlos intentan.
Que Palacio, que Leones
son estos, dime que esperas
con estos Principes Rey?

Mal. Duque porque los desprecias?
D. Ref. Porque lo mejor les falta,
y es bien que a personas cuerdas
las dos Princesas entregues.
Mal. En amor no ay mas prudencia.
No son cuerdos los amantes.
D. Ar. Bien es lo contrario creas,
que amantes somos y cuerdos.
Mal. Solo creo a la experiencia.
Dadme de plaço ocho dias.
D. Ar. Y aun muchos mas, porq̃ veas
que ay en el amor cordura.
Mal. Este plaço me contenta.
Oid y será el concierto,
que si en las personas vuestras
no hallare error semejante
les ordene a las Princesas,
que hagan luego su eleccion
de los quatro.
D. Ast. Assi suceda.
Mal. Esto es por vuestra parte,
y esto será por la nuestra.
Que si acaso defetuosos
os hallare, poner pueda
a vuestras bodas silencio,
que me dezis?
Todos. Assi sea. *Aparte.*
Mal. Vamos Armindo, que alegres
estos barbaros se muestran,

sin ver que estan en la cumbre
que a su muerte los despeña.
Arm Preuenles, señor, castigo
que derribe su soberuia.
Mal. Adonde està su inorancia
no es menester mas espuela.
Vanse Malgesi, y Armindo.
D. Ast. Mucho el cõcierto me agrada,
ya la vitoria està cerca
amor, de tan alta gloria,
las flores, y el fruto lleuas,
Aunque ya temo y recelo.
D. Ro. Di que temes? que recelas?
D. Ast Que el Rey q̃ es tan ingenioso
no disponga, no preuenga
Algun engaño sutil.
D. Ro. Duque el que enamora y juega
se arriesga a toda fortuna,
que vno y otro es sutileza.
Vanse Alfonso, y Rosano.
D. Ar. Presto se consuelan estos,
aunque si el peligro vieran
con otro espiritu hablaran,
lejos miran la tormenta.
D. Fab. Yo he seguido en este caso
mudo la opinion agena,
tal vez peligra el silencio,
no siempre yerra la lengua.
Mas que importa arrepentirme

de lo que no tiene enmienda,
animo que las dudosas
son las mayores empresas.
D. ar. Del Rey el ingenio temo.
D. Fab. Yo el ingenio y la violencia,
que es muy poderoso el arte
si le acompaña la fuerça.
D. Ar. El coraçon que te dize?
D. Fab. Lo que el coraçon me enseña,
es que es desdicha tener
fuerte amor, y flaca estrella.

TERCERA IORNADA.

Salen Alfonso, y Carlos.

Alf. Seluas que con exercitos de flores
hazeis guerra al cuidado mas seuero,
donde el aura gentil que expira olores
es siempre de el amor rayo ligero:
porque aqui los prodigios, los horrores
a este verde teatro lisongero
han de turbar la paz de su hermosura
con los assaltos de la noche escura?
Car. Bellissima campaña, que constante
siempre en amenidades preualeces,
orador afectuoso y elegante
de la vista a quien tal deleite ofreces:
si el Fabonio te adula, y la volante
esquadra de aires gratos que ennobleces,

porque

porque han de escurecer tus verdes Mayos
de sombra aleue rapidos desmayos?
Alf. Laura, quantos encantos infelices
preuienes a mi muerte? quando ciego
del verde tronco adoro las raizes,
que informas tu de espiritu de fuego:
serà bien que en mi sangre te eternizes?
seras tu imagen del aleue Griego?
quieres que sea tan violento estrago
repeticion de Troya, y de Cartago?
Car. Isbella si el fatal dulce destino
me truxo a ver tus presos resplandores
por el viento vagante y peregrino
a no hallar esperança entre estas flores:
porque donde Amaltea se preuino
siempre de tantos fertiles verdores,
en su patria se muere mi esperança
a vista de quien es su semejança?
Alf. A los filos suaues de el azero
de tus ojos luzidos, yo muriera
Laura, y llamara el golpe lisongero,
que en vez de quexas, gracias ofreciera:
muriera a tu desden, aunque seuero,
y aquel desprecio por fauor tuuiera,
mas morir con cautela artificiosa,
es para vn noble muerte indominiosa.
Car. Isbella yo serè con esta mano
verdugo mio, y estas blancas rosas
turbadas de vn rigor que es tan tirano

se pondran con mi sangre vergonçosas
el vltimo suspiro, que no en vano
le darè yo con vozes lastimosas:
subirà al Cielo en ecos repetido,
mientras mas superior, mas condolido,
yo me quiero matar, salid espada,
Empuña la espada Carlos.
nunca avreis hecho mas piadoso oficio.
Alf. Quanto tu noble espiritu me agrada
hazer quiero mayor tu sacrificio
muerte ya no seràs solicitada,
porque yo de este grande beneficio
me quiero ser deudor.
Empuña la espada Alfonso.
Car. O feliz suerte
tu compañero soy hasta en la muerte.
Salen Rodulfo, y Alberto, y quitan la mano de las espadas Carlos, y Alfonso.
Rod. Que es esto?
Alf. Buscar piadoso
descanso, querer morir,
que no se puede viuir
con amor tan aleuoso
Rod. Gallarda resolucion
de no auerla preuenido
parece que està ofendido
mi robusto coraçon.
Como vn engaño tirano
mi valor ha de rendir,

quan-

quando yo puedo morir
glorioſamente a tu mano?
Morir quiero con eſtraña
reſelucion atreuida,
ſea limite de mi vida
tan noble y glorioſa hazaña.
Que eſta audacia, ſi ſe aduierte,
no tan admirable es
donde ha de auer otras tres
que ſe igualen a eſta muerte.
Callas Alberto?

Alb. Callar
quiero, y obrar, ſin dezir,
tanto mas ſabrè morir,
quanto menos ſepa hablar.
Quando a todos os contemplo
con vna virtud tan rara,
aunque el valor me faltara
me matara a vueſtro exemplo.
Huyendo de la impiedad
de mi inexorable ſuerte
tambien quiero de la muerte
ſeguir la parcialidad.
Vueſtra vida eſclarecida
me excedio con hechos claros,
quiero en la muerte igualaros,
ya que no pude en la vida.

Car. O Alberto ſiempre excelente,
nunca te pude igualar

en la vida, aunque imitar
agora tu muerte intente.
Alf. Empecemos a morir,
Laura hermosa por ti muero.
Alb. Bella Laura por ti quiero
este espiritu rendir.
Car. Recibe Isbella la vida,
que mi amor quiere ofrecerte.
Rod. Recibe Isbella esta muerte
de tu rigor permitida.
Car. Arboles donde prision
sus perfecciones tuuieron,
dezid que a estas muertes dieron
causa, y despues permission.
Empuñan las espadas todos quatro, y al mismo tiempo apartense los arboles, y salen Laura, y Isbella con las rosas blancas.
Lau. No son testigos perjuros
estos arboles, que el viento
los desmentirá y la lengua
de los arroyos risueños.
Vosotros precipitados
moris en este desierto
tan escuros, que no dais
con vuestra muerte escarmiento.
Si barbaros la llamasties
con arrogante desprecio,
porque las locuras vuestras

con-

contais por delitos nueſtros?
Dezid, quando os atreuiſtes
a eſte alcaçar ſiempre ameno,
que debaxo de la tierra
es Cielo ſin ver al Cielo.
No os aduertimos entonces
del tirano ſacrilegio,
y de que eran guardas ſuyas
los dos Leones ſangrientos?
Obſtinados no ofreciſtes
vueſtras vidas aun con ruegos
a la muerte, que ella hazia
de tal ofrenda deſprecio?
Haſta que la pertinacia
pudo tanto, que ſalieron
las dos guardas inuencibles
vertiendo rayos de fuego.
Murierades en ſus manos
ſi la piedad de eſtos pechos
de alli no los traſladaran
al viento, y luego a ſu centro.
A quien agora dexamos
en las priſiones del ſueño,
ſi nos deueis eſte eſtudio,
que hablais? que dezis ſoberuios?

Alber. Si aqui hablais cõ vn lenguaje,
y alla con otro diuerſo,
deſmintiendo vueſtras vozes
todos los ſentidos nueſtros,

Y mas

Y mas no estando los Duques
presentes, a cuyo miedo
dixistes que se debia
de este prodigio el silencio.
No es causa para perder
la vida con tanto est e no?
Isb. Si estaua Tristan presente,
hombre vulgar y plebeyo.
Lo que a los nobles se encubre
con estudio tan atento,
era bien que a vn hombre humilde
se le hiziera manifiesto?
Ya os tenemos aduertidos,
y la aduertencia os refiero,
que esto se encubre igualmente,
y mas a los que son menos.
Alf No mas encantos, no mas
cautelas, vuestros ingenios
mas sutiles que piadosos
nos proponen a mas riesgos.
Mi voluntad es morir.
Car. Ya a la execucion me ofrezco.
Alb. Quien no seguira tus passos?
Rod. Yo que me sigan pretendo.
Vuelven a empuñar las espadas.
Isb. Suspended Principes nobles
vuestros valientes azeros,
tanta jouentud no pague
a la muerte indigno censo.

Nuestro

Nueſtro amor quanto el decoro
dà lugar de el valor nueſtro,
vueſtras finezas eſtima,
y ampara vueſtros intenios.
Alb. Princeſſas en eſtas ſeluas
dificil eſtà el remedio,
o hemos de morir conſtantes,
o ſalir de ellas tenemos.
Lau. No es mejor deſamparallas,
que morir?
Car Indigno medio
a nueſtro amor le parece,
morir es mejor conſejo.
Lau. Qual camino ſin morir
hallarcis? que os ofrecemos
facil paſſo, y aun las manos,
que os ſeruiran de inſtrumento
En qualquiera execucion.
Rod. Ya parece que podemos
reſpirar con vueſtro agrado,
y alentar con vueſtro eſfuerço.
Alf. Sabed pues, que no diſtantes
de eſte ſitio, eſtan paciendo
verde yerua vnos caualios,
cuya hermoſura y alientos
Los haze dignos miniſtros
de la carroça de Febo,
y aun de voſotras, en quien
la dignidad conocemos.

De la luz mas animada,
del reſplandor mas inmenſo,
tal, que ni nace, ni muere,
ſiempre igual en ſus efetos.
Doze ſon, y aſsi elegir
los mas veloces podremos,
ſi lugar la elecion tiene
a donde todo es perfeto.
Con grande velocidad
podremos ſalir en ellos
de eſte fantaſtico ſitio
origen vano de ſueños.
Vamos donde pueda el alma
ſeguro el entendimiento
deſatarſe de eſtas ſombras
deſenlazar eſtos miedos.

Lau. Podremos yr con voſotros
ſeguras?

Car. Aſsi a los Cielos,
como a los hombres, y a quanto
produzen los elementos,
juramos que ireis ſeruidas
como Deidades, cumpliendo
la obligacion que ſe deue
a tan diuinos ſujetos.
Apenas avreis dexado
el floridiſsimo Reino
de Napoles, ſi florido
puede ſer ſin tales dueños.

Quando de los quatro hagais
dichosos ados, sin riesgo
de las armas, porque todos
obedientes estaremos.
Sino con la voluntad,
con la razon, que el imperio
de vuestras luzes destierra
tinieblas de engaños ciegos.
Que os parece? que dudais?

Rod. Vamos, sin que burle el tiempo
mas de nosotros, a quien
hemos seruido de juego.

Lau. Ya estamos determinados,
vamos Isbella.

Isb. No puedo
dexar de seguir tus passos.

La. Vamos, q̃ assi cũpliremos *Apar.*
El orden de Malgesi,
pensaran que lleuan estos
de Isbella, y Laura las almas,
quando aun no lleuan los cuerpos.

Alb. A preuenir los caualios
me adelanto, porque quiero
seruir al Sol de ministro
en tan veloz mouimiento.

Salen por otra parte del teatro los Duques, y con ellos Tristan.

D. Ast. Que estos ocho dias buelen,
o primos mucho deseo,

por

por ver lo que el Rey dispone.
Isb. Caminad y os seguiremos.
Alf. De tan prospera fortuna
justamente me recelo,
que a mi mas que las desdichas
las dichas me ponen miedo.
Van andando poco a poco.
D. Alf. Son aquellas las Princessas?
D. Fab. Si son, y dos estrangeros.
D. Ar. Que nos las roban parece.
Alargan el passo.
D. Ros. El passo alargan, es cierto.
D. Alf. Sigamosles las pisadas.
Acabanse de entrar.
D. Ros. Apenas el caso creo.
D. Ar. Yo le dudo aunque le miro.
D. Fa. Yo no dudo lo que es cierto.
Metenlos Duques mano, y van tras ellos, quedase Tristan.
Tri Quatro a quatro van, conquista
es, que no pienso seguir,
que mas les podrè seruir
siendo despues coronista.
El Rey viene y le he de hablar
si hallo lugar conueniente.
Entran Malgesi, y Armindo.
R. M. Que me dizes?
Arm. Iustamente
oy te deues alegrar.

Que el Embaxador que tienes
en Alemania, auisò
como ya el Cesar muriò,
y espera ver en tus sienes
Aquella Imperial Corona.
Mal. Assegurar es forçoso
estos Reinos, lo dudoso
nunca inquieta a mi persona.
Estos prouerbios vulgares
son Armindo grande escuela
no por el Buitre que buela,
ya entiendes.
Arm. Bien es repares,
Que es tu valor conocido,
pues con fuerças desiguales
veinte batallas campales
glorioſamente has vencido.
Con marcia es instrumentos
fuiste horror, diste castigos
que hallaran tus enemigos
en mar y en tierra escarmientos.
R. M. Alfin yo he de castigar
a estos Duques, a quien veo
ya en su precipicio.
Arm. Creo,
mas quien se pone a escuchar
Tan atreuido y curioso?
R. M. Dexa essa platica assi,
que quieres Tristan aqui?

quanto

quanto me ofende vn gracioso.

Aparte.

Que buscas inaduertido?

Tri. Inaduertido, es error,
quierote meter, señor,
vna bala en el oido.
Quierote pedir, no poca
peticion.

Arm. Lindos enfados.

Tri. Trahemos los despejados
la municion en la boca.
Recibeme allà essa bala,
casi te he puesto temor,
dispàro?

R. M. Acaba.

Tri. Señor
yo he preuenido vna gala,
Sin mendigar del Abril
nada, que no soy Poeta,
que el Abril no haze bayeta,
y es de bayeta sutil.
Sino es que digas, señor,
que puesto que la pesque
con galante ingenio, fue
del Abril por esta flor.
De esta pelambre vestido,
aunque ligera grossera,
ponerme al cuello quisiera
vn cadenon muy luzido.

Quiero imitar a vn Medoro
que en Napoles ſuele andar,
que l'cua por el lugar
encima vna albarda de oro.
Albarda porque trabaja
quien la lleua, y lo merece,
y porque el oro parece
en el color a la paja.
R.M. Yo te la mandarè dar,
hazerle vna burla quiero.
Arm. Que ſerà ſutil eſpero
de tu ingenio ſingular.
Tri. Otras coſas has mandado
tan friamente ſeñor,
que por falta de calor
la dadiua ſe ha enfriado.
Porque yo tenga ventura,
ſi es que cabe en mi ſugeto,
haz que enferme tu preceto
de vna ardiente calentura.
Haz pues que con gran calor
me den la cadena. *R.M.* Aſsi

Abreſe vn peñaſco, y deſcubrenſe dentro tres enmaſcarados con maſcaras y guãtes negros el de enmedio trahe vna cadena al cuello, y los dos vnas achas negras encendidas.

ſerà, buelue y mira alli
la cadena. *Tri.* Pues ſeñor.

R.M.

R.M. Ya no es la dadiua fria,
con calor se te darà.
Tri. Di, señor, de quando acà
se tiñò la plateria?
Iesus que negros plateros
de Monicongo seran,
sino es que buelto se han
los plateros tintoreros?
Yo voi por ella: señor
Ponenle las achas delante.
que me abrasauan no viste?
R.M. Dantela como pediste
la cadena con calor.
Tri. Señor entendiste mal,
que yo en esso te aduerti
fuesse presto.
R.M. Yo entendi
el sentido literal.
Tri. Mira, hablando la verdad,
que yo soy claro, señor,
en este mismo calor
muestras mucha frialdad.
No es bien con mis desvarios
guardes tan señeras leyes.
Mal. Las palabras de los Reyes
han de ser como los rios.
Tri Pues yo no la he de perder
aun que salga hecho carbon,
ayudeme san Anton.

Arm. Su ayuda avras meneſter.
Abraçaſe cõ el negro de enmedio, y los demas arrimanle las achas.
Tri. Rey Malgeſi, yo me abraſo
de amores deſta cadena,
que del infierno la pena
por lo que la quiero paſſo.
Que ella es mi alma, es notorio,
bien ſe ve en mi firme amar,
pues permiteme ſacar
mi alma de purgatorio.
Dale el negro de enmedio la cadena, y vanſe los tres, y caeſele de la mano a Triſtan.
R. M. Alargale la cadena.
Bueluela a tomar.
Tri. Viue Dios que me la dio.
Mal. Peſa mucho?
Tri. Me abraſo.
Mal. Y agora?
Tri. Con menos pena
En nieue la he de enterrar.
Arm. Linda burla, y con razon.
Tri. Por Dios que es cada eſlauon
vn dia canicular.
Arm. Guardasla? don tan luzido
le quieres aſsi ocultar?
Tri. Si, que no la ha de eſtrenar
el cuello ſin el veſtido.

Mas

Mas que cadena vn infierno
va en la faldriquera mia,
cadena tapiceria,
que es buena para el inuierno.
Vase Triſtan.

Arm. Buena burla.
Mal. Aun no acabò,
que eſta gente gracejante,
atreuida, y ignorante,
ſiempre Armindo me ofendio;
Y en eſte me he de vengar
de vna canalla tan vil.
Arm. Tu ingenio claro y ſutil
no le podrà deleitar.
Vulgar entretenimiento,
los Duques vienen aqui.
Entran los Duques.
Mal. No es oculto para mi
ſu ignorante penſamiento.
D. Ar Iuſtamente caſtigado
eſtas Rey, pues que te fias
de eſtraños, quando deuias
viuir con tanto cuidado?
Eſtos Principes tuuieron
atreuimiento villano,
al decoro ſoberano
de tus hijas ſe atreuieron.
Las luzes de tus eſtrellas,
oy te intentaron robar,

que

que te quisieron quitar
alma, Reino, y luz en ellas.
R. M. Que dizes Arnaldo? aduierte,
mira bien.
D. Ar. Los demas son
testigos, que en la ocasion
de essa bien contraria suerte
A tu seruicio acudieron.
D. Ast. Deues de el Duque al valor
el tener hijas señor,
sus braços las defendieron
De los Principes tiranos,
que con poco atreuimiento,
mas fiados en el viento,
que en el valor de sus manos.
Ya las lleuauan robadas
por su propia voluntad.
R. M. Calla loco, liuiandad
en personas tan sagradas.
Pudo verse, ni aun pensarse?
D. Fa. Señor lo que te dezimos
es verdad.
R. M. Que aun proseguimos?
D. Fab. La verdad no ha de ocultarse
Con los que ves las seguí
hasta essa aldea primera,
donde a su gente grossera
socorro a vozes pedí.
Que los ladrones tiranos

se sabian defender,
tanto que fue menester
el fauor de los villanos.
R.M. Que dezis?
D.Ros. Digo que alli
se las robamos, señor,
sucesso que ni al valor,
ni al ingenio agradeci.
Agradecisele al Cielo
que benigno le mostrò,
pues que liberal nos dio
tan gran vitoria en el suelo.
Porque mientras diuertidos
estauan, con derramar
mucha sangre, y en dexar
a los mas muertos y heridos.
Vsando de la ocasion,
por escusar la violencia,
que fuera poca decencia
no hazer esta preuencion.
Las Princessas les robamos,
y en la casa del lugar
mas fuerte para dexar
mas defensa, las cerramos,
Que alli del pueblo cercadas
venir puedes luego a vellas.
R.M. Llama a las Princessas bellas
Armindo.
D.Ro. Si estan cerradas

En la casa que te digo,
y estas que ves son las llaues.
Arm. Voy.
R. M. Camina, que al fin sabes
lo que dizes?
D. Ros. Soy testigo.
Mas facil es ver bolando
los Delfines por el viento,
y en el mar siempre violento
los paxarillos nadando.
Mas facil salir de si
rompiendo su ley el mar,
que no que dexen de estar
las dos Princessas alli.
D. Ar. Mas facil es en la ardiente
canicula ver al yelo,
y que el Sol se estè en el Cielo
fixo siempre en el Oriente.
Mas facil caer en mi
vn monte, y no me matar,
que no que dexen de estar
las dos Princessas alli.
D. Fa. Mas facil es que el fiel
perro falte a su señor,
y mas facil que el amor
no se precie de cruel.
Mas facil boluer a ti
la edad que viste passar,
que no que dexen de estar

las dos Princeſſas alli.
D. Aſt. Mas facil es buena ſuerte
donde ay mala inclinacion,
y eſperar reſtitucion
del daño que haze la muerte.
Mas facil penſar que fuy
yo quien hizo al Sol parar,
que no que dexen de eſtar
las dos princeſſas alli.
Salen las Princeſſas, y Armindo.
Lau. Señor a tus pies eſtamos.
Isb. Que mandas padre y ſeñor?
R. M. El numero crece amor
a ſus locos.
D. Aſt. Que miramos?
O prodigioſa iluſion.
D. Fa. Cielos como puede ſer?
D. Ar. Viſto no ſe ha de creer.
D. Ro. Que peligroſa ocaſion.
R. M. Dizen los Duques que os vieró
robadas, y que os lleuaron
los eſtrangeros, y oſaron
afirmar como ellos fueron
Los que de aquel robo infiel
os libraron valeroſos,
y otros delirios gracioſos,
ved ſi ſoy Profeta fiel.
Como naciſtes tan bellas
a todos enloqueceis,

y por-

y porque en esto admireis
quanto pueden las estrellas.
Rosano dize os dexò
cerradas, y trae las llaues.
Lau. Quales son?
Ros. Estas.
Lau. Que graues
locuras, quien te engañò?
D. Ros. Yo, que vi vuestra beldad
robada.
Isb. Vienes en ti?
D. Ros. Y aun mas os dirè, que vi
que tuuistes voluntad
y alegre consentimiento.
Lau. Esta locura se llame,
padre, y Rey, barbara, infame,
que bastardo pensamiento.
Esto passas sin castigo?
D. Ast. Vosotras le mereciste,
con que encantos os boluistes?
habla pues eres testigo.
Iusto Cielo habla por mi.
Isb. Esta de los Duques, es
locura muy descortès
la que en los Principes vi.
Es locura muy de amantes.
R. M. Venci, no teneis que hablar,
ya no podeis aspirar
a bodas tan importantes.

Lau.

Lau. Quien ofendio a nueſtro honor
y ha faltado al Real decoro,
podia eſperar el teſoro,
que mas celebra el amor?
Padre no ſeras tan ciego
ſi eſſo llegas a penſar,
o me deſpeñarè al mar,
o harè talamo de el fuego.
Isb. Padre y ſeñor, tu prudencia
tantos ſiglos celebrada
igualmente con tu eſpada
vſarà de ſu clemencia.
Porque ſi a la infauſta ſuerte
de eſtos barbaros nos das,
anticipadas veras
a nueſtras bodas la muerte.
R. M. Dezid, ſois los que culpaſtes
tanto la agena locura,
y en vueſtra vana cordura
barbaramente os fiaſtes?
Por el concierto perdiſtes
las Princeſſas, como veis,
y agora las perdereis
por lo que en ſu boca oiſtes.
Segun la figuridad
que ſu pecho ha deſcubierto,
no era meneſter concierto
donde eſtà ſu voluntad.
Iuſto caſtigo os alcança

en pena de vueſtro error,
que no ay locura mayor.
que la propia confiança.
D.Fa. Oye.
D. Aſt. Eſcucha.
R.M. Eſte decreto
no le tengo de mudar.
Arm. Mira que es auenturar,
gran ſeñor, eſte ſecreto.
Mucho le aprietas, y tanto,
que peligro puede auer.
R.M. Preſto empieças a temer,
de tu gran valor me eſpanto.
Vanſe el Rey, y Armindo.
D. Aſt Belliſsima Laura eſpera.
Lau. De ti que puedo eſperar?
que tan deſcortes amar
en pecho noble cupiera?
En culpa tan inorante
perdiſte como indiſcreto
ya de vaſſallo el reſpeto.
ya la voluntad de amante.
Los Principes eſtrangeros
jamas en tan vil locura
dieron.
D.Fa Si eſſo os aſſegura
ellos ſeran los primeros,
Que aqui diran que os robaron,
y con vueſtra voluntad,

mas

mas a tan clara verdad,
que tantos ojos miraron.
Como podeis oponer
dudas, quando fue testigo
todo vn pueblo? de el castigo
ministro el Cielo ha de ser!
Yo lo digo, no te assombres,
que en el engaño que veis
igualmente ofensa hazeis
a los Cielos y a los hombres.
Isb. Locos mas desesperados
son ellos, su error mas ciego.
D. Ar. Estamos del justo fuego
de la razon abrasados.
Quien el arte os enseñò
de los engaños perjuros,
que de laços tan seguros
de vna prision os sacò?
Todo vn pueblo os assistia
y esse no os pudo guardar,
como pudistes llegar
si es que el viento no os traîa?
Antes que los que os dexamos
presas, como si instrumento
no fue de la fuga el viento?
Isb. Es posible que os suframos
tan atreuida licencia?
D. Ro. No es licencia, la razon
que ya rompiò el coraçon

los grillos de la paciencia,
Si es que en Clarinda tuuiſtes
madre ſanta y virtuoſa,
en cuya fama glorioſa
vueſtro nombre ennobleciſtes.
Tantos aleues encantos
de quien aueis aprendido,
que eſtas ſeluas han ceñido
de negras ſombras y eſpantos?
A vueſtra malicia puedo
culpar, no a ſeluas tan bellas,
apenas ay parte en ellas
donde no tropiece el miedo.

Iau. Ya es deſdichada belleza
la nueſtra. Cielos piedad.

Iſb. No es locura, es maldad
fundada en baxa torpeza.

D. Aſt. Bien pudiera loco eſtar
el mas cuerdo, y loco ſoy,
pueſto que loco no eſtoi,
ſiempre que llego a penſar,
que aquella priſion rompiſtes,
los eſtrangeros no ſon
locos, fundanſe en razon,
quando dizen los truxiſtes
Por los mas ſublimes vientos,
ya todo lo referido
que locura ha parecido
a nueſtros entendimientos,

Es infalible verdad,
y segura para mi
por el exemplo que oy vi.
Lau. A tanta temeridad *Aparte.*
Hallo por mejor camino
con su tema conceder.
D. Ar. Quereis vn concierto hazer?
Lau. A todo me determino. *Aparte.*
el concierto declarad.
D. Ar. Los estrangeros iremos
a llamar, y si es que hazemos
que digan que esto es verdad
Culpareis nuestra razon?
Lau. Si esso a conseguir se alcança,
mas que castigo, alabança
lleuareis.
D. Fa. Pues la ocasion
Caualleros no perdamos,
venid, que hazemos aqui?
venid todos, ay de mi
que ciegos passos que damos.
Yo mas actiuo que el fuego
sus passos pienso seguir,
por ver si puedo salir
de vn laberinto tan ciego.
Vase Fabricio.
D. Ast. Aunque me cueste la vida,
Rey ciego y tirano amor,
si me libras de este error

no la llamarè perdida.
Que busco, si en qualquier suerte
està seguro mi engaño,
que el engaño, y desengaño
son ministros de mi muerte?

Vase Astolfo.

D. Ar. Que voy a buscar? que intento
en tan proceloso mar,
si todo es acrecentar
mas olas al pensamiento?
Mas ya voy mas alentado
contra mi suerte perjura,
que la empresa me asegura
el auer desconfiado.

Vase Arnaldo.

D. Ros. Todo es buscar varios modos
a la vida, y es morir,
mas ya es forçoso seguir
la opinion que siguen todos.
De quedarme, nueuo engaño
quiçà podrà resultarme
no es bien singularizarme
en lo que es tan en mi daño.

Vase Rosano.

Lau. Ay amada Isbella mia
estas vitorias de amor,
mas que glorias son horror,
que turba la fantasia.
Todos sin juizio, violentas

glo-

glorias han venido a ser,
yo no quisiera tener
las vitorias tan sangrientas.
Si el juizio les ha robado
amor, que es tan singular
joya, que les puede dar
respeto de lo vsurpado?
Bueluales amor violento
el juizio, sin mas perderse,
que no ay dicha como verse
amar con entendimiento.

Isb. Laura amiga, yo he llegado
a ofenderme de la vida,
de la ilusion perseguida
de vn fantastico cuidado.
De la caça al exercicio
desde oy me quiero boluer,
solo porque viene a ser
sangriento y cruel oficio.
Exercitando el rigor
en las fieras mas ligeras,
me he de vengar en las fieras
destos agrauios de amor.
Porque siendo este enemigo,
segun yo le considero,
tan fiero como ligero
en su imagen le castigo.
Es resolucion estraña?
no respondes?

Lau. Ay de mi,
estaua lexos de aqui.
Isb. Donde estauas?
Lau. En España.
Digo, en aquel mas luzido
Español, que ha visto el suelo,
en quien oy se mira el Cielo
trasladado y excedido.
Isb. Poco me admiran a mi
de amor tan dulces violencias,
tambien hago mis ausencias
yo bella hermana sin ti.
Sigamos pues nuestra suerte.
Lau. Yo soy del amor vencida
Española por la vida.
Isb. Yo Francesa hasta la muerte.
Los Duques vienen aqui,
desde oy el juizio perdemos.

Entran los Duques, y los Principes estrangeros.

D. Ar. A los Principes traemos,
oid. *Car.* Escuchadme a mi.
Princessas, mi pensamiento
quiero que fauorezcais,
si acaso no despreciais
la piedad de vn fiel intento.
Yo pienso que es ilusion
quanto en estas selvas vemos,
y que las almas traemos

ciegas

ciegas de su confusion.
Porque apenas os robaron
los Duques, quando acudimos
a la prision, y rompimos
los candados que le echaron,
Entramos dentro y desierta
toda la casa se hallò,
que el viento que aqui os boluiò
hizo nuestra gloria incierta.
Lau. Que puertas, o que candados
rompistes? *Rod.* Yo los rompi,
yo que en mis manos los vi
rotos y despedaçados.
Imagen de Rodamonte
con el primer puntapie
las dos puertas derribè,
lo mismo hiziera de vn monte.
Y aun alli mucho mejor
se mostrara mi violencia,
porque en mayor resistencia
hiziera efeto mayor.
Isb. Que dezis?
D. Fa. Tambien presente
quando os robaron se hallò
Tristancillo.

Entra Tristan.

Tri. Aqui estoy yo,
y estuue entonces. Valiente
Alli me pude mostrar,

mas con el Rey me quedè,
y vna cadena peſquè,
que es de oro bien ſingular.
Lau. Si en eſto ſe afirman tantos
no puede el defeto eſtar
en ellos: eſte lugar
ſin duda produze encantos.
Con mi padre hablar quiſiera,
que eſtas ſeluas que ſolian
ſer centro de paz, ya crian
ſombras de la muerte fiera.
A Napoles nos boluamos.
Isb. Dizes bien, hagaſe aſsi.
D. Fa. Salgamos Laura de aqui.
Alf. De eſtos encantos ſalgamos.
Tri. Todos lleuan igual pena,
yo ſolo contento eſtoy
de ver que a Napoles voy,
allà eſtreno mi cadena.
D. Fa, Quien te la dio?
Tri. El Rey.
D. Fa. Veamos.
Saca vn papel de la faldriquera, y halla la cadena de oro, cadena de carbon.
Tri. Es vn gentil cadenon
de oro, pardiez de carbon
es eſte, buenos eſtamos.
Gran razon aueis tenido,

encanto es quanto pisais,
oro fue lo que mirais
aqui en carbon conuertido.
Rod. Calla, que el Rey viene aqui.
Tri. El me desarà el engaño.
Salen el Rey, y Armindo con vnas car tas, retirandose todos.
D. Ar. El viene con gozo estraño.
Lau. Retiremonos,
Isb. Sea assi.
Arm. Gozes, señor, de el Imperio
con felicidades tantas,
que a sus Aguilas renueues
aquellas glorias Romanas.
Estrecho campo es el mundo
para triunfo de tu espada,
rayo de Marte, y agora
sacro Laurel de Alemania.
Daras proteccion igual
a las letras, y a las armas,
que bien sabrà defendellas
quien supo bien professallas.
Dame la mano, o permite
que bese otra vez tus plantas,
de quien han de ser estrado
las vanderas Otomanas.
R. M. Compañero de mis dichas
serà s, Armindo, leuanta.
D. Ro. Vamos, que ocasion es esta

de

de pedir merced.
D.Fa. Que aguardas
hermosa y diuina Isbella?
Alb. Que esperas diuina Laura?
Ponense las Princessas a los pies de Malgesi.
Lau. Mil siglos ciñas tus sienes
de la corona mas sacra.
Isb. Gozes del augusto Imperio
felices edades largas.
Alf. Los Principes estrangeros
que aqui presentes se hallan
te piden, señor, los braços.
Abraçanle los estrangeros.
D.Fa. Los que somos de tu casa
Deudos y tambien vassallos
pedimos tu mano.
R.M. En tanta
gloria no se que deziros.
D.Fa. Vna merced nos señala.
Estas seluas en que assistes
pienso que estan encantadas,
a Napoles nos boluamos.
R.M. Ya todo se desencanta.
Por no perder estos Reinos
fuy de los encantos causa,
mas ya que a mayor corona
oy la fortuna me llama,
Elegid hijas queridas.

Lau. Yo elijo a Eſpaña.
Isb. Yo a Francia.
Car. Yo al de Polonia, y de Vngria
les darè a mis dos hermanas,
Que ſon Caſſandra, y Laurencia.
Rod. Solas ellas conſolaran
tal perdida.
Alb. Al Cielo doi
por tan grande merced gracias.
R. M. Yo a los Duques les ofrezco
caſarlos en Alemania.
D. Pa. En lo que el Cielo diſpone
no puede auer repugnancia.
D. Ar. Amor paciencia.
D. Aſt Yo muero.
D. Ro. Ningun conſuelo me baſta.
Arm. Eſte inſtrumento ſe templa
con diuina conſonancia.
Todo ſe diſpone bien.
Tri. Solo mi perſona falta,
que ſe me boluio carbon
la cadena chamuſcada.
Que hereticа culpa tuuo
pues que feneciò en las llamas?
R. M. Yo ſatisfarè el engaño,
denſe las manos.
Alf. El Alma
Siempre es tuya, Laura hermoſa,
y oy bien feliz, pues alcança

el

el premio que no esperò.
Lau. A tus partes soberanas
Mayor premio se deuia.
Car. Isbella mi amor descansa
en el cielo de tus ojos,
gran gloria Paris te aguarda.
Espera que allà te lleuo
lo mas precioso del alma.
Isb. Para tan grandes fauores
la mia es pequeña paga.
Ar. Viua España, Francia viua.
R.M. Bolued y vereis sus armas
en el alcaçar del Sol,
rayos de su esfera Quarta.

Descubrese en lo alto vn alcaçar muy pomposo y grande, con dos torres a los lados, y su puerta en medio. Ha de ser este que fingimos el alcaçar del Sol, formado todo de vidrieras de varias colores, como si dixeramos: blancas, verdes, doradas, azules, y otras, &c. Ha de tener cada vidriera detras vna luz, que siendo tantas, y tan juntas, y la color de los vidros tan diuersa, formaran vna bellissima variedad de resplandores, que vestiran el mismo color que les prestaron las vidrieras. Esto se entiende porque esta fiesta ha de ser de noche en la casa del Campo; y segun se ha visto por la muestra, es vna vista lucidissima. En lo mas alto de la torre del lado derecho estarà vn escudo con las armas

de

de Eſpaña, y en la del izquierdo otro con las de Francia, y enmedio vna Imagen muy grande del roſtro del Sol, lo mas dorada y reſplandeciente que pudiere la imitacion ingenioſa de el artifice.

Alf. De Eſpaña, y Francia Vitoria; eſta Comedia ſe llama.
Car. Que acaba, diziendo a coros.
Lau. Viua Eſpaña.
Isb. Viua Francia.

PLATO OCTAVO
DE LAS MVSAS.

EPISTOLAS EN PROSA.

SEGVNDA PARTE.

A don Gabriel Bocangel, y Vnçueta, Blibiotecario de su Alteza del Serenissimo señor Infante Cardenal don Fernando de Austria.

Siendo v.m. con sus nombres, assi en el propio, como en el apelatiuo Angel, parece que le profetizauan quãdo se los dieron, que lo auia de ser en el ingenio, y en la virtud, partes de todos tan conocidas, quanto veneradas por esta causa señor Nuestra amistad ha sido siempre senzilla, siẽpre firme, siempre igual, tanto, que obligado de la llaneza de vna voluntad tan conforme y segura, le ofrezco esta segunda parte de Epistolas en prosa Castellana, y facil. En lo demas no se me ofrece cosa con q̃ causarle a v.m. nouedad, porq̃ todos mis acha-

achaques, assi los de mi mala fortuna, como los de mi continua falta de salud me traben en perpetua batalla, y esto ni para v.m (ni aun para todos) pie so q̃ es nueuo. Pero consuelome con q̃ infinitas vezes me han dexado cõ mas vanidad, que dolor: porque aunque derribaron las fuerças del cuerpo, las del animo siempre quedaron inuencibles, sin auer mostrado diferente rostro a la aduersa, q̃ a la prospera fortuna, obediente al Principe de los Poetas Lyricos, que dixo assi.

Æ. quam memento seruare mentem
rebus in arduis, non secus in bonis,
moriture Delij.

Este ha sido mi exercicio, este mi estudio, tãto, que en esta parte cederè a tan pocos, que antes bien presumirè que les voy delante a muchos; pero aun con toda esta confiança no me atreuerè yo a repetir la atreuida petiçiõ del otro Filosofo Iupiter, plue calamitates, porque esto (en mi opinion) mas tuuo de animo soberuio, que de valeroso, y mas de irreuerẽcia para con Dios, que de conformidad con su disposicion Diuina; pero perdonemosle esta barbara arrogãcia (supuesto que era Gẽtil) por otras muchas excelentissimas sentencias que dixo, para vtilidad comun, assi de los mas sabios, como de los mas virtuosos. Guarde nuestro Señor a v.m. &c.

De v.m seruidor, y amigo.
Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

EPI-

EPISTOLAS EN prosa.

EPISTOLA I.

A Lucrecio, insigne cantor, y majadero intolerable.

QVando v.m. diuide los labios (señor Lucrecio) acompañados del instrumento, es vn medico suaue, que todas las enfermedades destierra: mas el tiempo que habla desentonadamente, todo quanto da vida con las consonancias, mata cõ su prosaça prolija Passarse v.m. de vna voz a otra bien me parece, mas passarse del canto a la conuersacion, no lo imagine sino quiere ser muerte vniuersal de los oyentes. Hable v.m por el vocabulario de la solfa, y serà (sin competencia) el Demostenes de la eloquencia canora. Alfin para hablar v. m. bien, se ha de valer de lo ageno, que los versos que canta, agenos son, y entonces agrada. En su garganta se encierra toda su sabiduria, y no la desprecie por retirada, pues avrà oido llamar a muchos bachilleres de estomago, y es mejor ser bachiller de garganta: porque tiene mas descubierta su ciencia. Su voz es dulcissima, sus pas-

passages admirables, y el quiebro nadie le compite, mas este tambien le tiene en las palabras; no porq̃ no cũple las que da, sino porque jamas perficiona sus discursos. Iuzgueſe v.m. paxaro enjaulado, y mientras no cantare, coma, que el comer tã bien es hazer de garganta. Para oyrle cantar no ay alma tan recatada y honesta, que no se arroje sobre las ventanas de los oidos; y por el contrario, apenas dispara vna razon, quando todas le dã ventanaço. Y es lo bueno, que se desprecia de cantar, como si lo hiziera mal, y opuesto a la opinion comun, se desvanece cõ sus discursos, como si fueran muy a proposito. Señor Lucrecio yo le darè a v.m. vn consejo de amigo; hable v. m. cantando para que se doren sus necedades con el oro de la armonia, o permitanos que nos riyamos quando las dixere, porque pretender v.m. que nos suspendamos quando tan dulcemente canta, (como alfin lo hazemos) y vedarnos las carcaxadas quando nos acocea con su lengua, es desigual justicia: porque es razon, que pues nosotros le pagamos a v.m. todo lo que le deuemos, que v.m. nos pague todo lo que nos deue. Alfin serà poderoso para que se mude vn refran de los de antiguedad mas venerable. Este dize: Cantar mal y porfiar, y ya por v.m. diremos: Cantar bien y no perseuerar, hablar ma y porfiar.

EPISTOLA II.

A Polibio bonetero, disuadensele vnas bodas indecentes.

SI te casas con Flora (o Polibio) pues no ignoras sus detestables costumbres, hareis los dos bonetes, tu de cuernos de paño, y ella de cuernos de hueſſo. Tu cubriras las cabeças de los Eclesiasticos, y ella la tuya, y las de los demas que por suya la quisieren. Los tuyos cubren coronas de reuerendos varones, los suyos seran corona de las cabeças de muchos majaderos. Dizes que es toda de oro y yo te respondo, que ella te hará a ti todo de marfil, y aun podria ser, que todo de oro, que el sufrimiento de lo vno trahe la vtilidad de lo otro. No lo dudes, porque ella es la Princessa de las tomajonas de este siglo. La razon de auer en esta edad tantos caluos, es, porque ella los pela a todos, sin dexarles vn pelo, ni aun en la cabeça, y en lugar de ellos se las cubre con tan luzidos bonetes Iuraſme que aunque conoces su vida torpe, te mueres por ella, y que no sabes en que topa esto? En que topa no se, pero si con ella te casas todo será topar. Vsanse mucho vnos maridos al tope como diamantes, y las que reciben los vnos hazen los otros, y yo no querria verte entre los esposos de tan mala classe. Lo que

te

te afirmo es, que yo no solo huyera de su persona, sino de su nombre, porque llamarse Flora, es traher vn sobre escrito muy descubierto de ramera insolente. Polibio basta el tiempo que has dado a tu apetito ciego, y al mal exemplo. Retira los pé samientos y los passos, y elige muger virgen, y honesta, con que daras a tus hijos madre hõrada, y a tu persona segura compañia.

EPISTOLA III.

A Licida dama fea, afeitada, mentirosa, y que aprẽdia a pintar.

SI la destreza cõn que te pintas los carrillos, la trasladaras a los lienços, en vez de Licida te aclamaramos todos doña Apeles. Mas que digo, en todo yerras, porque sobre fealdad tan horrible, aquello mismo que piensas que la corrige, la aumenta, y viene a ser el remedio tu mayor daño. Por tres caminos pintas y todos diferentes, y por ninguno bien. Quando mientes te nos pintas seruida de grandes Principes, y venerada de superiores ingenios, y como la ficcion es tan poco verisimil, queda por esta parte tu pintura ridicula. Quando pones los pinzeles sobre el rostro, como la tabla es tan grossera, mas parecẽ los tuyos borrones torpes de aprẽdiz, q̃ rasgos nobles de pintor valiente. Quando solicitas la imitacion

de los Payses amenos, y floridas seluas: al mas lozano Abril nos le representas desnudo y pobre; y en esto te disculpo, porque pienso que el Diziembre de tu cara le despoja de la riqueza que le ofreces con la mano. Grande infelizidad fue la tuya, porque ni te quisieramos ver viua, ni pintada, ni pintora. De verte pintar estoy por atreuerme yo a pintarte. Mas quien (no siendo Geronimo Bosco) osarà retratar los monstruosos disparates de tu cara? No quiera el cielo que yo haga tal injuria a la posteridad: acabese con tu vida lo detestable, y horrible de tu ceño. Si te examinamos toda, aunque no sea con mucho rigor, siempre hallarèmos que temer en ti; porque tu cara es del diablo, tu mentira es su hija, y tu pintura es del mismo infierno. Muchas vezes he oydo dezir, pintar como querer: pero a ti no se te deue de auer concedido esta licencia, porque quiẽ duda que te huuieras pintado la mas hermosa del mundo. Siempre los consejos fieles fueron oìdos con ingratitud y desprecio, mas el darlos con caridad, siempre fue virtud generosa. Conforme a esto, mira Lycida, enmiendate en el mentir, y pintar mal, porque lo vno es baxo vicio del animo, y lo otro ridiculo desprecio de los buenos gustos, y la fealdad del rostro (supuesto que no es culpa tuya) no trates de enmendarla, si no pretendes sacar desta enmienda tu mayor culpa.

EPIS-

EPISTOLA IV.

A Testarudo carretero de la Mancha.

JVras con tanta insolencia (o Testarudo) que con tus juros va echando censos sobre ti el infierno. Carretero eres y de la Mancha, que es como si dixeramos carretero de tu conciencia, porque yo no se que pueda auer cosa mas manchada. Si aquella tierra nobilissima y feraz de los mejores frutos no tuuiera este nombre, por auer tu nacido en ella se le dieran todos. Con solo tu aliento manchas los mas saludables aires, y les dexas impresso el tufo con tanto fuego, que en la tierra donde estas, en los mayores frios del Diziembre corren los vientos calientes, y abuchornados. Todos te admiran como a prodigio, porque mezclar el agua con el vino, muchos lo han hecho y hazen, mas mezclar el vino con el aire, tu solo; y esto procede de no auer querido jamas juntar el vino con el agua. Peregrina, y singular inuencion es la tuya (y hasta agora ignorada de toda la Farmacopea) hazer vn compuesto de estos dos simples, aire, y vino. De aqui se sigue, que todos los que habitan en tu pueblo respiran aire enuinado, y algunos

aficionados a esta sustancial respiracion abren la boca, y son vnos Camaleones vinosos. Quando alguno te dize tales palabras que te parecen injurias, preguntas si te ha cargado? Y le tienes por enemigo, y no te enojas contra ti que te cargas cada dia Tu garganta es Garganta la olla, y olla que siempre hierue con el mucho fuego de el vino. No te parece que viues, sino el tiempo que beues, y mirado a buena luz, todo aquello que beues es lo que menos viues, porque viuir sin razon, ni discurso, no es viuir. Alfin tu boca se ocupa siempre en infernales exercicios, ya sea dando, ya recibiendo, porque lo que recibe es vino, y lo que da son blasfemias, y juramentos, siendo ocasion el mal recibo de tan mala dadiua. Con estas costumbres bien podemos dezir de ti, Que te vas al infierno por el camino carretero.

EPISTOLA V.

A Libia muy preciada de cauellos, dientes, y buenas manos, y sumamente necia.

A Los que v. m. fauorece mas (señora Libia) les muestra los dientes, y les da manotada, y es cosa (digna de no passarse sin ponderacio) que

que con lo primero empieçan sus pendencias los perros, y con lo segundo executan sus iras los gatos. Pero al contrario diremos de v. m. porque a aquellos muestran mas los dientes a quien mas los encubre, pues escondellos, siendo tan hermosos, es disfauor asperissimo. Mas como los dientes, y las manos son todos de marfil, en algun modo parece, que vemos los dientes en las manos, y las manos en los dientes. Por cierto que muchas vezes he pensado (perdone v. m. la grosseria, que soy vn rustico) que es v. m. vna dama Elefante, pues que tanto marfil tiene. Mas no es esta sola su riqueza, pues vemos, que para que no le falte a v.m. oro para guarnecer el marfil, la dio el Cielo essos cauellos Arabes, haga v. m cuenta que dixe de Arabia, que esto de hablar en oro vn Poeta, està en Arabigo para el. Dos Arabias nos proponen los Cosmographos, y a a vna llaman Felix, y esta es la que los Poetas de todo punto ignoramos, porque siempre somos infelices. Mas bueluome a enredar en sus cauellos de v.m por enredarme en oro, que es el mas hermoso y el mas comun enredo del mundo, pues con el oro cauello nos enredan vs. ms. a nosotros, y nosotros a vs. ms. con el oro metal. Muy atreuida està mi pluma; a fin dize: Que pues vuestra merced es toda de oro, y marfil, que deue de ser estatua, y segun lo poco que sienté las terguras del amor, no es el pensamiento muy

temerario. Algunos la quisieran assi porque no hablara: otros dizen, que como hablara v. m. entre dientes, fuera su platica hermosissima, y no molesta. Mas no los obedezca v. m. porque con esto se podrà alabar, de que nadie en el mundo ha dicho necedades mas hermosas. Hable v. m. quãto quisiere, y siga su antojo, que a mi siempre me parecerà discreta. Esto se entiende como no me pida, porque pedirle al que no tiene es cansadissima necedad.

EPISTOLA VI.

A Mylon, que edificaua vna casa con la buena cara de su muger.

MIentras v. merced mas edifica, (señor Mylon) a mi mas me escandaliza, que edifica:

Leuantan algunos, grandes palacios para los hijos, a quien piensan dexar por cabeça de su linage: pero este que v. m. edifica, todo le carga sobre su cabeça. Considerada la grandeza del edificio, bien se vee, que no es casa a la malicia, pero si aduertimos a los medios con que se labra, toda està de malicias llena. Algunas sabandijas del Parnaso (tales son estos hombres) se han dexado dezir, que deue de estar muy estrecho el rastro, pues que le labran esta accessoria, pero vuessa merced se burla delios, y dize, que los tales

les pierden el tiempo diziendo chiſtes, y que vueſſa merced le gana porque ha dado en el chiſte. Llamanſe ellos graciolos, y andan llenos de innumerables deſgracias, el verdadero gracioſo es vueſſa merced, que ſiempre le han correſpondido los ſucceſſos a los deſeos. No ſe dirà por ſu perſona, que leuanta torres ſobre el viento liuiano, pues eſta caſa ſe edifica ſobre ſu cabeça, que es la coſa mas peſada del mundo. Serà vna caſa de plazer, y la ſeñora Corina ſu eſpoſa, el jardin de la caſa. Y ſi quiſiere vueſſa merced (como tal vez ſe acoſtumbra) para adorno de ſus puertas, ponerle algunos ganchos de venado, yerua es que le nace entre las ſienes, y podra coronar ſus puertas de lo miſmo que ſe corona ſu frente. Edifica vueſſa merced con mucha priſa, y admiranſe muchos mucho, de ver que ſe gaſta con tanta colera lo que ſe ha ganado con tanta paciencia, y no lo entienden, porque eſto no es gaſtar el dinero, ſino vincularle donde ſiempre eſtà frutificando. Mal le conocen a vueſſa merced eſtos que viuen tan acomodados, y ſatisfechos con ſu opinion, pues no aduierten, que vueſſa merced edifica eſta caſa para ponella luego a ganar, porque es muy amigo de que todas ſus coſas ganen, y mas las que le ſon mas propias. Sola vna coſa temo, que como ella ſe ha ganado perdiendo a muchos, no ſe venga a perder ganãdo. Por lo menos viue ſeguro, de

que

que el viento se la derribe, pues està fundada sobre tan fuerte cimiento como su cabeça. Del fuego se podria temer mas, porque si ella tuuo origen en el fuego de la luxuria, no es mucho que se resuelua en su primer principio. De quien yo le asseguro (y me atreuo a salir por fiador) es del agua, porque me parece, que vn elemento tan cristalino se recelarà de tocar a paredes tan inmundas. Mas de los temblores de la tierra estoy con justa razon dudoso, porque no sè si toda ella podra sufrir el peso de su cimiento, que es su cabeça de vuessa merced. Algunos pierden el juizio de ver, que vuessa merced quiere poner en ella valcones açules, y dorados; porque dizen, que el oro no le entrò a vuessa merced por lo azul, sino porque nunca le tuvo. Color es este, que quando se le vemos a vuessa merced en las valonas, y bueltas, nos escandalizamos: mas quien duda, que en esto sigue mas la costumbre, que su voluntad, sino es que aqui se encierre alguna alegoria misteriosa, pues cubriendo el azul con el oro, parece que nos dà a entender que sus celos se anegan en el, y que quien mas oro le diere, esse le quitara mas celos. De esta suerte seran los valcones vna instrucion muda, que aduertiran a los que entraren en la casa, el modo con que se han de portar con el dueño de ella. No quiero yo soltar la dificultad de semejantes enigmas. Vuessa merced se entiende, aunque pien-

so

o que no, porque si se entendiera despertara de tan largo sueño, y corrigiendo sus costumbres, procurara con ellas, haziendo al Cielo mas agradable sacrificio dar a los hombres mejor exemplo.

EPISTOLA VII.

A Plotino çapatero torpe, y deshonesto en su lenguage, que calçaua muy bien, y vendia muy caro.

SI vuessa merced (señor Plotino) vendiera tan justo como calça, fuera tan buen Christiano como çapatero. Mas sigue tan contraria opinion, que mientras mas nos ajusta los pies, mas ensancha su conciencia. Todo lo que es justo lo quiere, para que ande debaxo de nuestras plantas; pero para si, ni lo justo, ni lo honesto. Acomodase mejor a hazer çapatos para el inuierno, que para el verano. y es que presume, que está todo el año suzio el lugar como su boca. Parece q̃ de todo punto ha perdido la reuerencia a las sagradas leyes, y el decoro a las orejas castas. Todo su cuidado pone en lisongearnos los pies, y en

y en ofendernos los oidos, y siendo seruo fiel para la mas humilde parte del cuerpo, es insolente enemigo de vno de los mas nobles sentidos del alma. Aduierta hermano Plotino, todos los nobles deuen hablar lenguaje honesto, por el decoro que se deuen a si mismos, y los viles por el respeto que deuen a los nobles, porque lo que no hazen por si mismos, se violentan a hazer por los que en sangre y virtud les son superiores. Mas el no se cansa de hablar toda la vida por el vocabulario de los burdeles, y tauernas, auiendole ya costado esta mala costumbre prisiones, y palos: y es cosa notable, que ninguno ha querido patealle la boca, con ser la que comete el pecado, por no poner aun los pies en parte tã suzia. Los otros dias acaso le oî repetir muchas vezes vna sentencia, y me parecio, viéndola en su boca, que estaua la perla en el muladar. Segun buena justicia el no deuia hablar sino a la hora de las diez en las noches del iuierno, y a la delasonze enlas de verano, o le auiã de lleuar los porteros de la limpieza la pena, porque su lenguage, y lo que entonces se vierte son de vn mismo genero. Agora no prosigamos, hermano Plotino, porque temo ensuziar tanto la pluma en su persona, que no quede para otros assumtos de seruicio, aunque mejor dirè, que por sacarla de seruicio quando escusare de hablar en èl.

EPIS-

EPISTOLA VIII.

A Mesala, que reprehendio a vn buen ingenio la ocupacion de hazer versos, y la reprehension se la dio en versos muy humildes, y pueriles.

AVnque hemos visto (inocentissimo Mesala) algunas plumas de singulares, y prodigiosos caprichos, el de la suya es frenesi, que de toda disculpa carece, pues reprehendiendo los versos por viciosos, haze instrumento de su reprehensiõ los mismos versos, con que el mismo vicio que culpa, con lo propio que le culpa, le comete, con lo que le corrige, le aumenta. Si fuera mas ingenioso, presumieramos, que concedia nẽgando, y que intentaua persuadir lo mismo que disuadia. Mas son tan viles y duros sus numeros y cadencias, y tan agenos de espiritu florido, y elegante, que ellos nos dizen, que su razon es ignorancia, y su discurso no tenelle. Tomò la pluma (o infeliz acometimiento) tomò la pluma al fin, y escriuiò vnas decimas, sin galas, sin donaires, sin sentencias, sin afectos, tan pueriles, tan ridiculas, que apenas se conocian en ellas los consonantes. Parecieron por lo pesadas decimas de executiones de Alguaziles, que hazẽ mas molestas y penosas las pagas de las deudas. No hallò otro camino para que

que conocieſſemos que era Poeta zurdo, y baſtardo? Quiere prouocar de eſte modo a Menalca, para que reſpondiendole con ſu agudeza ſingular, le haga famoſo con la reſpueſta? Irracional, y fiera ambicion es la de algunos hombres, que aun tener fama de inſignes necios les agrada, y la apetecen. Pareceles que intentar medir ſu pluma con la de los varones iluſtres en letras, es ſuficiente gloria, aunque queden vergonçoſamente ridiculos: mas ſi Menalca ſe aconſeja con mi experiencia, el le caſtigarà con deſprecio generoſo, para que viendo defraudado ſu atreuimiento, ſea ſu propio delito ſu caſtigo.

EPISTOLA IX.

A Coridon eſcriuano, cuyos padres fueron el carnicero, y ella frutera.

HAſe leuantado vueſſa merced tanto con eſſa pluma (ſeñor Coridon) que parece que con ſu oficio ſe ha opueſto al que tuuieron ſus padres, porque ellos conſtituyeron ſu felicidad en las malicias de vn peſo peſado por mal peſado, y vueſſa merced en las trauеſſuras de vna pluma

na pesada por muy liuiana. Fue su padre de vuessa merced el mas, y el menos carnicero con sus proximos de quantos ha tenido el mundo. Dirà que hablo enigmas, oigame, que ya me declaro. El mas carnicero contra sus bolsas, y el menos carnicero por la poca carne que les daua en el peso, porque algunas vezes hurtaua la mitad. La buena de su madre desfrutaua el oficio muy en su prouecho, porque andando entre frutas escogio para si el mejor fruto. A los demas siempre nos le daua malo, pero el peor de tos fue el de su vientre, quando nos pario a vuessa merced. Aquel dia se dieron de puñadas el Sol, y la Luna; quiero dezir, que huuo vn eclipse solar, cuya significacion se conuiente interpretar facilmente. Quisonos dezir el Cielo escureciendose el Sol, que es simbolo de la verdadera justicia, que nacia entonces quien auia de poner todas sus fuerças en escurecella, y borralla. Mas por Dios que estoy loco, porque no parece posible, que padeciesse tanto tan noble, y hermosa criatura, solo para significarnos las maldades ciuiles de tan vil, y mecanico ingenio. Al fin murio su madre del parto como la Viuora, bien que no desconsolada, como aquella que sabia que nos dexaua en vuessa merced cabal y entera toda su malicia. Al fin creciò, y acomodò su pluma en el crimen, donde fue mas carnicero con ella, que su padre con

con el cuchillo. El vicio de sus padres, fue dar a todos pesos falsos, y el suyo hazer falsedades. En las manos de ellos solo corrian naufragio nuestras haziendas, y en las de v.m. nuestras haziendas, vidas, y honras, aunque en la boca de su madre no padecia poco la virtud de sus vezinas: todo su lenguage fue veneno, y tantas injurias hizo, como palabras habló. No fueron pocas las personas a quien descalabró tirandoles las pesas: pero mayores heridas hizo con sus razones. Sus padres de v. m. fueron por sus delitos perseguidos de la justicia, y v m.a sombra de la justicia comete delitos, y persigue a quien los ignora cõ que se los enseña. No querria manchar el papel con la narracion de sus maldades, sea otro el coronista de sus estafas, y latrocinios. De corrida la tinta no quiere correr en la pluma, que ya llena de los pelos de sus cautelas mas es lo que borra, que lo que escriue, sino es que escriuiendo de tal sugeto, entonces escriua quando borra. Ha intentado disculparse, diziendo, que son achaques del oficio, y miente, que en el conocemos muchos hombres por el nacimiento nobles, por el ingenio claros, y por la virtud insignes. Todos los oficios permitidos (y principalmente estos que siruen a tan excelente virtud como la justicia) son en su naturaleza buenos, y santos, si la vil inclinacion del que los exercita no les vicia y preuierte. Amigo Coridõ (amigo le llamo, porque es mi proximo, que

yo

yo no sè que v. m. lo sea de nadie) tiempo es ya de recogerse a mejor vida, si lo hiziere para mi serà el consuelo, y para v. m. el consuelo, y el prouecho.

EPISTOLA X.

A Roberto representante de varios papeles.

QVan frio, y desairado representaste (buen Roberto) el papel de la graciosidad algunos dias, yo no me atreuo aun a imaginallo, por no dar diente con diente. Parecia que auia sido tu vestuario alguno de los poços de la nieue, o que el autor te traìa mas para que le siruiesses de cantimplora, que de representâte. Desengañado mudaste senda, y te passaste a hazer el papel de la barba blanca, con que diste mucho gusto al pueblo, de que yo no recebi admiracio, porque siempre me parecio, que tanta frialdad era muy a proposito para la vejez. De aqui se sigue, que nunca pareces mas cuerdo, que quando caducas, nunca mas valiente, que quando tiemblas. Todos los que se tiñen, que son muchos, mudan la barba de blanca en negra, para parecer mejor, y tu necessitas, para dar gusto, de conuertir la negra en blâca. Quando te contemplo sobre aquellas tablas, tan venerable, graue, y seuero, me pareces capaz de gouernar vna Republica; mas quâdo despues

tẽ encuentro en la calle en tu traje natural, huigo de ti, porque en mi vida he visto tan asqueroso picaro. Tal eres, que para que no te despreciemos has menester salir de ti mismo, y mudar el semblante, el trage, la voz, y las acciones, y todo esto le es facil a vn vestuario, porque en èl se hallan las transformaciones, mas faciles que en Ouidio. Pero como en boluiendo a la calle eres el mismo que fuiste, y aun tal vez sales con peores costumbres, conocemos quan constantes verdades se encierran en nuestros adagios Españoles; bien que algunos presumidos las desprecian, por que estan vestidas de terminos vulgares. Mas yo no me desdeñarè de la humildad de su estilo, antes te aplicarè el que juridicamente me parece que te toca, siempre que del vestuario te viere salir a la calle, dize pues.

Al cabo de los años mil
tornan las aguas por do solian yr.

Mas supuesto que tu te passas muchas vezes del vestuario a la tauerna, serà forçoso que alteremos alguna palabra, y que digamos:

Al cabo de los años mil
tornan los vinos por do solian yr.

EPISTOLA XI.

A Don Fernando Bermudez y Caruajal, Camarero del Excelentiſsimo ſeñor Duque de Seſa.

LLegùe a eſta iluſtre villa de Alcala en vn tiempo feliciſsimo, mas como podia dexar de ſer feliz (para quien ha deſcado, como yo, aprender ſiempre de los ſabios, y doctos) aquella hora en que puſe los pies en vn pueblo tan noble, que ſe corona, y fortifica con el hermoſo Alcaçar de las ciencias? Hallè los ingenios de la juuentud floridos, y elegãtes. Los delos maeſtros eruditos, y profundos. La bizarria de aquellos me deleitaua como ſuele la pompa del Abril en los campos a las primeras riſadas del Aurora, quando parece que a vn miſmo tiempo ſe rien el Cielo y la tierra, èl con labios de perlas, y ella con labios de roſas. Mas la modeſta mageſtad de aquellos fertiliſſimos arboles de la ſabiduria, de aquellos Padres graues y doctiſsimos Maeſtros, tanto me ſuſpendia y aprifionaua en vn ſagrado deleite, q̃ la enagenacion de mis ſentidos por tan alta cauſa no era perdellos, ſino paſſar a otro modo de ſentir mas alto, y mas glorioſo. Veneraua yo á los vnos y a los otros, y creciendo en admiraciones, crecian los deſeos. No ſe manchò mi ingenio con el azul veneno de la embidia; pero encendioſe en vna emulacion generoſa, y ardiente, ambicioſo

de los bienes constantes de la naturaleza, quanto despreciador de los fugitiuos de la fortuna. Que dulces me fueron las memorias de aquellos primeros años que gastè en esta ilustrissima Academia. Miraua yo esta madre mia doctissima, con la veneracion que suelen a sus padres aquellos hijos, que por auer llegado a los años de la prudencia, reconocen con ella la obligacion que les tienen. Mirauala atento agradecido, y humilde, y cõ vnos afectos mudos, mas bien sentidos, que explicados me regalaua, y enternecia cõ ella. Tambien eran para mi deleitosas las horas que daua al pueblo, porque teniendo sus calles mucha parte de edificios nobles, de tal modo dispuestos, que conceden espacioso campo para que entre la luz del Cielo, se haze entretenido, y alegre. Mas vamos a la verdadera causa de mi gozo, y conozcase el origen de tan soberano deleite. Fue pues auer llegado a tiempo que se celebraua la gran fiesta de aquella fecunda Virgen, de aquella gloriosa Madre, de aquella ilustre Patrona de España la santissima Teresa de Iesus, a quien obligò a tomar la pluma el zelo de hazernos herederos cõ sus escritos de los tesoros que la comunicò el diuino Espiritu, y agora la obligarà a tomar la espada en nuestra defensa, el auerla elegido nosotros por nuestra Protectora y Patrona. Dexònos en sus escritos esta diuina Doctora vna armeria celestial contra los enemigos inuisibles, y espirituales,

les, y porque la hallemos en todo, la hemos empeñado nosotros, para que tambien nos defienda y abrigue contra los corporales, y visibles. Y si la fabulosa antiguedad madre de toda buena erudicion, y moral dotrina, quiso que la Virgen Palas Minerua fuesse Diosa de las armas, y de las ciencias, inuocandola quando armigera con el nombre de Palas, y quando erudita y docta con el de Minerua. Con quanta mayor razon podemos nosotros venerar con igual culto en la sagrada Virgen Teresa el don de las ciencias, y la protecion de las armas, pues aquellas las beuio en la fuente de la sabiduria eterna, y estotras tanto mas las tratara como suyas, quanto mas nosotros, cõ pio afecto, y animo constante la inuocaremos en las militares angustias. No es tan ageno del sexo femenino el tratar las armas, como algunos (que se han opuesto a nuestra intencion) pretenden, pues en todos siglos se han visto resplandecer algunas mugeres de animo inuencible, y varonil. Mucho hallamos de esto sembrado en las historias, y hasta los Poetas heroicos en quien es ley indispensable el juntar la admiracion con la verisimilitud, quisieron introduzir estas ilustres heroinas en sus poemas Y no se deue passar sin atencion mas que comun, el ver que siempre nos las proponen Virgenes. Tal es Camila en Virgilio, Clorinda en el Tasso, Bradamante, y Marfisa en el Arioſto. Mas dexemos esto para las plumas, que con mas alto

y seguro decoro le pueden y deuen tratar, porque me parece que son estrechos limites los de vna carta, para discurrir en tan alta materia. La semana que viene boluerè a esse lugar con grande gusto, por besar a vuessa merced las manos, que aun entre tantos deleites del animo, su grande ingenio y singular cortesia me causan vna soledad desapacible, y no facil de sufrir. Guarde nuestro Señor a vuessa merced, &c.

EPISTOLA XII.

A Nise.

MAta v.m. tanto (señora Nise) con essos bellissimos ojos, que en vez de niñas, parece q̃ trahe dos doctores en ellos. Bien largo me ha salido el hiperbole; pero en materias amorosas bien caben tan desatinados y descomedidos encarecimientos. Sus ojos de v.m. matan mejor a los mas amigos, los dotores hazen lo propio. Vuessa merced mata con la vista, y ellos con el tacto. Matan os v. m. y la pagamos la muerte, lo mismo nos sucede con los medicos. Mas señora Nise algo escrupuloso estoi, temo que se halla el amor violento entre estas medicas cõparaciones. Como podra soffegar vn niño tan lampiño, entre vna gente que arrastra mas barba, que gualdrapa? Aunque si el es ciego y mata a ciegas y a tien-

to, bien está con ellos, porque ellos tambien a ciegas y a tiento matã: el mata a ciegas, y luego buela. De la misma suerte ellos a ciegas matan, y luego se desaparecen. El amor es vn niño muy viejo, y ellos son vnos viejos muy niños, porque de la facultad que tratan siempre estã ignorantes: mas que es esto? Dirà v.m. que nada de lo que escriuo es a proposito de lo que me escriuio, si es porque a vnos disparates se ha de responder con otros. Dios la guarde.

EPISTOLA XIII.

A Carlino verdugo famoso auiendole nacido vn hijo varon.

TV que has dado tantos hombres à la muerte, ofreces vno solo a la vida: y auiendo sido tantas vezes ministro de la parca cruel, oy lo eres de la piadosa naturaleza? Mas ay, quiça para mayor injuria suya, pues el que se engendrò de tu sangre, podrà ser que te suceda como en el haziẽda en el oficio, y avrà nacido mas para destruicion, q̃ aumento de los hõbres. Al fin en el nueuo infante nos has dado vn cuchillo publico, y vna comun peste. Mas afirmanme tus amigos, q̃ quieres q̃ estudie para medico, porq̃ mate mas a prisa,

y con menos escandalo, aduirtiendo que con esto solo se diferenciara de su padre en el nombre, siẽdo el de entrambos vn mesmo exercicio, con que vendrà a hazerse en tu casa y familia mayorazgo el matar. Desde agora tratas de casarle, y preguntadote; porque? Respondes. Que porque con esto a la vejez quando no puedas ser verdugo, seras suegro, con que avràs puesto la crueldad en grado mas eminente. Entonces esperas ser verdugo de Flos Sanctorum, porque has de hazer a tu nuera martir, para cumplir bien con las obligaciones del oficio de suegro. Ya tu cuentas gracias del muchacho. y para dar a entender que es agudo, dizes, que ha de ser vn diablo, y no te engañas, porque los diablos, y los verdugos todos tienẽ igual ocupacion. A ti te doi el parabien, porque todo hombre naturalmente se alegra con ser padre; y a la Republica el pesame, porque presumo, que este tu hijo nace para daño comun de los hijos de los hombres.

EPISTOLA XIV.

A don Francisco Fernandez de Angulo, Corregidor que fue de Ciudad Real, y Regidor perpetuo de la muy noble Ciudad de Cadiz.

AViendo sido v.m. (señor don Francisco) tan aficionado a las valiẽtes hazañas de los pinzeles,

zeles, que en todos siglos fueron respetados, no de vulgar y comun admiracion, sino de la mas ilustre, y generosa. Quien duda que como aquel que es tan docto en todo linage de letras, empuñará la pluma en su defensa, contra aquellos que han procurado escurecer, y enturbiar los resplandores de su generosa nobleza. Mas ya que v.m. está ausente de esta Corte, y la falta en su persona, vno de sus mayores Heroes, (porque tales son los varones, en quien como en v. m. concurren con la nobleza tan notoria de la sangre, singular virtud, y continuos estudios) no se ha visto tan desamparada del Cielo, que no la aya proueido de patronos y defensores. Dirè algunos; Aquella gran luz de España Lope de Vega Carpio, don Iuan de Iauregui, varon verdaderamente insigne en letras humanas y diuinas, y tan ilustre por los pinzeles, como por la pluma, el Maestro Ioseph de Valdiuielso, a quien la piedad de el animo, la agudeza del ingenio, la alteza de el estilo, le ponen en el numero de las Estrellas de la primera magnitud: Estos pues, y otros singulares sugetos depusierõ judicialmente en su fauor, declarando su sentimiẽto con erudicion elegante. Mas entre los Iuristas ha sido su vnico patrono y abogado don Iuan Buitron, que escriuio en su defensa esse elogio impresso, que a v.m. remito con esta, donde hallara todo quanto en las letras humanas, y diuinas, se pudo buscar para esta materia. Valiente estudio en

mi

mi opinion y en edad tan florida, que a la misma experiencia parece que se quiere resistir el credito. De aqui procede, que yo no me atreua a discurrir en honor desta arte nobilissima, y sagrada, solo horrible a los hereges blasfemos, que huyen de leuantar el animo (por medio del sentido de la vista con las Imagines y Retratos) a la contẽplacion de las celestiales hermosuras. Con esto pienso que obligo a v m. a que me escriua con mas cõtinuacion, pues sabe que todo lo deue al amor con que le trato, y a la veneracion que tengo a sus estudios y escritos. Guarde nuestro Señor a vuessa merced, &c.

EPISTOLA XV.

A Clarinda dama hermosa, que enfermò de auerla dado el Sol.

LA primera dama es v. m. (señora Clarinda) a quien han enfermado las dadiuas, pues comunmente todas las mugeres enferman de q̃ no las dan, aunque mas las den, pues nunca las dan tanto como ellas quieren. Admirado estoy de este achaque, porque dadiua de Sol, que pudo ser fino oro, pues el es tã liberal, que llena de oro aun a los aires vacios? V. m. misma dize, que salió a tomar el Sol; pues siendo assi de que se ofende de que dandola, se le diesse y entregasse aquel mis

mo

mo a quien cõfiesa que salio a tomar? Locura fue salir v.m. al campo desafiada con el Sol, y batallar con el cuerpo a cuerpo, pues era fuerça q̃ la venciesse, porque siempre fue ventaja tener el lugar mas alto. Dize v.m que la dio el Sol muy rezio en la cabeça, y yo me espanto de que estando siempre acostumbrada a traher en ella el Sol de sus cauellos rubios, la pudiesse hazer mal el fuego de Sol menos luzido y ardiente. Mire v.m. como sale al campo de aqui adelante, porque traer la salud assoleada, y assolada no es para cada dia.

EPISTOLA XVI.

Al Licenciado Geronimo de Villaiçan residente en Segouia.

AViendo ido a besar a v.m. las manos la semana passada, me dixeron, que el señor Diego de Villaiçan su padre auia desterrado a v. m. a essa Ciudad de Segouia, si puede llamarse destierro hallarse en vn pueblo tan noble, abundante de todas las delicias, que pueden seruir, y recrear al animo, y al cuerpo. Bien me parecio, que varon tan prudente, y Christiano caminaria con esta resolucion a algun fin muy importante, porque yo en el tiempo que le he comunicado le tengo bien conocido, y sè, que el suyo es sugeto de excelentissimas partes, en

cuyas

cuyas alabanças dilatan codicioſamente la pluma, ſino temiera alterar con liſongero eſcandalo la pacifica quietud de ſu modeſtia. No ſalio mi diſcurſo vano, pues fue ſu principal motiuo recogerle a v.m. donde con mas quietud dieſſe la vltima mano a ſus eſtudios, reconociendo, que la facultad de los derechos, no ſolo ſe contenta cõ vn ingenio tan grande, y ſingular como el de v.m. ſino que requiere vn animo infatigable, y vna eſtudioſa porfia ſobre los libros. En el natural (ſi mi juizio no ſe engaña por apaſsionado) no deue v. m. ceder a nadie. Por eſta razon de juſticia ſe deue todo a la honroſa fatiga de eſſas letras, y aſsi me lo prometo, ſi nueſtras Muſas no le diuierten algo, que ſon muy dulces y amenas, y tiranizan los mas gallardos eſpiritus. Mas v. m. elegirà horas, y en el eſtudio de eſtas virgines canoras, y elegantes, deſcanſarà de aquella peſada ſeruidumbre que trahen conſigo los inſaciables deſeos de enriquecer, de aquellos hombres hablo, que ponen tienda de las letras, como los mercaderes de las bayetas, y gorgoranes, para que en ningun tiempo pudieſſe auer dicho mal Virgilio,

Auri ſacra fames, &c.

Quien duda que muchos de eſtos ſi vn dia (aſsi lo hizieſſe el Cielo) amanecieſſen todas las facultades tan deſiertas de premio, como las que ſe llaman letras humanas, ningun eſtudio abraçarian. Pues ſi los preguntais, porque ſudan en eſta, o en

la otra facultad? Reſponden: Que porq̃ por ellas ſe alcançan grandes premios, y ſe conſiguen lugares eminentes y ſuperiores, con que conceden, que no ſe dexan aprisionar dulcemente de aquel amor caſto de la reſplandeciente virtud, y que viuen tan lexos de eſtudiar, por ſaber que ſi no eſperaran ganancia los mas de eſtos eſclauos viles, de la torpe, y baſtarda codicia, viuieran tan inutiles, y ocioſos, que ſe pudieran poner en el numero de aquellos por quien dixo Oracio.

Nos numerus ſumus, & fruges conſumere nati.

En la belliſsima Italia, ſiempre madre floreciente de ingenios peregrinos ſe ha conocido bien eſta verdad, pues ſolo a los que ſe empeñan en el exercicio de las letras curioſas llaman (por Antonomaſia) los virtuoſos: no porque qualquiera eſtudio no ſea virtud, porque dezir lo contrario fuera error grauiſsimo, y arrogancia barbara, ſino porq̃ eſtos iluſtres varones ſolos en la tierra eſtudian deſintereſadamente, ſin mirar a otro fin, que ſaber cada dia mas, aunque los corra y grite la eſpantoſa beſtia del vulgo, y les dè la vaya, con lo que aduirtio el Principe de los Lyricos Toſcanos.

Pouera, & nuda vai Filoſofia.

En la epiſtola dedicatoria, que haze en ſu grande hiſtoria de Eſpaña a la Mageſtad del ſeñor Rey Don Felipe Tercero, el muy Reuerendo Padre Ma-

Mariana ſe quexa deſta impiedad, exercitadā cō eſte nobiliſsimo linage de eſtudios, pero mas o menos ſiempre viuira la quexa. Con eſto he llegado a conocer, quanta vanidad ſe encierra en todos los fines de los hombres, aunque entre ellos ſe cuēten los eſtudioſos, porque los vnos corren tras la ganancia mecanica, y los otros ſe ſuſpenden, y ſuſtentan, como ingenios Camaleones del airecillo del vulgar aplauſo. Confieſſalo, tan notable en ſu condicion, como en ſu ingenio el Taſo, quā do hablando enel prologo de ſu Reynaldo con los lectores dize. Maſendo ſtata di maggior forza in me, la mia naturale inclinatione, il diſiderio di farme conoſcere, il che forſe piu facilmente ſucede, per lo mezo de la poeſia, que per quello dele leggi Eſta (al parecer) honroſa ambicion nos arraſtra, y lleua, tan inutil como fugutiua. Reconocio eſta verdad con aquella alteza de ingenio, y ſingular erudicion, nueſtro patrono, y abogado el glorioſo Geronimo, quando ſintio aſsi de los Filoſofos Gentiles: Filoſofus vanagloriæ animal, & auræ popularis venale mantipium. Verdaderamēte ſola aquella es ciencia ſegura, q̄ la Filoſofia Chriſtiana nos enſeña, y yo me acomodo mucho a eſtudialla en los libros de aq̄lla Sāta Virgen, y celeſtial Madre, y Doctora Tereſa de Jeſus, cuyo puriſsimo eſtilo, tan ſuauemente diſpone, y llama los animos a la perfeccion Euangelica, q̄ parece q̄ a todos dexa igualmēte ſatisfechos y agra-

y agradecidos. Que humildad tan alta! Que llaneza tan ingeniosa! Que claridad tan preñada de misterios! En las sentencias profunda, en los afectos eficacissima, en el estilo, ni ay cosa que le falte, ni nada que le sobre, v.m. lea sus obras con humildad, y atencion, que yo le asseguro que dentro de pocos dias se pueda contar en el numero de los verdaderamente sabios. Guarde nuestro Señor a v m. muchos años.

EPISTOLA XVII.

A Calimaco hombre maldiziente, y que dezia que era docto en todas lenguas.

TOdo el mundo se admira (señor Calimaco) de que teniendo v.m. tantas lenguas, sea tã deslenguado, y lo cierto es que v.m. desea sabellas todas no tanto por ser docto, quanto por ser vniuersal maldiziente en todas las lenguas de el mundo: los doctos dizen de v.m que su misma lengua materna ignora, y que en ella comete tantos barbarismos, quantas palabras escriue. Afirman estos, que de lo que ha mendigado de las otras lenguas, ha hecho vna lengua aparte, y que en ella habla para si solo, disparates dignos de si mismo. Lengua es, que no se hallò en la Torre de Babel, aunque v. merced està con ella mas vano que la Torre, y tiene mas viento. Yo no se las lenguas que v. merced sabe, pero se en quantas lenguas anda

anda, y si quiere saber en quantas? Sepa que en las de todos los hombres de buen gusto, que le llaman el Pablillos de la erudicion. A todos murmura v m. y de mi dize, que todo soy chistes, como si fuera mas ingenio encarecer el papel con lo que se traslada de las Polianteas, que es vna sabiduria muy barata, de que se forman vnos doctos, que los llamo yo: Los Doctos del baratillo, ingenios que se vana vestir a la roperia, y se ponẽ lo que hallan hecho, aunque no les venga bien. Crea v. m. que nos procuramos vestir de lo que es nuestro, codiciosos de aumentarle algo nueuo al mundo, porque trasladar de los antiguos, para dezir mal, lo que ellos dixeron bien, no se haze a la patria, ni a su memoria seruicio, sino injuria, y agrauio. Por esta causa se llaman los que escriuen libros: Autores, ab augendo; pero oy en todas las facultades y ciencias yo veo infinitos hombres, q̃ dan libros a la estampa; pero los dignos de llamarse Autores son tan pocos, que se ciñen en estrecho numero. De oy en adelante, señor Calimaco, estudie v. m mas, y presuma menos; hable con respeto de los que tienen mas años, y ciencias, que con esto se hará docto, y adquirirá amigos de la misma calidad, que son las dos mayores felicidades de la tierra.

Dios le guarde.

(.)

EPIS

EPISTOLA XVIII.

A Corbulo Portugues de nacion, y trompetero por oficio.

DOs causas tiene v.m señor Corbulo, para poder estar siempre inchado, porque trompetero, y Portugues son las dos mayores inchaçones del mundo. Algunos sospechan, que ha sido traça este oficio, para despedir por la trompeta el mucho viento que a v m. le sobra en la cabeça. Los trompeteros, los fuelles, y los corchetes tienen vn mismo oficio, porque todos soplan: mas con esta diuincion. Que los trompeteros son ministros de Marte los fuelles de la fragua de Vulcano, y los corchetes de la fragua del Infierno. Por lo menos estamos seguros de que no seremos llamados a juizio con su trompeta de v.m. porque nadie llama a lo que no tiene Bien podran dezir algunos, que v.m no es buẽ ministril, pero que no es airoso ninguno, porque su musica toda es aire. Todos viuimos con el aire que alentamos; pero v.m. no solo viue con el aire que alẽta, sino del aire que come, porque en el aire està su oficio. Porcierto que v. m. tiene vna ocupaciõ mui ventosa; y es caso digno de admirar, que la ventosedad que en otros es achaque, sea en v.m. remedio.

EPISTOLA XIX.

A Sedulo Indiano rico, miserable, y vanissimo.

FVe v.m. a las Indias (señor Sedulo) liberal, y pobre, y de ellas buelue miserable, y rico. Lo primero era desdicha, y lo segũdo es infamia. Passea v.m. la calle mayor en su carrocilla, tan afectada, y singular como el dueño, y dando v.m. ocasion a que le pidan, se halla en vn estrechissimo passo, porque lo que su vanidad le persuade, su miseria le contradize. Alfin procura hurtar el cuerpo, haziendose gracioso, o que necio pues no aduierte que para las damas, no ai gracia sin dadiua, y el que fuere mas liberal, serà para ellas mas gracioso, y entretenido. Siẽpre nos dize las muchas riquezas que tiene, y jamas nos da parte en ellas, con que siempre las tiene para dezillas, y nunca para dallas: mas aun exercita otro vicio mas peligroso, y es, que siendo miserable se quiera vozear con los mas ilustres, y ellos no le hazen dar de palos, porque saben de su condicion, que por recebir, aun palos recebirà. Piensa v.m. que porque buelue del otro mundo como alma en pena, que por esso se nos ha oluidado, que ayer no traîa camisa? Pues engañase: Antes bien nos parece fantasma del otro mundo, porque como le vimos tan roto, y agora le miramos con tan buen

pelo,

pelo, tememos que es ilusion. Quando entro en su casa pienso que estoi en Guinea, porque el cochero, los lacayos, y el cozinéro, todos son negros: para que digamos, que la ventura que ha tenido ha sido mui negra ventura. Ya con esta aduertencia no me espanto de que sea mui miserable, si viue siempre cercado de tinieblas; pareciéndose al diablo en lo vno, y en lo otro. Tarta es su auaricia, que afirma que el chocolate es pestilencial medicina, por no cõbidarnos a beuerle alguna vez: y aun v m. mismo no le beue, no porque no le apetece y satisfaze, sino por hazer del grangeria vendiendole a subido precio. Cõtéjese v. m. esta mecanica y ciuil ocupacion de ser tendero de chocolate, con la afectada caualleria que pretende introduzir, y verà quanto disuenan. Al fin si picaro se fue v.m. a las Indias, mas picaro se boluio, porque de acà fue v.m. picaro en el trage, y caualiero en las costumbres, y de allà boluio en las costumbres picaro, y en el trage caualiero.

PLATO NONO
DE LAS MVSAS.

COMEDIA EN VERSO,

Su Titulo.

EL GALAN TRAMPOSO, Y POBRE.

Al Licenciado Bujtron, Abogado en los Reales Consejos desta Corte.

SEñor don Iuan, si como v m. mejor sabe, la pintura es Poesia muda, y la Poesia pintura con habla, quiẽ duda que entre los pinzeles, y las plumas poeticas ai estrechissimo parentesco? Oracio assi lo entendio, pues lo mismo q̃ les dispensò a ellos, igualmente les concedio a ellas; por esta causa parece que los Poetas, y los Pintores somos hermanos, y que las obligaciones de los vnos, les corren a los otros, y siendo esto assi supuesto que v. m. con tan admirable ingenio y singular erudicion

(en

(en años que excede el humano credito) defendio la hidalguia de la pintura (exercicio digno de personas Reales, y soberanas) quando injustamẽte pretendieron manchar, y escurecer las luzes y resplãdores de su generosa nobleza obligada està la Poesia a reconocer tambien a v.m. el beneficio que recibiò su hermana la Pintura, y assi yo por mi parte (mientras otras plumas, mas ingeniosas, y doctas realçan este agradecimiento, consagrandole mayores estudios) le ofrezco esta Comedia verdaderamente Terenciana, en que procurè observar del arte antiguo todo aquello que no fuesse aspero, ni desapacible para el siglo que oi corre: si lo he conseguido, o no, v.m. lo juzgarà mejor que todos, o por lo menos tambien como el que mejor, como aquel que es vniuersalmente docto en todo genero de letras, verdad de que son fieles testigos tantos actos, y ocasiones publicas en que con tanto luzimiento se ha mostrado. Guarde nuestro Señor a v. m. muchos años con los acrecentamientos que merece, y yo le deseo.

De v. m, seruidor, y amigo.

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

EL GALAN TRAMPOSO y pobre.

Las personas que hablan.

Don Lope Galan tramposo.
Mondego su criado.
Don Garcia Cauallero Leones.
Don Diego hermano de don Garcia.
Don Fernando, Cauallero Seuillano.
Don Rodrigo, Cauallero Nauarro.
Doña Isabel viuda.
Doña Ines su hija.
Marina esclaua.
Felicio criado de don Garcia.

IORNADA PRIMERA.

Don Lope, y Mondego.

Mon. Digo, señor, que tu primo
hallegado de Leon.
D. Lo. Calificada opinion
goza, y por ella le estimo.
Este hombre es don Garcia,
y por escrito emprimè
con el, que bien que cortè

In

ingenio, y pluma aquel dia.
Mon Por Dios que es notable treta.
d.lo. De esso viues admirado?
muchos primos he ganado
en virtud de la estafeta.
Mon. Que graciosos desatinos?
d.lo. Aun para mas te preuengo,
que te espantas? primos tengo
isleños y vltramarinos.
Pues solo para emprimar
con algun hombre afamado
con mis cartas he passado
de la otra parte del mar.
Suelo yo con gracia estraña
(accion que nadie me veda)
passearme por la arboleda
de los linages de España.
De donde con osadia
conforme el ingenio buela
tal vez desgaxo vna abuela,
y tal arranco vna tia.
Mil abuelos preuenidos
tengo de quien me amparar,
porque yo suelo mudar
mas abuelos que vestidos.
Mon. Considerado, tu humor
tienes.
d.Lo. Dime lo que sientes.
Mon. Recamara de parientes.

no de veſtidos, ſeñor.
No he viſto mayor treſcura
de condicion.
d. Lo. Como voi
por eſta arboleda, eſtoi
amenisſimo.
M. Procura
Mejorarte de accidentes,
porque eſſos arboles ſon
murtecos, y no es razon
que de ſombras te contentes.
Campaña es poco ſegura
laſelua por donde vas,
que las mas vezes podras
perderte por ſu eſpeſſura.
Buſca fruto con aſtuto
ingenio, y mas no te vltrages,
que arboledas de linages
dan flor mucha y poco fruto.
Dexa las vanas ficciones
de eſſa arboleda moleſta,
que no ai mas bella floreſta,
que vn talegon de doblones.
Que el oro ſe conſidera,
y en juſta razon ſe funda
de el hombre ſangre ſegunda,
que ennoblece a la primera.
Y aſsi qualquiera mortal
tiene en ſu ſangre teſoro,

porque la segunda es oro,
y la primera coral.
d. Lo. Oye, que a los entendidos
se deue satisfazer,
por Dios que les he de hazer
gran banquete a tus oidos.
Si otros a la vanidad
consagran este deseo,
yo solamente le empleo
en fertil vtilidad.
De estos deudos adquiridos
con arte, y ya confirmados
saco yo premios honrados,
logro frutos muy luzidos.
Y assi huesped me he de hazer
del que a ser mi huesped viene.
Mon. Grande aparato preuiene
tu ingenio.
d. Lo Pues ha de ser.
Mon. Tu atreuimiento me agrada,
bizarria singular.
d. Lo. Por Dios que he de emparentar
con èl, hasta en la posada.
M. Parece que siento ruido.
d. lo. Dizes verdad ya llegò.
M. Y no al puerto que el pensò.
d lo. En el puerto se ha perdido.
M. Subir la escalera siento.

d. lo.

d. Lo. Tambien la sube el que va
a la horca.
M. No serà
este menor escarmiento.
d. Lo. Escucha por vida mia.
M. Como vn marmol pienso estar.
d. Lo. Oye que quiero soltar
toda la volateria. *Habla alto.*
El juizio tengo perdido.
Entran don Garcia, y Felicio, y apar-
tanse a vn lado.
Fel. Parece que està enojado.
d. G. Aun en mi no ha reparado
de el enojo diuertido.
Retiremonos aqui
y su indignacion sabremos.
Retiranse mas.
M. Señor templa tus estremos.
d. Lo. No cabe templança en mi.
Esta casa me alquilauas
si en ella vn hombre muriò
de peste? quien te engañò?
M. Tu que tu engaño buscauas.
Dandome tan grande prissa,
que busquè, mas no elegi.
d. Lo. No son buenas para aqui
ni aun apariencias de risa.
Responde mas mesurado.
M. Como el mal año muriò

de vna seta que le dio
este huesped desdichado.
Tus furores no se alteren,
no te admires, no te asombres,
es mucho morir los hombres
de lo que los años mueren?

d. G. Rñe con mucha razon.

Fe Que a ser su huesped venias,
en camino te ponias
de la barca de Aqueron?

d. Lo. Busca luego vna posada
y ropa, porque en la mia
ay malicia desde el dia
que estuuo en casa apestada.

Mon. O edad ciega y aleuosa,
triste yo que en ti naci
pues hasta la ropa en ti
se sabe hazer maliciosa.
Mas competele a esta edad
la malicia con justicia,
que mal faltará malicia
a quien sobra necedad.

d. Lo. Gracias dizes inorante?
viue el Cielo.

M. Siempre viue
y no seruicio recibe
de memoria semejante.
Pues siempre te veo acordar
de el Cielo en los juramentos.

d.G. No deis mas seña a los vientos,
templad el justo pesar.
Mirad que soi don Garcia.
d.Io. Agora con mas razon
crecerá la indignacion,
que en mi pecho se encendia.
Dime donde hospedaré
a mi primo, dime donde?
M. Mi turbacion te responde
con humildad, que no sè.
Pues ai deudo, y amistad,
perdone, y su estrella siga,
que vna casa seca obliga
a tan grande sequedad.
Esto no admite disputa,
antes es opinion llana,
la casa mas seca es sana,
y esta es seca aunque no enxuta.
Si por tal hueſped enojos
el verla seca te dà,
llora y humeda estarà
con el agua de tus ojos.
Tu llanto el remedio gaste,
que si el bien nace de alli,
le podras dezir assi,
que en los ojos le hospedaste.
Mas contra la sequedad
medio mas facil intenta,
en el poço le aposenta,

y sobrarale humedad.

d.lo. A la muerte le condeno,
será hospedalle traicion
en la casa donde son
aun las paredes veneno.
Pues despues que entrò tan fuerte
la muerte a verter sus iras
estas paredes que miras
estan cebadas en muerte.

M. Pocas en Madrid veras
que no esten por su camino
de vno y otro desatino
apestadas mucho mas.
La casa mas noble peca
de seca, bien claro està,
pues que en ninguna se da,
mira si ai cosa mas seca.
Yo no pido por temer
algun sucesso bien malo,
si algo dan es con vn palo,
y aun este seco ha de ser.
Que oi la sequedad señor
tan estendida a estar viene,
que aun tal vil dadiua tiene
sequedad y no verdor.
Seco està el mundo y no crece
sino en ser grossero y vil,
que solo el prodigo Abril
dadiuas verdes ofrece.

d. lo.

d.Lo. Mas injuria me propones
con la escusa que me dás
puesto que apestado estás
aun en las mismas razones.
d.G. Mis criados han buscado
para si cierta posada
tan compuesta y aliñada,
que excede su humilde estado.
Desde aqui buscar podremos
con nuestra comodidad
mas pompa y autoridad
pues en muchas la hallaremos.
d.Lo. Yo que os auia de hospedar
vuestro huesped he de ser?
d.G. Oi teneis de obedecer.
d.Lo. Vuestra luz me ha de guiar.
d.G. A Dios, que en casa apestada
ya es mucha conuersacion
esta.
Vanse don Garcia, y Felicio.
d.Lo. Salio la inuencion
tan sutil como acertada.
Bellisimo embuste. *M.* Airoso,
mientes con tal desenfado,
que en ti el mentir ha ganado
vn distrito prodigioso.
Gran prouincia es el mentir
despues que leguas le aumentas,
y distancias le acrecientas,

alfin

alfin irás?
d. Lo. No he de ir.
Ya tenemos assentado,
que a comodidad aspiro,
y que a las leyes no miro
de vn ingenio recatado.
M. Bien hazes en no tratar
con el honor melindroso,
que es vn enfermo achacoso,
que siempre se ha de guardar.
Qualquiera soplo le hiere
de la fama, a quien no enfada
cosa que es tan delicada
que de vn ventezillo muere?
Embidio tu desenfado
con tu despejo me ajusto
de las escuelas de el gusto
deues de ser licenciado.
Y aun Retor, que el proceder
tuyo me dexa aduertido,
que de el gusto mal regido
digno Retor puedes ser.
d. Lo. Soi de los gustos buscon.
M. Que dulce tendras la vida.

Entra Felicio.

Fe. Ya os espera preuenida
posada y buena intencion.
Porque enmiende la segunda
lo que falta a la primera.

d. lo,

d.lo. Nueſtra amiſtad verdadera
ſobre la intencion ſe funda.
Oi don Garcia me ha preſo
con nueuas obligaciones,
aumento a ſu amor blaſones
en el gloria, y en mi exceſſo.
Dezilde que ya ha venido
la noche, y que he de ir primero
a ver de cierto luzero
los rayos que me han herido.
Yo procurarè abreuiar,
reciba por vos mi eſcuſa,
que aun aqui el alma me acuſa,
que no le voi a buſcar.

Vaſe Felicio.

Mon. Ieſus que buen cauallero
es el Moſiur Leones,
que blando, y facil, no vès
que el Leon ſe haze cordero.
Iuzgara en ſu fantaſia
el hidalgote enfadoſo,
que es acto cauallero ſo
eſte de la hoſpederia.
Y por ſer mui caual lero
no de ſu bolſa ſin daño
tendrà en Madrid todo el año
oficio de meſonero.
Dond.o peſsia a mi linage.
d.lo. Calla.

M.

M. Tu voz no me impida,
verà ſu hazienda comida
del cancer del hoſpedage.
d. Lo. Ven a ver la bizarria
de vna y otra hermoſa dama,
dulce aumento de la fama,
y emulo hermoſo del dia.
M. Eſpera que tengo aqui
de eſtas damas dos papeles,
que à tus intentos infieles
guſtan de premiar aſsi.
Eſte es de doña Iſabel,
que con ſer madre parece
que ayer nacio, y eſte ofrece
mas niña, aunque no mas fiel
Su hija doña Ines.
d. Lo. Pudieras
auer albricias pedido.
M. Tu eres tan bien entendido,
que con manos liſongeras
Darás lo que no pedi,
que haze el merito mayor
no auer pedido ſeñor
lo miſmo que mereci.
Dame ſeñor, que es gran mengua
de tu hidalgo entendimiento,
que pague el merecimiento
los deſcuidos de la lengua.
d. Lo. El decoro maternal

a doña Iſabel la quiero
guardar, leyendo primero
eſte papel magiſtral.
No tendrà quatro razones,
que es la madre mui ſucinta.
M. Y ſeran de buena tinta?
todas ſeran concluſiones.

Lee don Lope.

En la puerta de el jardin de mi caſa que ſale al campo os eſpero eſta noche entre doze y vna; mi voluntad os llama, y mucho mas la ſoledad de el ſitio. Dios os guarde.

d. Lo. El papel no me mintiò.
M. Bien mueſtra en ſu breuedad
ingenio, y autoridad.
d. Lo. Su gran belleza negò.
M. El de la gracioſa Ines
hija ſuya, y tan perfeta,
que la iguala en ſer diſcreta
eſte es ſeñor. *d. Lo.* Eſte es?
Pues tambien ſerà pulido,
que es la Ines gran papeliſta,
aun apenas tengo viſta.
M. Pienſo que eſtà el Sol dormido;
Pero alfin le podras leer,
que vn eſcrupulo ha quedado
de luz confuſo, y turbado.
d. Lo. Si, que breue viene a ſer.

Entre doze y vna os eſpero eſta noche en la puerta de el jardin de mi caſa, que mira al campo; el ſitio es ſolo, y la hora le haze mucho mas. Dios os guarde.

M. Que poco habladoras ſon
eſtas damas por eſcrito,
bien eſcriuen de poquito,
no forman tercer ringlon.
Pero en tan pocas razones
tu perdicion te han pedido.
d. Lo. Es mi ingenio mas luzido
en las fuertes ocaſiones.
M. Contra dos puedes pelear?
d. Lo. Puedo pelear y vencer.
M O prodigioſo poder!
d. lo. Ofendeſme con dudar.
Los ingenios femeninos
ſon como alamos ojoſos,
en fruto vanag'orioſos
entre arroyos criſtalinos.
M. Pues no es facil de quitar
tanta hoja?
d. lo. Yo podrè,
que cierço airado ſerè
que las ſabrè deſnudar.
M. Cierço dizes? no quiſiera
verte imitar los cuidados

de el comitre de los prados,
que les dize ropa fuera.
d. Lo. O que ingenio tan verdoso,
àzia los prados te vas
vamos.
M. Voi muerto.
d. Lo. Seras
testigo de vn caso honroso.
Pues engañar dos mugeres
vengando a los demas hombres
merece inmortales nombres.
M. Que tan grande empresa esperes?
Pues quando Eua importuna
comio lo que non deuia,
no pensò el diablo que hazia
poco en engañar a vna.
Desde entonces viene a ser
gran tragona esta canalla,
pues buscò para engañalla
cosa que era de comer.
d. Lo. Ven y mi ingenio veras
vencedor, nunca vencido.
M. Quedarà el diablo corrido
vn protodiablo seras.
Si tu engañas sus estraños
engaños con rostro tierno
podran lleuarte al infierno
a leer catedra de engaños.

Vanse

Vanse los dos, y salen doña Isabel, y doña Ines.

d. Isa. No te quieres acostar?
d. In. Es noche para gozada,
que es hermosa.
d. Is. Y tu pesada.
d. In. Titulo es que me ha de honrar.
Que el ser liuiana es delito
en calidad qual la mia.
d. Is. Que vana bachilleria
con verguença te permito,
Que ocupes este lugar
(como la engañè no sè) *Aparte.*
d. In. Grãde mi desdicha fue *Aparte.*
como la podrè engañar?
Que a mi madre que jamas
a este lugar salio
antojo y parto le dio
tan sin tiempo.
d. Is. Necia estas.
Y si es que tu inaduertencia
en su obstinacion se està
mi chapin castigarà
descuidos de tu obediencia.

Entran don Lope, y Mondego.

M. Ya te aguardan en el puesto,
tu estrago tengo de ver.
d. Lo. Antes mi gloria: en vencer,
o morir la gloria he puesto.

d.If q̃ esta no se quiso entrar? *Aparte.*
don Lope es, y tengo miedo
que se buelua.
d.In. Apenas puedo
mi espiritu sossegar.
Mi madre serà ocasion
de que don Lope retire
sus passos, porque suspire
fuego eterno el coraçon.
d.lo. Mi passo determinado
alaba.
Mon. Tras el sucesso
que antes, señor, te confiesso
que me dexas lastimado.
Mas que no hazaña locura
es empresa semejante,
o buen cauallero andante
el Cielo te dè ventura.
Llegase don Lope embocado.
d.lo. Iamas entendi que diera
la noche luzes tan claras
entre sus sombras auaras
liberal y lisongera.
Que en la ilustre claridad
que vuestra belleza embia,
renace Fenix el dia,
y muere la escuridad.
d.In. Iesus! huigamos. *d.If* Huigamos
d.lo. Pues de quien? don Lope soi,

que

que hecho en este campo estoi
aue de sus verdes ramos.
Mon. Dizes bien.
d.lo. Como?
M. Me aplico
a que eres aue, señor,
que quien es tan hablador
es fuerça que tenga pico.
d.If. El veros tan escondido
en la capa haziendo fieros
a la misma noche, y veros
acometer atreuido,
Miedo nos pudo poner.
d.In. A mi me le puso tanto,
que de el recebido espanto
purgarme avrè menester.
d.lo. Melindre, pero gracioso.
M. No lo es, porque se aplica
a concepto de botica,
purgatiuo y reboltoso.
d.lo No anduuo gracioſa y graue?
M. Si hablas de la purga? no
por Dios, que el aire dexo
oliendo todo a xaraue.
Concepto no solenizes,
cuyo efeto diuidido,
si es bueno para el oido
haze ofensa a las narizes.
d.If. Bien cõ mi hija cũpli. *Aparte.*

mi turbacion la agradò.
d.In. De mi eſpanto ſe creyò *Aparte.*
mi madre, yo la venci.
d. Lo. Peſame de auer turbado
vueſtro ſeguro repoſo,
ſalteador poco dichoſo
quanto pude afortunado.
Y aſsi pues deueis de eſtar
en ſilencio tan ſereno
dando al verde campo ameno
mas colores que imitar.
Poco dixe diſcurriendo
con altas contemplaciones,
las celeſtes eſtaciones,
que los ſignos van haziendo.
Pues eſta noche tan bellas
luzes el Cielo ſacò,
que en eſte campo intentò
ver eſtrellas contra eſtrellas.
Yo me voi por no impediros,
aunque aqui pierdan los ojos
los ſiempre bellos deſpojos,
que ſe compran con ſuſpiros.
M. El oro terſo, y la plata
compran los ſuſpiros? no,
porque a ſer moneda yo
me hiziera luego beata.
Que es la mas copioſa gente
de moneda ſuſpirona,

tan

tan astuta y socarrona,
que entre el suspirar ardiente
Con vn modo no entendido
suelen dormir y roncar,
pretendiendonos passar
por suspiro el que es ronquido.
Y yo se de cierto bouo
(engaño a fe no pequeño)
que cabeçadas de sueño
las passa en cuenta de arrobo.
d. Lo. Boca tienes de serpiente,
que aun la virtud no perdona.
d. If. Honrenos vuestra persona
pues cessò el inconueniente.
d. lo. Con vn engaño las dos
se burlan, calla y veras
que las he de engañar mas.
M. Hazlo y paguetelo Dios.
d. lo O noche mas bien vestida,
que fue el dia precedente,
pues mas sol està presente
todo luz y todo vida.
A larga aùsencia de Febo,
sepulta su claridad,
pues tanta serenidad
a tu silencio le deuo.
M. A la noche dexa, y muda
de intento por otro modò,
que por hablartelo todo

gustas

gustas de hablar a vna muda.
Tanto hablas, que conuiene
que ella mude sus sentidos
conuirtiendose en oidos
todo lo que en ojos tiene.
d.lo. Dime si te recogieras
de buena gana a dormir.
M. Primero tengo de oir
del Sol las aues parleras.
Verè en rosas florecientes
a la Aurora, que en naciendo
mui falsa se està riyendo
por mostrar los buenos dientes.
Verela bordar, señor,
el campo, con gran plazer
de auer visto vna muger
que madruga a hazer labor.
Y aun mas estoi aduirtiendo
de esta donzella loçana,
que labra de buena gana
pues siempre se està riyendo.
Pero he llegado a temer
que es necia.
d.lo. Quien te lo auisa?
M. Blanca, y rubia y toda risa,
por fuerça necia ha de ser.
Con que siendo esto verdad,
que bien ser verdad parece
lo primero que amanece

en el mundo, es necedad.
d.lo Que buena noche he passado
muchas como esta quisiera,
aunque yo a mayor esfera
me juzgaua destinado.
Porque en ella concertè
hablar cierta hermosa dama
por cuya luziente llama
rayos del sol despreciè.
Y quando fui por hablalla
hallè persona con ella,
que me impidio proponella
quanto me gozo en amalla.
d.If. Este lo ha dicho por mi. *Aparte.*
d.In. Sin duda por mi lo dize. *Aparte.*
d.lo. Bien a las dos satisfize.
M. Pienso que aun yo te creì.
d.lo. Vna parienta cercana
de la dama, me impidio.
d.If O que bien se declarò,
a'ma tiene cortesana. *Aparte.*
Que mas cercana parienta
que la hija que parì?
d.In. Su grãde ingenio aduerti,
a q̃ le adore me alienta *Aparte.*
Ai parienta mas cercana
que mi madre? El que es discreto
que bien dize su concepto.
d.lo. Lloro mi muerte inhumana.

Aun-

Aunque no deuo llorar,
que si aquel bien me faltò,
otro el Cielo me ofreciò
bien digno de celebrar.
d.Is. Si aqui la dama estuuiera
persuadase a que lo està,
y hable con ella.
M. Serà
desterralle.
d.Is. Escucha.
M. Espera.
Engañalas, y verás
como a todos te prefieres,
que quieren mas las mugeres
a quien las engaña mas.
d.Io. Dixera señora mia,
en cuyos ojos amor
para salir vencedor
tiene luziente armeria.
A ofreceros he venido
vn alma donde reineis,
que sola vos mereceis
vn imperio tan luzido.
En esta alma vuestra y mia
exercitad magestades,
que assegura eternidades
tan constante Monarquia.
Que a no ser prenda inmortal
señora no os la ofreciera,

que

que de daros me ofendiera
vn imperio temporal.
d.Isa. A ser yo essa dama hermosa
estuuiera agradecida.
d.In. Y yo tan reconocida
como bien vanaglorioſa.
M. Que biẽ te hã fauorecido. *Aparte.*
d.Lo. De las dos voi obligado,
tan felizmente premiado,
que restaurè lo perdido.
Aparte a doña Isabel doña Ines.
d.In. Que vano què està, que graue!
Aparte a doña Ines doña Isabel.
d.Is. Presto se desvaneciò.
d.In. Mi madre no me entẽdio. *aparte*
d.Isa. Engañela poco sabe. *Aparte.*
d.In. O grande amor!
d.lo. Y tan fuerte,
que muero a manos de amor.
M. Por morirse sin dotor
serà dichosa tal muerte.
Mas quiero morir de amores,
con ser tan necio morir,
que no llegarme a rendir
a consultas de dotores.
Su grande malicia ved
pues dan con mano pesada
vna muerte consultada,
como si fuera merced.

Pues

Pues quando ſaber codicio
de mi ſalud mal p rdida,
eſtà en conſulta mi vida
como ſi fuera vn oficio.
Sus conſultas, ſus recatos
a quien no turban y alteran,
nueſtras vidas conſideran
Garnachas, o Virreinatos.
d.lo. Gente he ſentido.
M. Por Dios?
d.lo. Vamos Mondego, camina,
que aquella frontera eſquina
deſcubre vn hombre.
M. Y aun dos.
d.If. Aunque es campo, no alborote
el barrio, vayaſe luego.
d.In. No inquiete nueſtro ſoſsiego,
ni dè cauſa que ſe note.
d.lo. Mui b en ſe pueden entrar
vueſtras mercedes ſeguras.
M. No avrà marciales locuras,
que no me inclino a matar.
Sino es a la mal regida
hambre con quien eſtoi mal,
hambre matante, y mortal
de quien yo ſoi hambricida.
d.Ifa Notable empreſa.
M. Creed,
que en eſto ſoi temerario,

aunque yo mas de ordinario
me acuchillo con la sed.
Con dos hebras de tocino
la suelo resucitar
para boluerla a matar
con el estoque del vino.
Nace con tocino, y dexa
su vida al vino, aduertir
quiere en nacer y en morir,
que es mi sed Christiana vieja.

d.lo. Vamonos, que sin comer
puedes la sed prouocar,
porque para tanto hablar
bien has menester beuer.

d.In. A Dios, y vaya ocupado
en essa dama.

d.lo. Si harè.

d.If. No la oluide.

d.lo. No podrè,
que es alma de mi cuidado.

d.In. Mi madre ruega por mi. *Aparte*

d.If. Mi hija por mi rogò. *Aparte*

d In. Amor tu industria vẽciò. *Aparte*

d.If Amor venciste y vẽci. *Aparte*

Vanse las dos.

M. O prodigioso pintor
cuyos ilustres colores
dan al aire tantas flores,
tantas plumas al amor.

Quien

Quien era el hombre que viſte?
porque yo aunque dixe dos
a ninguno vi por Dios.
d.lo. Oye pues no me entendiſte.
Yo que la incomodidad
menor ſiempre la condeno
por eſcuſar de el ſereno
la moleſta calidad,
La platica concluì
con aparente inuencion.
M. Declarame tu intencion.
d.lo. Pregunta.
M. Pregunto aſsi?
d.lo. Preguntar puedes ſin miedo.
M. Soi yo tonto, o gran ſeñor,
que preguntan ſin temor?
d.lo. Lo primero te concedo.
M. Di, porque cauſa enamoras
a madre y hija?
d.lo. Has andado
curioſo y determinado.
M. Dime, entre eſtas dos ſeñoras
Aunque es la madre muy bella
no era la hija mejor?
d.lo Yo no ſoi preſo de amor,
tengo intereſſable eſtrella,
La hija tiene de renta.
M Quanto?

d.lo.

d.Lo. Hasta tres mil ducados.
M. Son fieles?
d.Lo. Tan bien contados,
que no resvale en la cuenta.
M. Tres mil todos efetiuos,
y que se pueden palpar?
d.Lo. Dudas?
M. Pues no he de dudar,
si suelen ser fugitiuos.
El que oi conquistar pretende
al dinero loco vá,
pues en vn castillo está
donde vn Leon le defiende.
Sus armas he contemplado,
y hallar dinero no espero,
porque se que está el dinero
en vn castillo encantado.
d.Lo. Oye, sino es que esta gloria
me la quieres diuertir.
M. Mui bien puedes proseguir
con tu acinerada historia.
d.Lo. Alfin la historia te agrada?
M. Dala el oro tal valor,
que esta es la historia señor
mas digna de ser contada.
d.Lo. La madre con vn hermano
de este señor don Garcia,
que a ser mi hueſped venia,
trahe vn pleito, es caso llano

Que con el ha de salir,
porque tiene en su fauor
dos sentencias.
M. Y señor.
d. Lo. Di bien puedes proseguir.
M. Quanto el mayorazgo vale?
d. Lo. Siete mil escudos: yo
a quien nunca amor hiriò
por mas que el golpe señale.
Voi con dos fines, y son,
que si la madre es postrada
en el pleito, aunque entregada
mi alma juzga a su aficion.
La desmentirè la traça,
y de la hija serè,
mas si vence entregarè
toda el alma a la madraça.
M. Siete mil, tanto dinero
a vna hembra se le concede,
hazienda es que suplir puede
las faltas de vn mayadero.
Son todos en oro puro?
d. Lo. Auia de ser aguado?
M. De esse modo me le han dado
siempre
d. Lo. Por Dios?
M. Por èl juro.
Quando a vno dan vn tesoro,
y el oro que en èl le dan

es

ès a precio de su afan,
a este tal le aguan el oro.
Y assi pobre la imagino
entre tantas vanidades,
que yo busco puridades
en el oro, y en el vino.
d. Lo. El gusto mas lisongero
poco, o mucho viene aguado.
M. De la fortuna he pensado
mil vezes que ès tauernero.
Y aun grande borracha, y tal.
d. Lo. Que dizes?
M. Prouar lo quiero,
quando a vno le dan dinero
es vino de Ciudad Real.
Mas quando suelta el corriente
de las penas, digo yo
que entonces se emborrachò
de el vinaço de Torrente.
d. Lo. Docto en los vinos estas.
M. En sus nombres, no en sus obras.
d. Lo. Fama de vinoso cobras.
M. Calla que otros lo son mas.
Di viene con don Garcia
su hermano?
d. lo. Viene don Diego
esta noche, y trae Mondego
fuego a la esperança mia.
M. Como, don Diego se llama?

d.Lo. Don Diego, vn moço valiente,
sagaz, cortès, y prudente,
buena dicha, y mejor fama.
Este trata de casarse
con ella, para escusar
el pleito, y assegurar
los peligros de anegarse.
Y por rendilla mejor
con su hermano que es mui ricò
trata, que mal significo
(sino muero) mi dolor.
De casarle su hija bella
con que ellos gozan de estado
seguro, y yo desdichado
quedo a remar con mi estrella.
Luego a esta calle vendran
los dos.

M. Sin duda?

d.Lo. Es mui cierto,
yo vengo tan encubierto,
que no me conoceran.

M. Dos hombres vienen alli.

d.Lo. Escucha.

Entran don Garcia, y don Diego em-
bocado.

d.G. Entrar no podemos
siendo tan tarde.

d.Die. Veremos
las rexas.

d. Lo. Oyes. *M.* Yo?
d. Lo. Si.
Emboçanse don Lope, y Mondego.
M. Bien conoci a don Garcia.
d. Lo. Y yo al otro, que es don Diego,
estos con tirano fuego
afrentan la gloria mia.
d. Die. A las puertas del jardin
dos hombres hermano veo,
y mi curioso deseo
saber quisiera a que fin.
M. Yo pienso que estos intentan
reconocernos.
d. Lo. Mi engaño
les preuiene vn graue daño,
tal que en el su sangre afrentan.
Llamame tu señoria,
y dexame hazer a mi,
alça la voz y di assi
señor donde va vusia.
Que la respuesta veloz
yo la darè prontamente,
acertada y conueniente,
mudando el tono y la voz.
M. Donde va vusia?
d. Lo. Vamos,
en este campo que hazemos?
pues de este jardin tenemos
el fruto que deseamos?

Vase don Lope, y Mondego.

d.Die. Sigamoslos don Garcia.
d.G. Y a don Diego para que,
si entre estas sombras hallè
aun mas luz que pretendia;
que con soberuia osadia
dixesse, porque perdamos
el juizio, si honor gozamos
en este campo que hazemos
pues de este jardin tenemos
el fruto que deseamos?
Que es esto hermano, vn veneno
por mis venas ha corrido
negras nubes ha vestido
el cielo de amor sereno:
cayò el rayo sin el trueno,
y sin preuencion, fue tanto
el horror, que elado el llanto
aun no ha podido correr,
que aqui menos vino a ser
el golpe que no el espanto.
d.Die. Arrebatanme furores,
todo soi congoxa y luto
de ver que estos gozan fruto
donde nos niegan las flores:
han pensado mis temores,
si es que este nos conociò,
y con arte se valiò
de lenguage malicioso,

quien

quien seria tan curioso
pues que agora llegarè yo.
Dezid generoso azero
resplandeciente y luzido,
que sueño os ha suspendido
perezoso y lisongero?
dad el limite postrero
a mi vida;no es rigor
este sangriento furor,
pues dais con igual efeto
paz eterna a mi sugeto,
y escarmiento con su horror.

d. Gar. Quando los passados dias
en este gran mar entrè
de la Corte,las mirè
triunfar de dos señorias,
pero que a sus bizarrias
despreciauan,fue opinion,
mas yo ausente,la ocasion
(tal no pronuncian los labios)
abriò puerta en mis agrauios
con llaues de la traicion.
Diras tu que porfiado
a tu infamia te he traido,
vengate en mi,aunque no he sido
en tal baxeza culpado,
porque yo desesperado
mucho mas,mientras me aduierto
mas razon,amo la muerte,

y aun yo propio me matara,
porque aun en esto quedara
desobligado a la suerte.
Recelo que por alli
viene vna luz, y serà
la justicia, y àzia acà
se llegan.

D.D. Pienso que si,
Vamos que hazemos aqui,
no demos nueua ocasion
para nuestra perdicion
cayendo en mas triste estado,
Basta que me han desarmado
los celos al coraçon.

Vanse, Entran con vna linterna don Rodrigo y don Fernando.

d.Fer. Este Alguazil vuestro amigo
auer venido pudiera,
y esta gente no se fuera
sin reconocella.

d.Ro. Digo
Que teneis mucha razon,
mas otra noche podremos
buscar otro, y gozaremos
mas a tiempo la ocasion.

d.Fer. Ser fino amigo mostrais,
vuestro amor es infinito
pues me ayudais a vn delito

sin que la razon sepais.
Mas escuchad,
d. Ro. Vuestro gusto
me sirue a mi de razon.
d. Fer. Iuzgue vuestro coraçon
si deue llamarse justo.
Seuilla es mi patria ilustre,
que el mar, y el Sol lisongean,
aquel engendrando el oro,
y este en traerlo a sus puertas,
Que solo por adulalla
preñadas de oro nauegan
por desiertos cristalinos
naues ricas y soberuias.
Ciudad, cuyo Alcaçar noble
confiessa mayor defensa
a la sombra de vn Guzman,
que a las torres que le cercan.
Guzman, generoso Alcides,
que el ombro aplica, y sustenta
con el inuencible Atlante
Español, tantas esferas.
A quien por su patrocinio
deuen igual reuerencia
en su Palestra las armas,
y en su Academia las letras.
En esta Ciudad, que siendo
fertil campo de riquezas
los que animosos las buscan,

generosos las desprecian.
Tengo vna hermana, luzida
floreciente competencia
de el Aurora, y de el Abril
con mas flores, y mas perlas,
Cuyos ilustres tesoros
cela el manto, porque sea
de lo que prodigo el Cielo
la honestidad auarienta.
Nacio en vna aldea, a quien
el Betis viste de amena
emulacion a su rostro,
sino es que copiar le intenta.
Alli se criò rendida
tanto a fatigar las selvas,
que en su venablo llevaua
su postrer passo a las fieras.
Con la sangre de los brutos
hizo florecer la yerua,
fiscal de sus tiranias,
aunque se vengaua en ellas.
Pero apenas vio su edad
diez y siete Primaueras,
siendo a su rostro retratos
las que su edad años cuenta.
Quando mis padres la llaman
a Sevilla, mas con fuerça
que voluntad, despreciando
vanamente su opulencia.

Tan diuertida se hallaua
en la caça, y satisfecha,
que la deuieron suspiros
sus barbaras asperezas.
En la Ciudad hallò aplauso
tanto, que se dixo en ella,
que exercitaua su oficio
en mas ilustre materia.
Que si allà caçaua brutos,
acà con mayores fuerças
almas, y deseos libres,
ya rendidos en sus quexas.
Alfin passaron mis padres
a la Ciudad que se asienta
sobre Luzeros, y Signos,
no menos firme que bella.
Mi hermana solicitaron
dos hombres de ilustres prendas,
Vno rico y presuntuoso,
y otro con pobres finezas.
En la eleccion se detuuo
consultandose a si mesma,
porque entre intereses grandes
amor dudoso se muestra.
Verdad es que al menos rico
la inclinaua la grandeza
de su animo, y sus virtudes,
que bien generosas eran.
Quando llegò alli vn don Lope,

vn hombre que no se precia
de mas valor que su aumento,
corta espada, y larga lengua.
Intentò tambien casarse
con ella, y hallò la empresa
quanto atreuida, burlada
por codiciosa y no cuerda.
El por conseguir su intento
falsamente al mundo cuenta
vanos, mentidos fauores,
que aun nombrallos es torpeza.
Ausentòse persuadido
a que nuestra diligencia
le buscara, para dalle
bien por el mal que nos dexa.
Consultò conmigo el caso
mi hermana, quando las rexas
de vn conuento, fueron carcel
de aquella infeliz belleza.
Dexela depositada,
y parti con fieles nueuas
de que en esta Corte assiste,
siendo la fabula en ella.
Supe que aqui en esta casa,
cuyos balcones y rexas
siendo juezes de este campo
coronan sus alamedas.
Con arrogante osadia
a ciertas damas requiebra

bien

bien liuianas, si le escuchan,
perdidas si le desprecian.
Y fiado en la amistad,
que entre los dos se professa,
vinculo fiel, y seguro
laço de correspondencia.
Te truxe en mi compañia
para que mi amparo fueras,
por si acaso mayor daño
preuenian las Estrellas.
Y para reconocer
a don Lope esta linterna,
porque no se errara el golpe,
que entonces en mi alma diera,
Mas porque sin la justicia
nadie a reconocer llega
a otro, que a ella tan solo
se concede essa licencia.
Esperaua esse Alguazil,
y para que tambien fuera
testigo de mi vengança,
aunque en pesadas cadenas.
Me entregara a la prision,
porque assi lograra en ella
el no auer quedado en duda
el vengador de mi afrenta.

d. Ro. Como se llama la bella
causa de vuestra jornada?

d. F. Leonor.

d. R.

d. Ro. Leonor?
d. Fer. Celebrada
tanto Seuilla por ella.
Que ella es todo su ornamento,
este retrato os dirà
si es que igualalla podrà
quanto ilustra el firmamento.
Y alabareis igualmente
con espiritu elegante
tanto de bello semblante,
quanto al pinzel de valiente.
d. Ro. Llegalde a la vezindad
de esta luz, rara belleza
en quien la natnraleza
juntò gracia y magestad.
De espacio le quiero ver
yo os le boluerè mañana.
d. F. Aduertid que es de mi hermana.
d. Ro. Lo que deuo saber hazer,
Es por ver en competencia
este, y otro de otra dama
que allà celebra la fama.
d. Fer. Avrà mucha diferencia.
Temed essos resplandores,
sino es que acaso quereis
el retrato que traeis
abrasarle en sus colores.
Este retrato podrà
ser de esse otro incendio ciego,

que

que vno tabla y otro fuego
facil el remedio està.
l. Ro. Mas sois amante que hermano.
l. Fer. Es vn cielo mi Leonor,
todo el imperio de amor
se ha reduzido a su mano.
Los elementos mejores
la imitan (feliz destino)
el agua en lo cristalino,
y el fuego en los resplandores.
Demos fin a esta vengança,
que en Seuilla la vereis.
l. Ro. Con esse fauor hazeis
lisonjas a mi esperança.
Mas dudo de mis estrellas
tan singular marauilla,
porque vella, y en Seuilla,
es ver dos cosas mui bellas.

IORNADA SEGVNDA.

Marina, don Lope, Mondego.

Mari. Mis señores me mandaron
que a vuessa merced dixesse,
que a la Trinidad se fuesse
a Missa, y que no esperasse.
Porque auian de oir primero
vn sermon docto.
l. Lo. Està bien,

bella

bella éſclaua, en quien ſe ven
yerros de vn barbaro fiero.
El mas impio fue del ſuelo
pues ſacrilego y tirano
errar quiſo con ſu mano
vn grande acierto del Cielo.
Prodigioſas mueſtras daua
de ſacrilega oſadia,
pues quiſo errar a porfia
en lo que el Cielo acertaua.
Y en campo tan deſcubierto
quedò por ſu deshonor
mas conocido el error,
y ſin ofenſa el acierto.

Mon. Con dama tan berberiſca
requiebros no has de perder,
que pienſo que ha de tener
ciertos reſabios de ariſca.
Que amores tan ſingulares
por lo ardiente, y lo emperrado
diras que eſtas abraſado
de amores caniculares.
Sino es que ya por las bellas
luzes que ofrece en deſpojos,
digas que ves en ſus ojos
los canes que ſon eſtrellas.
De eſte amor can no ai dudar
ſerà fiel y no couarde,
tendras amor que te guarde,

y no de quien te guardar.
Por esto su noble trato
celebro, estimo, y venero,
que en Madrid es el primero
que ha dexado de ser gato.
Amores perros me alientan,
porque otros con sus excessos
dexan a vn hombre en los huessos,
y a estos huessos los sustentan.
Mar. Bien bufoniza el siruiente.
Mon. Que presto que me mordio,
al primer golpe arrojò
las tenaçadas del diente.
Mar. Sin duda sois gran señor
pues con vos aueis traido
siruo que es entretenido
con lenguage moledor.
Los señores, singulares
en todo venis a ser,
gente llamais de plazer
a los que dizen pesares.
Vase.
Mon. No vi galga mas hidalga,
que veloz.
d. Lo. Veloz?
M. Tal siento,
si me alcançò el pensamiento
no es velocissima galga?
d. Lo. Sabe que esta es de su dueño

priuança, que le gouierna,
y yo con esta accion tierna
en vn negocio la empeño.
Que mucho me ha de valer,
que yo sin particular
fin, no supiera gastar
tanta prosa.
M. Assi ha de ser,
Y es justo al negocio acuda.
d. Lo. Gran dificultad encierra.
M. Pues si ayuda bien la perra
será tu perra de ayuda.
d. Lo. Ella le ha de disuadir
a su amo el casamiento.
M. Escucha que passos siento,
temo que buelue a venir.
d. Lo. Que notable desatino,
a mil errores te ofreces.
M. Siempre los perros dos vezes
suelen andar el camino.

Entran don Diego, y don Garcia.

d. D. Docto sermon.
d. G. Este orador sagrado
de erudicion Christiana, y de eloquencia
rica, y feliz, es campo cultiuado,
donde el ornato es flor, fruto la ciencia,
este es el Prodigioso Ortensio, armado
espiritu de luz, que sin violencia
alumbra, mas no abrasa, que al mas ciego

reparte luz, sin castigar con fuego.
d.Lo. O señores tan presto aueis oido
Missa, y sermon?
d.G. La Missa hemos dexado
para despues, que estoi ciego y herido
de vn fuego, todo sombra en mi cuidado.
Don Diego escucha.
Habla don Garcia al oido a don Diego.
d.Lo. El caso sucedido
Don Lope habla aparte con Mondego.
anoche entre los quatro, ha leuantado
Mondego estas borrascas de recelos,
que son nublado de el amor los celos.
d.G. Don Lope solo os quiero.
M. Tu entendiste *Aparte.*
mui bien su pecho.
d.Lo. Vete y buelue luego
Garcia vuestro rostro graue y triste
me ha empeñado en vn gran desasosiego,
dezidme vuestro mal en que consiste?
d.G. Estamos solos?
d.Lo. Ya se fue Mondego.
d.D. Y yo cerrè la puerta don Garcia.
d.G. Exequias hago a la esperança mia.
Don Lope bien sabeis mi fè, mi ardiente
voluntad para vos. *d.Lo.* Quereis agora
diferir con vn termino imprudente
vuestro intento? Ya se que sois Autora,
que amanecio mis dichas, y el oriente

donde con nueuos rayos se colora,
vertiendo en mi bien prosperos aumentos.
d.G. No vengo yo a pediros cumplimientos.
Vamos al caso.
d. Lo. Vamos norabuena.
d.G Bien sabeis que mi hermano y yo tratamos
bodas con ciertas damas?
d Lo. La cadena
conozco que os ha preso.
d.G. Prosigamos:
apenas aqui ayer con la serena
noche mi hermano entrò, quando buscamos
la calle destas damas (caso fuerte)
d. Lo. Vamos a la ocasion que assi os aduierte.
d.G. Dos hombres alli hallamos, y entendimos
que eran señores, tan confusamente,
que por irsenos luego no pudimos
aun percebir sus señas, diligente
qualquiera de nosotros emprendimos
seguillos, pero pudo aquel presente
dolor atarnos con la misma pena,
porque es la aduersidad fuerte cadena.
Tu que eres tan antiguo cortesano
di quien son estos dos.
d. Lo. Contra mugeres
y principales, es vil, es villano
quien no enfrena la lengua; o pareceres
del vulgo vario. Aqui es quãdo me gano
fortuna si me ayudas, si tu quieres. *aparte.*

d. Die.

d.Die. No os receleis de amigos tan leales.
d.Lo. He de hablar mal de damas principales.
Que pudieſſe caber en la pureza
de vnas mugeres nobles tal exceſſo?
d.Die Habla mas claro, rompe la pereza
de tu diſcurſo, o mallograr el ſeſo
de tus primos veras.
d.Lo. Con la eſtrecheza
de el deudo, que me obligas te confieſſo
a no cumplir con el ſilencio juſto,
que ſe deue a ſu honor por darte guſto.
El Marques Fabio, el Conde Pinabelo
paſſearon por ſu calle algunos dias,
pero nunca me dixo mi recelo
que aquellas fueſſen mas que bizarrias,
mas la fama vulgar cubrio de vn velo
ſu honor con ſoſpechoſas fantaſias,
que huuo vezino (engañanſe los tales)
que dize que paſſaron ſus vmbrales.
Sus vmbrales y en tiempo ſoſpechoſo,
y aun dizen que el Marques dezir ſolia
(no lo creo por Dios) mui jactancioſo,
que el vno y otro dellas poſſeia
aun mas que procuraron: yo celoſo
en vueſtro nombre el golpe recebia
injuriando a las luzes de los Cielos,
que el poluorin de amor labran los celos.
d.Die. No mas don Lope, eſtoi deſengañado
tanto, que aunque eſtà en duda mi juſticia

proſeguir quiero el pleito, prouocado
deſte barbaro error, deſta malicia,
violentas guerras me propone el hado,
mas yo deſpreciador de eſta codicia,
no quiero viles paces, que me llama
la ambicion de viuir ſobre la fama.
De no paſſear ſu calle juramento
hago, para lo que es enamorallas.

d.G. Y yo lo miſmo juro.

d.Lo. Con mi intento *Aparte.*
ſali, proſeguirè con engañallas.

d.D. Que dezis?

d.Lo. Que celebro el ſentimiento
juſto, y que aſsi ſe deue caſtigallas,
o que empeñado eſtoi, ya tengo miedo
Aparte.
a los vltimos ñudos de eſte enredo.

d.Die. Y eſſos ſeñores ſiguen obſtinados
la pretenſion de guſtos tan injuſtos?

d.Lo. Tal vez ſi de ellas ſon importunados,
porque ya los diuierten otros guſtos:
la verdad es q̃ fuerõ deſpreciados, *Aparte.*
y que los deſterraron los diſguſtos
de los deſdenes de las damas bellas,
mas yo ſigo el error de mis eſtrellas.
Yo voi a Miſſa, boluerè a buſcaros,
quanto me peſa aueros referido
vueſtra deſdicha, y no poder libraros
de tan graue dolor.

Vase don Lope.

d.Di. Yo estoi corrido.
d.G. Y yo desesperado,
d.D. O quan auaros
los hados nuestro bien han diuertido,
busquemos estos hombres, que quisiéra
despicarme en su sangre si pudiera,
No es bien que dos señores Italianos
se burlen de la nuestra, que en Castilla
tantos blasones goza soberanos
de la fama constante marauilla,
rayo será de insultos tan tiranos
a los vientos desnuda mi cuchilla,
saber quiero la casa.
d.G. Escucha, aduierte.
d.D. Sus vmbrales seran lecho en su muerte.
d.G. No porque de este modo se escurece
nuestra vengança, que esta a los vmbrales
ha de ser de ellas mismas.
d.D. Me parece
que e te iluminan rayos celestiales,
pero solo vna duda se me otrece.
d.G. Yo quiero que la duda me señales.
d.D. El no passar su calle auer jurado.
d.G. Yo te puedo absoluer de esse cuidado.
d.D. Como? *d.G.* Condicional el juramento
hizimos, solo en quanto a enamorallas,
y assi como lleuamos otro intento
no se quiebra, aunque vamos a rondallas.

la puerta.

d.D. Dizes bien, y yo consiento,
castigallas pretendo con vengallas,
pues hago assi su error mas conocido,
que aun estoi mas furioso, que ofendido.

Entran don Rodrigo, y don Fernando.

d.Ro. Perdonad el entrarnos sin licencia:
està en casa el señor don Lope?

d.G. Agora
hizo lleuado de la Missa ausencia,
y a esso vamos los dos, porque ya es hora:
aueisle de esperar?

d.R. Es diligencia
que con qualquier tardança se empeora.

d.G. Entrad donde os senteis.

d.F. Estos vmbrales
bastan.

d.G. No a los que son tan principales.

d.F. Andad con Dios que es dia de preceto
y pienso que es mui tarde.

d.D. Solamente
nos lleuara la Missa.

Vanse los dos.

d.F. Que discreto,
y que cortès. *d.R.* Qualquiera es biẽ prudẽte.

d.F. Que ha sido diligencia, te prometo,
mui grande el descubrir tan breuemente
la casa del autor destas injurias,
con que ya empieço a sossegar mis furias.

Que

Que el ver que la vengança se auezina
suspende y entretiene los furores.
l.Ro. Mientras el llega a ver la postrer ruina
de sus años, que avran de darse en flores
a la sangrienta parca, si te inclina
la piedad, y suspendes los rigores,
en breue relacion dirè.
l.F. Ya espero.
l.Ro. Como viuo de aquello por quien muero.
Passando del mar las hondas,
que sacrilego, y soberuio
a los Cielos desafia
en la campaña del viento.
Quando arrebatando arenas
de lo profundo del centro
quiere manchar la hermosura
de tanto dorado espejo.
A Mexico he nauegado
tres vezes, mas con deseos
de ambicion, que de codiçia,
honrado si, no auariento.
Porque siendo yo en Nauarra
mi patria, de los mas buenos,
que en lo que es tan conocido
ser mi coronista puedo.
Le quiero obligar al Rei
a que me haga, como intento,
merced de la roja insignia
portada de ilustres pechos.

Testi-

Teſtimonio de la ſangre
leal y lucido premio,
que aun deſpues de muerto ſirue
de pompa al marmol deſierto.
Viniendo pues en la flota
vltima con buen ſuceſſo,
no dado del mar, acaſo
deudo a piadoſos ruegos.
Puſe los pies en Seuilla,
gran madre, y copioſo pueblo
de admiraciones conſtantes
en edificios ſoberuios.
Vi a Leonor tu hermoſa hermana
cuyo poderoſo incendio
ſin perdonar lo ſagrado
pidio al alma rendimiento.
Con imperioſo deſden
eſtragos hizo y deſprecios,
o por blaſonar victorias,
o para dar eſcarmientos,
Sabiendo ſu calidad
celebrar quiſe Himeneos
con ella, y hazer dichoſos
mis años con tal acierto.
Quando el cònſejo que rige
tantos diſtantes Imperios,
adonde el Sol, y la Luna
ſe hazen tributarios nueſtros.
Al tiempo que me propuſe

con blando y cortès ingenio,
a interceſſores felices
de tan alto caſamiento.
Para el ſeruicio del Rei
me llama, dandome en eſto
ocupacion mas iluſtre,
bien que opueſta a mi amor tierno.
Fue la obediencia forçoſa,
que en los nobles el precepto
de ſuperiores tan ſabios
tiene gran parte de Ciclo.
Supe que vn pintor tenia
vn retrato de ella, eſtremo
de imitaciones, y amable
robo por ſer tan perfeto.
Pediſele con el oro,
y reſiſtioſe, ofreciendo
copiarle tan fiel, que pueda
ſer diſtinto, y ſer el meſmo.
Iuntos los mirè en mis manos
como aqui agora los veo,
y turbada la eleccion
ocioſo tuuo ſu efeto.
Alfin parti con el vno,
que es eſte, a quien diferencio
por la cinta verde, hermoſa
adulacion de el deſeo.
Seis meſes ha que en Madrid
eſtoi de amores tan ciego,

que aunque muchos cortesanos
me califican por necio.
La calle mayor, y el prado
teatros tan lisongeros,
que halla el Rei de los sentidos
dulce suspension en ellos.
Con diligencias estrañas
huyo, escuso, y aborrezco
de su trafago ofendido,
de su pompa descontento.
Luego que a Madrid llegaste
te vi, y el oculto fuego
que en la sangre està encendido,
puso en tu amor sus estremos.
Sin saber porque ofrecime
a seruirte, con esfuerços
tan grandes como tu sabes,
tan fieles como yo siento.
Mas quando en esta passada
noche, retrato tan bello
vi en tus manos, conoci
la causa de estos efetos.
Quise lleuarle a mi casa,
y entre dudas y recelos
juntè los dos, y conformes
ser vno me respondieron.
Fernando a Leonor adoro,
de mi hazienda y nacimiento
podrà informarte la corte

en quien tengo ilustres deudos.
Damela por cara esposa,
que altiuo me la prometo,
sino vltrajaren desdichas
lo que abonaren los meritos.

d. Fer. Aunque tu relacion con qualquier parte
me pudiera causar admiraciones,
la mano del sutil pintor venero,
que pudo, siendo fiel, ser lisongero.
Tomale los retratos.
Dexamelos ver juntos: o prodigio
a donde viene breue la alabança
de la mas eloquente confiança.

d. R. No alabes al pintor, responde luego
a mi importuno amor a Leonor pido,
dame a Leonor, o pedirè a los Cielos,
que flechen contra ti rayos de ira,
hijos del fuego que mi pecho espira.
Dame a Leonor, que sin Leonor desprecio
altiuas y glorioſas ambiciones,
merezcala el amor que en mi se enseña,
y aduierta tu poder a quien desdeña.
Mira que soi amor, no soi Rodrigo.

d. F. En los casos tan graues mas despacio
consulto a la razon, espera, y ama,
y no des mas aumentos a tu llama.
Mucho tienen las bodas de infelices
quando sin eleccion se hazen por gusto,
con passos caminemos soñolientos,

y no

y no seremos juego de los vientos.
d.Ro. Pues buelueme el retrato.
d.Fer. Qual?
d.Ro. El mio,
que con la cinta verde se señala.
d.Fe. No pidas tanto.
d.Ro. Pido lo que es justo,
que estas no son violencias de mi gusto.
d.Fer. Pues aduierte Rodrigo, en la dichosa
patria donde naciste tengo vn tio,
que en la virtud y sangre resplandece,
decoro al tiempo, y magestad al mundo
de quien desesperò tener segundo.
Con su hijo y mi primo hemos tratado
las bodas de Leonor, que han de seguirse
despues de esta vengança generosa
si los hados la ofrecen venturosa.
Y no es bien que mi hermana allà casada
el bello robo de su rostro enseñes,
que en las tierras pequeñas aun los buenos
escandalo y horror hallan en menos.
Si fuera en esta Corte, o en Seuilla
con tu casto deleite dispensara,
pues jamas ofendieron los pinzeles
la honestidad de las mugeres fieles.
d.Ro. Escuchame por Dios.
d.F. No avrà razones
con que puedas vencerme, en casa espero.
d.Ro. Oye, detente.

d.F

d.F. Estoi algo ofendido.
d.Ro. De quien?
d.F. De aquel pintor, que licencioso
roba el valiente rostro de mi hermana,
pues le profana su auaricia necia,
que poniendole en precio le desprecia.
Vase don Fernando.
d.Ro. Ai de mi, quan vanamente
esparci mi confiança,
pues peligro en la bonança
por vn pequeño accidente.
Desdicha ha sido la mia
tan singular, que no huuiera
quien su daño preuiniera,
porque no se conocia.
Que ya mi infelicidad
tanto en mi mal se entretiene,
que a mis desdichas preuiene
inuencion, y nouedad.
Porque es tanta la aspereza
que en mi estrella conoci,
que aun ha mudado por mi
su estilo naturaleza.
Mas ya que aqui me quedè
con mi espada valerosa,
oi en la sangre alcuosa
deste hombre me vengarè.
Pero el no auerle jamas
visto me puede traer
daño. *En-*

Entran don Garcia, y don Diego.

d.G. Dexaſe entender
ya por lomenos lo mas.
Yo deſde oi he renunciado
aun el mirar ſus vmbrales,
que con deſengaños tales
no puedo amar obſtinado.

d.D. Aun ſe eſtà aqui el foraſtero
que buſca à don Lope?

d.G. Si.

d.D. Y aun me ha parecido a mi
por lo que en el conſidero,
Que eſte hombre no eſtà guſtoſo,
y que el negocio que tiene
es de gran peſo.

d.G. Conuiene
que le hables artificioſo.

d.D. Dexame ſolo, y ſabras
deſpues el ſuceſſo todo.

d.G. Fio del prudente modo
tuyo, que le venceras.
Y conuiene penetralle
el alma, porque no ſienta
don Lope aun ſombra de afrenta
en caſa que ha de amparalle.

d.D. Soi del miſmo parecer,
dexame ſolo. *d.G.* De modo
me voi, que me quedo todo
contigo. *Vaſe don Garcia.*

d.D.

d.D. No es menester.
Cauallero a quien buscais?
d.R. Ya quando a Missa os partistes,
señor de mi lo entendistes.
d.D. Por don Lope preguntais,
Conoceisle?
d.R. No señor,
pero el hombre que venia
haziendome compañia,
que es persona de valor
A lo que de el entendi
le conoce.
d.D. No creais
tal.
d.R. Pues porque lo dudais
tanto?
d.D. Porque no es assi.
d.R. Que certidumbre teneis
de que se engañò?
d.D. Si el fuera
hombre que me conociera,
viendome como me veis
ya me huuiera conocido.
d.R. Luego vos sois?
d.D. Si, yo soi,
que me quereis? aqui estoi
para todo preuenido,
Que entonces, porque parti
a cumplir con tanta prissa

la obligacion de la Missa,
a conocer no me di.
d.R. Posible es, que pudo errarse
en vuestro conocimiento
vn hombre de entendimiento?
d.D. Es facil el engañarse.
Yo soi, ved que me quereis,
porque si me lo ocultais
justas sospechas me dais
de que otros fines teneis.
Hablad con resolucion,
que ya no saldreis de aqui,
sin que de vos para mi
yo conozca la intencion.
d.Ro. Voi al caso.
d.D. Al caso id.
d.Ro. En Seuilla no estuuistes
algun tiempo, y de allà distes
despues la buelta a Madrid?
d.Di. No lo niego.
d.R. Festejastes
a doña Leonor, que es dama
que dio ocasion a la fama
(con lo que vos la infamastes)
De espanto y admiracion?
d.D. Tal muger no conoci, *Aparte.*
pero dire le que si
adorè su perfecion.
Fue su beldad peregrina,

y aun

y aun oi la memoria adoro
de aquel honesto tesoro,
de aquella beldad diuina.
Bien le escuso por aqui *Aparte.*
a don Lope algun disgusto.
d.R. Vuestro proceder injusto
me trae por ella y sin mi.
d.D. Dezidme, como entendeis
señor de mi vida tanto?
d.R. De esto recebis espanto?
se mucho mas.
d.D. Que sabeis?
Dezildo por vida mia,
ya en esto soi mas curioso *Aparte.*
de lo que importa.
d.R. Es forçoso
cumplir con la cortesia.
Harè lo que me mandais,
se que aqui a doña Isabel
y a doña Ines con infiel
trato a vn tiempo enamorais,
Las que viuen en la calle
de el Rio? las dos que son
madre y hija.
d.D. Otra ocasion *Aparte.*
hallè por examinalle,
De la misma que buscaua
diferente: y para mi
mas importante, es assi,

ſabeis lo que aun yo inoraua,
Mas vamos a vueſtro intento.
d.R. Yo vengo a deſafiaros,
que en el campo he de moſtraros
que es vil vueſtro penſamiento,
Pues a la iluſtre belleza
de aquella dama ofendiſtes.
d.D. Que vana jornada hiziſtes
con arrogante fiereza.
Enfrenar quiero el violento
golpe de mi noble eſpada,
porque eſta caſa alterada
no ſe oponga a nueſtro intento,
Que yo cuyo coraçon
eſtà enſeñado a vencer
huyo ſiempre de tener
pendencias de oſtentacion.
En el campo con recato
reñireis, y ſin quadrilla,
que acuchillarſe en la villa
es batalla de aparato.
Alli vence aun el que muere
con virtud jamas poſtrada,
y aqui deſnuda la eſpada
mas reſplandece que hiere.
Embiad mañana vn criado
con vn papel, y el lugar
donde me aueis de eſperar
me aduertid.

d.R.

d.R. Voi auiſado.
d.D. Proceded con gran ſecreto.
d.Ro. Tan recatado y prudente,
que me llamen juſtamente.
amigo fiel y diſcreto.
Vaſe, y entra don Garcia.
d.G. Que ay hermano?
d.D. Admiracion,
y no poca para mi.
d.G. Como ſe ha entregado en ti
tan violenta turbacion?
d.D. Eſte don Lope es pariente
nueſtro.
d.G. El que ſi porfia,
yo de ſu genealogia
no anduue tan diligente,
Que lo aya aueriguado,
mas por la correſpondencia
de cartas, y diligencia
que en mis cauſas ha moſtrado.
El querer que me hoſpedara
en ſu caſa, que lo hiziera
ſi vna deſgracia no huuiera,
que el intento le eſtoruara,
Verle andar con principal
gente, y en trage decente
me haze penſar que es pariente
mio.
d.D. No es mala ſeñal.

Pero con vueſtra licencia
he de aueriguar ſu vida,
que pienſo que anda veſtida
de infame y vil apariencia.
d.G. Templa hermano los verdores
de tu ardiente loçania,
mira que ſe llega el dia
de dar fruto entre eſſas flores.
Que eſſe indicio cauteloſo
quiçà en el viento fundado,
puede lleuarte arriſcado
a vn precipicio furioſo.
Nauegar mares inciertos
deſmiente proſperidades,
porque a las temeridades
ſe deuen pocos aciertos.
Que es lo que quieres Marina?

Entra Marina.

Mar. Vueſtras primas han embiado
vn bien gracioſo recado.
d.G. Paſſa adelante, camina.
Mar. Dizen con gran bizarria,
que pues que no vais a vellas
a veros vienen oi ellas.
d.G. Diraslas que don Garcia
Por no eſperarlas, ſe fue
de caſa.
d.D. Mas corteſmente
reſponded.

d.G.

d.G. Como lo siente
el alma lo pronuncie.
Vase don Garcia.
Mar. Como se fue tan furioso?
si lo que yo se supiera *Aparte.*
menos furioso se fuera,
que huesped tan aleuoso?
Mas yo quiero moderallas
la embaxada de tal modo,
que ni me despida en todo,
ni me empeñe en esperallas.
Por quedar indiferente
para lo que resultare
de lo que oi examinare
de este finxido pariente.
Que es tal, que despues que oî
su artificioso rodeo
traigo hecho espada el deseo
contra èl y contra mi.
Y querrà que no resista
mi hermano a tanta vileza
juzgando que es gran nobleza
dar credito a vn quimerista.
Que siendo tan bien nacido
(aunque en esso hablo por mi)
es desconocerse a si
el no auerle conocido.
Mar. De tu parte què dirè?
d.D. Respõder cuerdo querria *Aparte*

sin arrogante osadia
como templarme podrè?
Diraslas, que nos llamò
vn ministro de los graues
para vn dicho, y que no sabes
el gran secreto, y que yo
Fui del respeto lleuado,
y tambien porque vinieron
dos Alguaziles, que hizieron
boluer el gusto en cuidado.
Oyes?

mar. Señor.

d. D. Dilo assi.

mar. De esse modo lo dirè.

d. D. Engaño yo os seguirè
tanto, que acabeis en mi.
A los filos morireis
de la razon que en mi està,
aunque mas facil serà,
que vos a mi me acabeis.

Vase.

mar. Porque estas bodas diuierta
don Lope, ofrece copioso
dinero, tan poderoso,
que a la traicion me despierta,
El orden pienso guardar
que me dexò don Garcia,
y a estas damas su osadia
barbara representar.

Olui-

Oluidarè de don Diego
la prudencia con que hablò
quando modeſto intentò
templar de ſu hermano el fuego.
Que aſsi pretendo irritar
ſus pechos, y con veneno
de tantas malicias lleno
celoſa guerra ſembrar.
Mas en el arte y el modo
de atencion me he de valer,
que no me quiero perder
por auenturarlo todo.
Que es digno de eternos daños;
caſi infierno merecia
el que mallogrò en vn dia
eſtudio de muchos años.
Parece que ya parò
vn coche, no me engañè
eſte la trompeta fue
que a batalla me llamò.
En mis engaños ſutiles
facilmente han de perderſe,
que vn eſclauo ha de valerſe
aun de las fuerças mas viles.
Entran doña Iſabel, y doña Ines.
d.Iſ. No eſtan mis primos acà?
mar. No eſtan acà, mis ſeñoras
quien ſon las bellas Auroras,
duplicado el Sol eſtà?

Tales

Tales primas en el suelo
mis dueños han conseguido,
parentesco han contraido
con los luzeros del Cielo.
d.In. Que alentada loçania
de su natural salio,
dime amiga, quien lleuò
lisonjas a Berberia?
Tierra que palmas produze
como lisonjas consiente,
si en ellas tan diferente
fin se reconoce y luze?
Antes las palmas seueras
virtudes solian premiar,
mas ya saben adular
como viles lisongeras.
Ma. Apostarè que es donzella.
d.In Dime, de que lo inferiste?
Ma. Por lo que en la palma diste,
vendraste a quedar con ella.
d.In. La palma tuue ocasion,
y por esso la tomè.
Mar. De tu virgen sangre fue
justissima pretension.
d.In. Que ladina! que discreta!
no tiene precio. *Mar.* Si tengo,
porque a ser vendible vengo,
y no ai cosa tan perfeta,
Que en llegando á ser vendible

no tenga precio y desprecio,
que todo està en darse a precio.
d.In. Es su donaire increible.
M. Con que terneza que os miro,
bendigo mi esclauitud
pues por ella la virtud
de vuestras almas admiro.
Ai, suspiro descuidado,
mas no, cuidadoso fue.
d.If. Como cautiuo se vè
suspira el pecho abrasado.
M. No se empeñò mi suspiro
en mi triste cautiuerio,
causas de mayor misterio
son, que al silencio retiro.
En vuestro amor se engendrò
este suspiro violento,
y por esso atreuimiento
tan licencioso tomò.
Porque si en mi se engendrara
sordo de el alma saliera,
o entre los labios muriera
sin que el viento le gozara.
Como tu puedes tener
años cincuenta de edad,
y tan perfeta beldad
en ellos resplandecer?
d.If. Quien lo dize?
Mar. Don Garcia

mi señor.
d.If. Mi primo?
mar. Si,
en quien mil señales vi
de traidora aleuosia.
Señora aunque te dè pena
te dize esto quien te ama,
quando te nombra te llama
la prima Matusalena.
Y oi leuantando yo vn plato
notando tu ancianidad
dixo, que tenias edad
para qualquier Virreinato.
Mas yo que miro essos dientes
que a las de el Aurora iguales,
sobre essos rojos corales
son perlas resplandecientes.
Presumo que se burlaua.
d.If. Necias burlas son Marina.
mar. Mia ha de ser la moina,
pues que contra mi fundaua
El engaño que aqui veo
con mis ojos desmentido.
d.In. De mi que te han referido,
porque saberlo deseo?
mar. Dixeron de ti estos dias,
yo si no estoi engañada,
que eres muger tan delgada,
que ser concepto podias,

Y aun pluma para eſcriuir
en eſcuelas, aunque en ſuma
eſtà con pelo eſta pluma,
porque ſabes maldezir.
Don Diego dixo: es la niña
toda melindres y enfados,
y vn duende de los eſtrados,
que anda con ropa y vaſquiña.
Y concluyò (que el decoro
tanto te ha perdido Ines)
que eres çancarron con pies
embuelto en ſeda, y en oro.
d.In. Bien ves que te han engañado,
deſcubreſe la quimera,
pues ſi yo çancarron fuera
tu me huuieras adorado.
mar. Ved con que gentil deſpejo
con el çancarron me dio.
d.If. El gracejo te pagò
en moneda de gracejo.
mar. Pues mas piedad pienſo fuera
dexar las burlas ſuaues,
y hablaros en veras graues,
aunque ſu golpe os doliera.
d.If. Habla Marina, di quien
te impide, verdades quiero.
mar. Alfin deſnudò el azero.
d.In. La muerte nos eſtà bien.
mar. Apercebid la paciencia,

que

que ẽs tal la deſcorteſia
de mi ſeñor don Garcia,
que con loca inaduertencia
Dixo a vozes que ſe fue,
por no eſperaros, ſu hermano,
aunque anduuo mas humano.
d.In. Porque te turbas?
Mar. No ſe.
Aunque ſi ſe, porque vi
poco menor ſequedad
en èl, y eſta libertad
ſe funda, a lo que entendi,
En que traen los penſamientos
en otra parte ocupados,
diuertidos y entregados
al arbitrio de los vientos.
Y hazen tan loca fineza
por damas, que eſtan las tales
lejos de ſeros iguales
en calidad, y en belleza.
d.If. Bien puede amor cegar qualquier deſeo,
y triunfar de vn eſpiritu conſtante,
que ſe opone arrogante
a ſus violentas leyes,
temidas, y adoradas de los Reyes.
Que eſtè en otras memorias ocupado,
y contra la razon tiranizado
mi primo, nĩ lo dudo, ni me ofendo,
acto de amor jamas le reprehendo,

que es libre el aluedrio,
y busca nouedades licencioso,
que en la inquietud pretende su reposo,
mas el exercitarse
en descortès desprecio,
en vez de amante nos le ofrece necio.
Pudiera ser despojos de otra dama,
y ser cortès conmigo,
mas yo ya le preuengo tal castigo,
que en mi satisfacion, como en su afrenta
traiga fuerça violenta.

Mar. Tanto vuestro decoro han ofendido,
que hablan de vuestro casto honor con saña,
y el vno al otro cauteloso engaña,
diziendo con espiritu atreuido
lo que yo aun no lo fio de los labios,
que no han de pronunciar vuestros agrauios.

d.Is. Cielos, de las virtudes protectores,
fidelissimo amparo
de la honesta esperança,
castigad esta ofensa,
que tanto atreuimiento
injuria al Sol, y le apadrina el viento,
no es bien que tantos barbaros errores
manchen de nuestro honor las castas flores.
Dime querida Ines, como a los Cielos
presentas tus agrauios?

d.In. Llama es la que fue purpura en mis labios,
y el que antes pecho fue, bolcan de celos,

mas yo tengo la eſpada preuenida,
que con noble vengança
vida de mi eſperança
ſerà, y fin de ſu vida,
que el eſpoſo que tengo yo elegido
no reconoce igual en todo el ſuelo.
d.If. El mio prenda fue dada del Cielo.
d.In. No puede hazer al mio competencia.
d.If. Ai Dios quanto eſtimara
poder hablar agora libremente,
y paſſar a los labios deſde el pecho
el nombre de don Lope, el deſengaño
de eſta que competirme ha pretendido.
en la elecion dichoſa de marido.
d.In. Amor a no ſer larga eſta licencia,
publicara aquel vltimo ſecreto,
que en mi depoſitaſte,
viera mi madre el venturoſo efeto,
pues conociendo que a don Lope adoro
la puſiera ambicion tanto teſoro.
Mas que hazemos aqui tan diuertidas
en nueſtra propia injuria,
eſpire el coraçon llamas y furia.
d.If. Adminiſtre vengança,
crezca fuerças al daño,
que en eſte deſengaño
diſculpa lleuò para mi mudança.
d.In. Yo pedirè ſus armas a los cielos.
d.If. Baſtanme a mi las q̃ me dan los celos. *Vanſe*

mar

Ma. Arded, arded las dos que assi conuiene
a aquel que en esforçar estos engaños
puesta su dicha tiene,
pero yo al escapar de tantos dañós,
como sin daño puedo?
mas ay que tarde me ha llegado el miedo.
De que efeto será llegando tarde?
animaos pues espiritu couarde
siganos nuestra suerte
pues es accion glorioſa,
o saludir la esclauitud odioſa,
o entregarse a los filos de la muerte,
que despues del sangriento y negro ocaſo
de sus trágicos palidos horrores
amanece la fama en resplandores,
ilustre assunto me prouoca y llama
morir a infamia, y renacer en fama.

Vase, y al tiempo que buelue las espaldas, sale Mondego, y llamala.

Mon. A señora, to, to, to,
quien la dixo sal aì,
que se nos sale de aqui?
diga, porque no ladrò
Quando me sintio que entrauà?

Mar. O finisimo picaño
assi me dieran el paño.

Mon. Por Dios bellisima esclaua.
Brauos ojaços, si aguças
sus rayos, yo me perdi,

Oo por

por Dios que en ſus niñas vi
dos valientes Moros Muças.
Cautiuan almas, deſpojos
de que a poblar los veniſte,
que el Argel donde naciſte
te truxiſte acà en los ojos.
Mar. Preguntote por mi vida
que tauernero te dio
vino tan cortès, que yo
deuo eſtarle agradecida?
Quando yo te he merecido
fauor que es tan ſingular,
que aqui vienes a gaſtar
la alegria que has beuido?
Mon. Deſprecias requiebros mios?
Mar. Antes los juzgo amoroſos,
que requiebros tan vinoſos,
no ſeran requiebros frios.
Mon. Ojos tiernos, tu belleza
quando la miro, me deue.
Mar. Ojos tiernos en quien beue,
ſon achaque, y no fineza.
Mon. Tus dos mexillas, ſeñora,
ſe cortaron.
Mar. No ſoi vana.
Mon. De las mantillas de grana
en que embuelven a la Aurora.
De tus dientes excelentes
no hablo nada,

mar.

Mar. Como asi?
Mon. Porque es pulla para ti
hablarte, Marina, en dientes.
Tenemos algo de nueuo
en aquel punto?
Mar. Si, ven,
que quiero que sepas bien
el suceſſo.
Mon. Ya le aprueuo.
Ve delante.
Mar. Porque atajos
buscas?
Mon. Tus dientes temi
quierolos librar asi
de peligro a mis çancajos.
Mar Delante has de caminar
esta vez, y no te altéres,
porque si acaso cayeres
te pueda yo leuantar.
Mon. Voi delante.
Mar. Y yo te sigo,
librete Dios que te corra.
Mon. Porque?
Mar. Soi perra, y tu çorra.
Mon. Alfin voi con mi enemigo.

IORNADA TERCERA.

Don Lope, Mondego, Marina.

d. Lo. Ya de mi eſtos ignorantes
ſe recelan?
Mar. Si ſeñor.
Mon. Mira ſi entienden la flor
eſtos Leones amantes.
Pocas burlas con Leones,
que a la primer manotada
te dexaran deſollada
la piel de tus inuenciones,
Y en quitandote (o gran daño)
eſta piel de cauallero
quedas (dezir te lo quiero)
hecho vn cadauer picaño.
d. Lo. No los temo.
Mon. La razon?
d. Lo. Pinta Iſopo a la rapoſa
ſiempre engañando ingenioſa
la fiereza del Leon.
Hablale al oido.
Llega el oido, y aplica
el entendimiento en èl.
Mar. El Cauallero nouel
tiene inuentiua tan rica,
que con diuerſa rramoya
el juizio les boluerà
a mis dueños, y ſerà
ſegundo Simon en Troya.

Mon.

Mon. O que ingenioso procedes,
sutilissima inuencion,
si aciertas la execucion
darte parabienes puedes.
Como hallas tan varias tretas
para mentir? Yo he pensado,
que es tu consejo de estado
de sastres, y de Poetas?
d. Lo. Por Dios peregrina vnion,
como se pueden vnir?
Mon. En el hurtar, y el mentir
vna misma cosa son.
Mar. Los Poetas a los sastres
bien pueden ser comparados,
pues segun son desgraciados
todos ellos son desastres.
Mon. Ya no, gracias al Mecenas,
cuyas fertiles Oliuas
ofrecen luzes tan viuas
a nuestras Musas amenas.
Mon. Oye que mis dueños vienen.
d. Lo. Que presto que los oyò.
Mon. No los oyò, los sacò
por el olfato, que tienen
Narigudo natural
los perros, que a su señor
conocen por el olor.
Entran don Garcia, y don Diego.
Lo. No hablas bien sino hablas mal.

Ya vá de juego, ten cuenta,
Iesus, Iesus.

Cae don Lope.

Mon. El cayò.
d.G. No es don Lope? que le dio?
m. La triste passion violenta.
Que se le suele cargar
sobre el coraçon, Marina
quitemosle esta pretina,
tambien me ayuda a quitar
los botones. *mar.* Que mas quieres?
mon. Estas bueltas le afloxemos
de los braços, no valemos
los hombres sin las mugeres
Nada en vna enfermedad,
por Dios que es gente piadosa
mar. Lleuarle a la cama, es cosa
más segura. *mon.* Gran piedad.
Seguir tu consejo quiero,
vamos que yo he de ayudarte
Leuantãle del suelo entre todos, y caese-le vn papel del pecho a don Lope.
mon. Hasta en esto has de mostrarte?
cantar tu piedad espero.
d.Di. Que dichoso es el marido
que tiene muger suaue
en dolencia larga, y graue
de su agrado socorrido.
Que bien le sabe seruir,

que

que apacible le entretiene.
mon. Es por el gusto, que tiene
en pensar se ha de morir.
Si es que le assiste a curar,
no es por lo bien que le ama,
mas por cobrar buena fama
para boluerse a casar.
Fines lleua no entendidos
en aquellas obras mudas,
que ay muger mano de judas,
que es toda mata maridos.

Entrase Mondego con don Lope en los braços.

d.Di. Este papel se cayò
a don Lope, que en el pecho
le traìa, y satisfecho
quedarè con verle yo.
d.G. Esso no, por vida mia
que se le hemos de boluer
sin leerle, que viene a ser
genero de aleuosia
Leerle sin su voluntad.
d.D. Leerle con la mia quiero.
d.G. No es accion de caualiero,
sino mucha liuiandad.
d.D. Yo para esto degradarme
quiero de la fantasìa
de tanta caualleria,
por Dios que he de auenturarme.

d. G. Mirad que le romperè.
d. D. No rompereis viue
d. G. Hermano
no jureis. *d.* D. Quitad la mano,
si assi no escusais que os dè
Luz de tantas inuenciones,
que yo del papel confio,
que no vendrà muy vazio
de engaños y de traiciones.
No beuer el desengaño
quereis, pues ello ha de ser
preuenios a beuer,
la muerte de vuestro engaño
Leo. *d.* G. Estoi tan persuadido
de vos, que dire que si
para vos, no, para mi.
Abre el papel, y leyendo dize.
d. D. Tambien me dareis oido.
Firma el Conde Pinabelo,
veis como ay mucho que ver.
d. G. Presto, que puede boluer
Mondego.
d. D. Iusto recelo.
Auiendoos pedido por vn papel de mi parte, y de la del Marques Fabio, aduirtiessedes a vuestros huespedes escusassen el acudir de noche a la calle de aquellas damas madre, y hija, por escusar el auenturallos, y el auenturarnos: di-

dixistes al criado de palabra, q̃ essos ca
balleros erã vuestros hueſpedes, y deu
dos, y q̃ a tan libre peticion reſponde-
riades mejor con la eſpada, que con la
pluma, aduertidme con el portador dõ
de me queréis dar essa reſpuesta, y sea
luego. Dios os guarde.

El Conde Pinabelo.

d.G. Suſpenſo os aueis quedado,
vueſtra injuria aueis leido,
por don Lope ha reſpondido
el Cielo en el agrauiado.
Con el fuego de amor fiel,
que en este papel esconde
gallardamente reſponde
por nosotros y por èl.
No seais ingrato por Dios
de oi mas, que en la opinion mia
quanto por vos reſpondia,
os està acuſando a vos.
Quien tal caſo no admirò
pues el os dio, y vos le diſtes
el bien que no mereciſtes,
vos mal que no mereciò.
Alfin callais? *d.D.* Os confieſſo
que me da bien que penſar
el ſuceſſo, y por pagar
lo que deuo a este ſuceſſo,
Y tambien ſatisfazer

vnas

vnas dudas que ay en mi,
que facil las admiti,
y no las puedo vencer.
Al Alferez he de hablar
don Martin, que ha muchos años
que a dõ Lope trata. *d.G.* Estraños
caminos quereis buscar.
d.D. Voime, porque ya anochece,
y esta hora señalè
de verme con èl.
Vase don Diego.
d.G. Dirè,
que jamas os amanece.
De esta ofensa a mi me alcança
aun mas que mi hermano piensa,
que es en mi mayor la ofensa,
que en èl la desconfiança.
Que haze el enfermo Marina?
Entra marina, y mondego.
mar. Sientese mas aliuiado.
d.G. Gracias doi a tu cuidado.
m. Es enfermera diuina.
d.G. Como a mi propia persona
le regala: no he tratado
cauallero mas honrado.
m. Señor tu virtud le abona.
d.G. La virtud que assiste en èl
le ilustra y le califica,
que es joya preciosa y rica

digna

digna de su pecho fiel.
m. Vos le honrais. *d. G.* Bié justamẽte,
que a vn varon tan valeroso,
mas le amo por virtuoso,
que por mi deudo y pariente.
Vase don Garcia.
d. L. Que bien hizo su papel
el papel. *m.* Tu has negociado
barato, pues no ha costado
matar fuego tan cruel.
Mas que solamente vn pliego
de papel (hazaña braua)
no pensè que se mataua
jamas con papel el fuego,
Y mas fuegos semejantes
al que aqui vimos arder,
porque el papel suele ser
la leña de los amantes.
Principalmente de aquellos
que son con necias lisonjas
trasgos de tornos de Monjas,
que el papel habla por ellos.
d. L. Razon serà que confiesses
a mi ingenio este blason.
mar. Poco papelistas son
estos amantes Leoneses
Mal ser fulleros mostraron,
que amor quiere penetrarse.
m. No supieron descartarse,

y en-

y encartados se quedaron.
d.L. Esta buena de cadena
recibe Marina mia,
y espera de mi, confia.
M. Oye señora morena,
Mire que no espere nada
mas que lo mismo que vè,
que el espera siempre fue
dadiua desesperada,
Y assi yo tan solo creo
en lo que miro presente,
que el espera es propiamente
dadiua para vn Hebreo.
Solo en la esperança como
de Dios, porque esta es efeto.
d.G. Por esso dixo vn discreto,
que es Dios lindo mayordomo.
M. Verdad es que experimento
con mas verdad cada dia.
d.G. El que la dixo tenia
claro ingenio, y nacimiento.

Vase don Lope.

M. Buena cadenilla, y tal
que en ti cobra mas tesoro,
porque se realza e' oro
en tus manos de cristal.
Mar. Cristal yo? quita, desuia,
caro requiebro. *M.* Porque?
Mar. Porque si es de cristal, fue

con-

comprado en la plateria.
M. Por jazmines las celebro.
Mar. Mal requiebro.
M. Porque mal?
Mar. Es requiebro temporal
passa Junio, y no ai requiebro,
Essa alabança florida
casi a ser injuria viene,
porque es tan mortal, que tiene
solos dos meses de vida.
Oir requiebros quisiera
nueuos a la Poesia,
sin yr a la plateria,
ni esperar la Primauera.

Vanse, sale don Rodrigo solo.

d. R. Caminando voi, sin ver
donde me lleuan las plantas,
veloces mas que felices,
que traen las desdichas alas.
O imperio duro de amor
con quanto dolor del alma
la sombra del Sol perdi,
que fue luz de mi esperança.
Perdi vna tabla en el tiempo
que con las hondas airadas
peleaua de mi fortuna,
y anegateme sin tabla.
Este es el campo, y aquellas

son las puertas de la casa,
en quien don Lope fabrica
torres a sus esperanças.
Aqui es donde don Fernando,
y yo la noche passada
quisimos hazer su sangre
triunfo de nuestras espadas.

Entra don Fernando.

d.F. A don Rodrigo parece
aquel que en acciones varias
gran diuertimiento muestra
por culpa de mi inorancia.
Quitele el retrato, al tiempo
quando en el pude a mi hermana
dexar resguardo a sus bodas
por si las primeras faltan.
Vana presumcion de el hombre,
que facilmente se engaña
aquel que alargar se dexa
de su altiua confiança.
Que mal consejo fue el mio
pues la persona bizarra
de don Rodrigo pregona
de el virtudes soberanas.
Que airoso que se passea
con gentileza bizarra,
la espada empuña, si busca
de mis desprecios vengança?
De tanta colera ciego

no me ha visto y como se halla
en este campo tan solo,
habla airado en vozes altas.
d.R. Matarele viue Dios.
d.F. Matar dixo, gran palabra,
parece que estos son fieros
con que a mi vida amenaça.
d.R. Pagarame la osadia.
d.F. Si acaso osadia llama
el quitarle yo el retrato,
serà soberuia arrogancia.
Desatemos estas dudas,
que hablandonos cara a cara,
èl romperà su silencio,
yo vencerè mi inorancia.
Que hazeis señor don Rodrigo?
quien os turba y sobresalta?
d.R. Oye Fernando y sabras
de tantas iras la causa.
Despues que sin el retrato
me dexaste entre las llamas
de mis altiuos deseos
tributarios de la parca
En casa del don Garcia
donde tu conmigo estauas,
entrò esse don Lope, aquel
que fue nube de tu fama.
Hablome y recebi espanto,
porque auiendo tu su cara

visto

visto le desconociste,
mas son del tiempo mudanças.
Quedamos desafiados,
y que yo le señalara,
por vn papel fue concierto,
el campo, el dia, y las armas.
Mas apenas me partí
para disponer la traça,
de que di cuenta a vn amigo
digno desta confiança.
Quando èl que bien le conoce,
ha dias me dixo tantas
vilezas de sus costumbres,
que me ofendi en escuchallas.
Pues por lomenos le auian
en el rostro y las espaldas
hecho afrentas vergonçosas
sin defendello su espada.
Yo se bien que de este campo
noche alguna apenas falta
con ofensa de estas rexas,
a quien dize que idolatra.
Verterè su sangre vil,
y si aqui por mi desgracia
no viene antes que amanezca,
le he de matar en su cama.
Tan lleno de este furor
en mi pensamiento estaua,
que dixe a solas conmigo,

ver-

vertiendo veneno el alma.
Matarele viue Dios,
y despues con mayor saña
pagarame la osadia
como si con el hablara.
Yo cumpliré la promesa
mostrando en fineza tanta
que soy tu mayor amigo,
y muy gaian de tu hermana.
d. *Fer.* Engañòse mi discurso. *Aparte*
O presumcion necia y barbara,
pues lo que fue en mi defensa,
yo por mi ofensa juzgaua.
Sin duda que es don Rodrigo
gran cauallero en España,
que este valor generoso
nace de valiente causa.
A mi hermana darle quiero
pues que mi primo dilata
estas bodas, fiel indicio
de que no sabe estimallas.
d. *Ro.* Darele muerte esta noche,
porque yo larga distancia
tengo de estar de Madrid
mañana al nacer del alua.
d. *Fer* Como don Rodrigo donde
te partes?
d. *Ro.* Voy a Nauarra,
que desde allà de mi padre

he recebido vna carta
En que el venerable viejo
dize que le ſobreſaltan
de la mas comun y cierta
aquellas vltimas anſias.
Solo ocaſion tan forçoſa,
ſolo tan vrgente cauſa
pudiera lleuarme: ay Cielos
que en las vltimas palabras
Dize, que lo que le obliga
mas a verme antes que ſalga
de eſte mundo, es darme el orden
(aqui el animo me falta)
Que he de tener en caſarme,
porque ha elegido la dama.
d.F. Caſar te quieres Rodrigo?
d.Ro. Yo no quiero, el me lo manda.
Mira la carta.
d.F. Obedezco.
d.Ro Alfin con mis propias plantas
paſſos doy àzia la muerte,
y ſerà ventura hallarla.
Aslo viſto?
d.F. Si, la firma
quiero ver, ver y beſalla:
Don Diego de Beamonte
es tu padre?
d.R. Que te eſpantas?
d.F. Porque es tu padre mi tio,

pero

pero di como te llamas
Mendoça?
d.R. Porque el hazienda
muda el apellido y casa.
d.F. De esto ha nacido el engaño
de tan forçosa inorancia
se apadrina mi disculpa,
toma los braços y el alma.
Primo tu esposa es Leonor.
d.Ro. En las mayores borrascas
se pacifican las hondas,
los vientos su fuerça amansan.
d.F. Sabe primo que ella es
la dama que te señala
por esposa y podras verlo
de cartas que me acompañan.
Pero antes que consigas
su mano hermosa, con manchas
de la sangre de don Lope
tengo de lauar mi fama.
La noche llega, y escura,
tanto que pienso que traça
la muerte de este aleuoso
que de sus sombras se ampara,
Muera el aleue.
d.R. No dudes,
mas oye vna industria estraña,
y es, que si acaso justicia,
como en el lugar ay tanta,

Al mismo tiempo llegare
de la ocasion por templalla,
y hazella que nos respete
hemos de vsar de esta traça.
Tu has de llamarme el Marques,
yo a ti el Conde, y serà causa
de que si nos retiramos,
sino es grande la desgracia.
Elijan el no seguirnos.

d.F. Con tal prudencia lo traças,
que me obligas a entregarte
vn gran tesoro del alma.
Los dos retratos recibe,
que es bien digna confiança,
si has de ser dichoso dueño
de el original que aguardas.

Habla con los dos retratos.

d.Ro. O vosotros del Sol copias mas bellas
donde tanto se esfuerçan los colores,
que ambiciosas os buscan las Estrellas
por robaros robados resplandores:
como pudo el pinzel copiar centellas,
mentir acciones, y fingir ardores,
suprema fue de el arte valentia
en fe de la verdad que aqui mentia.
Retratos de Leonor os miro, y tales
que viendo perfecion tan ingeniosa
os juzgo ser como ella originales,
viua verdad, no sombra mentirosa:

porque su luz que en rayos inmortales
suaue nace, y crece prodigiosa
os ha tan igualmente conmutado,
que sois conmutacion, y no traslado.
Qualquiera de vosotros me parece
vnico, aunque sois dos (suma grandeza)
duplicados el numero os ofrece,
y vnicos os propone la belleza:
eterno Oriente sois que permanece,
sin que decline el Sol de la fineza
de aquel natiuo resplandor primero
jamas Occidental, siempre Luzero.
A vosotros consagra por trofeos
mi vista sus espiritus sutiles,
porque aqui ve excedidos los Hibleos,
y halla mas ilustrados los Pensiles:
canora voz de espiritus Orfeos
o sacra emulacion de los Abriles
mas fertiles os cante, que yo en tanto
aprisiono la voz, y espero el canto.

d.F. Buelue a pedir el alma a los pinzeles,
mira que te la lleuan fugitiua,
que no es bien dar a sombras aunque fieles
lo que se deue a la belleza viua:
en esta imitacion no te desveles
pues te aguarda virtud mas atractiua,
mira que viene gente, escucha, espera.

d.Ro. Vengar la injuria de este Sol quisiera.

Salen don Garcia, y don Diego.

d.D. Supe que este don Lope es embustero,
y que en la corte passa introduzido
a la gran dignidad de caualiero,
al fin es caualiero permitido:
comprolo con lenguage lisongero,
y con temeridades de atreuido,
que aqui tal vez le premian osadias,
y son las libertades bizarrias.
El Marques Fabio, el Conde Pinabelo
fueron fantasmas que formò su engaño,
con que injuriando a la verdad del Cielo
manchò esta casa, y fabricò su daño:
mintio culpas el vil, con que su celo,
que fue tan atreuido como estraño,
dando veneno en la fingida afrenta
irritar nuestros animos intenta.
De vuestra liuiandad estoi corrido,
que abraceis por legitimo pariente
sin auer gran examen precedido
al que trofeos, y blasones miente.
d.G. Testigo fiel no hizistes vuestro oido
aquella noche, y vistes libremente
hablar aquellos hombres emboçados?
d.D. No ay secreto constante en los criados.
Porque el suyo ha contado como fueron
los dos de aquella fabula inuentores,
y aquellos dos, señores se fingieron
ostentando mentidos resplandores,
que a la fortuna assi imitar quisieron,

que tal vez passar suele a los honores
mas altos, los mas viles velozmente,
sin aplauso, y con quexa de la gente.
d.G. Pues yo aun sigo las sombras de mi engaño,
y en esta calle hasta el brillar del dia
tengo de estar, pidiendo al desengaño
mas luz que el rayo de el Oriente embia:
al Conde, y al Marques busco y con daño
castigo justo y fiel de su osadia,
verter su sangre en este campo espero
dando insignias de purpura al azero.
d.F. Si este don Lope es?*d.R.* No lo parece.
d.F. Sus passos seguirè.
d.R. Los tuyos sigo.
d.D. Azia acà viene gente.
d.G. El ruido crece,
don Diego acometamos, ven conmigo.
d.Ro Pienso que la pendencia nos ofrece
esta gente.
d.F. Sino es nuestro enemigo
auemos de reñir?
d.R. Yo reñiria,
porque huir la ocasion es couardia.
d.F. Yo siempre lo he tenido por prudencia.
d.R. Quando no està a los ojos: mas llegada
en qualquier hombre noble es indecencia
negalla el rostro, y retirar la espada.
d.G. Desocupad la calle. *Ponen*

d.Ro. Essa violencia
la vereis en los dos executada.
d.D. O loco quantovano atreuimiẽto.
d.F. O aleues vuestro fin serà violento.
d.G. Defiendense los dos cõ gallardia.
Salen tres embocados cõ vna linterna.
d.F. Por alli passa luz y viene gente
retirese Marques vue señoria,
que es la justicia.
d.Ro Si que es indecente
Conde que aqui nos halle.
Vanse don Fernando, y don Rodrigo.
d.G. Al claro dia
iguala tanta luz.
d.D. Vamos.
d.G Detente,
que no son la justicia, y quando sea
que importa q̃ nos halle y q̃ nos vea.
Ya se fueron.
d.D. Quisiera auer reñido
antes con estos por el libre modo
con q̃ nuestros semblãtes hã herido
con su luz.
d.G. En Madrid se sufre todo.
d.D. Yo en todas partes soi mui mal sufrido.
d.G. Yo en la corte a su estilo me acomodo,
que no me toca a mi fabricar leyes
a los ojos sagrados de los Reyes.
Ya el vil nombre no daras

a don

a don Lope de embuſtero,
que a tan noble cauallero
mas reuerencia tendras.
Ya al Marques, y al Conde oiſte.
D. Si, pero aun queda mi pecho
de eſte hombre mal ſatisfecho.
G. Dudas lo miſmo que viſte?
De los hombres principales
habla con eſtimacion,
que es igual obligacion
hablar bien de los iguales.
Con facil credulidad
a ſus emulos creiſte,
error con que deſmentiſte
nueſtra antigua calidad.
Quien duda que te hallarias
en vn corrillo de aquellos
que peinan barba y cauellos,
y adulteran damerias?
Y admirando ſus valientes
brios vanos, tal te hiziſte,
que el veneno recebiſte
de eſtos Narciſos ſerpientes.
Si es que te quieres caſar,
y diſpenſar liuiandades,
ſin ofender calidades
de otros, te pueden manchar,
Que viue el Cielo que eſtoi,
el lo ſabe. *d. D*, Hermano eſpera,

y el

y el reſpeto conſidera
que por anciano te doi.
Suſpende tan vanas furias,
corrige vanas paſsiones,
y de las reprehenſiones
no hagas parte las injurias.
Como me das caſamiento
tan deſigual y engañoſo,
quando ves que eſtoi celoſo
aun de los paſſos del viento.
Yo no niego lo que vi,
que fuera temeridad,
mas tambien harè verdad
lo que de don Lope cî.
d.G. A donde? *d.D.* En eſte lugar
miſmo, porque quien eſpera
aun mas de lo que quiſiera,
tal vez ſuele aueriguar.
d.G. Yo eſtoi del ſueño vencido.
d.D. Lo miſmo es que de el engaño;
mal veras al deſengaño
quando de el te hallas rendido.
Alienta las luzes muertas
de tus ojos mal vencidas,
que diligencias dormidas
no hallan verdades deſpiertas.
Noble y perfeta hermandad
te obliga a aſsiſtir conmigo,
de tu verdad fui teſtigo

erasso de mi verdad.
Y si es que acaso engañoso
fuere el discurso en que espero
seras solo el verdadero,
y yo el vano, y sospechoso.
d. G. Escucha, que por alli
viene gente y receloſa.
d. D. Por si llega cuidadoſa
retiremonos aqui.
Salen don Lope, y Mondego.
Mon. Al fin das en proſeguir
este engaño? *d. Lo.* No es engaño
si de mi pobreza el daño
quiero con alas huir.
He viuido de artificio
tanto tiempo, que no se
ya que tretas vsarè
en tan peligroso oficio.
Mon. O poltron, que al floreciente
ingenio dexas rendir
en el campo de el mentir
te estrechas tan cortamente?
No eres luzido oficial,
coseras poca tarea,
breue inuencion, flaca idea,
descontentame el caudal.
Tus engaños por mas daños
los venistе a recebir,
pues te dieron el mentir

tas-

tassado hasta ciertos años.
Admiracion graue siento,
y es su fundamento fuerte,
que no mienta hasta la muerte
quien miente de nacimiento.
d. Lo. Tambien se acaba el fingir
digo el sutil y curioso.
Mon. Miente menos ingenioso.
d. Lo. Es insolente mentir.
En vn rico casamiento,
y que tenga calidad,
pongo mi felicidad
bien honrado pensamiento.
Y este le he de conseguir
buscando aun los viles medios,
que no ha de escusar remedios
quien no se quiere morir.
Saliome mal en Seuilla
este intento, aqui no se
como de el caso saldrè.
Mon. Tu empresa me marauilla.
d. Lo Llama a la ventana.
d. D. Ya
se acercan a la ventana.
d. G. Empresa nueua, y que vana
aun la intencion les saldrà.
d. D. Dexa que llamen primero,
y espera el sucesso.
d. G. Quien

con sangre de hombre de bien
no desnudara el azero.
d. Lo. Mondego llama tan rezio
que las hagas despertar.
Mon. Quien es que hasta en el llamar
haga el examen de necio?
d. Lo. Tu no has menester examen,
bastante aprobacion tienes.
Mon. Parece que a dar me vienes
vn preuenido vexamen.
Y al tiempo de amanecer
serà como el tiempo frio.
d. Lo. Llama.
Mon. Serà desvario
tan dulce sueño romper.
d. D. Como en el sueño me empeño
siempre con tal voluntad,
trato con gran caridad
de mis proximos al sueño.
Porque el sueño si se aduierte,
es con virtud conocida
parte mayor de la vida,
aunque imagen de la muerte.
d. Lo. Dexa de filosofar.
Mon. Hagolo muy pocas vezes.
d. Lo. Y essas desprecio mereces,
porque llegas a cansar.
d. D. Don Lope es este, sali
con mi intento: He conocido

talle

talle y voz.
d.G. Estoi corrido
de que jamas lo creí.
Mon Oyes?
d. Lo. Que?
Mon Las cinco dan,
y el Aluа empieça a reir
de que nos vè sin dormir
quando ellas durmiendo estan.
En la esquina de alli enfrente
pienso que gente he sentido.
d. Lo. Yo tambien y he preuenido.
Mon. Dilo que tu ingenio siente.
d. Lo. El irnos pues con el dia,
aqui es imposible hablar,
que despues en mi lugar
vendrà la Africana espia
Mon O la Marina es Princessa
de Berberiscas esclauas,
solo con menear las hauas
haze jardin de vna artesa.
Suele el infierno cercar
con sacrilegos conjuros,
y pues le cerca los muros,
sin duda le quiere entrar.
Siempre murmura entre si,
y es que trae allà consigo
algun familiar amigo
con quien razona?

d. Lo.

d. Lo. Ay de ti.
Mon. Ay de ella es lo verdadero,
mas ay de mi que podria
tener aqui por espia
algun duende gran parlero.
Vanse los dos.
d. D. Yo consegui la vitoria.
d. G. Con la luz que el Alua da
todo le he visto.
d. D. El se va
con nuestra pena y su gloria.
Viue el cielo que quisiera
auerle aqui castigado,
porque donde fue culpado
exemplar pena tuuiera.
Que si aqui los instrumentos
de mis azeros bañara,
a estas piedras les dexara
sangre suya y escarmientos.
A hermano, yo la nobleza
alabo de tu bondad,
mas tanta credulidad
fue liuiandad y flaqueza.
Que hombre tan ceremonioso
en las acciones que hazia,
mas arentas descubria
vn animo cauteloso.
Y te prometo. *d. G.* No mas
hermano, que es dar veneno

al pecho que tengo lleno
de vn bolcan.
d. Di. Rendido estas.
d. G. Tan rendido, y tan furioso,
que por poderme vengar
mas presto, vengo a estimar
el estar de mi quexoso.
Que esta liuiandad se vea
en mugeres principales?
y que yo de amigos tales
tanto credito possea?
O corte toda aparato,
fabula, y ostentacion
preuenida en la inuencion,
y cautelosa en el trato.
Dos dias no pienso estar
en Madrid.
d. Di. Que no es culpado
Madrid, tu si que has dexado
tus esperanças burlar.
Que a ningun lugar deuemos
mas, si somos ingeniosos
pues contra los cautelosos
de ellos mismos aprendemos.
Con que assi en los mismos daños
los remedios nos preuiene,
porque en sus engaños tiene,
escuela de desengaños.
La corte es la verdadera

classe, ilustra entendimientos,
los demas son rudimentos,
esta es la linea postrera.
d.G. Sea ilustre, y generosa,
que yo hallo mas ganancia
en mi sincera ignorancia,
que en su malicia ingeniosa.
Al fin me quiero partir
a vna amena soledad,
donde sonora verdad
pienso a las aues oir.
Pues como fieles amantes
sin artificios traidores,
quando cantan sus amores,
dizen verdades constantes.
Pero antes he de hablar
a estas mugeres, que intento
castigar su atreuimiento.
d.D. Si te quieres despeñar?
d.G. Dime, que mas despeñado?
d.D. Llamas? estaran durmiendo.
d.G. Las ventanas van abriendo.
d.D Pues para que han madrugado?
d.G. Ayer supe yo que auian
de yr Atocha esta mañana,
que a esta empresa soberana
deuotas se preuenian.
Que aunque en vida libertada
viuen con desasosiego,

cenizas tienen del fuego
de esta deuocion sagrada.
d.D. Ya ellas salen.
d.G. Bien sabia
yo que auia preuencion.
d.D. Madrugò la deuocion,
que temprana romeria!

Salen doña Isabel, y doña Ines.

d.G. No llegues, que desde aqui
mas atentos las veremos,
aunque no, llegar podemos,
que te parece?
d.D. Que si.
d.G. Adonde tan de mañana?
d.D. Respuesta dar no deuia
a vuestra descortesia.
d.G. Si hareis, que sois cortesana,
Y estais en el proceder
de la corte puntual.
d.D. En el campo estamos mal.
d.Is. Visita no me ha de hazer
En mi casa el que se huyò
de la suya, quando en ella
puse los pies.
d.G. Merecella
aun por esso pienso yo,
Que despues que al Pinabelo,
y al Fabio Marques, y Conde,

vuestro

vuestro gusto corresponde
sin el honrrado recelo.
Tendreis por muy buen partido
que no os vea el que pudiera
impedirlo.
d. If. No creyera
que erades tan atreuido.
A no ver el licencioso
lenguage que agora vsais
platica, en que ya mostrais
ser mas libre que curioso.
Las mugeres no podemos,
aun las de mas altos nombres,
escusarles a los hombres
sus estremados estremos.
Las vanas galanterias
que el Conde, y Marques tuuieron,
si como fuego nacieron,
fueron humo en breues dias.
Pues quanto ellos ariscados
siguieron su liuiandad
con igual velocidad
boluieron desengañados.
Mas para que cuenta doi
a quien ni deuo, ni es justo?
d. G. De este proceder injusto,
señora, admirado estoi.
Que esto se sufre en Madrid?
d. In. Esto siempre lo vereis.

d. Di. Porque el discurso rompeis?
d. G. Escuchad las dos, oid
Si la noche que mi hermano
en Madrid puso los pies,
que ha tampoco tiempo, que es
aun moderno cortesano.
Los dos la puerta passeauan,
y en altas vozes dezian
que de este jardin tenian
el fruto que deseauan.
Como con tanto furor
lo que es tan cierto negais,
y dar sombras procurais
a tan claro resplandor?
d. If. Pues si apenas ha diez dias,
que aqui tu hermano llegò?
d. D. Tantos ha que vine yo.
d. If. Si es assi, como podias
ver a los que estan ausentes
ha quatro meses y mas,
que en ser quimerista das?
que tan sin vergueça mientes?
Quando essos hombres tuuieron
fauores, aun de las vanas
vistas que dan las ventanas,
que para ellos no se abrieron?
A toda la vezindad
examina, y sabras de ella
si es resplandeciente estrella

la de nueſtra caſtidad.
d.G. Eſto niegas?
d.If. Eſto afirmas?
ni eres noble, ni pariente
mio, pues tan libremente
en tu opinion te confirmas.
d.D. Eſto no es para tratado
en el campo, aqui entraremos
en tu jardin, y podremos
hablar con menos cuidado.
Ya que allà dentro no quieres
darnos lugar.
d.G. Aun aqui
eſtamos mas bien.
d.If. Sea aſsi,
di todo lo que ſupieres.
d.D. Yo digo: Negar podeis
que aqui vn don Lope os paſſeà?
d.If. Eſſo no, y quiero que ſea
mi eſpoſo, porque pagueis
vueſtro deſprecio y locura.
d.D Por cierto que es el empleo
igual con vueſtro deſeo.
Eſtimad vueſtra ventura.
d.If. Harè tanta eſtimacion
por mi guſto y vueſtro daño,
que antes que ſe cumpla el año
tendrà premio ſu intencion.
Sin duda ſerà mi eſpoſo.

d.In. Esso no lo puede ser,
que yo he de ser su muger,
mi casamiento es forçoso.
d.If. Que dizes?
d.In Que tengo aqui
la cedula que el me dio,
y otra que le hize yo
tiene el mia.
d.If El te dio a ti
Cedula, por vida mia,
que el embuste bueno fuera
si igual burla nos hiziera.
d.In. Presto mostrar la podia.
d.If. Veamos.
d In. Toma.
d.If. Esta es
su letra, y su firma es esta.
d.D. Que me dizes de esta fiesta?
es bien que engañado estes?
Que dizes?
d G. Tan aleuoso
hombre en mi vida no vi.
d.If. Que don Lope encierra en si
vn trato tan cauteloso?
Dize las mismas razones
tu cedula que la mia?
d.In Pues su intencion que seria?
d.If. No entiendo sus intenciones.

Entra Marina.

l. G. Tu en esta casa Marina.
Ma. Triste de mi, yo soy muerta,
diciplina tengo cierta.
d. D. Diga porque el rostro inclina?
A solas la he visto hablar
con don Lope, el embustero,
y ella no menos: si infiero
mal, podranme castigar?

Saca la daga.

Ma. Señor.
d. D. Dexate vencer
habla claro, o moriras.
Ma. Quita la daga, y sabras
quanto pretendes saber.
Vuestro huespued que procura
fortuna a fuerça de engaños,
intentando vn casamiento
noble, aunque por medios baxos,
A estas señoras engaña;
a vn tiempo solicitando
casarse con la mas rica
siempre que llegare el caso.
A ninguna quiere bien,
porque es tan interessado,
que lo que le está mejor
prefiere a lo justo y santo.
Solo quiere acomodarse

por este modo faltando
de el amistad a las leyes
enemigo del buen trato.
Pues a vosotros señores
hizo vna noche vn engaño
para echaros de esta puerta.

d.Die. Verdad dizes.

Ma. Verdad trato.
Porque su criado, y èl
dos señores titulados
se fingieron, y el don Lope
dixo assi, la voz mudando.
En este campo que hazemos
pues de este jardin lleuamos.

d.Gar. Calla, escucha, no prosigas.

d.If. O vil.

d.In. O infame.

d.G. O villano.

Ma. Era su intento con esto
diuertiros, y apartaros
de estas damas, y que yo
ayudasse al trato falso.
Confiesso que assi lo hize
el animo arrebatado
de promesas y intereses,
que me avràn de salir vanos.

d.D. La confession de tu culpa
te absuelue. O suceso raro!
o amigo falso! quisiera

dar castigo a tanto agrauio.
Retirate allà Marina,
que nunca de los esclaues
me espanto que sean traidores,
de los amigos me espanto.
Entran don Fernando, y don Rodrigo.
Señor don Lope, acà fuera
vna palabra.
d.D. Engañado
fuistes, que no soy don Lope,
y en engaño que fue tanto
Me disculpa el ser su amigo,
porque pretendi librarlo
de vuestro valiente azero,
temeroso de su daño.
Mas ya que traiciones tantas
se de su vida entregaros
juro la persona misma,
y con mi espada, y mi braço.
Para la satisfacion
vuestra, prometo ayudaros,
y tomar a costa mia
vengança de vuestro agrauio.
Qual es?
d.Ro. Intentò en Seuilla
insolente, y no bizarro,
bodas con Leonor hermosa
hermana de don Fernando.
Y porque la disfamò

pretendimos con matarlo
satisfazer nuestra injuria.
d.D. Lograranse vuestros passos.
d.Ro. A noche aqui nos fingimos
dos señores titulados
en este campo, queriendo
sin riesgo nuestro matarlo.
Mas estoruòlo vna luz.
d.D. Que os parece de esto hermano?
de aqui naciò el confirmarse
el engaño en los dos tanto?
d.Ro. El ha de venir agora
aqui, que de su criado
lo tenemos entendido,
que no fue poco engañarlo.
d.G. Hazed vna cosa todos.
d.Ro. Que?
d.G. Dexad puesto en mis manos
el castigo de este hombre.
d.R. Todos en ti le dexamos.
d.G. Pues para principio del
es bien nos haile casados:
dame la mano señora.
d.In. El alma doi, y la mano.
d.If Y yo tambien a mi primo
don Diego.
d.Ro. Aqui celebramos
todos nuestro casamiento,
primo tus braços aguardo.

d.F. Yo te doi la mano primo
por Leonor.
d. Ro. Yo el alma y braços.
Lleguè al puerto de mis glorias.
d. D. Caso admirable y estraño.
Suspension, don Lope viene.
d. Ro. Muera.
Entran don Lope, y Mondego.
d. Lo. De veros me espanto
tan conformes, gran desdicha,
Iesus, Iesus.
d. If. O villano
Tus injurias, tus vilezas,
que aun son veneno en los labios,
todas tus culpas te saben.
d. D. Marina de tus engaños
Ha dado larga noticia.
M. En la trampa auemos dado,
viue Dios que nos espera
gentil borrasca de palos.
d. Ro. Viue Dios que ha de morir.
d. G. Ya tenemos assentado,
que yo he darle el castigo.
d. R. Por lo que hizieres passamos.
d. G. Que hazes Marina?
Ma. Aqui estoi.
d. G. Marina dèsde oy te hago
libre, y te doi por esposo
a don Lope, y yo te mando.

Don

Don Lope no lo refuſes,
porque por el Cielo ſanto,
que te paſſemos el pecho
todos quantos aqui eſtamos.
d. Lo. Obedezco a mi deſdicha.
d. G. Aſsi quedas caſtigado.
d. L. Dime, porque deſte modo
morir pudiendo en tus braços?
d. G. Tu culpa fue pretender
caſamiento rico y alto,
y aſsi yo te doy la pena
con el mas pobre y mas baxo.
d. Ro. Venga la gata de caſa.
d. Ro. Para que?
M. Porque eſtà llano
que ſi a mi amo dan la perra,
yo con la gata me caſo.
D. Lo. Mi fabrica dio en el ſuelo,
perdonad varones ſabios
al Gaian Trampoſo, y Pobre,
ſi ay perdon en yerros tantos.

Eſtos ſon los nueue Platos (Letor amigo) a quien ſeguiran deſpues los demas de eſte banquete; ſi acaſo no te hubieren cauſado haſtio, que eſto tengo por lo mas cierto, porque ſiempre fueron muy deſagradecidos los combidados.

FIN.

rep 7/12/39